

WE
NU
MA
PU

ASTRONOMÍA
Y COSMOLOGÍA
MAPUCHE



GABRIEL POZO MENARES • MARGARITA CANIO LLANQUINAO

OCHOLIBROS



WE
NU
MA
PU

ASTRONOMÍA
Y COSMOLOGÍA
MAPUCHE



GABRIEL POZO • MARGARITA CANIO

AUTORES DE LOS RELATOS
ORALES EN LENGUA MAPUCHE:

Clementina Neculfilu, Marta Parra, Aurelia Domihual, Seberiana Ancanao, Juana Beltrán, Aurora Quidel, Margarita Canio, Victorina Canio, Ángela Llanquino, María Angélica Llanquino, María Angélica Llancavil, María Pulman, Laura Aillapan, Segundo Aninao, Juan Canio, Ramón Naupa, Bernardo Mariluan, Víctor Ancan, Cristóbal Huincateo, Alejandro Huilcapan, Belisario Pitriqueo, José Meliñir, Raúl Levi, Luis Llanquino, Domiciano Cabrera, Eugenio Millaqueo, Antonio Marilaf, Juan Segundo Huenufil, Ramón Huenufil, Antonio Cayupul.

Ficha catalográfica

121 Pozo Menares, Gabriel
306 Canio Llanquino, Margarita
498 Wenumapu: Astronomía y
Cosmología Mapuche

Santiago, Ocho Libros Editores
2014, 1ª edición.
160 pp. / illus.

© **Gabriel Pozo Menares / Margarita Canio Llanquino**

© **Ramón Daza Pilquino (ilustraciones)**

© **Ocho Libros Editores**

Primera edición de 1000 ejemplares,
impresa en los talleres de Maval S.A.
en julio de 2014.

ISBN 978-956-335-303-7

Registro de Propiedad Intelectual N° 243.379

Impreso en Chile | Printed in Chile

Imágenes simuladas del cielo | **Programa informático
Stellarium (www.stellarium.org)**

Realización de ilustraciones | **Ramón Daza Pilquino**

Foto portada | **Detalle de "La Nebulosa Omega",
Crédito: ESO, www.eso.org**



Obra financiada con aportes del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, a través de FONDECART Región del Biobío, en su Línea Patrimonio Cultural Inmaterial.

Edición, diseño y ajuste de originales: Ocho Libros Editores

Director editorial | **Gonzalo Badal**

Editora | **Florencia Velasco**

Director de arte y diseño | **Carlos Altamirano**

Diseño | **César Araya**

Postproducción digital de imágenes | **Gustavo Navarrete**

Corrección de textos | **Edison Pérez**



OCHOLIBROS

Av. Providencia 2608 of. 63, Santiago, Chile
Fono (+056) 02 335 1767 www.ocholibros.cl

Dedicado a Filomena Llanquinao/Cabrapan,
fallecida en la década de 1980 –se calcula que
a la edad de 120 años.

Sin haberla conocido, admiramos su
profundo conocimiento sobre el *Wenumapu*,
aún vivo en la voz de sus nietos y nietas.

Agradecimientos 08-36

Prólogo

Presentación

Breve historia sobre los estudios del cielo
en la sociedad mapuche

39

Primera Parte

*Wenumapu peñekelu
mülei ñi ñünezuamñeal*
Elementos visibles del
cielo y sus interacciones
con el entorno

40-63

Capítulo 1

Küyen: Luna

Organizadora de trabajos cotidianos
Influencia en materias climáticas
Perspectiva religiosa espiritual

64-71

Capítulo 2

Wüñellfe: Lucero del Amanecer

“El reloj de los antiguos”

Connotaciones sentimentales

Presencia en rogativas familiares y ceremonias comunitarias

El padre de todas las estrellas

72-105

Capítulo 3

Wañlen: Estrellas y Constelaciones

Wañlen como totalidad de estrellas visibles

Yepun: estrellas que llevan la noche

Kütralwañlen: Estrella del Fuego

Lefiwañlen o Wiyuche: estrellas veloces, personas que corren

Wañlen como constelaciones

Weluwitraw: unas tiran para allá, las otras para acá

Ñaw, Ñawpoñü, Kowüll: Papas Conglomeradas o La Coguilera

Pünonchoike y Ütrüblükai: cazando un avestruz con boleadoras

Luwan o Potroluan: El Guanaco

Rükübtrülke: El Cuero Estacado

Mañke: El Cóndor

Trarinmansun: Los Bueyes Enyugados

Las aguas del Wenumapu

Tranalewbü y Bütalewbü: los dos ríos del cielo

Mariluan o Lewbü como indicador de etapas en la noche

Lewbü y Labken: sus indicadores climáticos

El Witrako dibujado en la kawĩnkura

Rüpü: el “Camino del Cielo” donde llegan las personas fallecidas

Índice

106-116

Capítulo 4

Antü: Sol

Organizador de los momentos del día
Wetripantu: el Sol al inicio del año mapuche
Maloñii ta Antü, zumiñii Antü: los eclipses de Sol
“Padre” que produce calor, permite la vida y la sabiduría

120-125

Capítulo 5

Nüttram: el cielo en relatos históricos

Trentrenjelfün: el campo que ascendió hacia el cielo

Una bola de fuego y su impacto en la vida social

126-143

Capítulo 6

Piyam: personificación del cielo a través de relatos míticos

Wünelbe ta ñi pu püñeñ: hijos e hijas del Lucero

Kushepapai ñi ruka: la casa de la anciana (el volcán)

144-150

Capítulo 7

Pewma: el cielo también se conoce por medio de los sueños

Características de Sol y Luna

Wünelbe entrega el “don” de lawentuchebe

Mensajes enviados por el Padre del Cielo

Referencias 151-156

Bibliografía

Archivos manuscritos

Relatos orales

157

Reseña de los autores

Referato

119

Segunda Parte

Wenumapu nentunjekelu

Mapunzunun mew

El cielo y su presencia en la tradición oral

Agradecimientos

El año 2008 nació la idea de conocer las características del cielo en la sociedad mapuche, considerando aquellas interpretaciones de personas que en la actualidad continúan observándolo para organizar sus vidas o para recordarlo por medio de historias y narraciones de antaño. Sin tener certeza de que esta 'sabiduría ancestral' continuaba vigente en la actualidad, fue Juan Canio Llanquimao (padre/suegro) y su hermana Margarita (tía) quienes nos expresaron que sí era posible arriesgarse a indagar sobre este tema. Les agradecemos en primera instancia.

Cuando decidimos que este proyecto requería de ser descrito en gran parte del territorio mapuche, fue Cristian Marilaf Cortés quien nos acompañó para iniciar la exploración hacia el Puelmapu [Argentina]. Llegando allá, varias personas nos ayudaron: Marisa Malvestitti; Pablo Cañumil, su esposa Daniela Liska y la hija Ligko. Principalmente, agradecemos a Carmen Llanquin, maestra y dirigente mapuche de Junín de los Andes.

A los compañeros y compañeras de Universidad, estudiantes egresados de la carrera de Pedagogía Básica Intercultural, quienes nos contactaron con sus familias, comunidades y conocidos: Francisco Paillacoí (Lof Rereko); Ingrid Ancan (Lof Peleko); Carolina Huilcapan (Lof Rünjüpülli); Carmen Pilquimao (Lob Ikalma); Cecilia Meliñir (Lob Qümkeñ).

A Gregor Wolff y Katrin Hoffmann, del Instituto Ibero-Americano de Berlín; y a Horst Junker, de la Sociedad Berlinese para Estudios de Antropología, Etnología y Prehistoria. En estas instituciones alemanas revisamos material inédito sobre "astronomía mapuche" recopilado por el investigador Robert Lehmann-Nitsche (1872-1938).

A Helmut Schindler y Minerva Yáñez, quienes desde la lejanía de Múnich realizaron la transcripción y traducción de los manuscritos en alemán que confeccionó el mismo Lehmann-Nitsche. Además, apoyaron y siguen apoyando constantemente nuestros trabajos de investigación.

A Jesús Adánez Pavón, profesor del Departamento de Historia y Antropología de América, Universidad Complutense de Madrid, quien fue tutor de la investigación previa a la publicación del presente libro.

A Jorge Osorio y Marisol Henríquez, académicos de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, excelentes compañeros de trabajo. Revisaron y corrigieron las primeras versiones del manuscrito e hicieron los

aportes necesarios para que la escritura de este libro fuese lo más pulcra posible en estilo, gramática y ortografía. De la misma manera, se agradece a Florencia Velasco, quien coordinó los detalles de la edición. Extendemos las gratitudes a todo el equipo de trabajo de Ocho Libros Editores, quienes propusieron la versión de diseño y diagramación.

A Ramón Daza Pilquinao, responsable de la creación original de las ilustraciones que representan los conocimientos del cielo mapuche. Estas permiten que el libro sea más atractivo, especialmente para niños y niñas que, de seguro, aprenderán sobre el *Wenumapu* leyendo y observando.

Agradecemos de manera especial a profesores y profesoras que desde el inicio apoyaron este proyecto: Sonia Montecino y Rolf Foerster (Universidad de Chile); Jaime Constenla y Heidi Oppliger (Universidad Católica de la Santísima Concepción); Viviana Gómez y Francisca de la Maza (Universidad Católica, sede Villarrica); Juan Mancilla y Manuel Mieres (Universidad Católica de Temuco); Carmen Gloria Bravo (Universidad de Santiago); y Rodrigo Becerra (Universidad de Concepción). Al mismo tiempo, se agradece a Ana Tironi (Biblioteca Nacional de Chile) y a Alejandro Mihovilovich (Biblioteca Municipal de Concepción).

Al Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, a través de FONDART Región del Biobío, institución que aportó recursos económicos para la impresión de esta edición.

Principalmente, agradecemos a todas las personas que participaron con sus relatos, conversaciones, conocimientos. De ellos y ellas emergió el fundamento del presente libro. Considérense los verdaderos autores intelectuales, donde nosotros somos mediadores para transferir la oralidad en escritura-ilustraciones, y luego difundir a la sociedad.

Gabriel Pozo Menares
Margarita Canio Llanquinao
CONCEPCIÓN, MARZO DE 2014

Prólogo

La vida de las estrellas; la vida de la gente de la tierra

Wenumapu: Astronomía y Cosmología Mapuche es una investigación largamente esperada por los(as) estudiosos(as) de la sociedad mapuche y ha llegado por fin de la mano del minucioso, paciente e impecable trabajo de Gabriel Pozo Menares y Margarita Canio Llanquinao. Este libro, amorosamente escrito y producido, inaugura un campo de indagaciones sistemáticas sobre las concepciones mapuche del cosmos y de sus habitantes, acercando saberes y estableciendo un diálogo interdisciplinario que roza la astronomía, la literatura y la antropología.

El texto dibuja un primer campo de conocimientos vinculados con el material bibliográfico sobre los astros y los fenómenos cosmológicos asociados a ellos, mostrando el corpus de registros existentes, poniendo de relieve los manuscritos inéditos elaborados hace un siglo por el conocido investigador alemán Robert Lehmann-Nitsche, que los autores han tenido el privilegio de conocer y consultar en Berlín.

Por otro lado, traza un segundo espacio que se posa en los saberes de hombres y mujeres mapuche de distintas regiones del Wallmapu (totalidad del territorio), sacando a luz la rica diversidad que existe sobre el mundo celeste. Este campo se va “laboreando” —ocupo esta palabra como metáfora del tejido a telar con dibujos que realizan las tejedoras de mantas, frazadas y alfombras— con la comparecencia de los testimonios de conocedores(as) que son presentados(as), en los casos que corresponde, en lengua mapuche y su respectiva versión en castellano.

El tercer componente es el de la tradición oral: a partir del *ñütram*, *epeu* o *pewma*, nos acercamos a la narrativa sobre los astros, en este caso recopilada en terreno. Y este gesto —que se suma a un conjunto de relatos más o menos conocidos de la oralitura mapuche— aporta inéditas y complejas versiones que amplían el repertorio y proponen nuevas tesituras a las voces polifónicas de la memoria oral sobre el mundo del cielo.

Los(as) lectores(as) podrán aproximarse, a través de este valioso trabajo, a los modos en que la sociedad mapuche concibe su relación con los elementos del cielo, los cuales emergen adosados a su cuerpo, a su vida cotidiana y a su futuro. No hay lejanía, sino distancia con las estrellas, planetas, constelaciones y otros astros que pueblan esa tierra que es también el cielo. Miles de años de observación y de sincronizar la cadencia de la vida personal y social al ritmo de la noche y el día, de la rotación y traslación, de que los(as)

antepasados(as), los animales, las plantas y ciertos objetos se inscriban en el cielo, son los sentidos que se leen en este libro. Por ello, no es extraño que la existencia mapuche esté entreverada con el Sol y la Luna —con la luz y la oscuridad que ambos propician—; con las constelaciones que marcan las estaciones y los ciclos —como las Pléyades o “Ñaw”, claves para marcar inicio del Año Nuevo o “Wetripantu”—, con los presagios y el destino —las formas en que se presentan el Sol y la Luna—, con las estrellas fugaces —que anuncian matrimonios—, entre otras cosas.

El cosmos mapuche sin duda no es el mismo que el cosmos huinca o de otras culturas, no en su materialidad, sino en sus significados y en el engarce, conexión y experiencia sensorial. El autor y la autora permiten que nos aproximemos a esa vivencia de (y con) los seres astrales, saber que hay un “espíritu” que vibra en cada uno(a) de ellos(as), que también tienen parentelas y que todos(as) podemos alcanzar esa tierra del cielo a través de distintas vías, destacando, por ejemplo, el *perimontun* o el *pewma*.

Se trata Wenumapu: Astronomía y Cosmología Mapuche de un camino transitado y que hoy se comparte con el público amplio. Me imagino (sueño) que los(as) profesores(as) de todas las escuelas del país muestran a sus alumnos(as) la Vía Láctea o “Wenulewfü”, el sendero por el cual podrán desplazarse sus almas una vez que dejen la tierra, y que con ella aprendan a valorar los saberes mapuche, tanto como estiman los saberes occidentales, rompiendo el eurocentrismo que ha colonizado los textos escolares y pedagógicos.

Celebramos la aparición de este libro como lo haríamos en un Wetripantu: orando, limpiándonos el cuerpo y comiendo de los alimentos que el Ñaw nos enseña en su inquietante brillo nocturno. Sin duda, se inaugura con la labor de Gabriel y Margarita un nuevo ciclo para los estudios mapuche sobre la tierra del cielo.

Sonia Montecino Aguirre
Premio Nacional de Humanidades
y Ciencias Sociales, 2013

Presentación

...el cielo es llamado *huenu mapu*, lo que se traduce con “El país de arriba”. Ven pues en la bóveda celestial, una tierra, otra tierra que la por ellos habitada, pero constitucionalmente idéntica con este “país acá”; y como éste, aquel “país arriba”, también presenta no solamente ciertos detalles geográficos, sino también es habitado por hombres y animales.

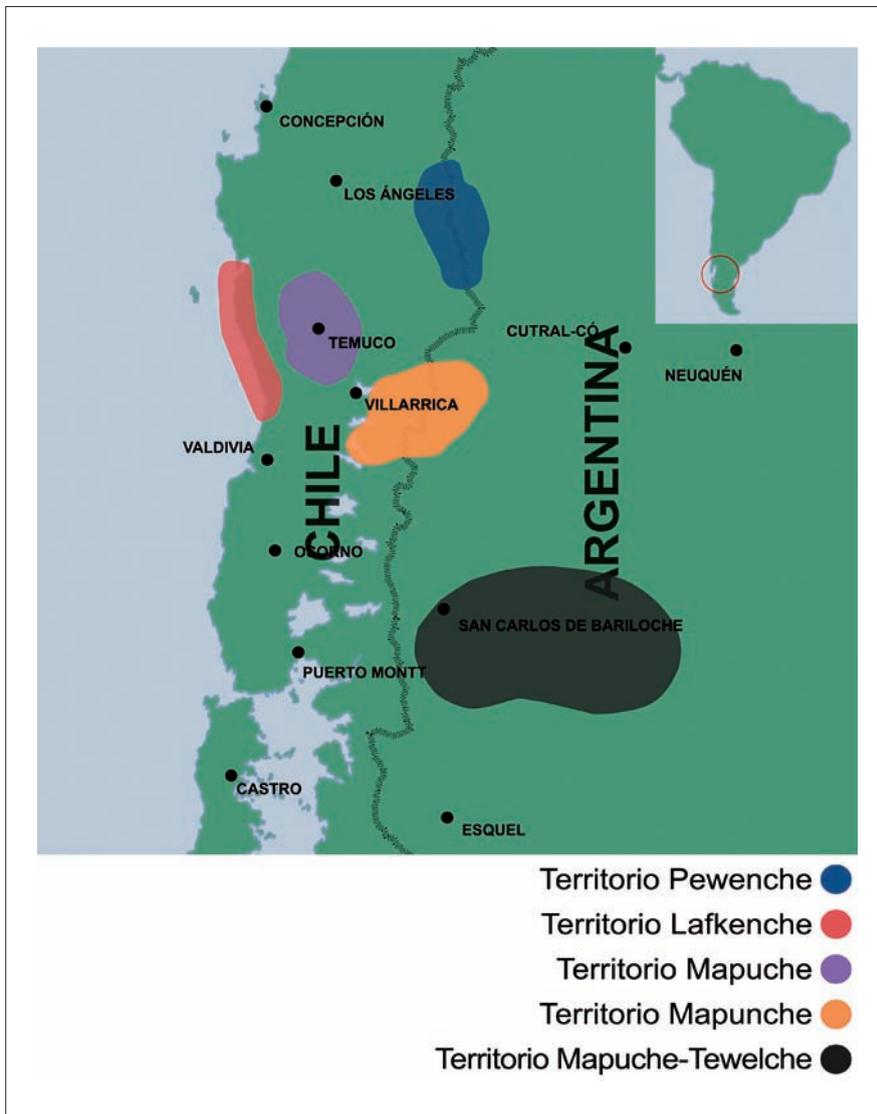
Robert Lehmann-Nitsche (1925: 12-13).

La observación del cielo diurno y nocturno, desde tiempos inmemoriales, es una de las actividades humanas fundamentales. Gracias a ello se ha logrado establecer horarios, estaciones del año, pronósticos climáticos, organización efectiva de las siembras y cosechas, además de crearse un completo sistema de creencias espirituales. Sol y Luna, Lucero del Amanecer, Vía Láctea, Nubes de Magallanes, Bolsas de Carbón, estrellas en su totalidad, estrellas individuales –incluyendo planetas–, aquellas que se visualizan en movimiento –estrellas fugaces– y constelaciones. Todos estos astros son comprendidos desde diversas perspectivas culturales, teniendo influencia directa en la configuración de la sociedad.

Sobre estos temas, se han publicado diversos trabajos cuyo campo de estudio son las sociedades indígenas del continente americano (Aveni 1980 y 1991; Arias y Reichel-Dolmatoff 1987; Magaña 1987, 1988 y 2006; Broda, Iwaniszewski y Maupomé 1991; Alberdi 1999; Cayón 2002; Descola 2004; Niño 2007), destacando los enfoques etnoastronómicos, arqueoastronómicos, cosmológicos y mitológicos. Sin embargo, para el caso mapuche –pueblo originario ubicado al sur de Chile y Argentina–, no se había profundizado al respecto. Solo se contaba con apuntes de misioneros llegados en tiempos de la Conquista y Colonia; trabajos etnográficos realizados durante el siglo XX; recopilaciones de material mítico; análisis interpretativo de cerámicas; y monografías elaboradas por los propios mapuche. En la mayoría de estas investigaciones, los contenidos relacionados con el cielo están entrelazados con otras temáticas afines, identificándose una generalización de conocimientos que requieren de la necesaria contextualización en los ámbitos familiares y comunitarios.

*

El presente libro es fruto de un intenso trabajo en terreno iniciado el año 2008, a través del cual se visitó y se sostuvo conversaciones con decenas de personas en distintos sectores territoriales. Por ende, el conocimiento astronómico y cosmológico que aquí se expone, es representativo de los lafkenche de isla Wapi y alrededores del lago Budi; de los mapuche en la zona central, cercanos a la ciudad de Temuco; de los pewenche, desde el Alto Biobío hasta Icalma; de los mapunche, quienes habitan a los pies del volcán Lanín; y de los mapuche-tewelche, oriundos de la zona patagónica argentina.



- **Lob¹ del territorio pewenche:** Trapatrapa, Kawelluko, Kallawken, Kepükarako, Chenkeko, Qümkeñ, Icalma, Rincón Icalma.
- **Lof del territorio lafkenche:** Rünjüpülli, Zewmue, Peleko.
- **Lof del territorio mapuche:** Llamüko, Membrillar, Truftruf, Kusako, Kurako, Pütrawe, Yawyawen.
- **Lof del territorio mapunche:** Chüwkülliwñ, Awkapañ-Nawelmapu.
- **Lof del territorio mapuche-tewelche:** Chakaiwaruka, Kolütoro, Kurümawiza.

Con esta publicación se pretende difundir la riqueza de observaciones astronómicas mapuche y la construcción de su cosmología, entendida esta última como una concepción de mundo, comenzando por el entorno subterráneo y terrenal, hasta llegar al lugar más alto del cielo. “Toda sociedad dispone de un conjunto más o menos coherente de representaciones sobre la forma, el contenido y la dinámica del universo: sus propiedades espaciales y temporales, el tipo de seres que se encuentran en él, los principios o potencias que explican su origen o su devenir. En este sentido, el término cosmología recubre contenidos conceptuales variados, pero que se refieren todos a la totalidad de lo existente” (Viveiros de Castro 1996: 188). Surge así una ontología que fundamenta las prácticas cotidianas y la sabiduría religiosa/espiritual.

El propósito principal es ofrecer estas temáticas a una amplia variedad de lectores, desde antropólogos, astrónomos, aficionados a la astronomía, público en general y público mapuche, donde niños y niñas cumplen un papel fundamental. Para ello, se ha adaptado la escritura, considerando el lenguaje técnico astronómico y, a la vez, incorporando los relatos originales en lengua mapuche² con su respectiva traducción al castellano. También, se han elaborado ilustraciones que permiten representar los contenidos, labor original y creativa desarrollada por el artista Ramón Daza Pilquimao. Por último, con la intención de graficar la observación de los astros a simple vista, se han utilizado imágenes obtenidas del programa informático Stellarium.

*

El libro está organizado en dos partes. La primera, es la presentación y descripción de cada uno de los astros. Para ello, se siguió una propuesta cosmológica de ascenso hacia el cielo, comenzando por la Luna, siguiendo con el Lucero del Amanecer, continuando por las estrellas (como totalidad, tres planetas, estrellas fugaces), siete constelaciones, las ‘aguas’ que existen en el cielo, para luego finalizar con el Sol. Se debe precisar que todos estos astros tienen como característica compartida sus interacciones con el entorno y vida social cotidiana, tales como: organización del tiempo diurno, nocturno, días, meses, años; indicadores climáticos a corto y largo plazo; trabajos agrícolas como siembras, cosechas, tala y poda de árboles, castración de

1 El concepto *Lof* se refiere a las personas y comunidades mapuche establecidas en un territorio específico que tiene su propia toponimia. En la variante lingüística pewenche se pronuncia *Lob*.

2 La lengua mapuche tiene diversas denominaciones dependiendo del sector territorial, entre ellas: *mapuzun*, *mapunzun*, *mapudun*, *chedun*, *mapuzumu*, *chezumu*, *tsesun*. En este libro, se respeta la forma utilizada por las personas que expresaron sus relatos. En cuanto a la escritura de la lengua, se optó por el Grafemario Unificado, confeccionado por la Sociedad Chilena de Lingüística (1989), agregando breves modificaciones: el sonido “eng”, representado en Unificado por /Ng-ng/, se ha reemplazado por /ŋ-ŋ/. Para los sonidos interdentales /N-n/ y /L-l/, se ha omitido el subrayado. Para graficar los sonidos propios de la zona pewenche, se considera el uso de la /D-d/ y /B-b/. Finalmente, queda como proyección para futuros trabajos la revisión y normalización de temas ortográficos.

animales; trabajos marítimos en tanto captura y recolección de peces y mariscos; organización de viajes nocturnos que se realizan en medio de la cordillera; predicción de fenómenos naturales (tormentas, sequías, terremotos); tratamiento de enfermedades –considerándose especialmente la Luna en su etapa decreciente–; cantos y rogativas que se les dedica en ceremonias comunitarias y en actividades personales/familiares.

La segunda parte concentra relatos de la tradición oral mapuche. Se inicia con dos textos de tipo histórico: uno, sucedido en tiempos antiguos, cuando el campo llamado Kaikai generó una catástrofe, ante lo cual otro campo, llamado Trentren, logró elevarse hacia las alturas del cielo, lo cual implicó que un grupo de personas sobreviviera frente a esta terrible inundación. El otro acontecimiento, más reciente, trata sobre una “bola de fuego” proveniente del cielo que cayó en una comunidad patagónica, hecho interpretado como un presagio del cambio climático y destrucción de la naturaleza, hechos que estarían actualmente en desarrollo.

Posteriormente, se presentan dos relatos míticos que también podrían considerarse cosmogónicos: el primero, es el nacimiento de las estrellas, fruto de la relación entre Lucero del Amanecer y una mujer que fue llevada hacia el cielo; el segundo, es el contexto donde habitan cuatro de los astros –Sol, Luna, Lucero y Cherüfe–, esta vez personificados con características humanas y viviendo junto con su madre al interior de un volcán. A ese lugar fue llevada una joven, quien a su regreso narró con detalles su experiencia.

Termina esta segunda parte con la presentación de tres sueños: 1) la observación directa de las características que tienen Sol y Luna en su propio espacio de ubicación; 2) cuando una niña se soñó con el Lucero del Amanecer, quien le concedió el rol de “médica”; 3) algunos consejos que una “sombra del cielo” le entrega a una mujer, con la intención de enseñarle el respeto hacia los seres espirituales, conociéndose así la importancia que tienen algunos astros para la vida diaria.

*

Es de esperar que con la publicación de este libro se ponga en valor la memoria oral y experiencias vividas por cada una de las personas con quienes se conversó en torno al tema. Estos hombres y mujeres se mencionan con nombre, apellido y lugar de origen cada vez que se hace referencia a sus expresiones. A ellos y ellas va toda nuestra gratitud, por permitirnos comprender la infinidad de conocimientos sobre el *Wenumapu*, tanto sus astros como los seres que allí habitan.

Breve historia sobre los estudios del cielo en la sociedad mapuche³

El concepto de “Wenumapu” –Mundo de Arriba–, incluye una gran variedad de elementos que existen en el cielo; no solo los astros visibles a simple vista, sino también los seres y espacios que forman parte del conocimiento cosmológico y/o ontológico. Sobre esta diversidad de temas se han realizado estudios desde la llegada de los conquistadores en el siglo XVI, aunque con una postura colonialista. Por ejemplo, el padre Luis de Valdivia (1684) tradujo en su gramática las palabras cielo, estrellas, Sol, Luna, sin indicar mayor contexto ni las implicancias sociales con las que se corresponden. Además, con el objetivo de erradicar las creencias en torno a dichos astros, confeccionó un catecismo en el que expone:

³ La revisión de fuentes que se presenta en este apartado, forma parte de los trabajos de investigación desarrollados en el marco de los estudios de postgrado (Poza 2009a, 2009b y 2011). Se complementa con bibliografía actualizada al año 2013.

Vachi Dios cay ta antú, ta cúyen, ta huaglen cay ta alel geam, yavutulgeam ta puchecay ta eli. Antú Dios no may. Dios ta ñi elel ve [...]. Ta antú, ta cúyen, huaglen cay ta cúmeleam ta che ta Dios meu ta gelcageuyeygn.

Este Dios crió el Sol, Luna y estrellas que alumbrasen, y sustentasen a los hombres. El Sol no es Dios, sino hechura suya [...]. El Sol, Luna y estrellas fueron hechos para el bien del hombre.

(Valdivia 1897: 48)

De esta misma manera, otros misioneros que arribaron a Chile, tales como Febres (1765) o Havestadt (1883), hicieron referencia a la obra confeccionada en primera instancia por Valdivia, continuando con el objetivo evangelizador. Por otra parte, el Abate Juan Ignacio Molina (1788 y 1795), genera una integración del conocimiento mapuche al de Occidente, ya que:

la lengua de ellos, como se verá despues, es docil, y susceptible de toda especie de composiciones; por lo qual con facilidad se podrian formar las voces tecnicas necesarias para acomodar las ciencias á la Araucana, y para hacerlas comunicables á aquellos pueblos (Molina 1795: 99).

Con esta idea de 'traducción', entendida como formación de nuevas voces, confeccionó un catálogo donde recurre a la observación de características que presentan los objetos para luego señalar un posible nombre. Es así como la palabra "constelación" es asociada con *pal* o *ritho*, ya que el significado otorgado por el autor es de "unión" (en este caso, unión entre varias estrellas para conformar una figura). Para ello, cada una de estas constelaciones las nombra según el número de estrellas que la forman, tales como *Cúlaritho* –tres unidas, Tres Marías–; *Meliritho* –cuatro unidas, Cruz del Sur–; *Cayupal* –seis unidas, Pléyades– (Molina 1788: 408). Incluso, la palabra *Gau* [que justamente serían la Pléyades], el autor las traduce como "planetas". Muchas de estas inexactitudes fueron reproducidas por otros investigadores a lo largo de todo el siglo XX y que, a la luz de nuevas investigaciones, es posible confrontarlas y corregirlas.

Es necesario mencionar que esta situación ya había sido criticada hace bastantes años atrás. Rodolfo Lenz se expresaba a fines del siglo XIX de la siguiente manera:

Hoi sabemos que cada lengua tiene su propia lójica y sus propios fundamentos sicolójicos [...]. Ni el material de las gramáticas de los padres es suficiente para indagaciones científicas. Es seguro que los Febrés, Havestadt i muchos otros padres de aquellos tiempos supieron expresarse inteligiblemente; pero esto no prueba que sus traducciones i pláticas sean escritas en araucano lejítimo, idiomático, correcto, en fin como las escribiría un indíjena que supiera manejar la pluma (Lenz 1895-1897: XIX).

Este párrafo resume, a grandes rasgos, los problemas que ha enfrentado el estudio del conocimiento cultural mapuche en sus distintas connotaciones. La idea de su aprendizaje y sistematización se fundamentó en la 'cristianización' y 'civilización'. Los prejuicios de la época y la representación social de quienes escribían, nos dejaron un legado que no necesariamente corresponde a lo que en su propio contexto se pensaba y vivía.



Fichas astronómicas de Lehmann-Nitsche. Fotografías: Gabriel Pozo, 2011.

A partir del año 1900 comienza una preocupación más especializada para intentar describir el cielo de la sociedad mapuche. El investigador que inicia un estudio sistemático fue el alemán Robert Lehmann-Nitsche, director del Departamento de Antropología del Museo de La Plata, en Argentina (ver su biografía en Farro 2009; Bilbao 2004), quien además tiene decenas de publicaciones sobre la astronomía de otros pueblos originarios de América del Sur (Lehmann-Nitsche 1923, 1924). En su artículo “Las constelaciones del Orión y de las Híades y su pretendida identidad de interpretación en las esferas Eurasiática y Sudamericana” (Lehmann-Nitsche 1921), anuncia que está preparando un ensayo específico que se titularía “Astronomía Araucana”, el cual nunca logró concretar, posiblemente debido a su muerte inesperada en 1938, a la edad de 66 años. Sin embargo, todo su legado astronómico, consistente en miles de fichas manuscritas, se conservan actualmente en la Sociedad Berlinesa para Estudios de Antropología, Etnología y Prehistoria.⁴

⁴ Nombre original de esta institución académica: Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte. Se agradece especialmente a Horst Junker, encargado de administrar este material manuscrito, quien autorizó su revisión y digitalización.

Estas fueron estudiadas durante los años 2010 y 2011, gracias a una estadía de investigación que desarrollamos en la ciudad de Berlín, Alemania.⁵

El total aproximado de fichas asciende a unas tres mil, distribuidas en siete cajas. El autor anota aquí los datos extraídos de variada bibliografía que trata sobre las astronomías indígenas a nivel mundial. Aquellas que tienen relación con el mundo mapuche, se ubican en las primeras cuatro cajas (Caja 1, 2, 3 y 4), dedicándose más de doscientas fichas que incluyen los siguientes datos: revisión y transcripción de la bibliografía consultada; observaciones de su propio trabajo de campo; registro de entrevistas; reflexiones comparativas; dibujos de constelaciones y fotografías de los objetos con los que se relacionan. Varias ya habían sido trabajadas en publicaciones afines (Lehmann-Nitsche 1918, 1936 y, principalmente, 1925), pero otras tantas estaban a la espera de su develamiento.

Para graficar la magnitud de este trabajo, a continuación se exponen y comentan diez fichas,⁶ ubicadas en la Caja 1.

Centauri α mit β.
 Arukauer (Rio Negro, dept. Bariloche).
 Die gewotzenen Straussboledras
 (iñ'it'if K'no liikai, boledras-
 tirada).
 (Lehmann-Nitsche 1918 Ms.)
Ein Aufzeichnung aus Santa Rosa de Tony zeigt mir 1918 die Boledras 4/5, 6/7, 8/9, 10/11, 12/13, 14/15, 16/17, 18/19, 20/21, 22/23, 24/25, 26/27, 28/29, 30/31, 32/33, 34/35, 36/37, 38/39, 40/41, 42/43, 44/45, 46/47, 48/49, 50/51, 52/53, 54/55, 56/57, 58/59, 60/61, 62/63, 64/65, 66/67, 68/69, 70/71, 72/73, 74/75, 76/77, 78/79, 80/81, 82/83, 84/85, 86/87, 88/89, 90/91, 92/93, 94/95, 96/97, 98/99, 100/101, 102/103, 104/105, 106/107, 108/109, 110/111, 112/113, 114/115, 116/117, 118/119, 120/121, 122/123, 124/125, 126/127, 128/129, 130/131, 132/133, 134/135, 136/137, 138/139, 140/141, 142/143, 144/145, 146/147, 148/149, 150/151, 152/153, 154/155, 156/157, 158/159, 160/161, 162/163, 164/165, 166/167, 168/169, 170/171, 172/173, 174/175, 176/177, 178/179, 180/181, 182/183, 184/185, 186/187, 188/189, 190/191, 192/193, 194/195, 196/197, 198/199, 200/201, 202/203, 204/205, 206/207, 208/209, 210/211, 212/213, 214/215, 216/217, 218/219, 220/221, 222/223, 224/225, 226/227, 228/229, 230/231, 232/233, 234/235, 236/237, 238/239, 240/241, 242/243, 244/245, 246/247, 248/249, 250/251, 252/253, 254/255, 256/257, 258/259, 260/261, 262/263, 264/265, 266/267, 268/269, 270/271, 272/273, 274/275, 276/277, 278/279, 280/281, 282/283, 284/285, 286/287, 288/289, 290/291, 292/293, 294/295, 296/297, 298/299, 300/301, 302/303, 304/305, 306/307, 308/309, 310/311, 312/313, 314/315, 316/317, 318/319, 320/321, 322/323, 324/325, 326/327, 328/329, 330/331, 332/333, 334/335, 336/337, 338/339, 340/341, 342/343, 344/345, 346/347, 348/349, 350/351, 352/353, 354/355, 356/357, 358/359, 360/361, 362/363, 364/365, 366/367, 368/369, 370/371, 372/373, 374/375, 376/377, 378/379, 380/381, 382/383, 384/385, 386/387, 388/389, 390/391, 392/393, 394/395, 396/397, 398/399, 400/401, 402/403, 404/405, 406/407, 408/409, 410/411, 412/413, 414/415, 416/417, 418/419, 420/421, 422/423, 424/425, 426/427, 428/429, 430/431, 432/433, 434/435, 436/437, 438/439, 440/441, 442/443, 444/445, 446/447, 448/449, 450/451, 452/453, 454/455, 456/457, 458/459, 460/461, 462/463, 464/465, 466/467, 468/469, 470/471, 472/473, 474/475, 476/477, 478/479, 480/481, 482/483, 484/485, 486/487, 488/489, 490/491, 492/493, 494/495, 496/497, 498/499, 500/501, 502/503, 504/505, 506/507, 508/509, 510/511, 512/513, 514/515, 516/517, 518/519, 520/521, 522/523, 524/525, 526/527, 528/529, 530/531, 532/533, 534/535, 536/537, 538/539, 540/541, 542/543, 544/545, 546/547, 548/549, 550/551, 552/553, 554/555, 556/557, 558/559, 560/561, 562/563, 564/565, 566/567, 568/569, 570/571, 572/573, 574/575, 576/577, 578/579, 580/581, 582/583, 584/585, 586/587, 588/589, 590/591, 592/593, 594/595, 596/597, 598/599, 600/601, 602/603, 604/605, 606/607, 608/609, 610/611, 612/613, 614/615, 616/617, 618/619, 620/621, 622/623, 624/625, 626/627, 628/629, 630/631, 632/633, 634/635, 636/637, 638/639, 640/641, 642/643, 644/645, 646/647, 648/649, 650/651, 652/653, 654/655, 656/657, 658/659, 660/661, 662/663, 664/665, 666/667, 668/669, 670/671, 672/673, 674/675, 676/677, 678/679, 680/681, 682/683, 684/685, 686/687, 688/689, 690/691, 692/693, 694/695, 696/697, 698/699, 700/701, 702/703, 704/705, 706/707, 708/709, 710/711, 712/713, 714/715, 716/717, 718/719, 720/721, 722/723, 724/725, 726/727, 728/729, 730/731, 732/733, 734/735, 736/737, 738/739, 740/741, 742/743, 744/745, 746/747, 748/749, 750/751, 752/753, 754/755, 756/757, 758/759, 760/761, 762/763, 764/765, 766/767, 768/769, 770/771, 772/773, 774/775, 776/777, 778/779, 780/781, 782/783, 784/785, 786/787, 788/789, 790/791, 792/793, 794/795, 796/797, 798/799, 800/801, 802/803, 804/805, 806/807, 808/809, 810/811, 812/813, 814/815, 816/817, 818/819, 820/821, 822/823, 824/825, 826/827, 828/829, 830/831, 832/833, 834/835, 836/837, 838/839, 840/841, 842/843, 844/845, 846/847, 848/849, 850/851, 852/853, 854/855, 856/857, 858/859, 860/861, 862/863, 864/865, 866/867, 868/869, 870/871, 872/873, 874/875, 876/877, 878/879, 880/881, 882/883, 884/885, 886/887, 888/889, 890/891, 892/893, 894/895, 896/897, 898/899, 900/901, 902/903, 904/905, 906/907, 908/909, 910/911, 912/913, 914/915, 916/917, 918/919, 920/921, 922/923, 924/925, 926/927, 928/929, 930/931, 932/933, 934/935, 936/937, 938/939, 940/941, 942/943, 944/945, 946/947, 948/949, 950/951, 952/953, 954/955, 956/957, 958/959, 960/961, 962/963, 964/965, 966/967, 968/969, 970/971, 972/973, 974/975, 976/977, 978/979, 980/981, 982/983, 984/985, 986/987, 988/989, 990/991, 992/993, 994/995, 996/997, 998/999, 1000/1001, 1002/1003, 1004/1005, 1006/1007, 1008/1009, 1010/1011, 1012/1013, 1014/1015, 1016/1017, 1018/1019, 1020/1021, 1022/1023, 1024/1025, 1026/1027, 1028/1029, 1030/1031, 1032/1033, 1034/1035, 1036/1037, 1038/1039, 1040/1041, 1042/1043, 1044/1045, 1046/1047, 1048/1049, 1050/1051, 1052/1053, 1054/1055, 1056/1057, 1058/1059, 1060/1061, 1062/1063, 1064/1065, 1066/1067, 1068/1069, 1070/1071, 1072/1073, 1074/1075, 1076/1077, 1078/1079, 1080/1081, 1082/1083, 1084/1085, 1086/1087, 1088/1089, 1090/1091, 1092/1093, 1094/1095, 1096/1097, 1098/1099, 1100/1101, 1102/1103, 1104/1105, 1106/1107, 1108/1109, 1110/1111, 1112/1113, 1114/1115, 1116/1117, 1118/1119, 1120/1121, 1122/1123, 1124/1125, 1126/1127, 1128/1129, 1130/1131, 1132/1133, 1134/1135, 1136/1137, 1138/1139, 1140/1141, 1142/1143, 1144/1145, 1146/1147, 1148/1149, 1150/1151, 1152/1153, 1154/1155, 1156/1157, 1158/1159, 1160/1161, 1162/1163, 1164/1165, 1166/1167, 1168/1169, 1170/1171, 1172/1173, 1174/1175, 1176/1177, 1178/1179, 1180/1181, 1182/1183, 1184/1185, 1186/1187, 1188/1189, 1190/1191, 1192/1193, 1194/1195, 1196/1197, 1198/1199, 1200/1201, 1202/1203, 1204/1205, 1206/1207, 1208/1209, 1210/1211, 1212/1213, 1214/1215, 1216/1217, 1218/1219, 1220/1221, 1222/1223, 1224/1225, 1226/1227, 1228/1229, 1230/1231, 1232/1233, 1234/1235, 1236/1237, 1238/1239, 1240/1241, 1242/1243, 1244/1245, 1246/1247, 1248/1249, 1250/1251, 1252/1253, 1254/1255, 1256/1257, 1258/1259, 1260/1261, 1262/1263, 1264/1265, 1266/1267, 1268/1269, 1270/1271, 1272/1273, 1274/1275, 1276/1277, 1278/1279, 1280/1281, 1282/1283, 1284/1285, 1286/1287, 1288/1289, 1290/1291, 1292/1293, 1294/1295, 1296/1297, 1298/1299, 1300/1301, 1302/1303, 1304/1305, 1306/1307, 1308/1309, 1310/1311, 1312/1313, 1314/1315, 1316/1317, 1318/1319, 1320/1321, 1322/1323, 1324/1325, 1326/1327, 1328/1329, 1330/1331, 1332/1333, 1334/1335, 1336/1337, 1338/1339, 1340/1341, 1342/1343, 1344/1345, 1346/1347, 1348/1349, 1350/1351, 1352/1353, 1354/1355, 1356/1357, 1358/1359, 1360/1361, 1362/1363, 1364/1365, 1366/1367, 1368/1369, 1370/1371, 1372/1373, 1374/1375, 1376/1377, 1378/1379, 1380/1381, 1382/1383, 1384/1385, 1386/1387, 1388/1389, 1390/1391, 1392/1393, 1394/1395, 1396/1397, 1398/1399, 1400/1401, 1402/1403, 1404/1405, 1406/1407, 1408/1409, 1410/1411, 1412/1413, 1414/1415, 1416/1417, 1418/1419, 1420/1421, 1422/1423, 1424/1425, 1426/1427, 1428/1429, 1430/1431, 1432/1433, 1434/1435, 1436/1437, 1438/1439, 1440/1441, 1442/1443, 1444/1445, 1446/1447, 1448/1449, 1450/1451, 1452/1453, 1454/1455, 1456/1457, 1458/1459, 1460/1461, 1462/1463, 1464/1465, 1466/1467, 1468/1469, 1470/1471, 1472/1473, 1474/1475, 1476/1477, 1478/1479, 1480/1481, 1482/1483, 1484/1485, 1486/1487, 1488/1489, 1490/1491, 1492/1493, 1494/1495, 1496/1497, 1498/1499, 1500/1501, 1502/1503, 1504/1505, 1506/1507, 1508/1509, 1510/1511, 1512/1513, 1514/1515, 1516/1517, 1518/1519, 1520/1521, 1522/1523, 1524/1525, 1526/1527, 1528/1529, 1530/1531, 1532/1533, 1534/1535, 1536/1537, 1538/1539, 1540/1541, 1542/1543, 1544/1545, 1546/1547, 1548/1549, 1550/1551, 1552/1553, 1554/1555, 1556/1557, 1558/1559, 1560/1561, 1562/1563, 1564/1565, 1566/1567, 1568/1569, 1570/1571, 1572/1573, 1574/1575, 1576/1577, 1578/1579, 1580/1581, 1582/1583, 1584/1585, 1586/1587, 1588/1589, 1590/1591, 1592/1593, 1594/1595, 1596/1597, 1598/1599, 1600/1601, 1602/1603, 1604/1605, 1606/1607, 1608/1609, 1610/1611, 1612/1613, 1614/1615, 1616/1617, 1618/1619, 1620/1621, 1622/1623, 1624/1625, 1626/1627, 1628/1629, 1630/1631, 1632/1633, 1634/1635, 1636/1637, 1638/1639, 1640/1641, 1642/1643, 1644/1645, 1646/1647, 1648/1649, 1650/1651, 1652/1653, 1654/1655, 1656/1657, 1658/1659, 1660/1661, 1662/1663, 1664/1665, 1666/1667, 1668/1669, 1670/1671, 1672/1673, 1674/1675, 1676/1677, 1678/1679, 1680/1681, 1682/1683, 1684/1685, 1686/1687, 1688/1689, 1690/1691, 1692/1693, 1694/1695, 1696/1697, 1698/1699, 1700/1701, 1702/1703, 1704/1705, 1706/1707, 1708/1709, 1710/1711, 1712/1713, 1714/1715, 1716/1717, 1718/1719, 1720/1721, 1722/1723, 1724/1725, 1726/1727, 1728/1729, 1730/1731, 1732/1733, 1734/1735, 1736/1737, 1738/1739, 1740/1741, 1742/1743, 1744/1745, 1746/1747, 1748/1749, 1750/1751, 1752/1753, 1754/1755, 1756/1757, 1758/1759, 1760/1761, 1762/1763, 1764/1765, 1766/1767, 1768/1769, 1770/1771, 1772/1773, 1774/1775, 1776/1777, 1778/1779, 1780/1781, 1782/1783, 1784/1785, 1786/1787, 1788/1789, 1790/1791, 1792/1793, 1794/1795, 1796/1797, 1798/1799, 1800/1801, 1802/1803, 1804/1805, 1806/1807, 1808/1809, 1810/1811, 1812/1813, 1814/1815, 1816/1817, 1818/1819, 1820/1821, 1822/1823, 1824/1825, 1826/1827, 1828/1829, 1830/1831, 1832/1833, 1834/1835, 1836/1837, 1838/1839, 1840/1841, 1842/1843, 1844/1845, 1846/1847, 1848/1849, 1850/1851, 1852/1853, 1854/1855, 1856/1857, 1858/1859, 1860/1861, 1862/1863, 1864/1865, 1866/1867, 1868/1869, 1870/1871, 1872/1873, 1874/1875, 1876/1877, 1878/1879, 1880/1881, 1882/1883, 1884/1885, 1886/1887, 1888/1889, 1890/1891, 1892/1893, 1894/1895, 1896/1897, 1898/1899, 1900/1901, 1902/1903, 1904/1905, 1906/1907, 1908/1909, 1910/1911, 1912/1913, 1914/1915, 1916/1917, 1918/1919, 1920/1921, 1922/1923, 1924/1925, 1926/1927, 1928/1929, 1930/1931, 1932/1933, 1934/1935, 1936/1937, 1938/1939, 1940/1941, 1942/1943, 1944/1945, 1946/1947, 1948/1949, 1950/1951, 1952/1953, 1954/1955, 1956/1957, 1958/1959, 1960/1961, 1962/1963, 1964/1965, 1966/1967, 1968/1969, 1970/1971, 1972/1973, 1974/1975, 1976/1977, 1978/1979, 1980/1981, 1982/1983, 1984/1985, 1986/1987, 1988/1989, 1990/1991, 1992/1993, 1994/1995, 1996/1997, 1998/1999, 2000/2001, 2002/2003, 2004/2005, 2006/2007, 2008/2009, 2010/2011, 2012/2013, 2014/2015, 2016/2017, 2018/2019, 2020/2021, 2022/2023, 2024/2025, 2026/2027, 2028/2029, 2030/2031, 2032/2033, 2034/2035, 2036/2037, 2038/2039, 2040/2041, 2042/2043, 2044/2045, 2046/2047, 2048/2049, 2050/2051, 2052/2053, 2054/2055, 2056/2057, 2058/2059, 2060/2061, 2062/2063, 2064/2065, 2066/2067, 2068/2069, 2070/2071, 2072/2073, 2074/2075, 2076/2077, 2078/2079, 2080/2081, 2082/2083, 2084/2085, 2086/2087, 2088/2089, 2090/2091, 2092/2093, 2094/2095, 2096/2097, 2098/2099, 2100/2101, 2102/2103, 2104/2105, 2106/2107, 2108/2109, 2110/2111, 2112/2113, 2114/2115, 2116/2117, 2118/2119, 2120/2121, 2122/2123, 2124/2125, 2126/2127, 2128/2129, 2130/2131, 2132/2133, 2134/2135, 2136/2137, 2138/2139, 2140/2141, 2142/2143, 2144/2145, 2146/2147, 2148/2149, 2150/2151, 2152/2153, 2154/2155, 2156/2157, 2158/2159, 2160/2161, 2162/2163, 2164/2165, 2166/2167, 2168/2169, 2170/2171, 2172/2173, 2174/2175, 2176/2177, 2178/2179, 2180/2181, 2182/2183, 2184/2185, 2186/2187, 2188/2189, 2190/2191, 2192/2193, 2194/2195, 2196/2197, 2198/2199, 2200/2201, 2202/2203, 2204/2205, 2206/2207, 2208/2209, 2210/2211, 2212/2213, 2214/2215, 2216/2217, 2218/2219, 2220/2221, 2222/2223, 2224/2225, 2226/2227, 2228/2229, 2230/2231, 2232/2233, 2234/2235, 2236/2237, 2238/2239, 2240/2241, 2242/2243, 2244/2245, 2246/2247, 2248/2249, 2250/2251, 2252/2253, 2254/2255, 2256/2257, 2258/2259, 2260/2261, 2262/2263, 2264/2265, 2266/2267, 2268/2269, 2270/2271, 2272/2273, 2274/2275, 2276/2277, 2278/2279, 2280/2281, 2282/2283, 2284/2285, 2286/2287, 2288/2289, 2290/2291, 2292/2293, 2294/2295, 2296/2297, 2298/2299, 2300/2301, 2302/2303, 2304/2305, 2306/2307, 2308/2309, 2310/2311, 2312/2313, 2314/2315, 2316/2317, 2318/2319, 2320/2321, 2322/2323, 2324/2325, 2326/2327, 2328/2329, 2330/2331, 2332/2333, 2334/2335, 2336/2337, 2338/2339, 2340/2341, 2342/2343, 2344/2345, 234

Centauri α und β .

Araukaner (Rio Negro, dept. Bariloche):

Die geworfenen Straussenboleadoras (üt'üf k'no lükai, boleadora tirada).

(Lehmann-Nitsche 1917 Ms.)

Ein Indianerjunge aus Santa Rosa de Toay zeigte mir 1918 die Sterne α , β , γ Trianguli (α die manija) als Boleadoras, aber e. alter Indianer aus der südl. Cordillere, den ich heranholte, klärte ihn auf, dass es sich nur um α und β handelt Centauri handele.

Der Ind.[ianer] Juan Cañumil aus Chacáihuarúka kannte kein 3 kugel.[ige] Boleadora am Himmel. Die betr.[effende] Waffe nannte er epulonko = 2 Köpfe oder „Zweikopf“. Verhört Bs As 15.4.1922.

Centauro α y β .

[Según los] mapuche de la Provincia de Río Negro, en el Departamento de Bariloche:

Las boleadoras avestrucceras tiradas (üt'üf k'no lükai significa "boleadora tirada").

(Lehmann-Nitsche, manuscritos del año 1917)

Un muchacho indígena de Santa Rosa de Toay, me mostró en 1918 las estrellas α , β , γ del Triángulo Austral como las boleadoras, donde α es la manija. Sin embargo, un indígena anciano del sur de la cordillera, a quien busqué, le aclaró que se trata solo de la α y β del Centauro [y no del Triángulo].

El indígena Juan Cañumil, originario de Chacaihuaruca, no conoció ninguna boleadora de tres cabezas en el cielo. El arma correspondiente él la denominó epulonko, que significa "2 cabezas" o "dos cabezas". Entrevistado en Buenos Aires, el 15 de abril de 1922.

α - β Centauri.
Spaa. speak. Bevölkerung, Bogenteiler
(Mrs. Córdoba)

Los punteros.
Auf die Frage warum? die
Antwort: "Porque apuntan al Sur".
(Meinung, sie befinden sich im Süden, diesen
daher bei nördl. Ritze als Majorar)
müsst. v. Hrn. Hx 12 Ms 1922

Centauri α und β .

Puelche (Nordpatagonien, Rio Negro):

Die zweikugligen Wurfkugeln oder, die Straussenwurfkugeln (talak), span. Boleadoras avestruceras; es wird besonders erklärt, dass sie den Strauss, dessen Fuss das südliche Kreuz darstellt, verfehlt haben; s. südl. Kreuz.

Centaurus α y β .

[Según los] puelche del norte de la Patagonia, en la Provincia de Río Negro:

Las "boleadoras de dos bolas" o "boleadoras avestruceras" (llamadas *talak*), en español se traducen como "boleadoras avestruceras". Se explica detalladamente que, el avestruz, cuyo pie es representado por la Cruz del Sur, no le acertaron [cuando le lanzaron las boleadoras]; más detalles ver "Cruz del Sur" [en la ficha correspondiente].

Argus ^(genetivus) η und die dicht darum gruppierten
ganz Kleinen $\beta, \gamma, \delta, \epsilon, \zeta, \eta, \theta, \iota, \kappa, \lambda, \mu, \nu, \xi, \zeta$
Araukauer (Los Toldos, W der Provinz
Buenos Aires):
Chamium acheruall

R. L. N. Mo. 1920.

Die Karte verhält sich voll folgendermaßen: Die span. Bez. von
der Galfina sind der Pollos für die Plejaden ganz im Gegensatz
in Wasserburg (Chamium acheruall) im Frankfurter.

über u. fing an, die einheim. Bez. genau zu
verdrängen. Indianer, welche das Sternbild genau
kannalen u. von dem Chamium acheruall wörtlich, dachten
nicht daran, dass beide Namen das gleiche Sternbild be-
deuten könnten u. suchten sich daher für die
neue Bez. e. neues Sternbild!

R. L. N.

Argus η (Carinae) und die dicht darum gruppierten ganz kleinen d, p, q, r, s, t¹, t², u, w, x, z.

Araukaner (Los Toldos, W der Provinz Buenos Aires): Chauün achahuall.

R.L.N. Ms. 1920.

Die Sache verhält sich wohl folgenderm.[aßen]: Die span.[ische] Bez.[eichnung] von der Gallina und den Pollos für die Plejeaden ging ins Araukan. in Übersetzung (Chauün achahuall) ins Araukanische über u.[nd] fing an, die einheim.[ische] Bez. ngau zu verdrängen. Indianer, welche das Sternbild ngau kannten u. von dem Chauün achahuall hörten, dachten nicht daran, dass beide Namen das gleiche Sternbild bedeuten könnten u. suchten sich daher für die neue Bez. e. neues Sternbild!

R.L.N.

Argo Navis η (Carina) y las que están bien cerca, unas [estrellas] pequeñitas agrupadas a su alrededor, las p, q, r, s, t¹, t², u, w, x, z.

Para los mapuche del poblado Los Toldos, al oeste de la Provincia de Buenos Aires, [le dicen]: Gallina con Pollos.

Robert Lehmann-Nitsche, manuscritos de 1920.

El asunto se desarrolla más bien de la siguiente manera: la expresión española de la gallina y los pollos para las Pléyades, se tradujo *Chauün Achahuall* en lengua mapuche y empezó a desplazar la expresión autóctona *Ngau*. Indígenas que conocían la constelación *Ngau* y que luego escucharon de *Chauün Achahuall*, no pensaron que ambos nombres podrían referirse a la misma constelación y por eso buscaron, para la nueva expresión, ¡una nueva constelación!

Kohlensack + α - β Centauri + ²/₃ Carinae
Araukaner (Itzul, Prov. de Buenos Aires):
Ein nach Süden laufender Hauss; der
Kohlensack ist der Körper; dessen ^{aktuelle}
~~Verlängerung~~ schlauartige Verlängerung bis zum
Hera ^{Carinae} der Hals; dieser Hera der Kopf;
die Verbindung ~~von~~ Kohlensack - β - α Centauri
das Bein.
L-N Ms. 1921.

Kohlensack + α - β Centauri + η Carinae.

Araukaner (Azul, Prov. de Buenos Aires):

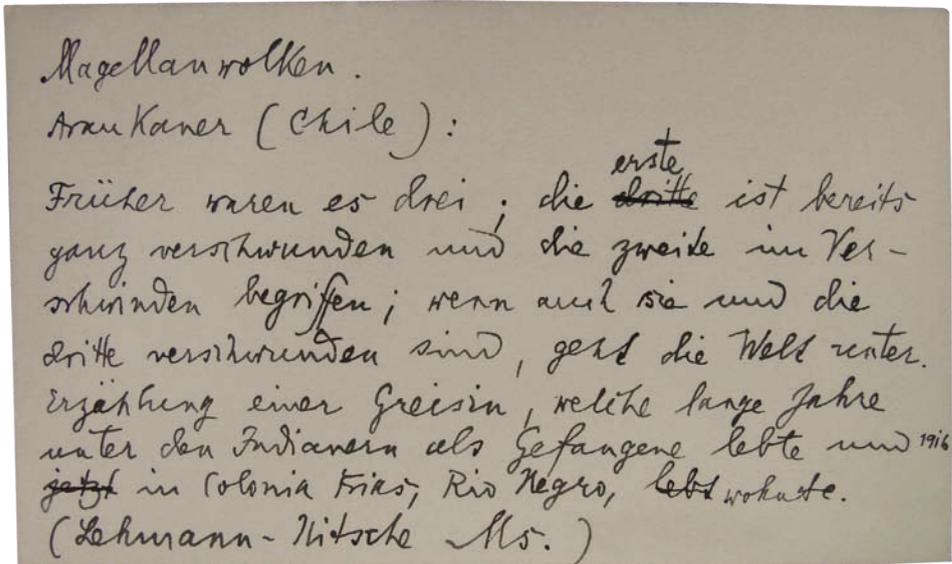
Ein nach Süden laufender Strauss; der Kohlensack ist der Körper; dessen schmale Verla schlauchartige Verlängerung bis zum Stern η Carinae der Hals; dieser Stern [ist] der Kopf; die Verbindung von Kohlensack – β - α Centauri das Bein.
L-N Ms. 1921.

Saco de Carbón + α - β Centauro + η Quilla.

[Según los] mapuche de Azul, en la Provincia de Buenos Aires:

Un avestruz corriendo hacia el Sur; el Saco de Carbón es el cuerpo; la estrecha prolongación en forma de un tubo hasta la estrella η de la Quilla es el cuello; esta [misma] estrella es la cabeza; la unión [del] Saco de Carbón [con] β y α de Centauro, es la pierna.

Lehmann-Nitsche, manuscritos de 1921.



Magellanwolken.

Araukaner (Chile):

Früher waren es drei; die erste dritte ist bereits ganz verschwunden und die zweite im Verschwinden begriffen; wenn auch sie und die dritte verschwunden sind, geht die Welt unter. Erzählung einer Greisin, welche lange Jahre unter den Indianern als Gefangene lebte und 1916 jetzt in Colonia Frías, Rio Negro, lebt wohnte.
(Lehmann-Nitsche Ms.)

Nubes de Magallanes.

[Según los] mapuche de Chile:

Antes eran tres; la primera ya desapareció completamente y la segunda en vías de desaparecer; tan pronto como ella y la tercera también desaparezcan, el mundo se acaba. Relato de una anciana, quien vivió largos años entre los indígenas como cautiva y en 1916 residía en Colonia Frías, Río Negro.
(Manuscritos de Lehmann-Nitsche).

Milchstrasse.
 Araukaner (Azul, Prov. Buenos Aires):
 Ein Fluss (leufu). An dem östl. Ende steht
 liegt e. sumpfige Stelle, Chapad leufu; hier hält
 sich ein Hund auf, trehuá (Sternbild!, noch zu bestimmen)
 (nicht angebunden, extra gefragt!), der verhindert, dass
 die Seelen der Toten über den Fluss kommen.
 Also der griech. Cerberus! genau Südlichster
 Ausläufer! Vgl. Walter Lehmann in Mittelam.
 Blk. M. 5 1921.

Anfangs Juni 1921 erklärte mir Juan José Catriel
 das betr. Sternbild des: „Auká thehuá“ („Perro
 cimarrón“); allerdings war er etwas unsicher; das
 Sternbild ist auch [–] nicht deutlich; es ist das
 Mittelstück des Schiffes:
 δ Carinae Kopf, Rist, γ-ε Vorderbein, α Centauri
 Kopf, gbd-ε + δ-ε Car. Hinterbein, β Carinae
 & Velae Schwanz; η Car. - γ Velae - κ Velae - gbd Car. -
 δ Velae - gbd Car. Rumpf; υ-λ Cent. Kopf.
 Ich vermute, dass es eher der Skorp. ist, da hier
 die Milchstr. „sumpf. Gelände“ darstellt!

Milchstrasse.

Araukaner (Azul, Prov. Buenos Aires):

Ein Fluss (leufu). An dem östl.[ichen] Ende steht liegt e.[ine] sumpfige Stelle, chapad leufu; hier hält sich ein Hund auf, trehuá (Sternbild!, noch zu bestimmen), (nicht angebunden, extra gefragt!), der verhindert, dass die Seelen der Toten über den Fluss kommen.

Also der griech.[ische] Cerberus! genau Südlichster Ausläufer! Vgl. Walter Lehmann in [für] Mittelam.[erika].

Anfangs Am 21. Juni 1921 erklärte mir Juan José Catriel das betr.[effende] Sternbild des: „Auká thehuá“ („Perro cimarrón“); allerdings war er etwas unsicher, das Sternbild ist auch [–] nicht deutlich; es ist das Mittelstück des Schiffes:

Q Carinae Kopf Vorder Rist, q-ε Vorderbein, Centauri Kopf gbd-ε + δ-ε Car. [inae] Hinterbein, δ Carinae- γ Velae Schwanz; η Car.[inae]- γ Velae - κ Velae - gbd Car. - δ Velae - gbd Car.[inae]- q Car.[inae] Rumpf; υ-λ Cent.[auri] Kopf.

Ich vermute, dass es eher der Skorp.[ius] ist, da hier die Milchstr.[asse] „sumpf.[iges] Gelände“ darstellt!

Vía Láctea.

[Según los] mapuche de Azul, Provincia de Buenos Aires:

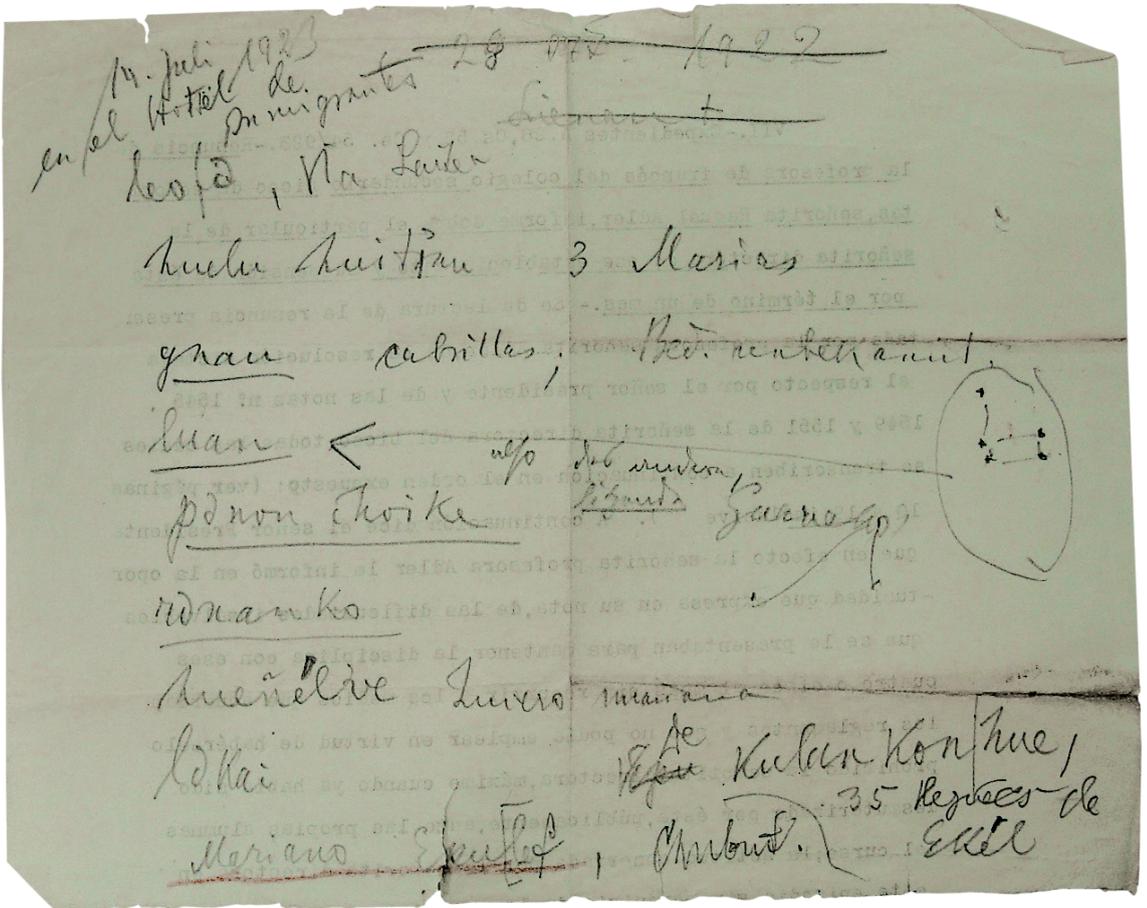
Es un Río (*Leufü*). En el extremo de este se encuentra un sitio pantanoso, [que le nombran] *Chapad Leufü*; aquí permanece un perro, un *Trewa* (¡constelación!, falta determinarlo), (¡no está amarrado, lo pregunté especialmente!), el cual impide que las almas de los muertos crucen el río.

¡Es el Cerberos de los griegos! ¡Una versión más sureña! Compárese con [investigaciones de] Walter Lehmann en América Central.

El 21 de junio de 1921, Juan José Catriel me explicó la constelación correspondiente del "Auká thehuá" ("Perro Silvestre"); sin embargo, él estaba algo inseguro. La constelación tampoco está [-] clara. Es la parte en la mitad de la constelación Barco [Quilla, Vela y Popa]. La η de Quilla es la mano delantera; y entre la η - ϵ es la pierna delantera; entre γ - ϵ + δ - ϵ de Quilla, es la pierna trasera; entre δ de Quilla y la γ de Vela, es la cola; desde la η de Quilla, pasando por γ , κ , δ de la Vela, siguiendo por γ - η de Quilla, es el torso; entre ν - λ de Centauro, es la cabeza.

Supongo que más bien es el Escorpión, ya que allí la Vía Láctea representaría el terreno pantanoso!

Gabriel Pozo Menares • Margarita Canio Llanquimao



14 julio de 1923, en el Hotel de Inmigrantes 28.07.1922 Lienan R.
 leufə, Vía Lactea
 huelu huit'rau [=] 3 Marías
 gnau [=] cabrillas; Bed.[eutung] unbekannt (denominación desconocida)
 luan ← [dibujo del guanaco] Guanako also des andern sitzend (Guanaco, sentado
 hacia el otro lado)
 pənon choike
 rənanko
 hueñélfe [=] Lucero mañana
 ləkai
 Mariano Epulef, de Kulan Konhue, Chubut, 35 leguas de Ekél [Esquel].

Varios detalles son destacables en la recopilación desarrollada por el autor. Estas fichas se han seleccionado ya que exponen los hallazgos del trabajo en terreno, fruto de las visitas realizadas a: Juan José Catriel en Azul; una “anciana” de Colonia Frías; el “muchacho” de Santa Rosa de Toay; y alguien no identificado, originario de Los Toldos. También, aprovechó la instancia para entrevistar a personas mapuche que viajaban a la capital argentina: Juan Cañumil de Chakaiwaruka (comunidad cercana a la localidad Río Chico, Provincia de Río Negro); Mariano Epulef, de Colan Conhué (cercano a la ciudad de Esquel, Provincia del Chubut). Estos exhaustivos datos etnográficos permiten valorar a los interlocutores y validar la información que obtuvo, la cual incluso surgió de la interacción entre ellos, por ejemplo, la discusión de si *Lūkai* –Boleadoras– se corresponde con el Triángulo Austral o con Centauro.

Un dato novedoso que se presenta en estas fichas, es la formación de constelaciones con los sectores oscuros de la Vía Láctea en conjunto con algunas estrellas. Estas formaciones son bastante comunes en otros pueblos originarios andinos (Alberdi 1999), pero que hasta la fecha, según la bibliografía consultada, no habían sido identificadas en el contexto mapuche.

Otro detalle interesante aparece en los relatos orales, tales como la desaparición de las Nubes de Magallanes; o el origen de las boleadoras persiguiendo al avestruz en el cielo. Jorge Claraz, un naturalista que viajó por la Patagonia en la década de 1860, también recopiló un relato con similares características:

Fuimos a dormir; el cielo se aclaró y se vio muy bien la Cruz del Sur y las “dos boleadoras” [...]. Los indios me contaron que las dos Boleadoras, junto al Avestruz, tenían gran significado. Al principio del mundo, un indio cazó un avestruz y tiró las boleadoras, pero erró. Por eso los indios todavía yerran a veces hoy en día. Si hubiese alcanzado al avestruz, los indios noerrarían nunca. Esto fue anotado en el cielo para que los indios lo recuerden siempre (Claraz 1988: 87).

Además de registrar este tipo de relatos, así como la anotación de palabras con traducción directa –como en la última ficha presentada–, Lehmann-Nitsche también hace ciertas comparaciones que podrían tener su origen en el mundo occidental. Es así como realiza su propia interpretación sobre la constelación *Trewa* o *Awka Trewa* –el Perro–, la cual tendría plena relación con Cerberos (ubicada en la constelación Hércules). Ya sea la narración o la figura misma, contienen aquella inseguridad que hace dudar; pero a la vez, provocan que el autor se arriesgue a proponer una asociación, situación producida también con *Chauñ Achahuall*, la Gallina con Pollos.

De manera complementaria a la elaboración de fichas, la sistematización realizada por este antropólogo también incluyó un constante diálogo a través de cartas para intercambiar ideas con algunos misioneros e investigadores radicados en Chile; por ejemplo, con

Félix de Augusta y Ricardo Latcham. A continuación se exponen dos de aquellas cartas,⁷ donde se da respuesta a las inquietudes planteadas en el proceso de indagación sobre los conocimientos del cielo:

Valdivia, 27. April 1916⁸

Sehr geehrter Herr Professor!

Gestern abends empfang ich Ihren freundlichen u. interessanten Brief vom 15. Apr. Die Grammatik ist leider nicht angekommen. Wäre sie angekommen, so wäre dieses für mich ein Ereignis gewesen, so eine Art Fest-Essen. P. Prefecto hat heute auf der Post nachgefragt. Man hat ihm gesagt, sie müßten die Güte haben, bei dem Postamt anzufangen, wo Sie das Buch aufgegeben haben.

Zur Sternbilderbeobachtung ist das gegenwärtige Wetter schauerlich wenig geeignet, und ist das [--] an der Sache, daß gerade genug geeignete Indianer sich hier befinden, [--] und [--] sind, die Aufklärung geben könnten.

Die Milchstraße, das kann ich Ihnen schon sagen, heißt Rəpù-apeu (Märchensteg) Was Sie als weñelfù huangelen aufgeschrieben haben, ist kein Sternbild, sondern der Morgens-tern (wùn-yelfe waŋəl-en, von wùn- der Tag, das Tagen u. yen tragen, kaum etwas anderes als Lucifer). Der Abendstern ist ye*-pun· (Noctifer).

Ihre Angaben sind auch aufklärend für mich, nur kommen sie etwas spät für das Diktionär, der erste Teil ist schon fertig gedruckt, es fehlt ihm nur ein Druckfehlerverzeichnis, das aber nicht groß wird. der Druck ist prächtig. In einem Supplement kann ich noch manches nachholen.

Im zweiten Teil habe ich folgende Angaben unter dem Worte Constelación: Ciertas constelaciones astrales conocidas a los indígenas: n-amun· choike; pənon choike; ŋau (las tres Marías?, ich weiß nicht, was es ist); kalolasta; korralkulliñ; tranál-əkai boleador tendido; wé-luwitrau (tal vez la Cruz del sur o el Oríon); wətrulpoñù (lit.: montón de papa) la gallina con el pollo; kudùweke (vellón negro, literalm.) mancha oscura en la vía láctea cerca del pənon choike; rəŋanko (hoyo o pozo de agua, literalm.) dos manchas en la vía lactea.

Mehr habe ich nicht, ich will aber der Sache nachgehen sobald sich Gelegenheit dazu findet. Unterdessen sendet Ihnen recht herzliche Grüße

Ihr

ergebenster

Fr. Félix José Augusta

P. Prefecto läßt Sie bestens grüßen

Valdivia, 27 de abril de 1916⁹

¡Estimado Señor Profesor!

Ayer por la noche recibí su amable e interesante carta del día 15 de abril. Lamentablemente no ha llegado la gramática. Si hubiera llegado, habría sido un evento para mí, una forma de banquete. P. Prefecto ha preguntado hoy en la oficina de correos. Le han dicho que usted tendría que dignarse a preguntar en la oficina de correos desde donde usted ha mandado el libro.

El tiempo está terriblemente inadecuado para la observación de constelaciones y eso es

7 Estas cartas están conservadas en otra institución alemana, en la biblioteca del Instituto Ibero-Americano de Berlín (Ibero-Amerikanisches Institut). Aquí se ha catalogado gran parte de los archivos manuscritos y fotográficos de Lehmann-Nitsche (Hoffmann y Wolff 2007). Las cartas que se presentan están ubicadas en las siguientes carpetas: 1) Briefe von Felix José de Augusta an Robert Lehmann-Nitsche, signatura N-0070 b 17; 2) Briefe von Ricardo E. Latcham an Robert Lehmann-Nitsche, signatura N-0070 b 411.

8 Transcripción realizada por: Katharina Motzkau, Dipl. Reg. Wiss., Universidad de Colonia, Alemania.

9 Traducción realizada por: Kathrin Reinert, Dipl. Reg. Wiss., Universidad de Colonia, Alemania.

Valdivia, 27. April 1916.

Sehr geehrter Herr Professor!

Ich habe dankend empfangen die Ihnen freundlichst zugesandte
indonesische Brief vom 15. d. M. Die Grammatik ist leider
nicht ungelungen. Hier für ungelungen, für einen Brief
für mich von Enriquez geschickt, für eine Art Topograph. P.
Profecto hat für die erste Seite ungelungen. Man hat aber
nicht, die man für die Seite für die, die man für die
für die, die man für die Seite für die, die man für die

Ihre Bemerkungen über die indonesische Sprache
haben mich sehr interessiert, und ich habe für die
für die, die man für die Seite für die, die man für die
für die, die man für die Seite für die, die man für die

Die Mitteilung, die Ihnen von Ihnen für die
Rəpən-əpəu (Senderweg). Was die alte weñelfū
huangelen mitgeschickte für die, die man für die
für die, die man für die Seite für die, die man für die
für die, die man für die Seite für die, die man für die

Ihre Angaben für die indonesische Sprache
sind mir sehr willkommen, und ich habe für die
für die, die man für die Seite für die, die man für die
für die, die man für die Seite für die, die man für die



conquistado, el otro más propiamente de los indios que
de los europeos como es el caso de las
Indias.

En 2.º he hecho un folio de algunas constelaciones
Constelación: ciertas constelaciones astrales conocidas a los
indígenas: niamunchoike; pənonchoike; ɲau (las tres
Marías?; ¿no sé qué es); kalolasta; korralkulliñ;
tranáləkai boleador tendido; wéluwitrau (tal vez la Cruz
del Sur o el Orión); wətrulpoñù (literalmente: montón de papas)
la gallina con el pollo; kudùweke (vellón negro, literalmente), mancha oscura
en la vía láctea cerca del pənonchoike; rəɲanko
(hoyo o pozo de agua, literalmente), dos manchas en la vía láctea

Me he dado cuenta de que he escrito algunas cosas
que no son correctas, pero me da gusto haber
escrito algo.

Un cordial saludo de su amigo
F. Prefecto

F. Prefecto
F. Félix José de Augusta

P. Prefecto le manda los mejores saludos.

Se Valdivia 27.4.1916. F. Prefecto al señor
Prof. Enriquez de Santiago

lo [--] del asunto, ya que justo hay suficientes indígenas calificados aquí, [--] y son [--], que pudieran dar aclaración.

La Vía Láctea, es lo que le puedo decir, se llama Rəpən-əpəu (Sendero de los Cuentos). Lo que anotó usted como weñelfū huangelen no es constelación, sino la estrella del alba (wùn-yelfe wanəl-en, de wùn- el día, el amanecer y yen llevar. No es otra cosa que el Lucífero). La estrella vespertina es ye*-pun- (Noctífero).

Sus datos también me aclaran mucho, solo que llegan un poco tarde para mi Diccionario. La primera parte ya fue impresa, solo le falta un índice de errores de impresión, el cual no será tan largo. La impresión es magnífica. Todavía le puedo añadir algunas cosas en un suplemento.

En la segunda parte doy los datos siguientes con la palabra "Constelación": ciertas constelaciones astrales conocidas por los indígenas: *n-amun- choike*; *pənon choike*; *ɲau* (Las Tres Marías?, no sé qué es); *kalolasta*; *korralkulliñ*; *tranál-əkai* [=] boleador tendido; *wéluwitrau* (tal vez la Cruz del Sur o el Orión); *wətrulpoñù* (literalmente: montón de papas), la gallina con el pollo; *kudùweke* (vellón negro, literalmente), mancha oscura en la Vía Láctea, cerca del *pənon choike*; *rəɲanko* (hoyo o pozo de agua, literalmente), dos manchas en la Vía Láctea.

No tengo más, pero seguiré aclarando el asunto cuando se dé una oportunidad. Por mientras le mando muy cordiales saludos.

Su
rendido
Fr. Félix José Augusta
P. Prefecto le manda los mejores saludos.

Casilla 246. Santiago de Chile¹⁰
20 de Dic. de 1916

Señor

Roberto Lehmann-Nitsche
Buenos Aires.

Muy estimado colega.

En primer lugar tengo que disculparme por no haber contestado antes su estimable [carta] de fecha 23 del pasado. Mi profesión de ingeniero de minas me tiene constantemente fuera de Santiago y solo llegué anoche después de una larga ausencia.

Contestando sus preguntas, le diré que mis observaciones eran personales recogidas durante una permanencia de más de tres años entre las tribus del sur en íntimo contacto con ellos. 1888-1891. Y si se nota una semejanza de detalles con la obra de [Tomás] Guevara, proviene en parte de que muchos de los datos utilizados por éste fueron suministrados de mis notas personales.

Entre mis apuntes, tomados durante una residencia de nueve meses en la ruca [vivienda] de un cacique, tengo anotados los datos a que refiere Ud. en su carta. Otra idea curiosa que también hallo entre mis notas, es que la luna nueva sale delgada y demacrada después del parto y que la estrella vespertina que aparece junto a ella en ese periodo es el hijo recién parido. También he oído en otra versión que esta estrella es un perrito que guía sus pasos mientras crece y gana fuerzas después del desembarazo.

Esto, lo mismo que el nombre *anthü-malhueu* mujer del sol, solo se emplea actualmente en sentido alegórico o en los cuentos y leyendas. El nombre corriente que dan los mapuches a la luna es *küyen* (quiyen).

Por el mismo correo tengo el agrado de remitirle el folleto que me pide.

Me es grato saludarle y desearle feliz Pascua y Año Nuevo.

Su afmo y S.S.
Ricardo E. Latcham

¹⁰ Se ha corregido la ortografía y signos de puntuación en esta transcripción del original.

Casilla 246. Santiago de Chile
20 de Dic. de 1916

Señor
Roberto Lehmann-Nitsche
Buenos Aires

Muy estimado colega.

En primer lugar tengo que disculparme por no haber contestado antes su estimable [carta] de fecha 23 del pasado. Mi profesión de ingeniero de minas me tiene constantemente fuera de Santiago y solo llegué anoche después de una larga ausencia.

Contestando sus preguntas le diré que mis observaciones eran personales recogidas durante una permanencia de más de tres años entre las tribus del sur en íntimo contacto con ellos. 1888-1891. Y si se nota una semejanza de detalles con la obra de Guevara, proviene en parte de que muchos de los datos utilizados por éste fueron suministrados de mis notas personales.

Entre mis apuntes, tomados durante una residencia de nueve meses en la ruca de un cacique, tengo anotados los

los datos a que refiere Ud. en su carta. Otra idea curiosa que también hallo entre mis notas es que la luna nueva sale delgada y demacrada después del parto y que la estrella vespertina que aparece junto a ella en ese periodo es el hijo recién parido. También he oído en otra versión que esta estrella es un perrito que guía sus pasos mientras crece y gana fuerzas después del desembarazo.

Esto, lo mismo que el nombre *anthü-malhueu* mujer del sol, solo se emplea actualmente en sentido alegórico o en los cuentos y leyendas. El nombre corriente que dan los mapuches a la luna es *küyen* (quiyen).

Por el mismo correo tengo el agrado de remitirle el folleto que me pide.

Me es grato saludarle y desearle feliz Pascua y Año Nuevo.

Su Afmo y S.S.
R. E. Latcham

Siguiendo las propuestas de estas cartas, en el caso de Latcham, se registra una creencia en la casa de un “cacique”, pero sin dar mayores referencias sobre quiénes y en qué comunidad se logró recopilar. En definitiva, el dato que aporta al estudio es la luna nueva acompañada de una estrella, pero que termina convirtiéndose en algo anecdótico, sin hacer vinculaciones con otros conocimientos surgidos de la oralidad. Para superar esta falencia, Lehmann-Nitsche (1918) lo publica en el marco de su artículo “El diluvio según los araucanos de la Pampa”, dedicándole una sección exclusiva para la vinculación entre Sol y Luna, instancia en la que profundiza sobre el tema.

Por otra parte, en la carta de Augusta, se refleja que él no es un especialista en la materia, ya que si bien nombra las palabras mapuche para referirse a ciertas estrellas y constelaciones, tiene dificultades para asociarlas con los nombres de origen occidental. Algunas no las traduce, mientras que otras las confunde, por ejemplo: *Njaw* como Las Tres Marías; *Weluwi-trau* como la Cruz del Sur; *Kuduweke* y *Rəŋanko* ambas como manchas en la Vía Láctea. Además, nuevamente se evita profundizar en temas culturales u otro tipo de actividades cotidianas, lo cual demuestra que estos conocimientos solo se abordan para generar traducciones. Si bien la gramática y diccionario de Augusta (1903 y 1916) son relevantes para la época, en torno a temas astronómicos no logró hacer una identificación certera. En la actualidad, dichos datos forman parte de un legado que es compilado y validado por parte de otros investigadores (ver, por ejemplo, Alvarado 1988), sin considerarse un análisis crítico de los desaciertos que concentra.

Sin duda que los estudios realizados por Lehmann-Nitsche fueron rigurosos y constantes, no solo para el caso mapuche, sino que con otros pueblos originarios. Aunque quedó una deuda que necesariamente debe superarse: relacionar correctamente los nombres de constelaciones con su respectivo de origen occidental; profundizar en torno a las actividades y conocimientos que fundamenta la observación sistemática del cielo; y recopilar con la extensión original aquellos relatos orales cuyo foco de atención son los astros.

*

Continuando con las recopilaciones que se realizaron a principios y mediados del siglo XX, una de las obras que entrega una mejor identificación de ciertas constelaciones, son las memorias del anciano Pascual Coña, originario de Raukenwe-Aweyeku, en las cercanías del lago Budi, anotadas y publicadas por otro sacerdote capuchino, Ernesto Wilhelm (1930). Al leer el libro, se identifican varios detalles expresados por el narrador, quien intenta clarificar paso a paso los acontecimientos que forman parte de su biografía. De la misma manera, su descripción de los astros presentada en el Capítulo V “Mi tierra natal y su naturaleza”, también fue ordenadamente relatada de acuerdo con la ubicación respectiva en el cielo. Sin embargo, quien actúa como mediador, no logró establecer con certeza aquello que estaba escribiendo y traduciendo:

2. Mëleyüm küme wenu ka ŋenoyüm tromü, fei pun· meu mëtewe llifédwei tēfachi waŋül-en ka küdemallu Üiŋei al-ün waŋül-en; iñche re kimfiñ feichi wēnelfe, wün-yelfe piŋei kai, ka feichi yepun·. Kiñelei, pi tañi Padre, welu chumpeichi mai! iñche kimlafñ.

2. Si hay un buen tiempo y el cielo está despejado de nubes, brillan en las noches muchísimas estrellas y lucecitas chicas (como candelillas, luciérnagas). Gran número de estrellas tienen nombre propio. Yo conozco sólo el lucero de la mañana y de la noche. El Padre dice que esas dos son una misma; pero ¿cómo puede ser? Yo no lo comprendo.

Ká kimniefiñ feichi traukëlechi ŋau, ŋau poñü ka wëchulpoñü ka chawnachawall piñei kai; ka tēfachi witrān: küla fūchake wañül-en wipëllkēlei, ká küla welu-wipëllkēlei, epe krusfelei feichi epu wipëll. Ká kimfiñ feichi pēnon-choike, ka tranalūkai, ka melipal, lastawañül-en ka kalolasta piñei kai, ka malal-ofisha, ka kushü weke, ka feichi aifiñ wenu leufü, rēpü apeu piñei kai.

Además conozco el grupo de estrellas, llamado *ngau* o «montón de papas», o «gallina con pollo (las pléyadas). Además el «tirador» de la forma siguiente: tres estrellas grandes están en línea, otras tres forman una fila que se cruza casi con la primera (será el Orión). También conozco el «rastros del avestruz» (las tres Marías), el «boleador tendido», la cruz del sur o «estrella carreta», el «corral de ganado», el «pellejo oscuro» (no son estrellas, sino una mancha oscura en la vía láctea) y la hermosa vía láctea o río Jordan (Lit. Río celeste o camino de las hadas).

(Pascual Coña, transcrito y traducido en Wilhelm 1936: 78-79).

De todo el material bibliográfico revisado, este relato se considera clave, por lo menos para identificar estrellas y constelaciones, sus nombres y posiciones en el cielo. En la traducción realizada por Wilhelm se presentan algunos problemas, los cuales podrían dilucidarse con la siguiente interpretación: al inicio del texto, se aclara que Lucero puede tener dos denominaciones, *Wēnelfe* o *Wün-yelfe*, pero descarta que sea exactamente la misma estrella que *Yepun*, idea de la que el padre ha intentado convencerlo, pero que él “no logra entender”. Lo que ocurre es que la bibliografía de la época (Augusta 1916) da cuenta de que estos dos astros se corresponden con el planeta Venus en su etapa matutina y vespertina, respectivamente; sin embargo, lo más posible es que Pascual Coña vea a *Yepun* como aquella que es visible durante toda la noche, apareciéndose en el sector este del cielo, cuando recién se inicia la noche, y ocultándose por el sector oeste, cuando ya está amaneciendo (por tanto, se asociaría con el planeta Júpiter).

Otros inconvenientes surgen al momento de asignar la relación entre constelaciones de origen mapuche con su respectiva de origen occidental, nombrando a Orión y Tres Marías por separado, estando ambas en el mismo grupo de estrellas. También, la constelación *kushü weke* –que sería *kushü*, color plomo; y *weke*, el guanaco–, lo traduce como “pellejo oscuro”.

Siguiendo la lectura de lo expresado directamente por Pascual Coña, sin recurrir a las traducciones en castellano, se identifica que cada una de las estrellas y constelaciones son nombradas en orden, dando cuenta de las que están más cercanas o relacionadas entre sí. Con estos antecedentes, y en vista de los hallazgos del trabajo en terreno realizado en la actualidad, a continuación se propone un planteamiento que representaría la descripción del narrador:

Nº	Estrella/Constelación	Traducción	Asociación
1	Wēnelfe o Wün-yelfe	“Estrella que atrae el amanecer”.	Planeta Venus o Júpiter, siempre en su fase matutina.
2	Yepun	“Estrella que lleva la noche”.	Planeta Júpiter, en su fase vespertina.

3	<ul style="list-style-type: none"> • Njau • Njau poñü • Wëchulpoñü • Chawnachawall (Cuatro formas de denominar a la misma constelación).	<ul style="list-style-type: none"> • “Aglomeradas”. • “Papas Aglomeradas”. • “Papas Amontonadas”. • “Reunión de Pollitos”. 	Pléyades.
4	Witran	“Jalar” [ambas en sentido contrario].	Tres Marías y Tres Chepas.
5	Pënon-choike	“Rastro del Avestruz”.	Cruz del Sur.
6	Tranalükai	“Boleadoras Lanzadas”.	α y β de Centauro.
7	<ul style="list-style-type: none"> • Melipal • Lastawanjül-en • Kalolasta (Tres formas de denominar a la misma constelación).	<ul style="list-style-type: none"> • “Cuatro Azadones”. • “Estrella [con forma de] Rastra”. • “Rastra Extendida”. 	α , β , δ y π de Escorpión. ¹¹
8	Malal-ofisha	“Corral de Ovejas”.	Corona Austral.
9	Kushü weke	“Guanaco Grisáceo”.	θ , ι^1 , κ , λ , ν de Escorpión; γ , ε , η de Sagitario.
10	<ul style="list-style-type: none"> • Wenu leufü • Rëpü apeu (Dos formas de denominar a la misma constelación).	<ul style="list-style-type: none"> • “Río del Cielo”. • “Sendero de los Cuentos”. 	Vía Láctea.

Todos estos astros identificados por Coña forman parte de una secuencia: primero, *Wënelfe* y *Yepun* corresponden a las estrellas/planetas más brillantes que aparecen por la madrugada y al anochecer; segundo, *Njau* y *Witran* están una al lado de la otra, apareciendo por el sector este del cielo en las madrugadas de junio y en los atardeceres de noviembre; tercero, se nombra a *Pënon-choike* y *Tranalükai*, la boleadora que persigue en todo momento la huella del avestruz, situación visible durante todo el año observando hacia el sector sur del cielo nocturno; cuarto, encontramos al grupo más numeroso, donde interactúan *Melipal*, *Malal-ofisha* y *Kushü weke*. Estas constelaciones tienen en común la ubicación cercana o al interior del *Wenu leufü*, similar característica observada en otros pueblos originarios de América del Sur (Reichel-Dolmatoff 1978; Urton 1987).

*

Luego de la publicación del libro basado en los relatos de Pascual Coña, hay un intervalo de varios años en que no se hallan trabajos relacionados con aspectos astronómicos o cosmológicos mapuche. Es en la década de 1960 cuando reaparecen estudios antropológicos que abordan el tema, destacando la obra de Faron (1964 en inglés, traducida al español en 1997).

¹¹ Existe una estrella llamada Kollüpal, que significa “Azadón Anaranjado”, correspondiéndose con la estrella α de Escorpión (Antares), la cual justamente presenta esta característica de color.

En este trabajo se profundiza en temas relacionados con la espiritualidad que surge desde la observación del cielo y también de la tierra, y se aprecia un enfoque más cercano a lo cosmológico. Entre los seres que identifica este autor, se encuentran: Ñenechen, Ñenemapun, Elchen –dominadores, controladores y creadores de la gente y de la naturaleza–; Kupuka Fucha, Kupuka Kushe –mediadores entre la gente y Ñenechen para que haya abundancia–; Tralkan Fucha, Tralkan Kushe, Pillan Fucha, Pillan Kushe –dioses del rayo–; Antu Fucha, Antu Kushe –dioses del Sol–; Kuyen Fucha, Kuyen Kushe –dioses de la Luna. Todos estos seres espirituales aparecen aquí como parte de un panteón, pero sin referirse al momento mismo en que se expresan dichos conocimientos (ya sea en rogativas o en la tradición oral). En este sentido, estudios actuales son más claros en sistematizar el contexto; por ejemplo, en el trabajo de Sánchez (2001-2002) realizado en comunidades pewenche del Alto Biobío, donde transcribe y traduce las plegarias realizadas en las ceremonias Gillatun y Püntevün, comprendiéndose así la importancia y momentos en que se conmemora a los diversos seres espirituales de la tierra y del cielo (en el mismo contexto territorial, ver Gundermann 1981).

Siguiendo esta línea de investigación, entre bibliográfica y etnográfica, se encuentra el enorme trabajo desarrollado por Ewald Böning (1974 en alemán, traducido al español en 1995). Aquí se hace un seguimiento a los aspectos espirituales que están relacionados con el concepto de *Pillan*, el cual enfoca en comunidades aledañas a la ciudad de Panguipulli. Ahora bien, este concepto, que de paso se considera uno de los más complejos dentro del sistema de creencias en el mundo mapuche, ha sido discutido de manera amplia sin alcanzarse una conclusión definitiva. Schindler (2006) da cuenta de que no correspondería a un ‘ser espiritual’, más bien parece ser un adjetivo (‘sagrado’) que incluye ciertos objetos o personas, como puede ser un cuchillo o una anciana. Otra interpretación que se considera en esta discusión, es la tesis de Tadashi Yanai (1995) en tanto existe una reminiscencia, entendida como la “imitación del cielo en la tierra”. Si se sigue esta reflexión, cada vez que se usa el enunciado *Pillañ* es para referirse a aquello que existe en el cielo, pero que aquí en la tierra se está replicando. En ese caso, palabras como *Pillañelfün*, *Pillañkütral*, *Pillañkawellu*, *Pillañkushe*, muy usadas en los contextos ceremoniales de Panguipulli, ya no se traducirían como “campo sagrado”, “fuego sagrado”, “caballo sagrado” o “anciana sagrada”, sino como “campo de la tierra que representa/imita a aquel que existe en el cielo”, y así sucesivamente.

*

En la misma década de 1970, aparecen los estudios de María Ester Grebe, inaugurando la idea de “cosmovisión mapuche” enfocada desde una perspectiva religiosa (Grebe, Pacheco y Segura 1972; Grebe 1973). En estas publicaciones se especifican tanto el simbolismo que representan las figuras dibujadas en el *kultrun* (timbal), relacionado directamente con los astros; así como la concepción de Universo separado en cuatro grandes espacios: un mundo de abajo (etéreo inferior) denominado *Minche Mapu*; un mundo terrenal (físico) llamado *Mapu*; uno intermedio entre la tierra y el cielo conocido como *Anka Wenu*; hasta llegar a las alturas del *Wenu Mapu*, la tierra de arriba, subdividido a la vez en otros cuatro espacios. Para llegar a estas conclusiones, los autores se fundamentaron en los siguientes procedimientos metodológicos:

se estableció contacto con quince portadores de las prácticas, creencias y conocimientos tradicionales relacionados directa o indirectamente con cosmovisión. Por transmitirse estos últimos sólo entre iniciados y por poseer un carácter secreto y esotérico, nuestro material tuvo que restringirse a aquellos portadores que cumplieran con varias condiciones necesarias: 1. Estar desempeñando activamente los roles de *machi* (chamán), *dunulmachife* (lenguaraz de la machi), *lonko* (cacique) o *nillatufe* (oficiante del *nillatún*, ritual de fertilidad); o, en su defecto, estar ligado por lazos de parentesco o amistad estrecha con los antedi-

chos [...]. El trabajo de terreno se llevó a cabo en seis reducciones de la provincia de Cautín: Zanja, Pitracó, Trumpulo Chico, Truf-Truf, Botrolwe y Tromen, en las cuales se habían desarrollado contactos y trabajo previo durante períodos que oscilaron entre cinco y dos años de duración (Grebe, Pacheco y Segura 1972: 47-48).

Si bien estas especificaciones son bastante precisas, comenzó a generarse una especie de generalización de conocimientos producto de la constante reproducción de dichos esquemas por parte de otros autores (González 1976; Soublette 1984; Dillehay 1990; Conejeros 2004). Incluso, Grebe (2004) agrega este mismo esquema, pero ahora desestimando su campo de estudio, transformándose aquellos descubrimientos surgidos en un territorio específico en prácticamente la 'única' interpretación sobre la cosmovisión. Casamiquela (2007) critica este modelo, pero, no obstante, también lo reproduce e intenta modificar algunas informaciones, sin proponer un esquema propio a partir de los análisis que él realiza.

Por otra parte, gracias a los estudios efectuados por las mismas personas mapuche (Manquilef 1911; Alonqueo 1979; Alcamán 1985; Marileo 1995; Quidel, Huentecura, Rain y Hernández 2002; Huenchulaf, Cárdenas y Ancalaf 2004; COTAM 2009), se logra comprender una visión mucho más compleja sobre temas cosmológicos y de espiritualidad que están a la base de los rituales y vida cotidiana. Si bien algunos continúan con una propuesta generalizadora, otros se sitúan en ciertas comunidades específicas, describiendo y transcribiendo a fondo algunos cantos y rogativas que se efectúan en los ceremoniales.

Uno de los testimonios que se han publicado en el último tiempo, son los manuscritos de Manuel Aburto Panguilef, los cuales están siendo 'desclasificados' por André Menard (2013). En este aparece una fuerte relación entre el dirigente mapuche y aquel mundo de las alturas, que se le presenta en varias oportunidades a través de visiones, las cuales fue registrando con fecha y hora. Por ejemplo, el día miércoles 25 de febrero de 1942, tuvo una visión a las 4:30 de la madrugada en la que se le aparecieron los "Callfuenpu cacique" –caciques del Kallfüwenu, cielo resplandeciente o azul– (Aburto 2013: 209). Así también, el lunes 3 de mayo de 1948, tuvo una manifestación espiritual entre las 4:40 y las 5:00 horas, en la cual se le señala aquellos seres que existen en el Kallfüwenu y la forma en que deben ser rogados: "Callfu Rey fcha Callfu Rey Cushe", espíritus del cielo azul que observan/controlan todo lo que sucede en la tierra y humanidad (Aburto 2013: 453).

Si bien se podría hacer un análisis sobre las influencias de la religión occidental que se presentan en los discursos de estas personas de origen mapuche (principalmente de Alonqueo, Alcamán y Aburto), lo que interesa demostrar en esta oportunidad es la presencia constante del cielo en el mundo espiritual, de su rememoración e influencia en la vida, lo cual permite proyectar el comportamiento social. Y esto aparece regularmente desde las descripciones más antiguas hasta las recientes, con sus continuidades tradicionales y sus transformaciones producto de las influencias culturales.

*

Como se ha revisado, los trabajos antropológicos son los que han intentado avanzar con mayor dedicación para comprender estos conocimientos, comenzando por el acercamiento astronómico de Lehmann-Nitsche, pero derivando hacia etnografías cuya área de interés es la religión o espiritualidad, entre otras descripciones de la cultura mucho más complejas, profundizándose además en comunidades específicas (destacan, por su extensión, Course 2011; Schindler 2013).

Rolf Foerster (1995) hace una exhaustiva revisión de las referencias bibliográficas disponibles, desde tiempos de la Conquista hasta la época contemporánea, para proponer las diversas formas en que ha sido tratada la idea de religiosidad mapuche, materiales que

abarcen los mitos fundacionales, rogativas, ceremonias, entre otras tantas temáticas. Anterior a ese trabajo, el mismo autor había realizado su trabajo de campo en San Juan de la Costa, localidad cercana a Osorno (Foerster 1985). Aquí se identifica un “panteón sincrético huilliche” bastante diferente al resto del territorio, apareciendo una fuerte creencia hacia el Abuelito Huenteao, Virgen María y algunos santos. Sin embargo, al momento de hacerse las plegarias, también se expresa la conmemoración a aquellos astros del cielo característicos del conocimiento tradicional mapuche: “Lefkëtumai Chao Antù [...] Lefkëtumai Mamita Luna” (Foerster 1985: 78), dando cuenta de un sincretismo pero a la vez de un paralelismo en tanto representaciones espirituales, reemplazándose en algunas oportunidades el concepto mapuche para adaptarse a uno de origen español. Algo similar plantea Salas (1996) cuando se refiere al Lucero del Amanecer (Wüñellfe), que pasa a comprenderse como la Virgen María, no solo en los contextos de pueblos originarios, sino también en el mundo campesino.

En la misma senda de rogativas y ceremonias, las comunidades ubicadas en Argentina tienen una fuerte vinculación en tanto conmemoración de los astros, en el marco de las plegarias *ngillatun/ngellipun* y en los cantos sagrados *tayül* (Robertson 1975; Malvestitti 2005; Golluscio 2006). Sobre este tipo de canto, Pelinski y Casamiquela (1966) realizaron una amplia sistematización (con partituras incluidas). En ellas, se puede encontrar el canto del cielo, del Sol y de la Luna, los cuales forman parte de una gran variedad entonada en las ceremonias Kamarikun.

Otro antecedente de esta relación entre cielo y espiritualidad, son los estudios sobre el recibimiento del don de *machi* y su función medicinal. Por su parte, Bacigalupo (1995 y 2001) describe los procesos que les permiten recibir el ‘espíritu’ o *püllü*, muchas veces provenientes desde los astros u otros fenómenos celestes (como el trueno). También, tanto en sueños como en sus trances, se van relacionando constantemente con aquel espacio, lugar donde van a buscar medicinas y respuestas para dar tratamiento a la persona enferma. Schindler (2006), en el contexto de la comunidad Sahuelhue, en las cercanías de Melipeuco, expone la biografía del ‘profeta’ [similar al rol de *machi*] Elías Troncoso, caso concreto por el cual logró comprender parte de la cosmología mapuche y sus transformaciones. En una especie de sueño o visiones que tuvo cuando se desmayó, don Elías visualizó a los seres espirituales que bajaban desde el cielo (diosito/taítita); pero también viajó hacia allá, gracias a un caballo blanco que tenía alas, el cual subió a través de un recorrido en forma de espiral. Existen unas doce etapas en el ascenso, tales como *kallfü wenu*, *awaw wenu*, *wiril wenu*, *pülan wenu*, y otras (compárese con la versión de Grebe, Pacheco y Segura 1972). Estos detalles permiten tener un acercamiento más acotado, relevándose así los conocimientos de personas y comunidades específicas, lo cual permitirá tener una comprensión de los conocimientos astronómicos, cosmológicos u ontológicos que se viven al interior de la misma diversidad intracultural.

*

Uno de los trabajos que constantemente se han realizado en torno al conocimiento cultural mapuche, es la recopilación de sus memorias orales. Los relatos históricos y/o míticos han sido el objeto que ha persistido en la investigación de folcloristas y antropólogos. Aunque los contenidos astronómicos/cosmológicos se vislumbran entre una diversidad de narraciones, se reconoce que es aquí donde surge gran parte de esta sabiduría. En torno a este tema, se puede hacer un seguimiento desde los mismos autores ya mencionados, como Lenz (1895-1897), Augusta (1910), Guevara (1911), Wilhelm (1930), y la recientemente publicada obra póstuma de Robert Lehmann-Nitsche, quien recopiló relatos cosmogónicos y cantos, destacando uno en particular que expresa la idea de que “el cielo es igual a la tierra”, siendo aquel espacio el lugar donde llegan personas fallecidas, “quienes se transforman en estrellas” (Katrülaf/

Juan Castro, recopilado por Lehmann-Nitsche, citado en Canio y Pozo 2013: 620-621). Otros textos de igual importancia han aportado para comprender los relatos míticos e históricos sobre el cielo, sus astros y los seres que habitan en él, destacándose el extenso trabajo de Berta Koessler-Ilg (1954 y 1962), cuyos materiales inéditos fueron publicados el año 2006 bajo el título *Cuenta el pueblo mapuche* en tres volúmenes, gracias al trabajo de edición coordinado por Rolf Foerster (leer comentario en Delrio 2008). En estos se pueden ubicar relatos cosmogónicos, tales como el origen del mundo, el divorcio entre Luna y Sol, la enfermedad que afecta al Sol y su pronto final dentro de dos mil años más. Una de las críticas que se le ha planteado a esta folclorista, es que gran parte de sus relatos no fueron recopilados en terreno, sino que reprodujo textos ya publicados por otros autores, acusándosele incluso de “plagio” (Casamiquela 1991), exageración a la cual nos oponemos rotundamente. Sin embargo, lo que queda como asunto no resuelto, es la forma en que se realizaron las entrevistas y sus respectivas transcripciones, dejando la incertidumbre acerca del conocimiento de la fuente primaria.

Existen otras recopilaciones donde se reconoce a la persona entrevistada y su lugar de origen, transcribiéndose el texto original en lengua mapuche con su respectiva traducción, desde los cuales surgen una diversidad de conocimientos sociales en torno al cielo, tales como las condiciones climáticas, organización del tiempo, formas de reaccionar frente a los eclipses, entre otras extensas narraciones. En esta dirección se hallan los trabajos de Llamín (1987) y Pranao (1988); así como también el aporte de académicos universitarios que incluyen análisis lingüísticos (Kuramochi 1992; Salas 1992).

En la perspectiva de publicar trabajos pensados para todo público, agregándose ilustraciones que permiten imaginar aquellos astros celestes y las respectivas vivencias en torno a ellos, se encuentra el libro de Dalila Giampalmo (2007) y, más recientemente, el de Sonia Montecino y Catalina Infante (2013). En este último, destaca la adaptación de varios relatos míticos, con la intención de otorgarle una preponderancia en la sociedad actual, ya que, aseguran las autoras,

Todos los elementos se conjugan en el firmamento, humanos, animales y culturales. Tan importante es ese pliego que se expande sobre nuestras cabezas que su lectura es algo ineludible y está poblada de signos, viejos caminos y por un enjambre de relaciones [...]. La tierra del cielo es un lugar enigmático si no se conoce su origen, sus propiedades y los seres que allí habitan (Montecino e Infante 2013: 12-13 y 15).

En este sentido, lo que se requiere en el mundo educativo, es visibilizar este tipo de conocimientos, los cuales se resisten a ser olvidados en un mundo cada vez más tecnológico y globalizado, donde la sabiduría de los pueblos originarios está en el ámbito de un pasado lejano sin posibilidad de proyectarse ni en el presente ni hacia el futuro. Es este uno de los fundamentos que permiten volver a proponer aquello que se tenía por perdido y otorgarle el valor que siempre mereció.

*

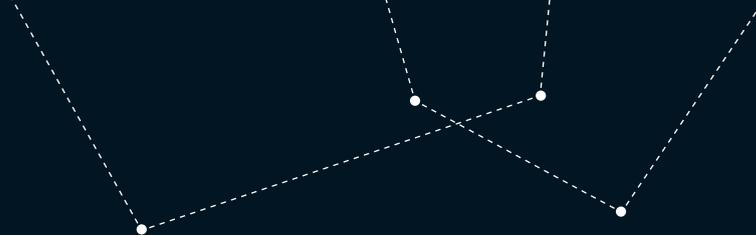
Una dimensión que en esta oportunidad queda pendiente, pero con la intención de enfocarla en futuros trabajos, es la representación de los astros o del mundo celeste por medio de objetos materiales. En torno a ello también se han realizado variadas publicaciones, entre otras, el estudio estético realizado con cerámicas, desde el cual podría interpretarse una completa organización calendárica (González 1984); las representaciones talladas o dibujadas en piedras y las figuras tejidas en vestimentas (Oyarzún 1929; Miguens, Paz y Carballo 2001; Conejeros 2004); las pinturas plasmadas en los instrumentos musicales, principalmente en el *kultrun*

(Pérez 2007); y la impresionante representación de los astros a través del juego de hilos llamado *pülalkantun* o *kashkatun* (Martínez-Crovetto 1970; Guevara 2011). La proyección sería realizar una etnografía que permita describir dichas imágenes, tomando como referencia los conocimientos de quienes las dibujan, tejen, tallan o forman.

*

Con todos estos detalles, necesarios de ser explicitados para conocer el estado actual de las investigaciones en el área, el lector y la lectora ahora podrán hacer sus propias comparaciones y análisis en conjunto con el contenido que se compila al interior de este libro. En esta interrelación entre lo bibliográfico y lo etnográfico, de seguro se encontrarán concordancias y discrepancias, así como también sus continuidades y cambios de acuerdo con los estudios realizados desde hace más de cuatro siglos, los de las últimas décadas y las novedades que han aparecido recientemente. Ante todo, queda como desafío profundizar en torno a otras materias y seguir sistematizando la valiosa relación que existe entre cielo y el conocimiento social mapuche.





Primera Parte

Wenumapu pejekelu mülei ñi ñünezuamñeal

Elementos visibles del cielo y sus interacciones con el entorno

Beichi dunju ta epurume moñen mülii, Mapumonen Wenumonen ka. Bei Mapumonen ta inchiñ ta tüba mu ta trekayawiiñ ta wentemapu, kintuwüliiñ ta kom ta ad. Welu beita kisu ta ñi ñünewün ta belelai, Nünemapun Wenumapu ta ñünennii kom. Bei pikebui taiñ pu küpanme'upachi pu'takecheyem.

Este tema tiene dos tipos de vida, la vida de la tierra y la vida del cielo. La vida de la tierra es aquí donde estamos caminando, encima de la tierra, donde observamos las cosas que existen. Pero esto no se manda solo, es el ser del cielo llamado Nünemapun quien lo está ordenando todo. Así contaban nuestros antepasados, los ancianos y ancianas que han fallecido.

Ramón Naupa, Lob Kawelluko, 2010

Küyen: Luna

CAPÍTULO 1

Para iniciar el recorrido que permite comprender el Wenumapu, cuya traducción literal es “Mundo de Arriba”, se toman como referencia los astros visibles a simple vista y la influencia que ejercen sobre el entorno. Las nociones cosmológicas en la sociedad mapuche son variadas y situadas en sectores territoriales específicos. Una de estas ha sido descrita por Clementina Neculfilu, que consiste en dar una vuelta circular en el Nagmapu —Mundo Terrestre—, nombrando los bosques, lagos, cerros, volcanes, y desde allí se sube ordenadamente hacia el Wenumapu, comenzando por Küyen —Luna—; Wüñellfe —Lucero del Amanecer—; Wañlen —estrellas y planetas—; para finalizar con Antü —Sol.

Küyen, la Luna, tiene gran importancia en la vida sociocultural, ya que influye en la organización de trabajos cotidianos, en materias climáticas y es uno de los seres fundamentales dentro del sistema religioso o mundo espiritual. Ello está en relación con sus etapas variables durante el mes, siendo las más relevantes:

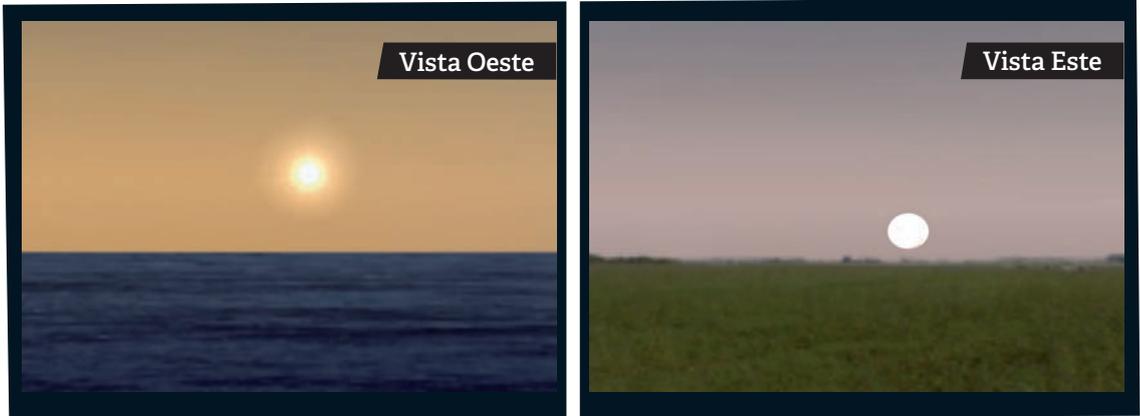
- **Weküyen y Tremküyen:** es la luna nueva visible y creciente. Esta etapa se extiende hasta aquella denominada Rañiñküyen (luna media).
- **Rañiñküyen:** es la Luna partida perfectamente por la mitad, en su etapa creciente.
- **Epeaponküyen:** pasado el día en que la Luna estuvo en su mitad, comienza esta etapa, cuyo significado es “antes de que la Luna esté llena”.
- **Llepülii ta Küyen, Aponküyen o Pürküyen:** son las variadas formas de nombrar la luna llena, dependiendo del sector territorial. “Llepülii ta Küyen” hace una analogía entre la Luna y el cesto redondo estilo balay llamado *llepü* —utensilio que sirve para limpiar el trigo. También, se le denomina “Aponküyen” o “Pürküyen”, traducciones directas de luna llena.¹

¹ Destaca además “trüñküriyüm Küyen”, nomenclatura que hace referencia a su color blanco reluciente; o también “patonpatonkülekii Küyen”, Luna que tiene una forma completamente redonda.



- **Ayoñküyen o Menkuante:**² es una etapa muy similar a la anterior —luna llena, o, un día antes de luna llena—, y tiene la característica de encontrarse frente a frente con el Sol, ya sea al amanecer o en el atardecer. Este fenómeno se produce solo una vez por mes.

Centrando la vista simultáneamente hacia el este y oeste en un atardecer, se observa lo siguiente:



- **Wüñoñküyen:** es el regreso de la Luna, una vez que ya pasó por su etapa de totalidad. Esta se extiende hasta la siguiente Rañiñküyen, luna media en sentido decreciente.
- **Rañiñküyen:** es la segunda observación de la Luna perfectamente partida por la mitad, esta vez, en su etapa decreciente.
- **Afmechiküyen y Epeñamküyen:** etapa de la Luna en la cual comienza a desaparecer paulatinamente, después de la luna media decreciente.
- **Ñamküyen:** etapa de dos o tres días en que la Luna no es visible a simple vista, ni en la madrugada ni en el atardecer.

Un último detalle que surge al momento de observar a Küyen, es la figura que se forma con las manchas interiores, que representarían la cara de un animal llamado *luwan*, el guanaco. Esto fue indicado por dos mujeres que habitan las comunidades cordilleranas del Alto Biobío:

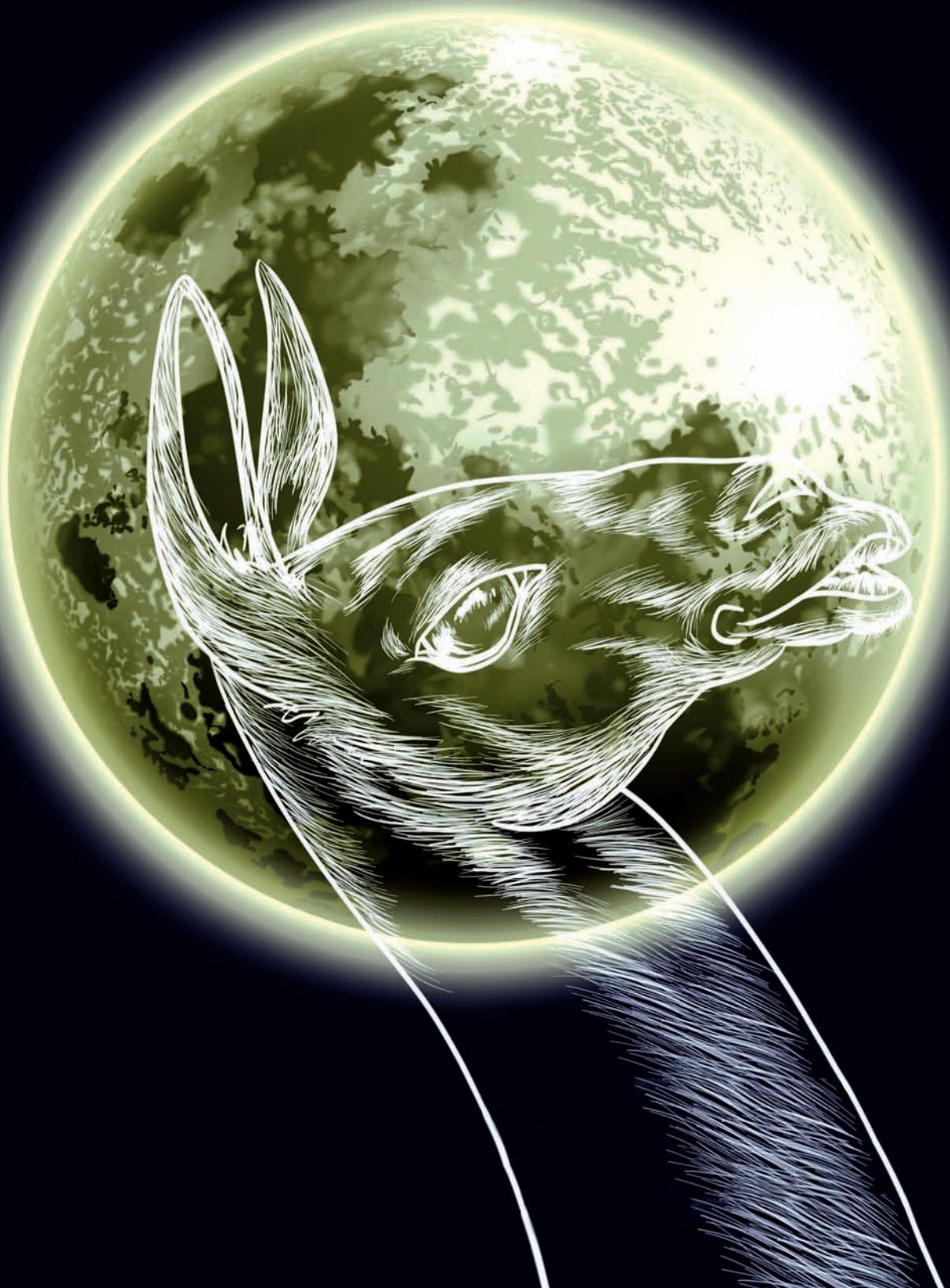
Küyen mu ahí está el chem, luwan, ñi pilun bambamje, loñkoluwan Küyen mu. Inche beimu peken ña, ta ñi pilun balii, loñkoluwan Küyen mu, trüñküriyüm Küyen beimu.

En la Luna se puede ver una cosa: el guanaco. Sus orejas están así [levantadas], la cabeza del guanaco en la Luna. Yo lo he visto allí, sus orejas, la cabeza del guanaco en la Luna, cuando está llena.

Seberiana Ancanao, Lob Chenkeko, 2010

² La palabra *menkuante* es paradójica, ya que proviene del castellano “menguante”. Sin embargo, el significado no coincide. En lengua mapuche se refiere a aquella Luna llena que se visualiza al mismo tiempo que el Sol, cada uno de estos astros en sus extremos este u oeste.





Kiñeke mew peñenjellimai, pero demostración que se le da tati Küyen mu, patonpatonkülekii. Küyen mu mülei bambamkintunjen mu. Püri ti Küyen, na küme peñenjekii.

Algunas veces se puede ver clarito, pero es una demostración que aparece en la Luna cuando está bien redonda. Si la miran fijamente, está allí en la Luna. Cuando la Luna está llena, se puede ver muy bien.

Juana Beltrán, Lob Kallawken, 2010

Esta cabeza del *luwan* no fue relacionada con otros tipos de relatos cosmogónicos, pero desde el punto de vista práctico, permite diferenciar y reconocer los inicios y términos de las etapas de la Luna: en creciente, comienzan a visualizarse las orejas del guanaco; y en decreciente, merma desde las orejas.

Organizadora de trabajos cotidianos

Algunas interacciones que se producen entre el entorno y la observación de Küyen, son aquellas relacionadas con trabajos cotidianos. Estos forman parte de: asuntos agrícolas; tala, poda y plantación de árboles; castración de animales; recolección de peces y mariscos en la mar, entre otros. Todo ello debe realizarse en etapas específicas, ya que cada una interviene positiva o negativamente.

La etapa más beneficiosa para cualquier tipo de trabajo es la denominada Aponküyen o Pürküyen. En la zona cordillerana habitada por población pewenche, tiene una correspondencia vital para trasladar los animales a las “veranadas” —territorio de mayor altura cubierto de nieve en el invierno, pero rico en pastos durante la primavera, verano y parte del otoño. Esta actividad se realiza, aproximadamente, entre los meses de diciembre y mayo de cada año. Además, desde marzo en adelante se pueden recolectar los *ñülliw* (piñones), fruto del árbol *pewen* o araucaria. Para viajar hacia esos lugares, es necesario prepararse de acuerdo con la Luna:

Inchiñ, Küyen mu t’a mu miawkelleiñ, vamos a la veranada bei rekorekeiñ pun t’a mu; y en el día, cuando hace mucho calor, küdawtukelaiñ. Beichi bei grande valor niiñ inchiñ, tati Küyen kai ka, pun.

Nosotros, gracias gracias a la Luna andamos por este sector, vamos a la veranada y recorreremos por aquí en las noches; y en el día, por el hecho de que hace mucha calor, no trabajamos. Eso es algo valorable que tenemos nosotros, es la Luna que aparece en la noche.

Bernardo Mariluan, Lob Trapatrapa, 2010

Por otra parte, cuando la cantidad de días de trabajo aumenta, la observación y conocimiento de la etapa Aponküyen se hace más necesaria:

Especialmente para los viajes, a la hora que se debe viajar, lo primero que se observa para viajar, tiene que ser la luna llena, porque esa le alumbró el camino. Se debe esperar la luna llena para viajar, porque el viaje es largo de a caballo, un par de días, esa es una parte importante, la luna llena.

José Meliñir, Lob Qümkeñ, 2010



En estos viajes se arrea gran cantidad de ganado, principalmente chivos, ovejas y caballos. La idea de aprovechar la noche es para evitar las altas temperaturas del día. En estos casos, Luna y noche se complementan para entregar claridad y frescor. No obstante, si bien es esperada la luna llena para realizar este tipo de trabajos, ello no quiere decir que en otras etapas no se efectúen. Durante todo el año esta es una rutina constante.

Así también, la etapa Aponküyen tiene una relación fundamental con la agricultura. Las siembras se verán beneficiadas gracias a la elección de una “buena Luna”.

Beita Welechiküyen mu ta tukukai che, beita kümekelai pikiiñün. Beichi Pürchiküyen mu beita wülkii piñün. Kabei ta küpalii ta Küyen ta ñi ta webpüm, tukujeken ta chem ka, anümkä.

Cuando la Luna está recién creciendo y la gente siembra, dicen que eso no es bueno. Dicen que la luna llena es favorable, porque entrega [alimentos]. También, cuando viene así la Luna [creciente], es buena para colocar y plantar los árboles.

Ramón Naupa, Lob Kawelluko, 2010

De manera más específica, en otros sectores territoriales, se expresa que estas siembras deben realizarse en la etapa Menkuante:

Feiti Küyen, Apomechiküyen piñün, ta apotui ta Küyen, “Menkuante” pitui ta pu Mapuche, feimu kimi pu Mapuche ñi ñanüñeken tukukan, Kümeküyen. Ale, mülii ta ale, “Antülii ta ale” piñetui, miyawafui ta che ale mu, küzawkefui kuifi Mapuche, fütakeche entukii küzaw eñün pun, alün küzaw nien mu eñün. Fei mu nentukei feiti alelen mu, ale piñii ta mülemum ta Menkuante; “Kümeküyenñii” pi.

Cuando dicen que la Luna se llenó, a esa etapa los mapuche le llaman “Menkuante”. Ahí los mapuche saben que deben sembrar las hortalizas, ya que es una buena Luna. Cuando hay luz de luna y le dicen “la luz parece un sol”, la gente puede andar. Antiguamente, cuando había esa luminosidad de luna, los mapuche trabajaban. La gente antigua realizaba sus trabajos durante la noche. Cuando estaban muy atareados, estos trabajos los realizaban porque estaba muy iluminado. Se le dice *ale* a la luz de la luna cuando está en su etapa Menkuante; “es una buena Luna”, se dice.

María Angélica Llancavil, Lof Yawyawen, 2008

Además de esto, algunas veces se siembra en etapa creciente, en el Tremküyen. Sin embargo, María Angélica recalca que “estas plantas crecen, pero no le salen frutos. La gente piensa que las semillas están malas, pero no es así; es porque no se sembró en la Luna correcta”. En este sentido, tanto los relatos de la cordillera como de la zona central coinciden en los momentos propicios para la realización de estas actividades. Por otra parte, hacia la zona costera, se presenta un conocimiento diferente. Es necesario compilar esta versión, aunque no sea acorde con la ya planteada, para demostrar que cada lugar e incluso cada persona interactúa con el cielo de manera diversa.

Inche ñi kimün, tūfa pūle, fei petu mülei kuifikekimün, fei mu fei wüne kimün ta tūfa mew fei ial kam moŋekelu inchiñ, ial kam wūtratupiwkeliñ, fei mu fei wüne ta leliwülkeiñ Küyen Wenumapu mew. Weküyen mülei ŋa fei dtewma, “petu akui tiempo dema ŋanal, müliñ preparaal mapu, feimu ma fei ŋanaiñ tūfa, fei mülii ni leliwülal kúme chi tunten ñi amulel Küyen che, amülii Weküyen”, fei ŋa fei ŋanii che.

Desde lo que conozco, en este sector todavía queda sabiduría antigua. Por esa razón, lo primero que aprendí es sobre las comidas que nos permiten vivir, con la comida nuestro corazón está vivo, por eso lo primero que miramos es la Luna en el Wenumapu. Existe la etapa de la Luna cuando comienza a crecer, entonces dicen: “ha llegado el tiempo para sembrar, tenemos que preparar la tierra, vamos a sembrar ahora, así las personas debemos mirar bien la manera en que va avanzando la Luna, cuando va avanzando la luna nueva visible”, y entonces la gente siembra.

Cristóbal Huincateo, Lof Zewmue, 2010

Sembrar en la etapa Weküyen, a través de esta experiencia, resulta ser la más beneficiosa. Aunque muy cercano a aquel sector, en los alrededores del lago Budi, se hace una relación más completa, desde el primer día en que aparece Küyen en su etapa creciente, hasta que llega el Menkuante:

“Weküyen kümii ŋanün mu, Ñamküyen kúmelai” pi che. Weküyen mületulu fei kümii ŋanün mu ka buen tiempo papa, todo, verdura, todo plantan, ese es buen tiempo, “Weküyen mületui ya küzawai, tukuai ketran pūchiken” pi che, alfisch, kom, kachilla, verdura, kom tukualu kai Menkuante mu. Ese chem niiñ inchiñ faw pūle.

La gente dice que “la luna nueva visible es buena etapa para sembrar; en la luna desaparecida no es bueno”. Cuando hay luna nueva visible, eso es bueno para sembrar, es un buen tiempo para las papas, para todo, para las verduras, de todo se planta, ese es un buen tiempo. La gente dice que “cuando hay luna nueva visible se comienza a trabajar, se siembra un poco de trigo, arvejas, de todo, trigo, verduras”. También se siembra de todo en la etapa Menkuante. Esa es la cosa [conocimiento] que tenemos nosotros por este sector.

Laura Aillapan, Lof Rünjüpülli, 2010

Siguiendo estas afirmaciones, la mejor época para cualquier tipo de siembras va desde la etapa luna nueva visible hasta el Menkuante. Es una temporada de diez a doce días que se toman en cuenta para efectuar estos trabajos. De todas maneras, a partir de lo mencionado por Cristóbal Huincateo, se aclara que es bueno sembrar “cuando crece la luna nueva visible” y que, además, es la etapa en que la gente debe “preparar la tierra”, proceso que en el sector dura aproximadamente una semana con sus actuales tecnologías (bueyes y arado).

Lo que sí está claro es que las etapas Afmechiküyen o Epeñamküyen —“menguante”— y Ñamküyen —“nueva”, ambas según el concepto astronómico—, no fueron relacionadas con temas agrícolas; aunque sí con otros trabajos cotidianos. Es aquí donde aparece el momen-

to propicio para cortar árboles destinados a fabricar madera firme, pensando en una vida útil prolongada, por ejemplo, los postes de una *ruka* (vivienda tradicional), los yugos que permiten enlazar una pareja de bueyes, los pilares del *witral* (telar tradicional). Todos estos artefactos artesanales requieren de madera cortada en una etapa específica de la Luna, en Ñamküyen.

“Fei mülii ni katrünmamüllal inchiñ, fei yugo zewmaalu inchiñ tati” pikii ti pu maestro, feimu fei yafümamülljele watrowatrowenoal ni herramienta, fei mu ta fei Ñamküyen mu kümerkii tüfa: “katrüafiiñ ta mawiza, feiti fowla zewmaiñ yugo, zewmaal ta varal ka, zewmaal zimüñ, zewmaal astiltoki, astilazaon”, itrofill mu ta fei pürakintui che ta Wenumapu mew, fei mülerkii ta Ñamküyen, fowla fei yafümamüll mülii tati, “fei mu fei durai ni küzaw” pikiinjün ta pu peñi tüfa püle.

“Nosotros tenemos que cortar árboles para que fabriquemos los yugos”, dicen los maestros. Entonces los maderos deben ser duros, para que no se quiebren las herramientas, por eso en la luna desaparecida es bueno hacerlo: “vamos a cortar árboles en el monte, ahora vamos a fabricar yugos; una vara también, para elaborar el *zimüñ* [arado hecho de madera]. Para todo asunto la gente mira hacia arriba, hacia el Wenumapu. Cuando está la luna desaparecida es el momento preciso en que hay maderos duros. “Por eso es que estas herramientas duran un tiempo prolongado”, dicen los hombres por este sector.

Cristóbal Huincateo, Lof Zewmue, 2010

Es reconocido que existen ciertos árboles que tienen como característica una madera dura, pero su firmeza depende también de la etapa lunar en la que fue cortada. Para que la herramienta resista a largo plazo y no se quiebre al primer golpe, es necesario fijarse en la denominada Ñamküyen, cuando ha desaparecido la Luna. Y si bien los maestros son especialistas en fabricar algunas herramientas, los telares son responsabilidad de cada familia, siendo la mujer quien decide la fecha más propicia para cortar las maderas, de tal manera que sea de buena calidad.

Otra actividad cotidiana que requiere de esta observación, es para la época de castración de animales.

Bajando la Luna, epeñamlu, epeñamlu püchike dos días, tres noches mülewelu, ese es bueno: kapunka toro, de todo, sanchu, farako. Toro más bien, miyawkanual.

Bajando la Luna, cuando ya está casi desaparecida, cuando falta poquito para que desaparezca, unos dos días, cuando le quedan tres noches, ahí es bueno: se castran los toros, de todo, los cerdos, el verraco. El toro con mayor razón, para que no ande por ahí [causando problemas].

Laura Aillapan, Lof Rünjüpülli, 2010

Para la gente de las comunidades es conocida la peligrosidad de los toros, tanto por el daño que pueden hacerle a las personas como también por sus escapadas para perseguir a las vacas. Lo mismo ocurre con los verracos —cerdos sementales—, ya que es casi imposible

controlarlos, se van a la tierra de los vecinos y, por lo tanto, se generan altercados y discusiones. Para evitarlo, se les castra. Pero esta actividad no se realiza en cualquier fecha, se debe esperar la etapa lunar Epeñamküyen, ya que esto se relaciona directamente con el sangrado: es cuando los animales sufren una menor hemorragia; si se hace en otra etapa, puede morir a causa del desangramiento.

Siguiendo las mismas características de la descripción anterior, se presenta un testimonio más utilitario del asunto:

Ka mülii ta pu maestro feiti kapunkelu toro, kapunkelu manshunneal küzawam, kafei leliwülkii ta Küyen feimu fei kapunafiel. Feimu fei müte weza mülii Weküyen, fei mollfükii pi, "amukii ñi mollfüñ laafui kulliñ" pikii. Welu fei Namküyen mu kai fei "kapunafin fola, petu namorkii Küyen zewma, amulechi Namküyen zewma, kapunjerkii kulliñ, feimu fei müleam manshun, fei amukelai mollfüñ" pikii ka, femuechi, itrofill ta kimün ta tuwkülerkii Wenumonjen Wenumapu mu.

Y están los maestros que castran los toros, aquellos que castran a los que van a ser bueyes para trabajar, también miran la Luna y así hacen la castración. Entonces, es muy malo si hay luna creciente, se dice que sangran mucho, "sigue sangrando y puede morir el animal", dicen. Pero cuando no hay Luna, "voy a castrar ahora, la Luna está desaparecida, estamos en la etapa de la luna desaparecida, hay que castrar a los animales para que hayan bueyes, para que no sangren mucho", dicen. Así, todo tipo de conocimientos está vinculado con la vida del Wenumapu.

Cristóbal Huincateo, Lof Zewmue, 2010

De esta manera, asuntos prácticos del trabajo cotidiano están completamente relacionados con las etapas de la Luna. Observar la influencia que ejerce sobre los animales y vegetales, permite construir la sabiduría para interactuar con el entorno.

Una última descripción que demuestra la constante y sistemática observación del cielo y su influencia en el mundo terrestre, está basada en la relación existente entre Küyen y *lafken*, la mar. Víctor Ancan, quien vive muy cerca de la costa, desde su niñez practicó la pesca utilizando redes, lo cual le permitió reconocer las pleamares y bajamares que se producen según las diversas etapas de la Luna.

Wechupayal mu Küyen, mülekei tripakon, wüchukei lafken zoi tremkei, wefpan mu; petu ñi wefpanon Küyen, fei llakolekei lafken, fewla reke, arkenarkenjekii. Ka'fa püle püllepun mu, 'fa püle amulei zewma Küyen, kafei llakokii, llakokei lafken, arkükii. Koni Küyen lafken mu, fei ka illkutukei lafken, tripakon mületukii, tripako, zoi tremtukii lafken, zoi rewjekii ka, femjechi mu fei nüwkülei Küyen eñu, amulei zuñu Küyen eñu, newen mu, newenlafken nüwkülei. Ka amuletui Pürküyen, fei kümelaflenjekii lafKentukelu mu, nentuam lafKentun ial, fei kümelaflen

Cuando la Luna va a llegar al cenit, sube la marea, hay más oleaje y también crece más cuando se aparece; pero cuando la Luna todavía no aparece, la mar está tranquila, como ahora, está calmadita. Y también cuando se acerca por acá [pasa el cenit y va hacia el oeste], cuando la Luna está avanzando por acá, también se calma, se calma la mar, se tranquiliza. Cuando la Luna entra en la mar, ahí la mar está brava, se produce la salida de agua, el *tripako*, crece más la mar, tiene más sonido *rew*, de esa manera está vinculado con la Luna, así van relacionados con la Luna, con la fuerza, con la fuerza/movimiento de la mar está

mülekii, fentrentulekii kümelaſken kom antü, ka rüf Ñamküyen ka, ñamkülechi Küyen mu kafei ka rume kümelaſken mülekii, laſkentuam, nentuam challe, loko, macha, pelli piſei ka feiti ial mülelu, “choro” piſetukei wiſkakimün, fei kom triſpakei luwa, lluche, feichi laſkentun ial, fei arkenſen mu, Ñamküyen, Ñamküyen ka Pürküyen ka, Aponküyen, fei mew fei rume newkülei Küyen eſu laſken, Küyen rume nii kimün, Küyen mu rume amui laſken, laſkental mu, Küyen leliwülñieñii chumlen, chumuechi ñi amulen, fei kimñieñei mülen arken, triſpako, triſpanko piſei.

relacionada. También, cuando llega la etapa de luna llena, eso es que hay una buena mar para las personas que van a buscar alimentos, para sacar alimentos de la mar. Entonces hay una buena mar, en la mar hay muchos alimentos todos esos días. Y también, cuando hay Ñamküyen, cuando está desaparecida la Luna, también es una muy buena mar para buscar los alimentos, para sacar el *challe, loko, macha, pelli* se llaman ese alimento, “choro” le dicen en lengua castellana, todo eso sale, *luwa, lluche*, esos son los alimentos que se sacan de la mar, eso es cuando está tranquilo, en luna desaparecida, en luna desaparecida y también en luna llena, en luna llena. Por eso está muy vinculada la Luna con la mar. Sobre la Luna se tiene mucho conocimiento, la mar va según la Luna. Para buscar los alimentos de la mar, siempre se está mirando cómo está la Luna, la manera que va, así se conoce cuando la marea está baja o alta.

Víctor Ancan, *Lof Peleko*, 2010

Esta conversación permite conocer la primacía que tiene Luna en tanto efectos que promueve en algunos espacios de la Tierra. Según la fecha de conversación, el oleaje se presentó tranquilo y la marea baja, ya que la Luna estaba en su etapa Ñamküyen, no visible en ningún momento del día ni de noche, con lo cual se logró observar de manera directa el enlace entre esta etapa, las mareas y la abundancia.

Pürküyen es indicador de constante marea alta, al igual que Ñamküyen. Ambas etapas se asocian con la existencia de una muy buena mar para recolectar alimentos. A la vez, marea alta y marea baja se relacionan con la posición de la Luna en el cielo, sobre todo en su etapa llena. Cuanto más hacia el este se sitúe, cuando está recién apareciendo, la marea está baja. Una vez que llega al cenit, las mareas están al límite, en pleamar. Mientras que, iniciada su declinación hacia el oeste, las mareas vuelven a calmarse. Finalmente, al entrar en la mar, nuevamente sube la marea.

Todos estos cambios de mareas —que permiten la abundancia de peces y mariscos—, requieren de una preparación por parte de las personas y así capturarlos. Para ello, se confecciona una red artesanal llamada *ñeweñ*. Esta se debe colocar varios metros hacia el interior de la mar, a través de la siguiente técnica:

Feita mu mülepun mu Küyen, püllelepun laſken mu, fei tukuſekei ka eſperaſetui ka ñi mületual ti arken ka, epe weſpachi Küyen mew, petu ñi weſpanon, petu ñi ñenon triſpako, fei ka nentuſetukei,

Cuando la Luna [llena] va por esa parte, cerca de la mar [en la madrugada], en ese momento se debe poner [la red]. Después se espera a que se tranquilice. Luego, antes de que aparezca la Luna [por el este,

üjümjekei ñi müleyal ti arkenlafken,
feita reke, femechi feleal, tripako lafken
mu fei kümelai nentunen mu, pepilfal-lai,
kimfalkelai, tripakelai. Welu fei tripako
mu, fei konkei ti challwa ñeweiñ mew,
reyüchi lafken mew, rüfüchi lafken mew,
fei challwa fei amukontui ñeweiñ mu fei,
feimew tuñekei challwa.

avanzada la tarde], cuando todavía no
aparece y todavía no hay marea alta, ahí
se saca, se espera a que esté tranquila la
mar, así como está ahora, de esa manera.
Cuando está la marea alta no es bueno
sacarla, no es posible dominarla, no se
puede ver, no sale. Sin embargo, cuando
hay marea alta, ahí entran los peces en la
red, cuando se mueve la mar, cuando salen
las olas de la mar, entonces los peces sin
darse cuenta van a caer en las redes, así se
capturan los peces.

Víctor Ancan, Lof Peleko, 2010



Para la gente que vive cerca de la mar es esencial dominar la vinculación entre las mareas y la Luna, ya que afecta directamente su sistema de alimentación. Gran cantidad y variedad de especies son reconocidas y consumidas. La observación sistemática de estos eventos, sobre todo en las etapas Pürküyen y Ñamküyen, es lo que permite obtener los alimentos.

Influencia en materias climáticas

Otro tema que forma parte del conocimiento social mapuche, es la posición en que Küyen se hace visible, así como los colores de su interior, interviniendo esto de manera directa sobre el clima. De ello surgen pronósticos y presagios. Por ejemplo:

Mülii ta Küyen ka weshä amumekii
taiñ ma taiñ Küyen mu. Azkintuñen
mu, lüflüfñii chumleai chi taiñ tripantu
kimlafiiñ, fei Antütripantualu femkii,
lüfkii ta femuechi ta chem Küyen,
chem reke, chem ta lüfkellelu,
Anchüanchüñekii, fei tai mülii tai kümüi
tai fijafiel ta feichi zuñu chumleal.
“Antütripantu” pi ta Mapuche, feita
ñenolu ta mawün, tremlai ta ketran
Antütripantu mu, püt-üke ketran
femuechi, fünñelai ketran.

Existe la Luna y en ella se reconoce cuando las cosas van a ir mal. Si se observa y su color está como si se quemara, ¡no sé cómo va a ir el año!, no lo sabemos, eso pasa cuando se producirá un “Antütripantu”. Como que la Luna está con fuego, como si se estuviese quemando, se parece al Sol. Entonces cuando se presenta eso, hay que fijarse bien y ver cómo van a estar las cosas. “Antütripantu” dicen los mapuche, eso es que no va a llover, no crece el trigo en el Antütripantu, así de chiquitito es el trigo, no le salen granos.

Alejandro Huilcapan, Lof Rünjüpülli, 2010

Se trata de un color que pocas veces se produce, no todos los años ni cada mes. Es un evento excepcional que provoca reacciones, principalmente la realización de rogativas para así contrarrestar las consecuencias.



Así como la luna llena presenta este color rojizo, lo cual es indicio de una situación climática de sequía, también puede tener otras implicancias, tanto positivas como negativas, en el momento en que se encuentra frente a frente la luna llena con Sol, aquello que se ha descrito como la etapa Menkuante o Ayonküyen.

Kafei ti apomi ti Küyen, pürapai
Aponküyen, Koniantü, “küme apomi
ta Küyen” pi. Pürapaiantü, apomi ta
Küyen mu lafken mew, “weshá apoi,
mawünai” pi.

También, cuando está llena la Luna, cuando se produce el Aponküyen y se está poniendo el Sol, “se llenó bien la Luna”, decían. [Pero] si se levanta el Sol y la Luna se llena en la mar, “se llenó mal, va a ser lluvioso”, decían.

Segundo Aninao, Lof Llamüko, 2008

Las interpretaciones climáticas se ven representadas de manera diversa. Tanto el color rojizo, que indica sequía extrema, así como el Menkuante producido en la mañana, que indica lluvia excesiva, son situaciones concebidas como negativas.

Por otra parte, Weküyen, la luna creciente, presenta diferentes posiciones al momento de aparecer hacia el oeste en los atardeceres.

Falechi Küyen feita ¿“Waiwenküyen”
pikellela am ta che? Falelu zoi feita
“Mawüncüyen” pitui. ¿Kiñeke mu am ta
falekellelai tati Küyen? Feichi mawün,
fei tati mawün, Mawüncüyen. Falelu,
feita Waiwenküyen.

Cuando la Luna viene de esta forma [sus puntas hacia el norte], eso es Waiwenküyen. ¿Luna de calor no es que dice la gente? Pero cuando viene de la otra manera [sus puntas hacia arriba], es Mawüncüyen, “una luna que trae más agua”, dicen. ¿No ve que algunas veces de esa forma crece la Luna? Eso es lluvia, Mawüncüyen es de la lluvia. Y cuando está con sus puntas hacia el norte, esa es Waiwenküyen, Luna del calor.

Victorina Canio, Lof Kurako, 2010

Weküyen indica la condición climática durante el mes, asociada además con la estación del año. De este modo, los días entre Pukem (invierno) y Pewü (primavera) se caracterizan por ser Mawüncüyen, el “mes” o “la Luna de las lluvias”; mientras que para el Walün (verano) o Rimujen (otoño) se caracterizan por el Waiwenküyen, el “mes” o “la Luna del calor”.

De acuerdo con Victorina Canio, se aparece la luna nueva [visible] durante el año con variaciones según la estación: desde noviembre hasta abril la Luna aparecerá al estilo Waiwenküyen; mientras que desde mayo hasta octubre se visualizará Mawüncüyen. De este modo, además de ser indicadora climática, esta etapa permite organizar el año o parte de él. Este conocimiento también está presente en otros sectores territoriales, como en Chakaiwaruka, en medio de la Patagonia:

En el Küyen también hay muchas señas, viste que cuando va a hacer tiempo bueno, la Luna es buena y dicen “Kümeküyen”, tiene las dos las puntitas hacia el Pikum; y cuando es mala, tiene las dos puntitas hacia arriba. Wechaküyen, es porque va a venir un frío, van a venir



temporales o algo va a venir; y cuando están las puntitas hacia el norte, a Pikum, es Luna buena, va a venir el tiempo bueno.

Domiciano Cabrera, Lof Chakaiwaruka, 2010

En estas palabras se identifica el significado climático vinculado con Weküyen. Además, se ofrece una nueva denominación: Kümeküyen (Luna buena) y Wechaküyen (Luna mala), para lo que Victorina Canio identificó como Waiwenküyen y Mawünküyen, respectivamente. Es destacable, no obstante, la pequeña diferencia en este conocimiento entre sectores territoriales tan distantes.

Perspectiva religiosa espiritual

Uno de los sentidos más destacados que tiene Küyen en el mundo social mapuche es su implicancia religiosa espiritual. Esta aparece nombrada en algunas rogativas, tanto por su propio nombre —Küyenkushe, Küyenfücha, Küyenwechewentru, Küyenülchazomo—,³ como también por Elchen,⁴ “la que formó a las personas”. Una aproximación que deja de manifiesto esta connotación, es la siguiente:

Ale Küyen fei elii Njünechen, fei ñi trüral chem Küyen mu ñi ñaṇnal pu Mapuche, chem Küyen mu ñi kulliñ koñüken, chem Küyen mu ñi choyüken che, fei kom mülii feichi Küyen. Eljii feichi Küyen pi ta fillke Küyen, welu kiñeke Küyen nii kizu ñi zuam.

La luz de la luna la dejó Njünechen para que los mapuche sepan en qué etapa tienen que cultivar la tierra, en qué etapa deben parir los animales, en qué etapa se engendran los hijos e hijas, todo eso está en la Luna. Por esta razón dejaron a la Luna y a sus diversas etapas, es porque en cada etapa se deben realizar actividades específicas.

María Angélica Llanquimao, *Lof Yawyawen*, 2008

Cada una de las etapas que se observan en Küyen indica qué se debe hacer, cómo proceder en el mundo, ya que “ale”, su “luz”, permite el crecimiento y vida de las personas, animales y vegetales. Segundo Aninao agrega que:

“Apochi Küyen mu, ñillatukii ta che” pi; “wütrüntukii ta muzai” pi; “apoleam ta itrofill kümekezuṇu mew” pi; “kümekekimün mew, kümesuerte, kom eluniaetew ta Njünechen ta che” pi; “Njünechen ta ñi newen ta mülii feimu tati” pi.

Se dice que “cuando la Luna está llena, la gente hace rogativa, se aspergea muday de trigo. Eso se hace para estar lleno de todas las cosas buenas, para estar lleno de los buenos conocimientos, de la buena suerte, para que Njünechen le entregue todo esto a la gente”, se dice; “la fuerza de Njünechen está allí”, se dice.

Segundo Aninao, *Lof Llamüko*, 2008

La luna llena se debe tomar en cuenta para la organización de diversas actividades. El muday de trigo es fundamental en la rogativa, ya que es el producto con el cual se intercambian los beneficios. Esta se debe realizar cuando la luna llena viene recién apareciendo. Juan Canio, en su juventud, observó a su madre cuando salió afuera de la casa con su *llepü* —balay— a la hora del levante de la Luna, momento en que realizó una rogativa *ñillatun*:

3 Kushe —anciana—, Fücha —anciano—, Wechewentru —hombre joven— y Ülchazomo —mujer joven— son los cuatro referentes que dan integridad a los seres espirituales en el mundo mapuche.

4 Según Belisario Pitriqueo, originario de la comunidad Rincón Icalma, cada vez que se nombra a Elchen en las rogativas es para referirse a la Luna, considerada como la responsable de crear y formar la vida de las personas.

"Aponküyen, Aponküyensushe, Aponküyenfücha", jno ve que así se empieza!; "Aponküyensushe, Aponküyenfücha, eluen ta fill, eluen ta poñü, eluen ta kachilla, eluen ta alfish" pika, "cheñüll" pika, "kümeleal tañi kutrannoal. Küyenküshe, Küyenfücha, Küyenülchazomo, Küyenwechewentru, Küyenañekushe" pi.

"Luna llena, Luna-llena-Anciana, Luna-llena-Anciano", así es como se empieza; "Luna-llena-Anciana, Luna-llena-Anciano, dame distintas cosas, dame papas, dame trigo, dame arvejas", decía; "porotitos", decía; "para estar bien y para no enfermarme. Luna-Anciana, Luna-Anciano, Luna-Joven-Mujer, Luna-Joven-Hombre, Cara-Luna-Anciana", decía [mi madre].

Juan Canio, Lof Kusako, 2008

Victorina Canio, hermana de Juan, expresa con otros detalles el conocimiento en torno a Küyen y las rogativas que se le deben evocar:

Küyen dicen que tiene walürj, tiene su trigo, todo, animales, kom clase animal ta nünii ka, fei mu ta ñjllatui ta che, feita fei pi: "Küyensushe, elumuchi kai ta walürj, walürjketran, todo, walürjkullin, walürjññüm", kom pi.

Dicen que la Luna tiene abundancia, tiene su trigo, todo, animales, de toda clase de animales tiene a su disposición, por eso la gente le hace rogativa, eso lo dicen así: "Küyensushe, dame también de tu abundancia, trigo en abundancia, todo, abundancia de animales, abundancia de aves", todo eso se dice.

Victorina Canio, Lof Kurako, 2010

La Luna, en esta perspectiva, es responsable del nacimiento y la existencia, con lo cual se hace más clara su condición espiritual de hombre y mujer; además, incorpora la idea de procreación:

"Küyen ta mesipüñeñpelu" pikii, zoi nii ta cargo piam ta Küyen chi, tiene todos los animales y la gente. "Ñollkichepelu" pikiiñün, ñollki piñekii ta cuando se forma la guagua, en Mapuche mu feita "ñollkipelu", "püñeñpelu" pikii. Cuando esperar la familia una mujer, "si pinole ta, si no quiere Küyen, niekelai ta familia ta che" pikeiñün, "si le da hijos feita femkii", fei pikii tañi mamayem ta kuifi, "ñollkipüñeñpelu".

Se dice que "la Luna es responsable de formar a hijos e hijas". Dicen que la Luna es la que más cosas tiene a su cargo, tiene a todos los animales y a la gente. Se usa la expresión "ñollkichepelu" ya que ñollki es cuando se forma el feto, en lengua mapuche se dice "ñollkipelu" o "püñeñpelu". Cuando una mujer espera familia, se dice "si la Luna no quiere, la gente no tiene familia; y si le da un hijo o hija a la mujer, es porque así lo quiere la Luna", eso decía antiguamente mi mamá fallecida, "que es la formadora de hijos e hijas".

Victorina Canio, Lof Kurako, 2010

La idea que Küyen es la creadora, dueña de la vida, se hace mucho más presente en la ceremonia Kamarikun del *Lof Chüwkülliwíñ*. Esta siempre se debe organizar y desarrollar en Aponküyen, en su etapa de máxima luminosidad, para que sea la encargada de llevar hacia el cielo lo que se está solicitando. En la plegaria *ñellüpun* se debe decir lo siguiente:

“Ka wültuan ñi zuñu” pijii ta Küyenkushe, Kuyenfücha, “eimi ta elen, eimi ta püñeñ, eimi ta ñawe em, eimi mai ta yomtuyelean ta zuñu ta Wenumapuñuke mu, Wenumapuchaw mew, Epewünñuke mu, Epewünchaw, wütrawültuan zuñu, wüñozuamatuaenew ñi elketew ñi püñeñketew”, pi ta che.

“Otra vez te entrego esta ceremonia”, le dicen a Küyenkushe, a Kuyenfücha, “usted me ha dejado, eres hijo, eres hija, usted llevará esta plegaria a Wenumapuñuke, a Wenumapuchaw, a Epewünñuke, a Epewünchaw,⁵ me tienes que llevar el mensaje, para que nos vuelvan a considerar los que nos han dejado, los que nos han dejado como hijos”, así dice la gente.

Clementina Neculfilu, Lof Chüwkülliwíñ, 2010

En este mismo contexto ceremonial, una de las mayores conexiones espirituales que se genera con la Luna, para que ella sea quien lleve los mensajes hacia el Wenumapu, es a través de los *kümpem*, un estilo de canto sagrado que se le dedica a varios elementos del Universo, incluyendo los de la naturaleza. Al momento de establecerse la comunicación con el cielo por medio de estos cantos, se debe recurrir en primera instancia a Küyen:

Ale ale ale ale aa, ale ale mai ale ale yem, eimi lle Küyenkushe, Kuyenfücha yem, eimi ta kom Mapu pelontuyawimi. Wechewiñkul wechewiñkul pelontulepaimi Küyenkushe, Kuyenfücha yem. Ale ale ale ale pijellimi ña, ale ale ale ale pijellimi ña, wechewiñkul wechewiñkul ña pelontulepaimi. Itrokom Mapu itrokom Mapu pelontuyawimi, Küyenkushe yem, Kuyenfücha, Kuyenülchazomo, Kuyenwechewentru, eimi lle ña elel ña, pelontuneyam pelontuneyam.

Luz de luna (*ale*), usted sí que es Küyenkushe, Kuyenfücha, usted que anda alumbrando todo lo que existe en el mundo, por encima de los cerros usted está alumbrando, Küyenkushe, Kuyenfücha. Luz de luna, así es como le nombran a usted, Luz de luna, así es como le nombran a usted, por encima de los cerros usted está alumbrando. Absolutamente todo lo que existe en el mundo andas alumbrando, Küyenkushe, Kuyenfücha, Kuyenülchazomo, Kuyenwechewentru, así es como a usted la han dejado, para alumbrar, para alumbrar.

Clementina Neculfilu, Lof Chüwkülliwíñ, 2010

En este *kümpem* aparece la idea de luminosidad de la Luna, utilizándose la palabra *ale*. Esto se debe resaltar ya que cada astro tiene su propia categoría de “luz”: Küyen tiene *ale*, Wüñellfe tiene *alof*, Wanñeñ tiene *at-ef* y Antü tiene *añt-üt-ew*. Pero principalmente destaca la complejidad de conocimiento que surge al observar este astro como ser espiritual y su importancia para otorgarle fuerza a la tierra.

⁵ Aquí se presenta una nueva expresión para referirse a los seres espirituales: Ñuke —Madre— y Chaw —Padre—, los cuales se nombran en conjunto con las otras expresiones ya definidas (Kushe, Fücha, Wechewentru y Ülchazomo). Por otra parte, el significado de *epewün* es “antes del amanecer”, momento de la madrugada en que se realizan estas plegarias, razón por la que se nombra a Epewünñuke y Epewünchaw.

Complementado con lo anterior, existe un día al mes en que se visualiza la Luna y el Sol frente a frente, fenómeno denominado *Ayoŋküyen* o Menkuante. Esta fecha exacta es, por excelencia, el atardecer o amanecer propicio para realizar las rogativas:

Cuando *Küyen ta meñomeñomeñonjen mu*, cuando reboza la Luna, *apoi, fei* lleno *ayoŋjii, küpai ta Ayoŋküyen*, cuando entra el Sol aparece la luna llena, *ese ayoŋjii tati, Ayoŋküyenkuse, Ayoŋküyenülchazomo, Ayoŋküyenwechewentru, Ayoŋküyenñuke, así. Ka feiti ka ŋjillatui ta aposhi Küyen, fei peziŋekii ketran, familia, kulliñ y plata.*

Cuando la Luna se va llenando, cuando reboza la Luna, esa es la etapa denominada *ayoŋ*, viene el *Ayoŋküyen* (Luna reluciente), es cuando entra el Sol y al mismo tiempo aparece la luna llena, eso quiere decir *ayoŋ*. [Ese día se debe rogar] así: *Ayoŋküyenkushe, Ayoŋküyenülchazomo, Ayoŋküyenwechewentru, Ayoŋküyenñuke*. Y también se hace rogativa cuando la Luna está llena, a ella se le pide trigo, familia, animales y dinero.

Angélica Llanquinao, Lof Pütrawe, 2010

En este caso la palabra *ayoŋ*, además de expresar las ideas de estar “llena”, “redonda”, “completa”, incluye el conocimiento de que está totalmente “blanca”; *ayoŋ* es un color muy intenso que se presenta en el encuentro entre Luna y Sol. Este se considera el día más propicio para realizar las rogativas, es el momento que puede brindarle beneficios a las personas de acuerdo con sus peticiones.



Como interpretación contraria, un fenómeno negativo que se presenta cada cierto tiempo, son los eclipses el día de luna llena. Según el sector territorial esto se ha denominado de diversas maneras: 1) “Lanküyen” —Luna que se muere—; 2) “malonji ta Küyen” —Luna que vienen a taparla, a golpearla—; 3) “Puniküyen” —Luna que se oscurece—; 4) “zumzumi ta Küyen” —Luna que se oscurece lentamente. Cuando ocurre esto, provoca mucha desesperación, llantos, se reacciona con rogativas. Juan Canio lo interpreta como una premonición de sucesos desfavorables:

Entonces, si más o menos dentro de un año pasa un terremoto o un temblor, ahí uno dice “fue por el eclipse”, ¿fei lleno ñati pi ka ta ñi meken ta Mapu?, “algo malo va a pasar”, dicen; algo malo, no se sabe qué puede ser, puede ser un terremoto, erupción o guerra, en fin, pero “anuncia algo”, dicen. Va a pasar dentro de un par de años, un año o antes. Yo miraba igual, igual estaba asustado, pero miraba. Es un susto grande que pasábamos, yo también pasé por eso. Igual la mamá tenía miedo y nosotros igual, y no se sabía qué pasaba, ahí empezaban las lamentaciones.

Juan Canio, Lof Kusako, 2008

La experiencia de vivir un eclipse de Luna, hace unos 50 años atrás, fue una situación muy preocupante; la gente sufría, tenía miedo. El eclipse se vivía con tristeza cuando lo observaban. Del mismo modo, Clementina Neculfilu comentó que en su juventud vivió un eclipse de Luna junto con su familia, lo cual recuerda muy bien ya que en aquel tiempo se produjo el terremoto más fuerte que ha presenciado. Se registra que aquellos dos fenómenos tuvieron lugar en las siguientes fechas: el eclipse ocurrió el 13 de marzo, comenzó a las 1:35 y terminó a las 5:15 aproximadamente; mientras que el terremoto fue el 22 de mayo (1960, con una magnitud de 9,5 grados), solo dos meses después. Este acontecimiento lo recuerda de la siguiente manera:

Rupai chi Puniküyen, Küyen ka puni,
epékümpunfui, p-üt-ifañt-elewi
ñi pelonewenoam, feimu tripai ñi
awelaem, ñellüpoi pun, como a
las cuatro será peno, feichi ora ta
wütraparkii ti ñi awela, “ñeita punirkii
ta petu puni ta Küyen!, wütramün”,
fei wütrameiñ kom, kom nenturjeiñ
ta wekun ta lukutui, taiñ awela feita
ñellüpoi, ñellüpulu feita ka entulelji ñi
kümpem ta Küyen, wüne ñellüpuimafi,
feita nentui ñi kümpem, “feimu ta
kelluai kellükümpeman” pi, feimu ña fei
pi: “¿Moñetutuafuimi? Moñetutuafuimi
Küyeñkushe yem Küyeñkushe
yem, Küyeñfücha yem Küyeñfücha
yem. Moñetutuje moñetutuje
moñetutu, ütrüfmolayñ ütrüfmolayñ,
moñetutuje moñetutuje Küyeñkushe
yem, Küyeñfücha yem. Moñetutuje
moñetutuje Küyeñfücha yem

Hubo un Puniküyen, la Luna también oscureció. Cuando estaba casi por completo oscurecida, así un poquitito faltaba para que se oscureciera por completo, en ese momento salió mi abuelita fallecida e hizo rogativa en la noche, como a eso de las cuatro [de la madrugada], como a esa hora se levantó mi abuela y dijo “ñe está oscureciendo la Luna, levántense!”. Nos hizo levantar a todos y salir afuera, se arrodilló e hizo rogativa. Cuando hizo rogativa, también le hizo el canto *kümpem* a la Luna, primero le hizo rogativa y después cantó el *kümpem*, “me van a ayudar a hacer *kümpem*” dijo, y cantó así: “¿Puedes volver a vivir? Por favor, vuelve a vivir Küyeñkushe, Küyeñkushe, Küyeñfücha, Küyeñfücha. Vuelve a vivir, vuelve a vivir, vuelve a vivir, no nos dejes tirados, no nos dejes tirados, vuelve a vivir,

Küyeñülcha yem, Küyeñweche yem
 Küyeñweche yem, moñetutuñe
 moñetutuñe Küyeñkushe yem
 Küyeñkushe. Kümei mai ñami
 pelomtutuyam pelomtutui, pelontutuñe
 pelontutu, ale ale yem ale ale yem
 ale ale yem piñellimi ña, ale ale yem
 ale ale yem piñellimi ña, ale ale yem,
 alla allatuyawi itrokom Mapu, alla
 allatuyawi, ale ale yem ale ale yem ale
 ale yem. Moñetutuñe moñetutuñe, ale
 ale yem ale ale”. Fei nentulñii kümpem.
 Ka wüñomechi pelomtui, “moñetutuñe”
 piñii: “Puwi tamí moñetutu yem, puwi
 tamí moñetutu yem, moñetutuñe
 moñetutuñe, wüñotumoayiñ
 wüñotumoayiñ, Küyeñkushe yem
 Küyeñkushe yem, Küyeñfücha yem
 Küyeñ. Wüñotumoayiñ wüñotumoayiñ,
 Küyeñülcha yem Küyeñülcha yem,
 Küyeñweche yem Küyeñweche
 yem, wüñotumoayiñ wüñotumoayiñ
 wüñotumoayiñ wüñotumoayiñ”.

vuelve a vivir Küyeñkushe, Küyeñfücha.
 Vuelve a vivir, vuelve a vivir
 Küyeñülchazomo, Küyeñülchazomo,
 Küyeñwechewentru, Küyeñwechewentru,
 vuelve a vivir, vuelve a vivir Küyeñkushe,
 Küyeñkushe. Sería bueno que vuelvas a
 alumbrar, vuelve a alumbrar, alumbrar luz de
 luna, así es como le llaman a usted, luz de
 luna, así es como le llaman a usted, luz de
 luna, hermosa es la manera que andas en
 todo el mundo, hermosa es la manera que
 andas, luz de luna. Vuelve a vivir, vuelve a
 vivir luz de luna”. Así le hacen el kümpem.
 Y cuando vuelve a alumbrar, “vuelve a
 vivir” le dicen: “Llegó el momento para
 que vuelvas a vivir, llegó el momento para
 que vuelvas a vivir, vuelve a vivir, vuelve
 hacia nosotros Küyeñkushe, Küyeñkushe,
 Küyeñfücha, Küyeñ. Vuelve hacia nosotros
 Küyeñülchazomo, Küyeñülchazomo,
 Küyeñwechewentru, Küyeñwechewentru,
 vuelve hacia nosotros”.

Clementina Neculfilu, Lof Chüwkülliwíñ, 2010



En síntesis, durante gran parte de la noche y de la madrugada, desde que comenzó a oscurecerse y hasta que volvió a iluminar la Luna, la familia Neculfilu —con el apoyo fundamental de la abuelita Filomena— desarrollaron estas actividades ceremoniales y la forma práctica en que se reacciona frente a este tipo de fenómenos.

Una última interpretación sobre los eclipses de Luna, se describió en la zona cordillera, diferenciándose entre el eclipse total (negativo) y el parcial (positivo):

Ti Küyen, webpai Küyen, ḡünerjii che, nii ta ñi adümtukel ta Küyen lle, nii ta ñi ḡütramtukuel, ḡütramtukuiñ taiñ Küyen, übpakii ta weyakeduḡu, übpakii ta billa, kiñeke mu weichawtui ta wiḡka chi, weyakeduḡu ta küpaltui ta Küyen lle kiñeke mu mülealu tübachi chem, ¿eclipse pikelai ta wiḡka chi am?, bei tati weyakeduḡu tukulpalii, kiñeke mu wewḡjii weyaletukii Mapu, wewḡeyüm ti Küyen, kom ekuresekellala anchi, ese le ganan su lucha; wewii ti Küyen, seña que estamos al otro lado, bei chumlai Mapu ka, sosegai Mapu, beita ḡünenelu kai Mapu, ḡünenii kom.

La Luna, cuando aparece, la gente está pendiente, ya que la Luna tiene sus creencias, tiene su tema de conversación, conversamos sobre la Luna. En ella aparecen cosas malas, aparece la escasez, algunas veces entre los *wiḡka* hay peleas (guerra), cosas malas trae Küyen cuando se produce eso, ¿“eclipse” no le dicen en lengua castellana?, eso tiene que ver con cosas malas. Algunas veces, cuando le ganan a la Luna, va a ocurrir algo muy malo en el mundo, cuando le ganan a la Luna, cuando oscurece completa, a ella le ganan en su lucha; y si gana la Luna, es señal de que estamos al otro lado, entonces no le pasa nada al mundo, se tranquiliza el mundo. Ella tiene dominada a la Tierra, lo domina todo.

Juana Beltrán, Lob Kallawken, 2010

Los eclipses, a partir de las tres descripciones señaladas, presentan un conocimiento sobre diversas acciones que se deben hacer para que no ocurra nada malo. Se realiza *ḡjillatun*, *ḡjellüpun*, *kümpem*, se conversa y reflexiona sobre lo que pasará en el futuro. Es un completo sistema de organización social que surge para enfrentarlo.

Otra etapa de la Luna que se debe considerar para temas espirituales, es cuando está en proceso de desaparecer, momentos en que se realizan los ritos de sanación. Cuando hay una enfermedad grave, María Angélica Llançavil, que es *lawentuchefe*,⁶ explica:

Feiti afmechi Küyen mu, fei ka fei pi pu che kiñeke “aftui Küyen”, aftualu kom, triparputualu zuḡu, kütrankezḡu kom. Kafei ti afmetui, chalintukueḡi ti kutran, kom amutui femuechi, afmechi Küyen, aftuachi Küyen mu.

Cuando la Luna está desaparecida, lo cual también algunas personas le dicen “terminó la Luna”, todo se va a terminar, se van a terminar los problemas, las enfermedades, todo. También, cuando desaparece [la Luna], se le hace una ceremonia *Chalintuku* [se muestra, se presenta] a la persona enferma y de esa manera se le va todo el padecimiento. [Así se hace] cuando se termina la Luna o cuando se va a terminar la Luna.

María Llançavil, Lof Yawyawen, 2008

⁶ *Lawentuchefe* es una persona especialista en identificar enfermedades; así como también tiene el conocimiento de las plantas medicinales que servirán para el tratamiento. Curandero(a).

De la misma manera, la *machi*⁷ María Angélica Llanquinao realizó una ceremonia llamada *Zatun*, un procedimiento más complejo que implica tratar enfermedades por medio de diversas actividades rituales, la cual comenzó el día lunes 12 de abril de 2010 (por la tarde-noche) y terminó el martes 13 de abril (por la mañana), precisamente los días de Epeñamküyen (luna casi desaparecida) y Ñamküyen (luna desaparecida). Ella ha valorado esta etapa como la más propicia para mejorar a la persona, es el día que “desaparecerá” la enfermedad. Si se hace esta actividad en cualquier otra etapa, no se produce mejoría. Por lo tanto, la Luna permite tomar este tipo de decisiones, y aunque forman parte del conocimiento exclusivo de *lawentuchefe* y *machi*, alcanzan un ámbito social completo, ya que tanto las personas afectadas como las que participan en los procedimientos saben que esta etapa es recomendada para la recuperación.

7 *Machi* es una persona que también tiene la capacidad de identificar y tratar enfermedades, por medio de actividades rituales y elaboración de medicinas. Chamán.

Wüñellfe: Lucero del Amanecer

CAPÍTULO 2

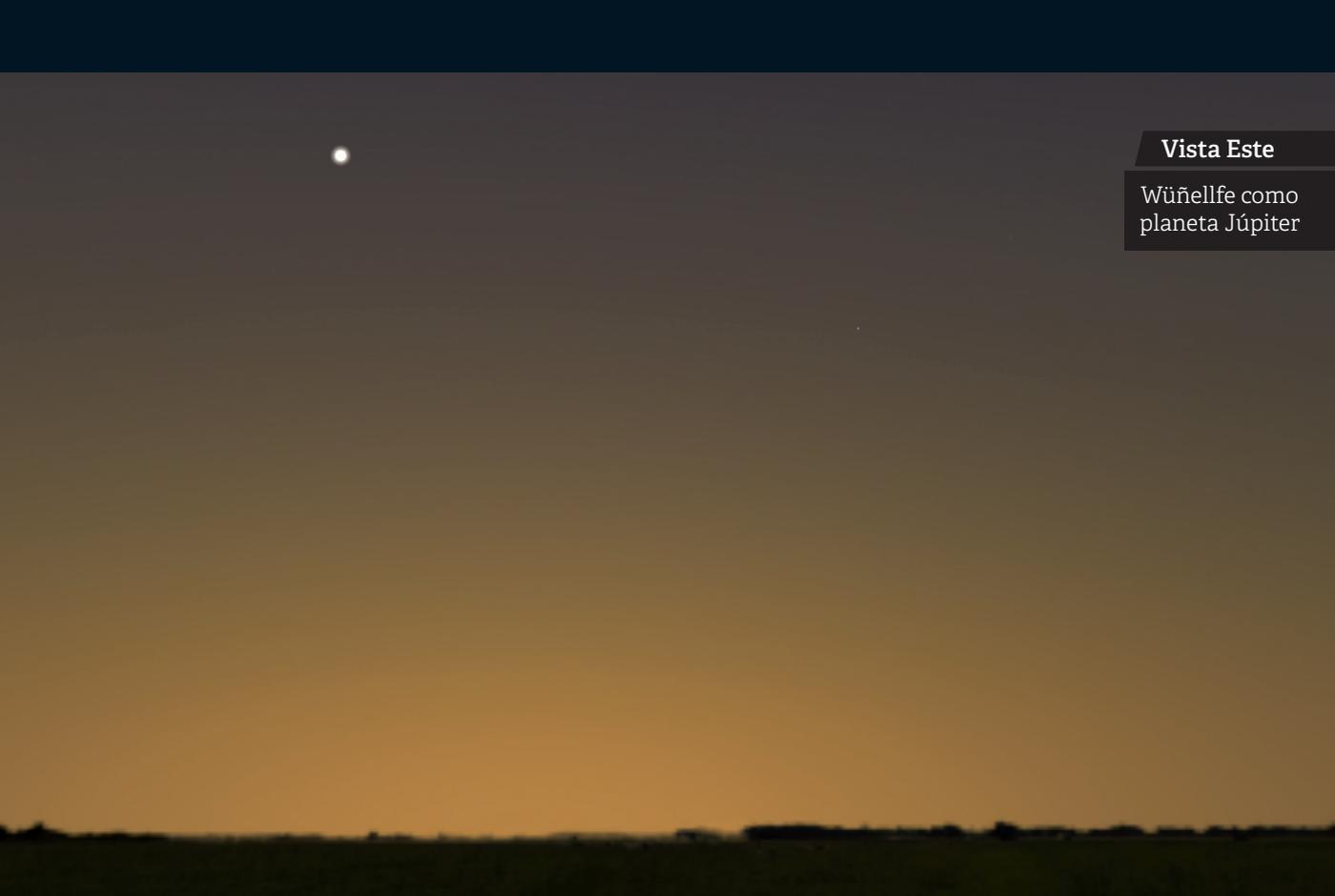
Otro “astro” y a la vez “ser espiritual” reconocido en el mundo mapuche es Wüñellfe, Wünelbe o Lucero. Es una ‘estrella’ [planeta] muy brillante que alumbra por las madrugadas, antes del amanecer. También se interpreta que no es una estrella, sino otro ser diferente que existe en el Wenumapu; en palabras de Cristóbal Huincateo, una “Luna pequeña”.

Su identificación fue variable considerando los momentos del año en que se visualizó. El lunes 24 de agosto de 2009, junto con Juan Canio, la observamos en la madrugada, tratándose en este caso del planeta Venus (desde la mirada astronómica occidental). Sin embargo, el viernes 16 de abril de 2010, junto con Clementina Neculfilu, también salimos a identificarla, siendo visible en aquella oportunidad el planeta Júpiter. Esta situación dio paso a nuevas definiciones: Wüñellfe es una o varias estrellas/planetas que destacan por su luminosidad, que aparece al poniente del firmamento antes de que amanezca y permanece alumbrando incluso cuando ya ha aclarado, un astro que se desplaza en el cielo cumpliendo la misión de alumbrar fuertemente y atraer el alba.

Las denominaciones también fueron múltiples: 1) Wüñellfe o Wünelbe, las dos maneras más nombradas, cuyo significado es “el que trae/atrae el amanecer”; 2) Lucero, Luzeru o Boyeritu, palabras de origen español usadas en la actualidad; 3) Wüñelpen, solo mencionada por María Angélica Llancavil, que significa “el que hace el amanecer”; 4) Yepeluwün, solo mencionada por Aurelia Domihual y que significa “el que lleva el amanecer”. En las páginas que siguen, se respetará el nombre que cada persona le asignó.

“El reloj de los antiguos”

Una de las temáticas que destaca en la figura de Wüñellfe, tiene que ver con cuestiones horarias. Y aunque tal cometido la cumplen muchas otras estrellas —en el horario nocturno— o el Sol —en el horario diurno—, Wüñellfe tiene un papel trascendental: indica el momento idóneo para iniciar un viaje; determina la hora de levantarse y comenzar el trabajo diario.



Vista Este

Wüñellfe como
planeta Júpiter



Vista Este

Wüñellfe como
planeta Venus

Igual que esa estrella que le digo, en la mañana se puede ver, esa dicen que era el reloj de la gente antigua, de la antigüedad. Ven la estrella que viene, esa estrella grandota, y ya, va a amanecer y se levantan. Esa es Wüñellfe, que en *wiŋka* no sé cómo se llama. Dicen que la gente antigua se levantaba con esa estrella, ese era su reloj, cuando la estrella se aparece ya quiere decir que viene la mañana. Los viejos antiguos a las cinco de la mañana se levantaban.

Ángela Llanquinao, Lof Membrillar, 2008

Juan Canio, quien vive muy cerca de Ángela, también comentó que durante muchos años vendió leña en Temuco, y para ello viajaba cuando aparecía el Wüñellfe. En ese momento salía con su carretela, tardando unas cuatro horas en llegar a la ciudad.



Por otra parte, en el sector cordillerano, Juana Beltrán expresa la siguiente experiencia de vida:

Yo me crié, nací inválida [una dificultad en los pies], pero no me tuvieron lástima, me hicieron trabajar como un persona sana, pero yo nunca me he quedado chica con trabajo. Fui empleada, cocinera, niña de mano, y así. Aquí en Ralco, en el pueblo de Ralco, yo iba a lavar, cuando llegaron esas empresas. Yo salía allá a la orilla del río Queuco, temprano, cuando aparecía el Lucero yo iba pegando miércale. Pasaba por allá, donde había una tremenda montaña, montaña virgen en la que podía habitar el león. Pero yo llegaba allá en Ralco clavando, incluso esperaba a que despertara la patrona donde yo iba a lavar. Lavaba todo el santo día y al día siguiente ya en la tarde me venía.

Juana Beltrán, Lob Kallawken, 2010

Observar a Wünelbe para realizar viajes largos resulta ser significativo. Es el momento preciso para llegar a un lugar en horas específicas. Solo queda preguntarse qué ocurría aquellas madrugadas en que este astro no aparecía, o los días de nubosidad y neblina que impedirían la observación del cielo.

Connotaciones sentimentales

Una vinculación destacable que tiene Wüñellfe con el mundo social, más allá de su visualización directa en el cielo, es la connotación sentimental masculina al momento de enamorarse a una mujer y para contraer matrimonio con ella. Tanto en la zona cordillerana como costera se presentan conversaciones que hacen referencia a esta situación:

Ti Lucero pikiñün piñii ka, Lucero es wechewentru piñekerkela ama, wechekeche kidu eñün bei epewün miawkelu eñün kai tati, en la mañana, la madrugada, cuatro de la mañana salen esos. Ta mu kiñe Kuibiñüttram ka, kiñe bütawentru: “wechekewentru chemkiiyawita iñamtuyawi b’ta’takedomo mu, Lucero eñu kompañkii’yawkii” piñekii Ili, bei pienew kiñe wentru kuibi, tañi awelito, bemechi, “Lucero kontui kai powtukii ruka mu wechewentru” piñekii, bei tañi kompañ ka, bei tūba mu bemechikii che ka, aquí la mujer nosotros nunca no pololeábamos en el día, pololeakelaiñ inchiñ, siempre pololeábamos en la noche, epewün ula küpatukiiñ, konpatukiiñ guka mu, bemechi, bei tañi chem ka. Bei mu tati bei pikii kiñe ‘upatuí’ei piñen que tañi Lucero eñu tañi kompañ tripaken tati wechewentru, bei tañi kompañkii’yawülketu, bei mu “wechewentru” piñekii ta Lucero t’a mu lle.

El Lucero, que le dicen y que se llama, al Lucero le dicen que “es un hombre joven”. Por eso los jóvenes andan antes de que amanezca, en la mañana, en la madrugada, a las cuatro de la mañana salen ellos. Aquí hay una historia antigua que contó un anciano: “Los hombres jóvenes, cuando salen a buscar una mujer, con el Lucero andan acompañados”, le dicen. Hace tiempo atrás, así me contó un hombre, mi abuelito: “Cuando el Lucero se entra, el hombre debe llegar a su casa”, le decían, ese es su compañero. En este lugar así lo hace la gente. Con la mujer nunca nos juntamos para pololear durante el día, solo pololeábamos en la noche. Antes de que amanezca recién nos veníamos de la casa de la mujer, después de haber estado con ella, así se hacía la cosa. Entonces por eso se dice que se vienen y que el Lucero acompaña al hombre joven cuando sale, ese es el que lo anda acompañando, por eso “hombre joven” le dicen al Lucero en este sector.

Bernardo Mariluan, Lob Trapatrapa, 2010

Wefpai Luceru, fei lloftuzomoalu, kintualu zomo, no ve que antes buscaban a las mujeres en el agua, kuifi, claro, en la mañana, esa es la seña que se tenía antes. “Ya, wefi Lucero, va allá, va a estar, luego va a bajar la señorita en el pozo” pi che. Esa es la hora del de la mañana, ese Lucero.

Cuando aparece el Lucero, entonces se va a mirar desapercibidamente a las mujeres, se las va a buscar, no ve que antes se buscaba a las mujeres en el pozo, antiguamente, claro, en la mañana, esa es la seña que tenían antes. “Ya, apareció el Lucero, allá van a estar, pronto bajará la señorita al pozo”, dice la gente. Ese es el horario del Lucero, por la mañana.

Antonio Cayupul, Lof Rünjüpülli, 2010

En ambas conversaciones se expresan los antiguos conocimientos para establecer las relaciones amorosas. La salida del Lucero (Wünelbe o Wüñellfe) es el mejor indicador para compartir con la pretendida. Además de estos casos concretos de vivencias, también se presentaron dos situaciones en que los hombres cantan *ülkantun* relacionados con el Lucero. Así demuestran su amor:

Trana trana trana trana tripale ña
Lucerito ñaaaa, lamñen em lamñen em
kai. Femñen em ñi kúpalen alümapu
alümapu trekalkawellkülepan ña, eimi
ñami zuam, eimi ñami zuam. ¿Chem
pilleimi tami rakizuam kai? ¿Chem
pillelii tami rakizuam ka?, eimi ñen mu
eimi ñen mu mai ta trekalkawellkülepan,
alümapu alümapu trekalkawellkülepan.
“Feimu mai feimu mai mülii ña
kümeprüñeñcheñgelu”, fei mu mai
fei mu mai trekalkawellkülepan. ¿Chem
pillelii tami rakizuam kai?, lamñentu
lamñentu yem.

Ya se ha asomado, ha salido el Lucerito, querida amada, querida amada. Con mucho esfuerzo vengo de un lugar muy lejano, he hecho caminar mi caballo, y ha sido por usted. ¿Qué es lo que le dice su pensamiento? ¿Qué estará diciendo su pensamiento? Por ser usted la persona [que elegí], he hecho caminar mi caballo, desde tierras muy lejanas he hecho caminar mi caballo. “Allá sí que hay una buena hija, una mujer ejemplar”, [dicen], por esta razón es que he hecho caminar mi caballo. ¿Y qué estará diciendo su pensamiento?, compañera amada mía.

Clementina Neculfilu, Lof Chüwkülliwíñ, 2010

Y, finalmente, hay un *ülkantun* para recordar a la mujer, cuando no era posible estar con ella. Así lo expresa Antonio Marilaf:

Tranalipapachi Püchiluzeru mew,
tranatripapachi, epewün ña ranjipun
akordatueyu, tranatripapachi
Püchiluzeru mew, eimi trokiketueyu,
mama anai mama. Akordapatueyu, fei
mai ña fei mu kon umawtuwekelan, kon
umawtuwekelan. Tañi rakizuam mu eimi
ñami piwke mew. Piwkeyewaliyu, feimu

Cuando estaba apareciendo el Pequeño Lucero, cuando se viene asomando, antes de que amanezca y en media noche, me acuerdo de ti, cuando estaba apareciendo el Pequeño Lucero, eso me recuerda mucho a ti, mamita mamita [amada]. En ese momento me vine a acordar de ti, por esa razón es que no puedo dormir, no puedo dormir. En mi pensamiento está el

mai ña feimu tranantukuafuyu, mama
anai mama, mama anai mama.

corazón tuyo. Si nos vamos a querer de
corazón, entonces, entonces me encantaría
estar recostado junto a ti, mamita mamita,
mamita mamita [amada].

Antonio Marilaf, *Lof Truftruf*, 2008

Nuevamente, el Lucero o Lucerito se encuentra presente en los recuerdos, en las experiencias. No es posible pensar en la persona amada sin antes pasar por él. Tiene gran significación en las relaciones amorosas, es el representante de la unión entre las parejas.

Presencia en rogativas familiares y ceremonias comunitarias

Este conocimiento sobre Wünelbe, Wüñellfe, Lucero, también se vincula con las rogativas cotidianas y ceremonias, donde tiene una representación material por medio de la *kawiñkura* o *kultrun* (un tipo de timbal), el que según Belisario Pitriqueo permite generar la comunicación entre la tierra y el cielo. Por su parte, María Angélica Llancaivil hace la siguiente descripción:

Feita llellipui ta pu Mapuche, machi ta
llellipui feichi, mai, “feita chalintukui
ta ñi llowal ta ait-efkülii ta wañlen”
pi, “ait-efkülii ta Lucero” piñün. “Feita
Ñünechen ñi femkunutel” pi, “fei t’a
llellipuaiñ” pi, nawpai trananawpuai
wün, fei Ñünechen ñi elkunui, fei
kimal ñi epewünün, welu feiti wañlen
llellipupeyüm, chalintukuwpeyüm,
femechi fei wütrapürai ta che lukutui,
Mapuchekimün mew. Cuando nawpal ta
Wüñelpen, nawpai ta wün, feimu ta pu
che ta ñjezuamii.

A esa estrella le hacen plegarias los
mapuche, la *machi* le hace *llellipun*,
“presenta la rogativa para que sea recibida
cuando está brillando esa estrella”, dice,
“cuando está brillando el Lucero”, dice. “Eso
es lo que dejó Ñünechen”, dice, “vamos a
hacer *llellipun* ahora”, dice, cuando baja,
cuando se aparece por la mañana. Eso lo
dejó Ñünechen para que sepan que está
a punto de amanecer, pero esa estrella
es para que le hagan *llellipun* y para
presentarse, entonces la gente se levanta
y se arrodilla, esa es la sabiduría mapuche.
Cuando va a bajar el Wüñelpen, cuando
baja el amanecer, entonces las personas
comienzan a reflexionar.

María Angélica Llancaivil, *Lof Yawyawen*, 2008

El *llellipun*, *ñellüpun* o *ñillatun* es una rogativa cotidiana que realiza la *machi* y cada persona en su intimidad familiar. En estas aparece Wüñellfe como un ser espiritual necesario de ser recordado y mencionado, tanto como plegaria y por medio del canto. Clementina Neculfilu, quien participaba constantemente en la ceremonia Kamarikun del *Lof Chüwkülliwíñ*, le dedica un *kümpem* a Wüñellfe, después del canto a la Luna:

Alof alof alof aloftulepai alof aloftulepai
wañü, Wüñellfe Wüñellfe epewün ña
epewün, Wüñellfekushe Wüñellfefücha,
alof alof alof aloftulepaimün Wenumapu
Wenumapu, alof alof alof aloftuyawimün

Luz de Lucero del Amanecer, ha venido
a iluminar, ha venido a iluminar con su
titilar, Lucero del Amanecer, antes de que
aclarezca, Wüñellfekushe, Wüñellfefücha, luz
de Lucero del Amanecer, ustedes nos

Wenumapu ña. Wüñellfe
Wüñellfepüñeñ, Wüñellfepüñeñ,
pelontulei pelontulii Nagmapu mew,
pelontulii pelontulii Nagmapu mew.
Alof alof alof alof alof aloftuyawimün ña,
küpaletui küpaletui ñami wün, eimi ñami
piñen mew küpaletui wün, küpaletui
wün. Alof alof alof aloftulerpatuimün,
alof alof alof aloftulerpatui
wün. Wüñellfe Wüñellfefücha
Wüñellfefücha, Wüñellfekushe,
Wüñellfeülcha, Wüñellfeweche, alof
alof alof aloftulerpaimün, Wenumapu
Wenumapu Wenumapu.

están iluminando desde el Wenumapu, luz de Lucero del Amanecer, ustedes están alumbrando desde el Wenumapu. Lucero del Amanecer, hijo e hija Lucero del Amanecer que está alumbrando a la tierra, que está alumbrando al Nagmapu. Luz de Lucero del Amanecer, ustedes están alumbrando, se acerca el amanecer, es porque así usted lo quiere, se acerca el amanecer. Luz de Lucero del Amanecer, ustedes que están comenzando a alumbrar, Luz de Lucero del Amanecer, ya están alumbrando en el amanecer. Wüñellfe, Wüñellfefücha, Wüñellfefücha, Wüñellfekushe, Wüñellfeülcha, Wüñellfeweche, Luz de Lucero del Amanecer, ustedes nos están iluminando desde el Wenumapu.

Clementina Neculfilu, Lof Chüwkülliwiñ, 2010



Uno de los detalles que surge a partir de este *kümpem*, es que para referirse a Wüñellfe se utiliza el plural “aloftuyawimün”, “ustedes están alumbrando”; o “aloftulerpaimün”, “ustedes que nos están alumbrando”, lo cual podría hacer notar que no es uno solo. Esto podría responder en parte a la posibilidad de que se trate de Venus y al mismo tiempo de Júpiter, o de cualquier otra estrella brillante que se haga visible en las madrugadas.

El padre de todas las estrellas

Uno de los elementos más importantes en las creencias sobre Wüñellfe, es su reconocimiento como hijo de Nünemapun —ser creador de todas las cosas existentes en la tierra— y, a la vez, como padre de todas las demás estrellas:

Wünelbe pelotupelu puliwen, Wünelbe,
bei ta ñi botüm ta Nünemapun,
Chawñünechen ta ñi botüm, bei tati.
Wañülen mülii, bei ta ñi botüm ta
Wünelbe, ta ñi pu püñeñ ta Wünelbe.
Wünelbe bei ta ñi püñeñ ta Chawdios,
Wünelbe ta niei ta ñi püñeñ tati
wañülen pikel kai.

El Wünelbe es el que alumbra en las mañanas, ese es el hijo de Nünemapun, el hijo de Chawñünechen, eso es. Y las estrellas que existen, esos son hijos de Wünelbe, son hijos e hijas de Wünelbe. Wünelbe es el hijo de Chawdios, así como Wünelbe también tiene a sus hijos e hijas, aquellas que les dicen “estrellas”.

Seberiana Ancanao, Lob Chenkeko, 2010

Como se podrá leer en la Segunda Parte de este libro, existe una historia *piyam* en la que se hace más evidente la paternidad de Wünelbe sobre las demás estrellas, producto de la relación con una mujer del Nagmapu.

El nacimiento de las estrellas como sus hijos e hijas se produce tras llevar a una mujer joven al Wenumapu, lugar donde se produce un acontecimiento que deriva en su expulsión, y es devuelta a la Tierra. Al final, en un río ella da a luz a los hijos e hijas de Wünelbe, generándose así el relato cosmogónico de nacimiento de las estrellas y, posiblemente, del Wenulewfü, el “Río del Cielo”.

Como a Wüñellfe se le considera el “padre” de todas las estrellas o *wañlen*, a continuación se detallan las características de sus “hijos e hijas”, tanto en su individualidad como también las constelaciones que se figuran, sus momentos de visualización y la conexión con la vida sociocultural mapuche.

Wañlen: Estrellas y constelaciones

CAPÍTULO 3

Wañlen, wañlenj o wañülen son tres variaciones territoriales para referirse a las estrellas, consideradas hijos e hijas de Wüñellfe. Desde el punto de vista astronómico, se hace una separación entre “estrellas” y “planetas”; sin embargo, en lengua mapuche no existe tal diferenciación, a excepción de la palabra *fütawañlen*, cuyo significado es “estrella grande”, clasificación en la que se incorporan tanto Wüñellfe como Yepun (asociadas con Venus y Júpiter respectivamente, o ambos inclusive). Como ya se ha escrito, lo más probable es que Wüñellfe o Wünelbe corresponda al planeta Venus solo en su etapa matutina, pero también —según Clementina Neculfilu—, correspondería al planeta Júpiter, que se presenta en la misma etapa. Por otra parte, Yepun se asocia al planeta Júpiter cuando su levante es por el sector este del cielo en los atardeceres y avanza en sentido oeste durante gran parte de la noche. Kütralwañlen corresponde al planeta Marte y, de acuerdo con su momento y lugar de aparición, tendrá diferentes explicaciones. A todas estas, al destacar por su tamaño, se les denominó *fütawañlen*.

En cuanto a una categoría para las “constelaciones”, tampoco fue posible encontrarla en los relatos orales. Con la expresión *wañlen* se aglutinan tanto las estrellas individuales como aquellas que en grupo forman ciertas figuras.

Estas aclaraciones iniciales son necesarias, ya que permiten comprender a las *wañlen* como una totalidad de astros observables a simple vista, bajo los cuales se mantiene vigente un amplio conocimiento social, con sus interpretaciones materiales, agrícolas, temporales y también espirituales.

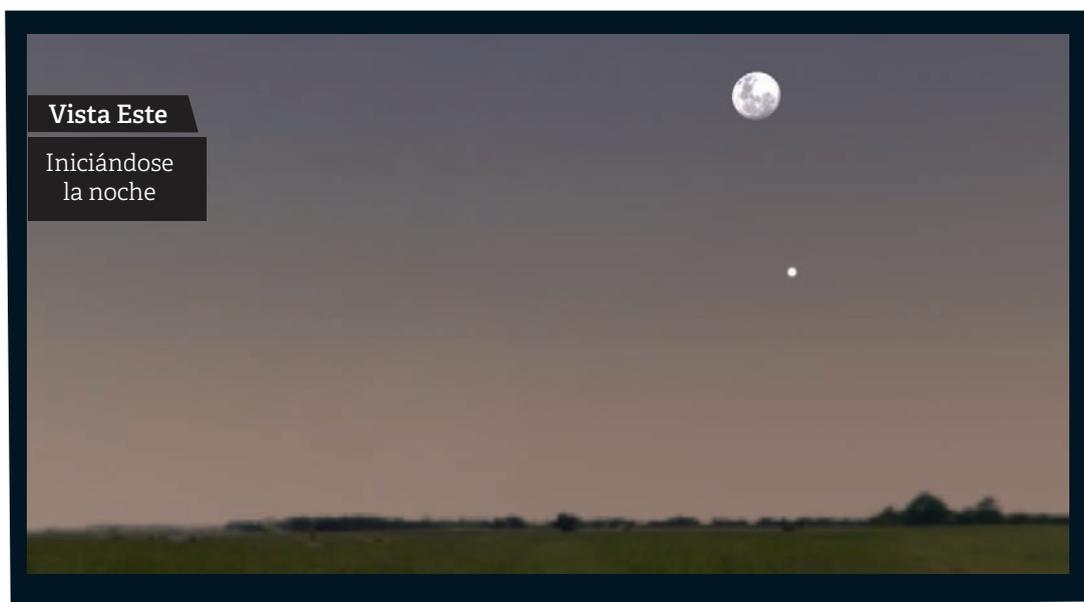
Wañlen como totalidad de estrellas visibles

Antes de iniciar la identificación de las *wañlen*, se debe destacar que hay ciertos saberes referentes a todas en su conjunto, los cuales se plantean a partir de la observación de su luminosidad, las consecuencias climáticas que implica y la significación espiritual. Una definición de *wañlen* es:

Visualizar las estrellas y sus características permite conocer cómo vendrán los días, ya sea a corto o largo plazo y, por lo tanto, servirá para prepararse frente a las actividades del trabajo diario. Indicadoras del clima, premonitoras, siempre el conocimiento mapuche interpreta el cielo en tanto influencia sobre el entorno.

Yepun: estrellas que llevan la noche

Una estrella que a la vez puede ser considerada constelación —ver más adelante Weluwitraw— es Yepun. Esta se ha definido, según María Pulman, como “la primera que alumbraba en la noche y después se aparecen todas las demás estrellas, es la guía de la noche, entra casi a la ciega de la Luna”. Cuando fue visualizada de manera directa en el cielo en conjunto con Juan Canio, esta se correspondía astronómicamente con el planeta Júpiter, el cual apareció en el sector este del cielo en el atardecer; luego, se mantuvo visible durante toda la noche cruzando el cielo de oriente a poniente; y cuyo ocaso se produjo en la madrugada, cuando comenzó la claridad del día.



Las descripciones planteadas en torno a esta *wañlen* han coincidido notablemente en gran parte del territorio mapuche, de mar a cordillera:

Yepun piñei, wef chempelu, amulniepelu pun. Fütakeche leliwülii fei, “fente amulechi Yepunwañlen mew” pi. Yepun kai nii kai ka, trafia, feita yenii pun iyüw, ñochi amulnii.

Yepun se llama, es el que hace aparecer, el que hace avanzar la noche. Los ancianos observaban eso, “es donde va avanzando con la estrella Yepun”, dicen. También el Yepun tiene la noche, ese lleva la noche hacia allá, despacito la lleva.

Víctor Ancan, Lof Peleko, 2010

Ka kiñe ta wünelekii ta tübii, ellatrabia ta kiñeke mu; welu ta pewbalubi kiñeke mu kai ta ka ellkawkii, kañpüle ta amukii, beita Yepun piñii, beita yenelu trabia tati.

También hay uno que va primero, cuando recién oscurece; pero algunas veces se deja ver y otras veces se esconde, se va hacia otros lugares. A esa le dicen Yepun, es el que lleva la noche.

Ramón Naupa, Lob Kawelluko, 2010

En esta última conversación aparece el detalle que confirmaría la relación entre Yepun y el planeta Júpiter, en tanto este presenta movimientos variables en el cielo, no siempre está en la posición de levante cuando recién se inicia la noche; sin embargo, es una de las posiciones constantes que asume en largos marcos temporales, por lo menos si se considera el paso de varios años.

Un detalle que se observa en torno a Yepun, es cuando se aparece cercano a Küyen, en cualquiera de sus etapas, lo cual es interpretado en gran parte del territorio mapuche como un matrimonio que se formará prontamente:

Kureñen kai ka mülealu ka, ka mülekerkii Küyen enju estrella küñewkülekerkii, küme ina mülekerkii, fütajealu zomo kam kureñealu wentru, fei mu fei “tüfei lle ka” pikii fütakeche kuifi, “pürakintulleje tüfei”, zewma ellapun zewma, amulechi pun zewma, “tie ni felen ti Küyen ti kureñerkeai che” pikii, fei ina amulii ti wañülen, fei Küyen ka ina amulii, zomo fei Küyen, wañülen fei wentru.

Cuando va a producirse un matrimonio, también está la Luna con la estrella que van unidas, bien juntitas están, cuando se va a casar la mujer o cuando se va a casar el hombre, por eso es que “mire ve”, decían los ancianos antiguamente; “mira hacia arriba”, cuando recién comienza la noche, cuando avanza la noche, “mire como está la Luna, se va a casar una persona”, decían. Ahí al ladito hay una estrella y la Luna también está al lado, la mujer es la Luna y el hombre es la estrella.

Cristóbal Huincateo, Lof Zewmue, 2008

Y también la estrella que tú ves, la estrella que está bien al lado de la Luna, ¿usted sabe qué significa eso? Según dicen es un matrimonio, yo siempre me fijo, ya va a haber matrimonio,

y siempre aparece, puede estar un poco así retirado o puede estar más cerca. Pocas veces pasa, pero hay casamiento, “va a haber matrimonio”, dicen. Después pasa un mes, menos de un mes y se casa gente.

Ángela Llanquimao, Lof Membrillar, 2010

Si se interpreta este fenómeno más allá de lo visible, relacionado con el conocimiento espiritual, justifica una denominación que se le otorga a Küyen cuando se realizan las rogativas *ñillatun*:

Elchen le dicen a la Luna, cuando le ruegan le dicen Elchen, claro. Eso es porque la Luna, cuando se va a casar uno como persona, primerito se casa la Luna, ¿ustedes se han fijado o no? Ahí hay otro [conocimiento] más, cuando la estrella está al ladito de la Luna, seguro que se va a casar alguien.

Belisario Pitriqueo, Lob Rincón Icalma, 2010

Lo que se puede comprender a partir de este relato es que Küyen se considera la madre. Elchen significa literalmente la “Creadora de las Personas”, y si se toma en cuenta que los matrimonios siempre implican una familia, el acto de tener hijos, la idea de procreación, surge el conocimiento sobre esta cercanía: Küyen vinculada a la mujer y *wañlen* (Yepun) vinculado al hombre.

Otra característica que presenta Yepun es la organización de los horarios nocturnos. Para ello, se hace referencia en conjunto con Wüñellfe:

Kuiffütakeche, kuifi niekelai hora, re Antü müten kimkii. Ka pun, mezinii pun ka che fei ti wañlen mu, Yepun. Yepun, Koniantü, pürafempai fütawañlen Yepun, Koniantü pürafempai, amuleamulii, fei. “Ya, püchialüpuni” pi, “como a las diez peno fei püchialüpuni tati” pi, “ya, puwi ta umawtuam” pi, “puwi ta umawtuam tati, feita rañiñpai ta Yepun, rañipuni” pi, “rañipuni” pi. Después, fei koni ti Yepun, pürapai Wüñellfe, wünelkaalu. Femrechi mezinii kuiffütakeche chem, pun. Nielai hora, nielai reloj, nielai chem no rume. Femechi mezikanii pun.

Los antiguos ancianos en tiempos remotos no tenían hora, solamente el Sol se conocía. Y la noche, la gente tiene medida la noche con una estrella llamada Yepun. El Yepun, cuando se pone el Sol, se levanta una estrella grande llamada Yepun, se levanta cuando entra el Sol, y así anda que anda aquella estrella. “Ya, avanzó la noche”, decían; “como a eso de las diez, ya avanzó la noche”, decían; “ya, llegó el momento de dormir”, decían, “llegó el momento de dormir, el Yepun está en la mitad del cielo, ya es media noche”, decían, “media noche”, decían. Después, cuando se está poniendo el Yepun, se levanta el Wüñellfe, el que va a traer el amanecer. De esta manera medían las cosas los antiguos ancianos, la noche. No tenían hora, no tenían reloj, no tenían nada de nada. De esa manera se medía la noche.

Segundo Aninao, Lof Llamüko, 2008

En este fragmento se visualiza la complementariedad entre Antü, Yepun y Wüñellfe. El Sol es el que permite organizar los momentos del día; Yepun es el que indica los momentos de la



noche; hasta que aparece Wüñellfe, avisando que pronto amanecerá. Todas en su conjunto funcionando “como un reloj”.

En este caso surgen algunas preguntas. Hay referencias de que Wüñellfe y Yepun no aparecen siempre, sino que a veces se esconden o se van para otro lado. Sin embargo, Segundo Aninao presenta a Yepun como visible de manera constante. Por tanto, ¿corresponderá a una sola estrella o planeta en sentido astronómico? De momento se identifica a Yepun como el planeta Júpiter y a Wüñellfe como el planeta Venus; pero cuando estos no están en el cielo nocturno, ¿cuáles son las estrellas o planetas que pasan a reemplazarlos? Por esta razón es que la palabra Yepun también se asoció con la *wañlen* llamada Weluwitraw, las cuales se hacen visibles en el sector este del cielo cuando recién comienza la noche y se esconden por el oeste antes del amanecer, entre los meses de diciembre y enero de cada año. Pero luego, entre fines de enero y noviembre, ¿qué estrellas o planetas los reemplazan? Si se toma en cuenta el significado de la palabra Yepun como “el que lleva la noche”, no necesariamente se debiera hacer referencia a una sola estrella, sino que corresponde a aquellas que son más brillantes, que aparecen cuando el cielo todavía está claro.

Kütralwañlen: Estrella del Fuego

Otra *wañlen* que fue posible identificar en su forma individual, es aquella que destaca por su color rojizo-anaranjado. Desde el punto de vista astronómico occidental, esta no sería una estrella, sino el planeta Marte. Ramón Naupa, del sector cordillerano, hace referencia a un anuncio sobre fenómenos negativos que pueden ocurrir en la tierra:

“Choñoiwe nowkülii ka fei tati Kütralwañlen” pikiijün, mülii ta Kütralwañlen Wenu mu. Tripapakii t’a mu tati, wachi wewi [tübachi webi], chemuchi, müleai chemkünduñu chi, bei kimlaifi, welu kuibikecheyem ta “bei weble ña bei müleal mu chemkünduñu” piñün, bei wachi wewi, baw ta tripapai, iyew konmei ka, Kütralwañlen piñün, kütralkolorñii ka, kiñeke tripantu ta webkii.

“Choñoiwe está vinculado con la Kütralwañlen”, dicen; en el Wenumapu está la Kütralwañlen. Sale por aquí, por ese lugar [este], hace poco tiempo apareció, no sé por qué, ¿irá a ocurrir algún problema?, eso no lo sabemos, pero los antiguos ancianos fallecidos decían que “cuando aparece, es porque va a ocurrir cualquier cosa”. Esa hace poco tiempo apareció, por aquí sale y por allá se entra, Kütralwañlen le dicen, es color del fuego, uno que otro año se aparece.

Ramón Naupa, Lob Kawelluko, 2010

Esta interpretación, de acuerdo con la fecha del relato, tuvo la intención de aclarar un asunto: hace un par de meses atrás (fines de febrero de 2010) se produjo un fuerte terremoto en la zona centro sur de Chile, justamente cuando esta estrella se asomó por el este del cielo cuando recién empezaba la noche. Años después, a principios de abril de 2014, nuevamente apareció la misma estrella en el momento indicado, ocurriendo otro terremoto, esta vez en la zona norte del país. En este sentido, las relaciones están fundamentadas en la experiencia y observaciones sobre los hechos que se van presenciando, algo similar a lo ya explicitado para el caso de los eclipses de Sol y de Luna.

Por otra parte, Kütralwañlen fue asociada con un ser llamado Choñoiwe, “espíritu del fuego”, uno de los mediadores que permiten llevar al Wenumapu los pensamientos, actividades y rogativas que la gente realiza en la tierra. Las alusiones a él han destacado en todo el sector cordillerano, por ejemplo:



Choñoiwe feita feiti ka, kütralwe,
chi Choñoiwe, feimu ta mülii
Choñoiwekushe, Choñoiwefücha, chew
ñi tukui iagel che, mate ta püntefentunji,
kom mojewewe ta tukurjii feita we, ka
yomtu trari Wenumapu, fitrunkütral mu
ta püramii, fei tati Choñoiwe, feimu ta
nellüpunji feita püramii kom.

Choñoiwe es eso, el lugar donde está la fogata (dentro de la casa), ese es Choñoiwe, allí está Choñoiwekushe y Choñoiwefücha, es el lugar donde la gente arroja comida, hay que aspergear con el mate, de toda comida se tiene que echar allí. También está unido con el cielo, el humo del fuego lo sube, eso es el Choñoiwe, entonces se le hace rogativa y eso es lo que permite que todo suba.

Clementina Neculfilu, Lof Chüwkülliwini, 2010

En esta descripción se puede apreciar la importancia del fuego y su humo para contactarse con el Wenumapu y específicamente con la Kütralwarjlen. Choñoiwe es quien hace posible la llegada a las alturas de todo lo que se dice, se piensa y se practica acá abajo. De cualquier cosa que se desee comer o beber, primero debe entregarse un poco al fuego, para que luego Choñoiwe lleve aquello al cielo. Es por esta razón que el fuego siempre debe permanecer encendido. Si se apaga, pueden producirse problemas:

Beimu ta bei pikii ta pu'ta ta: "kümelai ta choñümün ta kütral" piñün, "choñüi ta kütral, konpai ta Wedapüllü, teweya mojenñeche" pikiinjün, bei mu ta kütral ta choñüjekelai. Umawtuale ta che "itro rüjalkunuañii" piñün, "beimu ta mülii ta Newen" piñün. Wütraí ñillatui üyümñii kütral ka.

Entonces así dicen los mayores: "no es bueno apagar el fuego", dicen; "si se apaga el fuego, entran los malos espíritus, la gente que tiene muy mala vida", dicen. Por eso el fuego no debe apagarse. Cuando la gente se va a dormir, "inmediatamente se debe enterrar [con la misma ceniza]", dicen; "ahí es donde está su fuerza", dicen. Cuando [la gente] se levanta, hace una rogativa y prende el fuego nuevamente.

Ramón Naupa, *Lob Kawelluko*, 2010

Con todos los datos presentados, a Choñoiwe se le considera como uno de los seres espirituales de mayor relevancia en la relación con el Wenumapu, considerado una especie de mediador. Es capaz de llevar mensajes hacia arriba, pero también es el que trae el conocimiento y entrega la sabiduría. Siempre tiene que estar encendido; si se apaga, deja de proteger a la familia.

Lefiwañlen o Wiyuche: estrellas veloces, personas que corren

Otro caso de *wañlen* individual lo constituyen las llamadas *lefiwañlen* —"estrellas que arrancan", "estrellas veloces"— y también *wiyuche* —"personas que van rapidito"—, dos denominaciones para lo que se conoce como estrellas fugaces en el mundo occidental.

Más allá de su traducción, la importancia radica en una interpretación relacionada con los futuros posibles matrimonios:

Kiñeke wañlen lefkii ka, lefiwañlen fei müleal mu "ooi lefiwañlen" pi ta pu Mapuche; "ooi, feimu puwi chew, ka feimu ka ülcha fütañerkeai" piñii. Cuando allá el lugar, cuando corre la estrella así, wañlen tripai, feimu pui "aaa, mülii kiñe ülcha fütañealu, iyiw puwai, chew chi puwalu" piñei.

Algunas estrellas avanzan rapidito. Cuando se ve esa *lefiwañlen*, los mapuche dicen "ohhhh, una *lefiwañlen*", "ohhhh, por allá llegó, en el lugar donde una joven se va a casar, allá", se dice. Cuando llega allá, cuando corre la estrella así, cuando sale una estrella, ahí donde llega, se dice "ahhhh, hay una mujer joven que se va a casar y llegará allá, en el lugar donde cayó".

María Angélica Llancaivil, *Lof Yawyawen*, 2008

Además de esta connotación amorosa, la cual se expresa en varios sectores territoriales, hay otra relacionada con el fallecimiento de las personas:

Chem kai "pu lafken kai nagi wañlen, lefnaglu, fei kümezuñu no" pikiinjün, "wechazuñu, amurkealu tati tüfa, fei larkeai che" pikiinjün.

Y cuando "hacia la mar baja la estrella, cuando cae sorpresivamente, eso no es algo bueno", dicen; "es algo malo, se va a ir alguien ahora, va a morir una persona", dicen.

Cristóbal Huincateo, *Lof Zewmue*, 2010

Estos significados tienen relevancia, aunque sean vistos en la actualidad como ‘increíbles’. La veracidad con la que se expresan los relatos, permite comprender a estas *lefíwañlen* como astros visibles a simple vista y los efectos inmediatos que tienen a nivel social.

Wañlen como constelaciones

Las *wañlen* —entendidas como “constelaciones”— que se identifican en el cielo nocturno son variadas y se distribuyen durante todo el año. En los relatos que se presentan, aparecen algunas diferencias en la denominación de cada una y, a la vez, en su identificación. No obstante, se respetarán estas variaciones como esenciales dentro de la diversidad del conocimiento mapuche de acuerdo con el sector territorial.

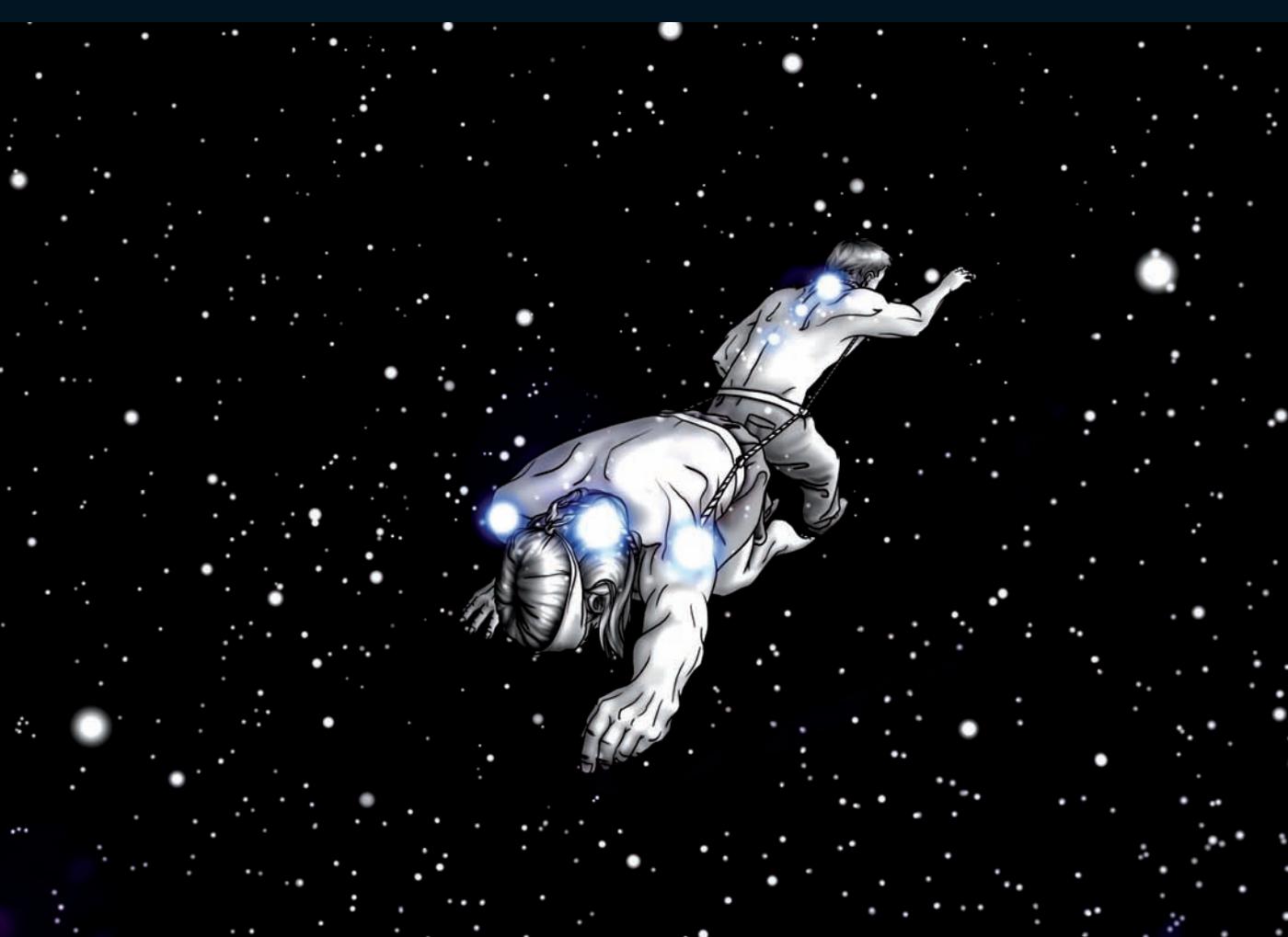
Una definición que permite acercarse a estas *wañlen* dice:

Bemechilii, münaküme chemkülii tati
bei. Inaduamlu beita kimtukui ka; bei
inaduamnolu, beita chem trokibi’umeka.
Kom ta nelli figura ti, kom ta beita
tripalepai tripawe Antü tati, chumechi
’upalii trabia, ’emechi webpatripalepai.

Así están, muy bien están esas [constelaciones]. El que mira detenidamente es quien conoce; y el que no observa, ese cree que son cualquier cosa. Todo tiene su figura allí, todas aparecen por el mismo lugar donde sale el Sol. Así como pasa la noche, así van apareciendo.

Raúl Levi, Lob Kepükarako, 2010





El detalle que se debe destacar es que todas las constelaciones tienen su levante por el mismo sector del Sol (entre noreste y sudeste), con muy pocas excepciones; por ejemplo: Namunchoike y Ütrüblükai, las cuales se mueven por el sector sur del cielo. Así también, la mayoría se encuentran al interior o en las cercanías de la Vía Láctea, el Wenulewfü. Esta última, además de Labken (Nubes de Magallanes) y Pozoko (Bolsas de Carbón), se abordarán en una sección exclusiva, producto de que no se consideran ni estrellas ni constelaciones.

Es necesario mencionar que la mayoría de estas *wañlen* tienen variadas connotaciones espirituales. Al igual que los otros astros, estos son nombrados en las rogativas y algunos también tienen su canto *kümpem*. Esta es la significación que se le asigna:

Esa parte es muy importante saberlo, todas esas cosas, saber, mirar en el cielo. Usted se levantó en la mañana, miró el cielo y ve una estrella. Está el Njaw, está el Weluwitraw, el Luwan, así, Ütrüblükai. Todas esas estrellas hay. Al Njaw el *wiŋka* le dice Siete Cabrillas, ¿no?, sí, a ese le dicen Siete Cabrillas. A todas esas cosas nosotros las estamos mirando, de todas esas cosas se acuerdan cuando hay [ceremonia] Njillatun, todo eso se abarca, se va abarcando todo [cuando se hace la rogativa].

Belisario Pitriqueo, Lob Rincón Icalma, 2010

Además de esta percepción espiritual, necesarias de ser recordadas en las ceremonias y rogativas comunitarias, también aparece otro tipo de vinculaciones: permiten la organización del tiempo (hora, mes, año); son indicadores de situaciones climáticas; incluso, se relacionan con la fuerza que tienen tanto los hombres como las mujeres, pues existen constelaciones masculinas y femeninas. Con este breve acercamiento, a continuación se realiza una descripción de cada *wañlen*, identificadas en diversos sectores territoriales.

Weluwitraw: unas tiran para allá, las otras para acá

Una de las *wañlen* que se identifica en el mundo mapuche es Weluwitraw, que incluye al grupo de estrellas conocidas como Tres Marías y Tres Chepas en la constelación de Orión. Estas también se han relacionado como una Yepun, ya que en ciertas épocas del año “lleva la noche” de este a oeste. La definición más común que se presentó en varios sectores territoriales fue:

El Weluwitraw que le dicen, esas son tres estrellas que están así. Yo creo que tiran por ambos lados, como quien tira para el oeste. Ese también tiene un significado, están así, triangular, bien derechitas están, no están desviadas.

Ángela Llanquiao, Lof Membrillar, 2008

Al observar estas estrellas de manera directa, se reconocen por el momento de su aparición en las mañanas del mes de junio y por las tardes cuando recién anochece en el mes de noviembre. Además, la figura que se forma en esta constelación se relaciona con un antiguo deporte tradicional mapuche llamado justamente *weluwitraw* (Martínez-Crovetto 1969), practicado entre dos contrincantes, quienes se pasan una soga detrás del cuello y tiran en direcciones opuestas hasta que uno logra arrastrar al otro.

El Weluwitraw también se describió como un referente para organizar los momentos de la noche:

“Itrorüb'trawañlen, beita itro
weluwitrawkülii” piñünka. Weluwitraw
tati epu pütrawañlen ta kuibike

“Verdaderamente que esas son las estrellas
más grandes, son las que se están tirando
mutuamente”, dicen. El Weluwitraw son dos

pütakeche ta müteküme pepikawün niekii beita dewma ta nampülkayal mu enjün, beita bantenmu chumjechilii ta tüba miyawülñii ta kiñe püchimakina kuwü mew, hora piñii tati, beita küibike pütakeche ta ñekenoluan tübachi hora, beita kidu enjün welu bei ta ñi adümuwün niñjün. Pürapai Weluwitraw bei “yochi mai” piñjün itro, “puwi trekalen” piñjün, bei müte yamkebui ta beichi kimün’takeche.

grupos de estrellas grandes con las cuales los antiguos ancianos tenían un muy buen referente cuando se preparaban para ir de viaje a la Argentina. Así como hoy en día se lleva la pequeña máquina en la mano, eso que le llaman “hora” [reloj], los antiguos ancianos no tenían esa hora, pero tenían su propio conocimiento. Cuando se levantaba el Weluwitraw, decían inmediatamente “hasta aquí no más llegamos, hasta aquí no más caminamos”, decían. Los ancianos respetaban mucho ese conocimiento.

Ramón Naupa, Lob Kawelluko, 2010

En este relato se identifica que el momento del levante de Weluwitraw es cuando se inicia la noche. Si se toma como referencia la idea de “nampülkan”, que corresponde a los viajes que la gente hasta el día de hoy realiza a la Argentina para vender sus productos (principalmente tejidos), estas actividades se efectúan entre los meses de noviembre y febrero, momento en que esta constelación se hace visible por aquella zona del cielo, extendiéndose su aparición por el cenit en algunas épocas.

Existen también otras vinculaciones relacionadas con aspectos espirituales. Se dice que el Weluwitraw:

... wüñowitranii pu’entru, ese le está dando fuerza, neweñpenii, yabüntukumekii pu wentru, ütrübñetubule re pu wentru, beichi wülpabule tübei chi Weluwitraw, ñewetulaabui fuerza wentru, newenñewetulaabui, montuimarjetuabui ta ñi newen, petu protejeneñelu, petu ta balidanoellem Weluwitraw, protejeneel pu wentru kai, nüwkülii ka, nüneñmañii ta ñi lipañ, manlipañ, beimu ta newentuwkülii ta pu’entru.

... está volviendo a tirar a los hombres, ese le está dando fuerzas, le da fuerza, siempre le está entregando energía a los hombres. Si dejara abandonados a los hombres aquel que viene a entregar, el Weluwitraw, no podrían tener fuerza los hombres, no podrían tener fuerza, les podrían quitar su fuerza. El Weluwitraw todavía los tiene protegidos, todavía no los ha desvalidado, están protegidos los hombres, están vinculados, les tiene agarrado su brazo derecho, ahí se están afirmando los hombres.

Juana Beltrán, Lob Kallawken, 2010

En este caso específico, Weluwitraw se convierte en el responsable de resguardar a los hombres, probablemente por las actividades que se desarrollan en las ceremonias Kamarikun o Koyagtun, en tanto es una de las constelaciones más notables y visibles durante gran parte de la noche en los meses de noviembre y diciembre.

En otro sector territorial, Clementina Neculfilu también le ha otorgado una concepción sagrada a esta constelación al momento de desarrollar el Kamarikun. Ella menciona que para su realización “nunca dejaban pasar el día 3 de enero de cada año” y debían hacerlo

coincidir con los días de luna llena. Si se toma como referencia, por ejemplo, el 20 de diciembre de 2010, la Luna se mostraba casi en su totalidad, por tanto, ese día debía comenzar la ceremonia. Esa misma tarde-noche, aparece Weluwitraw hacia el sector este del cielo y viajará hacia el oeste durante toda la noche, razón por la cual se le considera una constelación “Yepun”. En este contexto se le dedica un canto *kümpem*:

Weluwitrawkushe, Weluwitrawkushe
em, küpalii ñami pun, küpalii ñami pun.
Weluwitrawkushe, Weluwitrawfücha
yem, Weluwitrawülcha,
Weluwitrawweche, küpalii ñami pun,
küpalii ñami pun. Weluwitrawkushe,
Weluwitrawfücha yem, küpalii ñami pun,
küpalii ñami pun.

Weluwitraw-Anciana, Weluwitraw-Anciana,
ya viene su noche, ya viene su noche.
Weluwitraw-Anciana, Wiluwitraw-Anciano,
Weluwitraw-Joven-Mujer, Weluwitraw-
Joven-Hombre, ya viene su noche, ya
viene su noche. Weluwitraw-Anciana,
Weluwitraw-Anciano, ya viene su noche, ya
viene su noche.

Clementina Neculfilu, Lof Chüwkülliwíñ, 2010

En este caso, Weluwitraw es considerado el “dueño” de la noche, está en el cielo en todo momento, es el que más alumbra cuando no hay Luna. Tiene gran relevancia para la gente y para los contextos ceremoniales.

Ñaw, Ñawpoñü, Kowüll: Papas Conglomeradas o La Coguilera

Complementada con Weluwitraw por su cercanía y como constelación femenina, se encuentra la *warjen* denominada Ñaw, con variaciones en su nomenclatura, destacando siempre la relación con algún elemento del entorno que está “aglutinado”, significado directo de la palabra *ñaw*. Segundo Aninao lo relaciona con un montoncito de papas cuando recién se han cosechado, por lo que le nombra Ñawpoñü. Por su parte, Juan Canio usa la misma expresión, pero lo asocia con las papas que todavía están en su raíz, cuando se sacan antes de que hayan madurado. Seberiana Ancanao la reconoce como Kowüll, la coguilera, fruto de las enredaderas llamadas voqui/boqui. Una definición alejada a las demás es la de Juana Beltrán, quien la identifica con el nombre Püllokudi, algo que titila visiblemente.

Producto del proceso de castellanización, varias veces se le denominó “Siete Cabrillas”, Pollituwarjen, Achawall o Chawünachawall, la estrella “Pollito” o “Grupo de Pollitos”. Tal como se ha hecho hasta el momento, en las descripciones se respeta la manera en que cada persona se refirió a esta *warjen*, que desde el punto de vista astronómico se corresponde con las Pléyades.

Las características de esta constelación es mencionada por varias personas, presentando una regularidad en tanto influencia sobre el entorno:

Püllokudi piñii tati, ese alumbra pa’
Wetripantu, crece esa noche, alumbra
como Luna, femechi pelotukii, Küyen
igualito.

Püllokudi se le llama, esa alumbra para el
día de Wetripantu [año nuevo mapuche, en
junio]. Esa noche crece y alumbra como la
Luna, de esa manera alumbra, igualito que
la Luna.

Juana Beltrán, Lob Kallawken, 2010

Njaw, Njawkushe pikellela am ta che.
Chi Njaw ta mülekii ta [ina]fül San Juan,
wañlen ta trükolii ka ti chemekekii ka,
tüfa chem kotupel reke ta famekekii chi,
“¡Njaw ta wefi tati Njaw!” pikii.

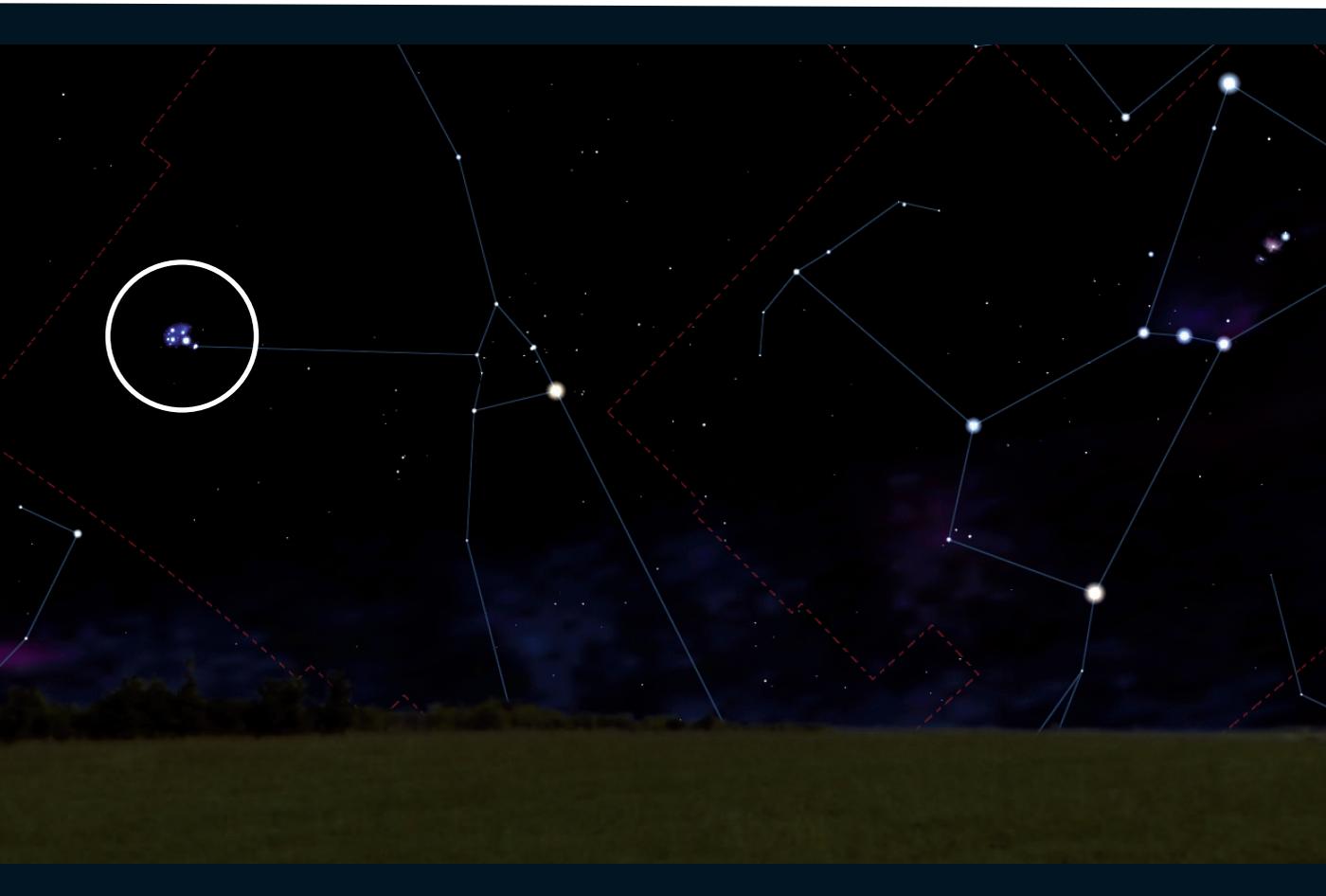
Njaw, no ve que Njawkushe dice la gente.
Ese Njaw, cuando está cerca la fecha del
San Juan [junio], esas estrellas están
amontonadas y también están titilando
mucho, están haciendo como cuando se
está tostando el trigo. “¡El Njaw, se apareció
el Njaw!”, dicen [gritan la madrugada del
Wetripantu].

Aurora Quidel, Lof Membrillar, 2010

Kowüll, cuando bei tati mülii tati
Weluwitraw, bamechilii tripakii ta ñi
bamechikii, chipa, bei mülii Kowüll
pijekii. Kowüll, la finada abuela me
decía eso, hacía así y de ahí chispeaba,
bei mületui Kowüll, mülii Kowüll
Wetripantu, Wetripantu trae eso.

Kowüll, cuando está el Weluwitraw, de esa
manera sale y hace así, salen sus chispas,
ahí está el Kowüll, que le dicen. El Kowüll,
mi abuela fallecida me decía eso, hacía
así y de esa manera chispeaba, ahí está el
Kowüll. El Kowüll está el día del Wetripantu,
el Wetripantu trae eso.

Seberiana Ancanao, Lob Chenkeko, 2010



A través de estas conversaciones se conocen sus detalles: aparece el día de Wetripantu o San Juan, madrugada en la que destaca su gran tamaño; tiene un titilar muy notable; son varias estrellas reunidas aparentemente en un punto. Pero la mayor significación que tiene esta *wajlen* es que indica el inicio del año mapuche. Se hace visible la primera quincena de junio por el levante, un poco antes de que amanezca. Esta es una vinculación derivada de la observación sistemática, que permite organizar los tiempos durante el año:

Ka mülii ta wajlen Njawpoñü piñii,
Njawpoñü piñii newnewkümekii kiñe
püchi trokiñwajlen, wilüfwilüñjii, kafei
ka mezinii, ka fei pikiiñün: “Pukem mai,
Njawpoñü kontukii Antü” pi, “Njawpoñü
kontukii lafken mu komputui, weltameai,
kiñe küyen mu pürapatukii” pi, “kiñe
küyen weltami pürapatui Njawpoñü,
Pewü küpalmetui” pi, “Wetripantu
küpalnetui” pi.

También hay estrellas que se llaman Njawpoñü. Njawpoñü se le llama a unas estrellas que están bien conglomeradas, es un pequeño grupo de estrellas, están brillando fuertemente. Esas también sirven para medir el tiempo. Así dicen: “cuando va a entrar el invierno, Njawpoñü se pone con el Sol”, decían; “Njawpoñü se pone en la mar, se sumerge en la mar y va a dar la vuelta. Después de un mes, se vuelve a levantar”, decían; “un mes fue a dar la vuelta y se levanta el Njawpoñü, trae el tiempo de la primavera”, decían; “trae el Wetripantu”, decían.

Segundo Aninao, Lof Llamüko, 2008

Como complemento, se dice que en su viaje por el nadir, antes que sea visible nuevamente (en tiempos de Wetripantu), comienzan a escucharse fuertes sonidos subterráneos:

Faltando pocos días para el San Juan desaparece y empieza a sonar la mar, ahí es cuando viene para arriba de vuelta. Ya cuando va a aparecer empieza como trueno, suena la mar, cuando está lloviendo mucho ahí la gente antigua decía “uhhhh, la mar se llenó con agua, por eso está sonando”, dicen.

Ángela Llanquino, Lof Membrillar, 2008

El periodo aproximado de un mes en que desaparece, entre abril y mayo, es el momento en que se sumerge. Su nueva aparición es detallada por Margarita Canio: “la mar está sonando ¡tung!, eso es lo que levanta al Njaw, emite un sonido ‘pummmm’, parece que pasa por debajo del suelo, dura como una semana, día y noche; y cuando llueve, mejor se escucha”. Pasado estos días, una vez que ya se observa Njaw en el sector este del cielo, comienzan las celebraciones y se realizan las rogativas de Wetripantu, en la actualidad el 24 de junio, fecha conocida como San Juan.

Esta *wajlen* también presenta relaciones con las condiciones climáticas. Para ello, es fundamental observar ciertas situaciones cotidianas en el mes de junio. Por ejemplo:

Después está el Achawall que le dicen, el Achawallpüñeñ que dicen, que es la “Gallina con Pollos”. Esa nace en junio, como el 20 de junio, por ahí, a ese le dicen Njaw, “wüşhpanii Njaw” le dicen cuando viene. Cuando está por salir, se vienen las noches muy frías, muy heladas, puro hielo, vienen unas heladas tremendas. Igual vos te fijás en el *kütral*, hacés



fuego, y en el *kütral* empieza a saltar la brasita. Vos lo removés un poquito y saltan las brasitas, “jahhhh, están viniendo las Cabrillas!”, dicen. Ese es una creencia que hay, que los mapuche lo saben.

Domiciano Cabrera, Lof Chakaiwaruka, 2010

Por otra parte, se interpretan pronósticos de acuerdo con el color y brillo que se visualizan en Ñaw, también al inicio del invierno:

Wetripantu ka, beita weya küpayal mu tripantu webpakelai tati, webpakelai, weya küpaal crisis grande, sequía grande o invierno malo, webpakelai tati, küme webpakelai. Küme kintulkayaimün mai, beimu ta itro webpakelai tati, weyatripantu küpayal, mütewütrenjekii.

También en el Wetripantu, cuando viene el año malo, no aparece, no aparece y viene algo malo, una crisis grande, sequía grande o invierno malo, [el Ñaw como que] no aparece, no aparece bien. Cuando lo miran con atención, entonces verdaderamente no se aparece, eso es que va a venir un año malo, con demasiado frío.

Raúl Levi, Lob Kepükaralko, 2010

En aclaraciones posteriores a esta conversación, Raúl Levi mencionó que Njaw siempre aparece, pero hay años que se logra ver muy nítido, grande, se mueve mucho, tiene un titilar intenso y presenta un notable color “azulito”; mientras que otros años viene borroso, más cercano al color plomo oscuro, y eso indica que de seguro vendrá una temporada con muchas lluvias. Esta sería una característica de la mayoría de las *wañlen*. Mientras más brillosas y nítidas se visualicen el cielo, mejor se presentará el clima; sin embargo, si la observación es más oscura, brumosa, habrá que prepararse para enfrentar un tiempo de frío, lluvias torrenciales y, en la zona cordillerana, nieve intensa.

Otro conocimiento que se expresó en torno a esta *wañlen*, es su importancia espiritual. Al igual que la constelación Weluwitraw, cuya labor es proteger y entregar fuerza a los hombres, en este caso está orientada hacia la mujer:

Püllokudi beita ñi ñuke ta inchiñ, beita newentuneĩmu kai, yabüntukumeiĩmu, beita ñi Püllü ta domoche, beita wũñowütrani ta ñi pu pũñeñ, chuchi ta kimkonalu elubi ta ñulam. Beita ñulamtukunii ta ñi pu pũñeñ lle. Bei beita nüneiñmañii ta ñi lipañ ta pu domoche, beita pünokonnuam weyakedurju mew. Taiñ domochejen ta kiñeke pünokonkeiñ weyakedurju mu lle, welu taiñ pünokonnuam, beita nüneiñmaiñ mu taiñ alma, taiñ newentuam kai ka.

Püllokudi es la madre de nosotras, también nos está entregando fuerza, nos está entregando energía. Es el espíritu [Püllü] de las mujeres, es la que está volviendo a apoyar a sus hijas. Cualquiera que va a tener entendimiento, le entrega sus enseñanzas. Es la que está aconsejando a sus hijas. Esa [constelación] tiene sujetado el brazo de las mujeres, para que no tengan malos pensamientos. En nuestro ser de mujeres, algunas caminamos en cosas malas, pero para que no andemos en eso, nos tiene tomada nuestra “alma”, para que también tengamos fuerza.

Juana Beltrán, Lob Kallawken, 2010

Además de estas creencias relacionadas con la protección femenina, y al igual que en el caso de otros astros, Clementina Neculfilu le dedica un canto *kũmpem* en la ceremonia Kamarikun, lo cual denota su condición sagrada:

Naaaaw, Njaw Njaw Naaaaw, Njaw Njaw Naaaaw. Chijkolerpaimün chijkolerpaimün wañlen em, chijkolerpaimün chijkolerpaimün wañlen, Njaw Njaw Njaaw Njaw Njaw Njaw.

Njaw, Njaw. Estrellas que vienen agrupadas en círculo, estrellas que vienen agrupadas en círculo. Njaw, Njaw.

Clementina Neculfilu, Lof Chüwkülliwĩ, 2010

La observación de esta *wañlen* y la expresión de su canto se complementa, a la vez, con la organización misma de la ceremonia. Por ejemplo, en el Lob Rincón Icalma, Belisario Pitriquo clarifica que todo lo representado dentro del campo ceremonial debe tener forma circular, intentando imitar al Njaw. Incluso, las reuniones previas de organización se denominan *chijkoluwün* —todos congregados circularmente. Estas descripciones, aunque diferenciadas por algunos detalles, tienen regularidades en extensos sectores territoriales.

Pünonchoike y Ütrüblükai: cazando un avestruz con boleadoras

Dos *warjlen* que destacan en la observación del cielo por su descripción como escena de caza, fueron las denominadas Pünonchoike o Namunchoike —Huella o Pata de Avestruz—, lo cual en el mundo astronómico se conoce como constelación Cruz del Sur. A su lado, Ütrüblükai —la Boleadora Lanzada—, armamento que permite cazar esta ave, se corresponden con las estrellas Rigil Kent (α) y Hadar (β) en la constelación de Centauro.

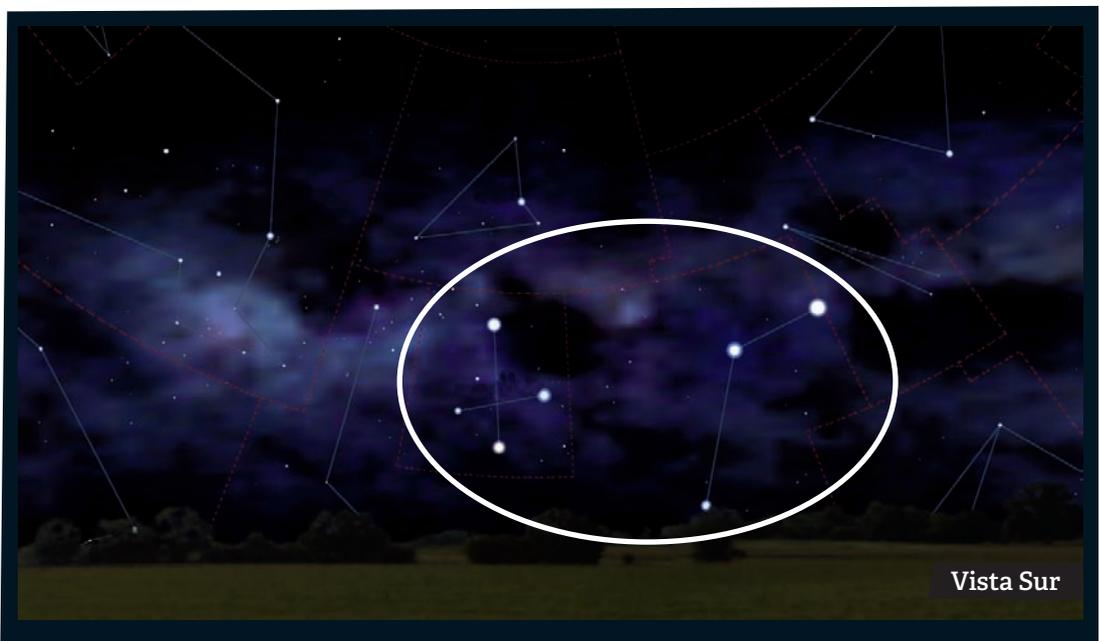
En el caso de Pünonchoike, una de las vinculaciones que presenta con el entorno nuevamente es en el ámbito climático. Al igual que Njaw, son su brillo y color los que permiten pronosticar:

Beiti güniitui chi Cruz del Sur, chem
duñu upalai ka, queda sosegado el
campo; ünilai bei, algo está anunciando.
Bei llikalkawal che, billamapuñeal,
mawmapuñeal, üninoim beichi warjlen.
Ünii beichi warjlen estamos al otro lado,
bemñechi ta mülii tübachi mapu.

Cuando la Cruz del Sur se ve como la nieve, blanquita, no va a pasar nada, el campo queda tranquilo; y si no está de ese color, algo está anunciando. La gente va a pasar por un susto, la tierra va a quedar sin alimentos, va a llover mucho, cuando esa estrella no está blanquita. [Pero] si está como la nieve esa estrella, estamos al otro lado. Así está [el conocimiento] en este sector.

Juana Beltrán, Lob Kallawken, 2010

Una característica que presenta Namunchoike o Pünonchoike es que se encuentra en medio del Wenulewbü (la Vía Láctea), razón por la que se visualiza de color blanco. Esta situación, en la zona cordillerana, es fundamental observarla, ya que cada cierto tiempo se producen los denominados “terremotos blancos”, años en que la nieve termina con las siembras, mueren animales y la gente queda aislada. Entonces, estar pendientes de las señales del cielo permitirá prepararse para enfrentar estos acontecimientos en la tierra.





Desde el punto de vista material, pero a la vez espiritual, el Pünonchoike es relevante ya que su figura es representada en la mayoría de los instrumentos y animales que se usan en las ceremonias Njillatun o Kamarikun. En la comunidad Chüwkülliwíñ, se hace referencia a lo siguiente:

Pünonchoike, fei trutruka kom,
chem ta amulekei kultruḡ mu, inche
ta feimu ta ḡpütuḡekii ta kultruḡ.
Feiti Pünonchoike ta inchiñ ta nieiñ
ḡpütukefuiñ kawell, Namunchoike
yenekii tati Pillañkawell. Femelḡen t'a
chi Elchenchaw Wenumapu mülelu ñi
ḡpütulen ñi kullin. Wenumapu ñi kom
ñi ashünkalelḡii kullin ñi elel, pütrükelii
kullin Wenumapu mu ka, fei mu tati
ḡpütuḡji tati kullin femelḡen taiñ
Elketew.

La Huella del Avestruz, esa está en todas las trutrukas, esa también va en el kultrun, yo allí la tengo dibujada, en el kultrun. La Huella del Avestruz nosotros la tenemos, la dibujamos en los caballos, los Pillañkawell [caballos sagrados] llevan el Pie del Avestruz. Eso se le dedica a Elchenchaw que vive en el cielo, ya que así mismo tiene dibujado todos sus animales. Todo lo del cielo se representa, los animales que él dejó, hay muchos animales en el cielo, por eso se pintan los animales, en honor a nuestro Elketew, el ser que nos dejó [en la tierra].

Clementina Neculfilu, Lof Chüwkülliwíñ, 2010

En otras ceremonias observadas, tanto Kamarikun, Njillatun o Njeikürewen, además de pintarse los instrumentos y animales, con la figura huella de avestruz se pinta la cara de los ñañkañ [jóvenes que encabezan gran parte de la ceremonia] y también de las personas que bailan el *loḡkomew* o *choikepurun*, comenzando por la rodilla y terminando en los pies. Estos bailarines deben dar vueltas alrededor del *rewe* en forma circular, imitando el movimiento de la constelación Pünonchoike en el cielo nocturno, fundamentándose así la realización de estas actividades rituales.

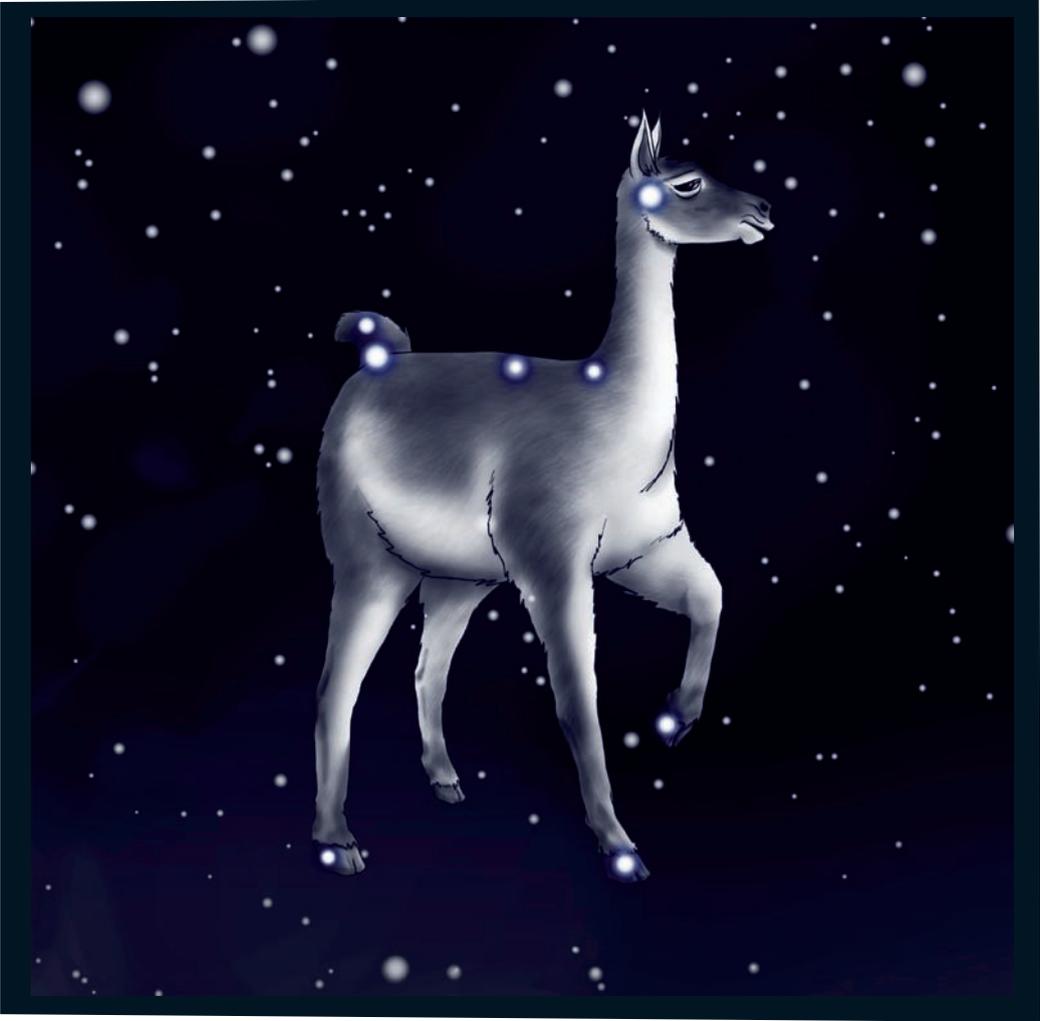
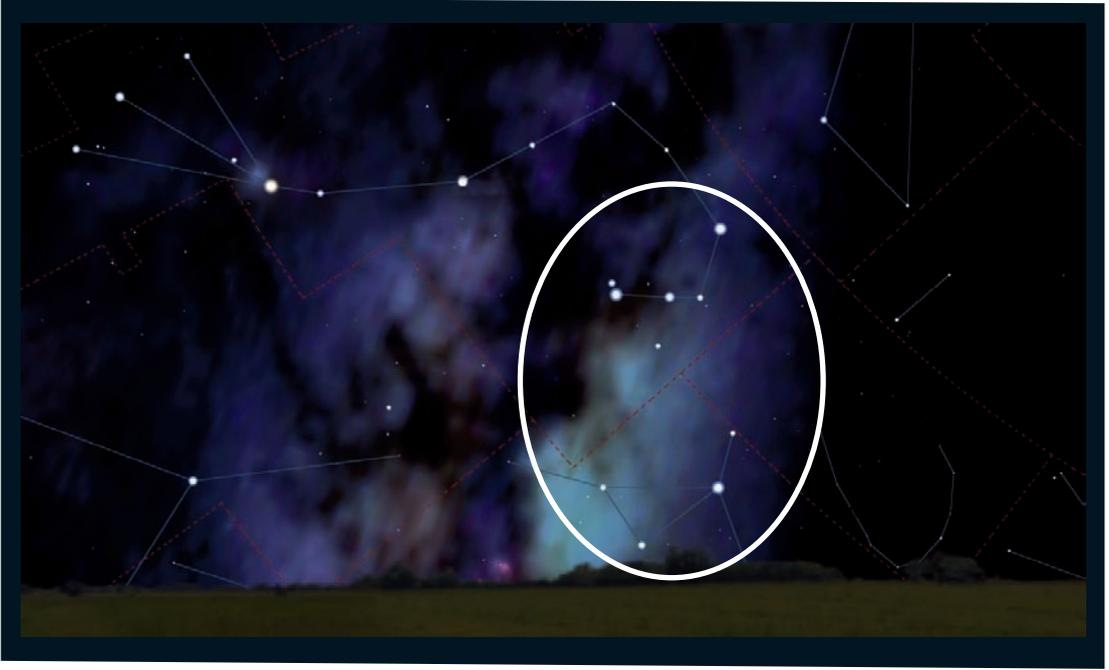
Por su parte, Ütrüblükai no se relacionó con ningún tema en particular, aunque siguiendo la idea de los bailes que se realizan en las ceremonias, cuando se representa al avestruz, antes de que suene el kultrun para iniciar la danza, están ubicados una pareja de niños en el sector este del campo ceremonial, quienes son los encargados de 'corretear' a los bailarines, los persiguen hasta que hacen su ingreso al centro del campo. A esta pareja de niños o niñas les nombran en varios sectores como los "lükaitupelu", es decir, "los que manejan las boleadoras". En este sentido, se produce una vinculación directa con los movimientos visibles en el cielo de Ütrüblükai persiguiendo en todo momento a Pünonchoike.

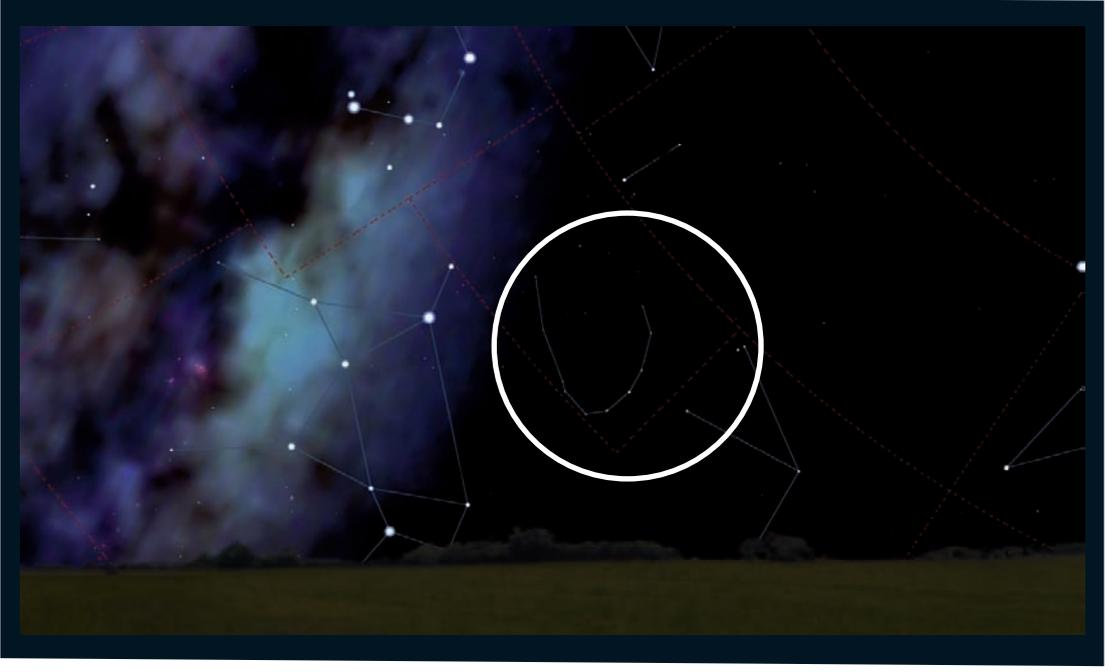
Luwan o Potroluan: El Guanaco

Esta es una *warḡlen* que destaca por su identificación en diferentes sectores territoriales. Luwan es el nombre mapuche de El Guanaco, mientras que Potroluan hace referencia al "Guanaco Macho". Su ubicación en el cielo resulta de la composición entre dos constelaciones occidentales: la cola de Escorpión; y dos estrellas del arco de Sagitario.

La vinculación que se le asignó desde el punto de vista social tiene que ver con la organización de las etapas del año:

Hay estrellas que le dicen el Luwan. Si vos te ponés cuidado en el cielo, ahora en este tiempo no está, está más en junio, mayo, junio aparece. A ese nosotros le decimos El Guanaco. Ese da vuelta, da vuelta como da vuelta la noche, como la noche va dando vuelta, el Luwan





va dando vuelta y ese va dando vuelta. En invierno aparece acá, da vuelta y va a terminar allá, va a perderse allá, cuando amanece.

Domiciano Cabrera, Lof Chakaiwaruka, 2010

En la madrugada, a la hora que tiene que viajar [en época de verano], a las cuatro de la mañana, a las cinco de la mañana, ahí tiene que mirar el *wañlen*. Entonces hay un *wañlen* que le dicen El Guanaco, tiene figura de guanaco. Se asoman hacia el oriente, entonces significa que ya viene el alba, esa es la seña que tenían. Y cuando El Guanaco, esa figura de guanaco ya está hacia el otro lado [en época de invierno], cuando ya está de espaldas El Guanaco allá, hacia el occidente, también indica que está por amanecer.

José Meliñir, Lob Qümkeñ, 2010

Según estas descripciones, se conocen dos etapas de visualización del Luwan: en el mes de mayo o junio, aparece hacia el este cuando recién comienza la noche y avanza hasta perderse en el oeste antes de que amanezca. Y, por otra parte, aparece hacia el este del cielo en las madrugadas de verano. Ambos casos permiten organizar la noche (funcionando como Yepun de invierno, al igual que Weluwitraw en el verano), a la vez que indica el momento del amanecer. Con ello, además de permitir la programación de viajes, señala el momento propicio para comenzar el trabajo diario.

Rükübtrülke: El Cuero Estacado

Una *wañlen* que solo se identificó en el sector cordillerano, es la denominada Rükübtrülke, el “Cuero Estacado”. Esta se corresponde con la constelación occidental Corona Austral. Sus características son las siguientes:

Bei tati püdkülechi wañlen, chumechi rükübñekii ta trülke belii, bei kiñe 'tra trüñkaikülii ta wañlen tübei, itro tripapale wañlen ta trabiale bijayaimi mai, itro beita trüñkaikülii tati wañlen, bei tati Rükübtrülke piñün, inafül Luwan mu mülei.

Esas estrellas están estiradas, así como que estuviese estirado un cuero. Son unas estrellas que están agrupadas en un gran círculo. Cuando venga apareciendo esa constelación y se haga de noche, debes fijarte. Esas estrellas están bien en círculo, esa es la que le llaman Rükübtrülke, están al ladito del Luwan.

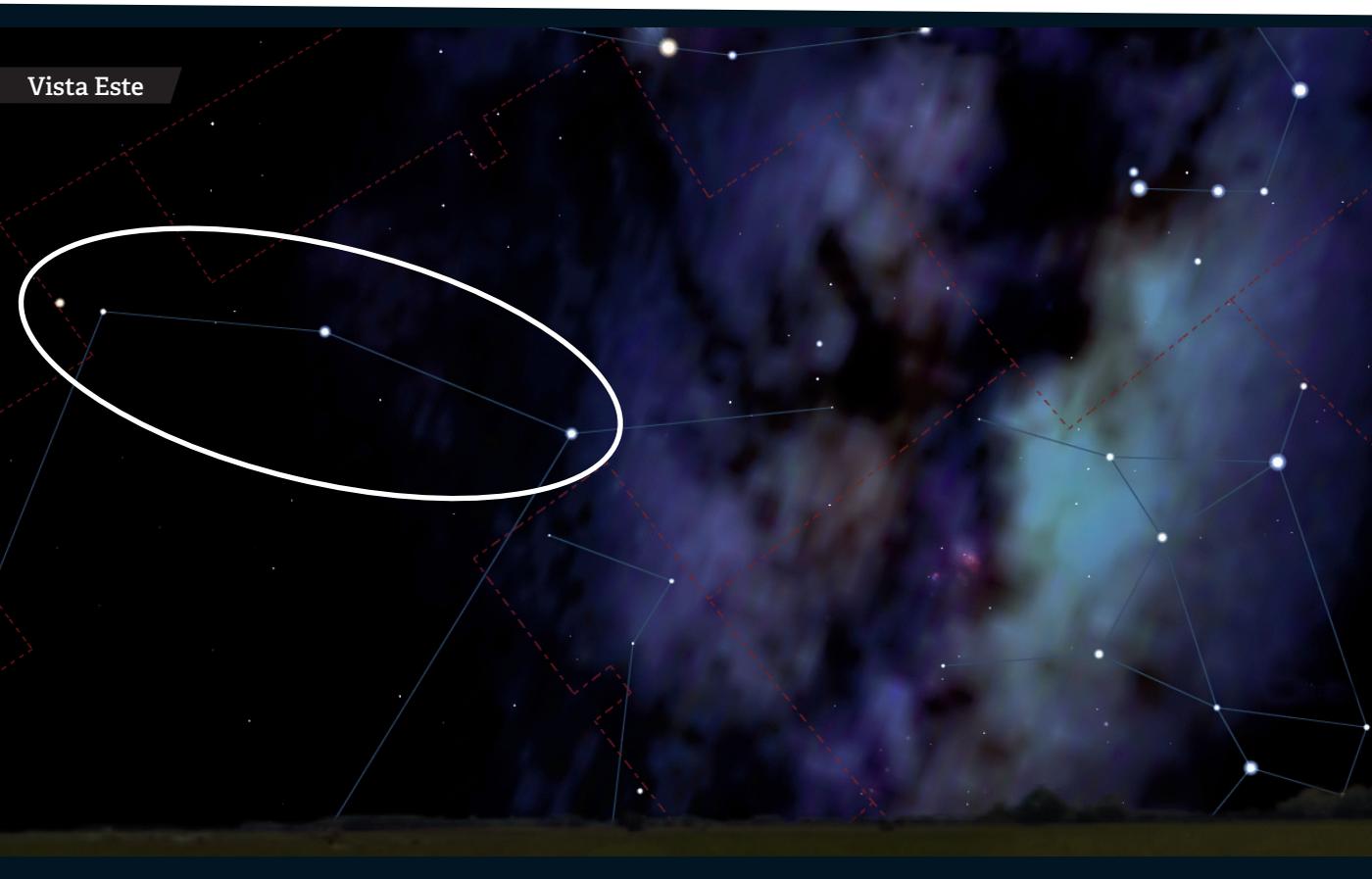
Ramón Naupa, Lob Kawelluko, 2010

Esta observación del cielo también permite interpretar una escena de caza similar a la de Pünonchoike con Ütrublükai. En este caso, por un lado se encuentra Luwan y a su derecha Rükübtrülke, esta última denominada directamente Trülkeluwan por parte de María Pulman, cuyo significado es “Cuero de Guanaco”. En ese sentido, el guanaco ya ha sido sacrificado y su cuero puesto en un lugar del cielo nocturno.

Mañke: El Cóndor

En la conversación sostenida con los hermanos Juan Segundo y Ramón Huenufil, ellos nombraron una *wañlen* asociada a las dos anteriores y que podrían comprenderse como unidad: el Guanaco (Luwan), su cuero (Rükübtrülke) y Mañke (Cóndor), todo esto muy característico de la zona cordillerana y patagónica. La relación astronómica occidental se establece con tres estrellas de la constelación de Ofiuco.

Vista Este



En aquella oportunidad relataron que su madre fallecida, Rosa Ayuelef, les contaba lo siguiente:

Kafei ta fei pikiinjün, t'a mu ta "cóndor"
pijekii ta feita, wiŋka ta "buitre" pikiinjün.
Kafei ellatarze, "Mañke ta tripapai"
piŋii, küla waŋlen mu müpülechi
mañkekechilii, "fei tati Mañke tati
tripapai" pikefui, iyüw püle tripapakii,
Puel püle tripapakii, punal zewma fei
wefpakii.

También así decían, que en este lugar
"cóndor" se le dice a eso, en castellano se
le dice "buitre". También, entrada la tarde,
"está apareciendo el Mañke" se dice, son
tres estrellas, se parece a un cóndor que
va volando, "ese es el Mañke que aparece"
decía [mi madre fallecida], hacia ese
sector sale, por el sector este aparece,
cuando se hace de noche se puede ver.

Ramón Huenufil, Lof Awkapaŋ-Nawelmapu, 2010

De esta manera, se completa un conjunto de estrellas y constelaciones donde se unen animales y aves. Este es el sector del cielo donde se encuentran reunidas la mayor cantidad de *waŋlen*, las cuales se aparecen por el este en los anocheceres de junio-julio y por las madrugadas de diciembre-enero. Esta sincronización permite tener ordenado el tiempo anual y,



por tanto, su observación hasta el día de hoy es una referencia considerada cotidianamente —sobre todo en los sectores más apartados.

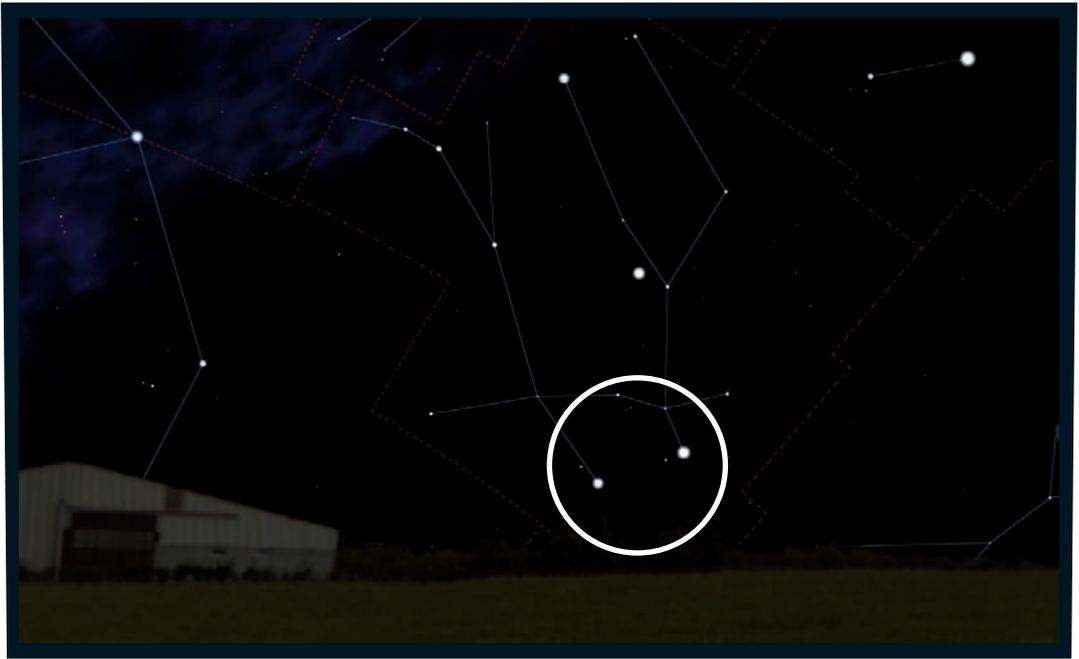
Trarinmansun: Los Bueyes Enyugados

Para finalizar este recorrido por las *wajlen* como constelaciones identificadas actualmente en el territorio mapuche, se mencionó una cuyo nombre es Trarinmansun, “Los Bueyes Enyugados”. Estas son dos estrellas grandes que tienen su levante el mes de septiembre por el sector noreste del cielo, antes de que amanezca. Desde el punto de vista astronómico, se corresponden con las estrellas Cástor (α) y Póllux (β), en la constelación Géminis.

Según Aurelia Domihual, esta *wajlen* es fundamental para la organización del tiempo anual, ya que indica el momento propicio para trasladarse a las veranadas, el sector más alto de la cordillera donde la nieve se derrite desde la primavera en adelante, abundando tanto el pasto como los frutos del *pewen*, los piñones. La misma observación se realiza para viajar a los pueblos cercanos, tales como Melipeuco o Lonquimay:

Cuando aparecen esas dos estrellas, el Trarinmansun, a esa hora los viejitos comenzaban a enyugar los bueyes, para viajar. En septiembre se pueden ver muy bien, esas indican que hay que preparar todo para hacer el viaje.

Aurelia Domihual, Lob Icalma, 2010



Lo más destacado es que se convierte en un nuevo referente para tener claro los horarios, en qué momento comenzar a prepararse ya sea para trabajar, viajar, o solo para levantarse. En conjunto con las otras estrellas y constelaciones, es que se puede considerar el cielo en su complejidad como “el reloj” de los antiguos.

Las aguas del Wenumapu

Uno de los referentes más notables que se considera al momento de observar el cielo nocturno por parte de la sociedad mapuche, es el mencionado como “las aguas del cielo”. Estos astros se corresponden con ciertas ‘manchas’ que se presentan de color blanco y negro. Desde el punto de vista astronómico occidental, se trata de las tres galaxias identificadas a simple vista: Vía Láctea, la Gran Nube de Magallanes y la Pequeña Nube de Magallanes; además de los sectores oscuros dentro de la Vía Láctea (nebulosas), que en lenguaje cotidiano se reconocen como las “Bolsas de Carbón”.



Se debe clarificar que estas tres observaciones no fueron denominadas *wajlen*, sino por sus nombres propios:

- **Lewfü, Lewbü, Wenulewbü:** el “Río del Cielo”, que se corresponde con la Vía Láctea. También, se conoce como Mariluan —Diez Guanacos—, Witrako —Captador del Agua— y Rüpü —El Camino.
- **Lafken, Labken, Künchalabken:** las “Lagunas”, asociadas con las Nubes de Magallanes.
- **Pozoko:** los “Pozos de Agua”, las nebulosas Bolsas de Carbón.

Una breve diferencia que se presentó en torno a este conocimiento, fue expresada por Juan Canio, quien reconoce las dos manchas blancas como Rünjaŋko, los dos “Pozos de Agua”. Esta variación en el nombre del astro se considera como diversidad dentro de la cultura mapuche



y se respeta como tal, tomando en cuenta que lo fundamental es profundizar en torno a la influencia que estos astros ejercen sobre el mundo social.

Tranalewbü y Bütalewbü: los dos ríos del cielo

Uno de los detalles que presenta el Wenulewfü, aquella mancha blanca que cruza el cielo nocturno, es la observación de que existen dos ríos diferentes, como si hubiesen dos vías lácteas. Si se hace un seguimiento a simple vista, este fenómeno se produce durante el mes de junio de cada año, producto de que son las noches más largas, ante lo cual un extremo del Wenulewfü se está ocultando por el sector oeste del cielo en las madrugadas, mientras que por el sector este está comenzando su levante. Según Margarita Canio, “el otro Lewfü se aparece en el mes de junio, a ese lo trae el Weluwitraw”. Sobre este tema también se refirió Juana Beltrán, coincidiendo con las características ya mencionadas, pero otorgándole nombre propio a cada uno de estos ríos:

Ti Lewbü bachilelu kai, katrütunii
Wenu mu, ese es el Río Bortal, bei tati
Wenulewbü pi ka, pero el Wenulewbü,
beita Wenumapulewbü, Río Jordal
ka mülii ti Río Kawdal, bei doi püchi.
Bei tati Tranalewbü piñji, kañelu
Bütalewbü. Beimu peñenñii Lewbü tati
küyen junio, bei.

El Lewbü también está así, está partiendo el cielo, ese en castellano es el “Río Bortal”, en mapuche se le dice Wenulewbü. Pero el Wenulewbü, el Río que está en el Wenumapu [se divide en dos]: está el “Río Jordal” y también está el “Río Kawdal”, ese es más pequeño. Esos [en mapuche] son el Tranalewbü y el otro es Bütalewbü. Ese Lewbü [Tranalewbü] se puede ver el mes de junio.

Juana Beltrán, Lob Kallawken, 2010

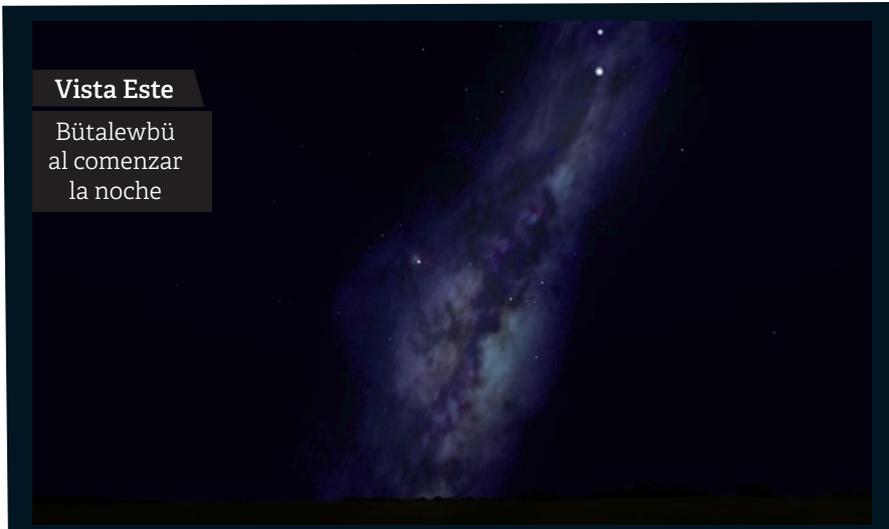
La idea de Wenulewbü es para referirse de manera general a la Vía Láctea (Río Bortal), pero este, al mismo tiempo, se divide en dos: uno más grande, el Río Jordal, que corresponde al Bütalewfü (Río Grande), visible cuando recién se inicia la noche, que cruza verticalmente el cielo de este a oeste; mientras que el más pequeño, el Río Kawdal, es llamado Tranalewbü (Río Acostado), visible en la madrugada siguiente, recorriendo en paralelo el horizonte. Esta observación es significativa si se toma en cuenta la fecha de Wetripantu, celebrado actualmente la semana del 24 de junio de cada año. Es solo en estas fechas que se visualiza el fenómeno señalado y, por lo tanto, un nuevo indicador para organizar el tiempo, que junto a Njaw y Weluwitraw, clarifican que el “año nuevo” se ha iniciado.

Mariluan o Lewbü como indicador de etapas en la noche

Otra de las denominaciones que recibió la mancha de color blanco que está cruzando el cielo es “Mariluan”, cuyo significado literal es “Diez Guanacos”, vinculada con la vida social al relacionarla con las etapas o momentos de la noche:

Mariluan, ese es el cosmos que se ve, así completo, como que hay un río allá arriba, ese le decía “Mariluan” mi abuelo. Y ese se dice que tiene una posición, va marcando todo eso en conjunto y ahí se miden los tiempos.

Luis Llanquino, Lof Kusako, 2010



Otra conversación que permite complementar esta idea, está basada en las ceremonias Njillatun o Kamarikun. En la comunidad Chenkeko, cuando la gente permanece en el campo ceremonial durante dos o cuatro noches, visualizar el cielo permite calcular los tiempos nocturnos y decidir sobre el momento en que debe iniciarse la rogativa:

Künülekii tati blanco chem, tati Lewbü, pero tupiwkülechi, 'tawanülen reke, ligwanükülekii, el Lewbü. Chumechi 'upalii trabia, iyüw'upalii ka, kakülii beimu wünmakii che, fijaayamün Njillatun mu, bachilii Lewbü beiti wünma, wünyüm bamechi'upatui, bei wünüi ka.

Está cruzado eso blanco, el Lewbü, pero está bien tupido, es como si fuese una gran extensión de estrellas, está blanqueada, el Lewbü. Así como pasa la noche, por allá también pasa. Cuando se pone de costado, para la gente quiere decir que amanece, tienen que fijarse en el Njillatun. Está así el Lewbü [en el horizonte sur], y en la mañana pasa así [por el horizonte este], entonces amanece.

Si se toma como referencia el 28 de febrero de 2010, fecha en que varias comunidades organizaron sus ceremonias, se observa que el Lewbũ cruzaba de sur a norte cuando recién se iniciaba la noche; pero en la madrugada estaba cruzando de este a oeste, lo cual indica que pronto se produciría el amanecer. Lewbũ se constituye en estos casos como uno de los mayores referentes del tiempo nocturno.

Lewbũ y Labken: sus indicadores climáticos

Además de la posición en el cielo para indicar momentos de la noche, las personas se fijan en los colores (brillo) y la distancia que separa a Lewbũ de Labken. Estar atentos a estos indicadores permite prepararse frente a las diversas situaciones climáticas que se presentarán:

Esa mancha blanca, dicen que cuando hay frío, entonces se nota mucho la mancha. Yo le digo a los niños “mira como está la mancha, ese es un frío, o puede ser una helada o un frío frío, eso significa esa mancha blanca. Cuando se ve más blanco, como la nieve, eso es cuando va a hacer mucho frío”.

Ángela Llanquinao, Lof Membrillar, 2008

Cercano a ese mismo sector, además de reconocer aquellos colores del Wenulewfũ como indicadores de frío intenso, también se hace una relación con las dos Lafken:

Fei alũn alũn, zoi alũnmancha ta mũlii, feiti piam ta Lafken pikii. Feiti piam ta “mawũnelkii tati” pi; “feichi ko ta narpakii” pi.

Esas manchas más grandes, grandes grandes que hay, dicen que a esas les llaman Lafken. Dicen que “eso es lo que hace llover”, se dice; “esa agua es la que baja”, se dice.

Victorina Canio, Lof Kurako, 2010

Sobre esta última relación, se presentó una descripción bastante completa que se conecta directamente con temas climáticos según los colores. Para el caso de las dos Labken y de los Pozoko, se dice que:

Beichi ti inaltu Lewbũ müleyelu mai, kabei ta nii ta chem ad tati. Kuibike pu bũtaem kintuwũlkii ta bei: alũ tripalii ti Lewbũ mu bei “alũ tripalii itro, newepirenlai tũbachi Pukem” piñũn. Ka kintulii Lewbũ eñũn bei itro kurũlele “uuuu, b’taweda mawũrkeai” piñũn, bemlai kai, neweñelai tati kurũlele tati Lewbũ, bei “Newemawpukemlai” piñũn, kintuwũliiñũn kom. Welu beiti Labken piñũn ta tũbei, iñekonle ña Lewbũ mu “itro weyalei Pukem” piñũn, “itro wera pirenai, pepikawaiñ” piñũn, “weyalei tũbachi Pukem” piñũn, piwkii ta

Esas son las que están a la orilla del Lewbũ, también tienen su característica. Los antiguos ancianos fallecidos miraban eso: si estaban alejadas del Lewbũ, decían “están bien alejadas, no va a nevar mucho este invierno”. También observaban el Lewbũ: si estaba muy oscuro, decían “uhhhh, habrá una lluvia grande”. Y si no era así, si no estaba muy oscuro el Lewbũ, ahí decían “el invierno no va a ser lluvioso”. Lo tenían todo observado. Pero a esas que les dicen Labken, si se acercaban mucho al Lewbũ, decían “va a estar muy malo el invierno, va a caer mucha nieve, tenemos que prepararnos”, decían; “este invierno sí

pütakeche kuibi. Kom beichi beyentun ta niekebui ta kuibike pu che'upalu.

que va a estar malo”, decían, se decían los ancianos unos con otros, antiguamente. Todas esas creencias tenían las personas antiguas que han pasado.

Ramón Naupa, Lob Kawelluko, 2010

Se debe tener en consideración que el territorio de donde es originario Ramón Naupa se ubica en medio de la cordillera de los Andes, lugar donde algunos inviernos han quedado aislados consecuencia de la gran cantidad de nieve caída. Por lo tanto, la observación del cielo es fundamental para prepararse frente a las inclemencias del tiempo atmosférico. Otra situación novedosa que surge de este relato es el pronóstico de lluvias que procede de la observación sistemática de aquellas manchas oscuras del Lewbü, denominadas Pozoko en otros sectores territoriales: es la oscuridad intensa de estas lo que indica las posibles lluvias futuras. Con todo, se comprende esta triada de Lewbü, Labken y Pozoko como fundamentales para conocer y enfrentar las condiciones climáticas.

El Witrako dibujado en la *kawiñkura*

Un conocimiento que se presenta desde el punto de vista material, pero a la vez espiritual, es el *ñüpüñkawiñkura*, cuyo significado es “imágenes que se dibujan en el kultrun”. Según Belisario Pitriqueo, estas tienen una vinculación muy cercana con lo que denominó “Witrako”, el Captador de Agua, una variante territorial para referirse al Wenulewfü, Lewbü o Mariluan. La fundamentación sobre el porqué se debe dibujar este astro es la siguiente:

El Río Jordán que le dicen los *wiñka*, conversando yo pregunté una vez ¿Qué significa en *mapudunjun* el Río Jordán? Ahí me dijeron que se llama “Witrako”, ese marca los puntos cardinales, está así el Witrako [horizontal], después cuando amanece está así [vertical]. Todos los significados del cielo están en la tierra. Entonces, por eso dicen “Meliwitrانmapu”, por



eso se dibuja el *ñüpüñkawiñkura*, allí están los puntos cardinales, están marcados allí, el Meliwitranmapu, ese significado tiene el kultrun.

Belisario Pitriqueo, *Lob Rincón Icalma*, 2010

Como se expuso anteriormente, el Lewbü tiene varias posiciones en el cielo según la hora y época del año, la base para afirmar que el Witrako señala los cuatro puntos cardinales. A esto se debe agregar que, en la mayoría de los kultrun, en cada esquina se termina con un Pünonchoike, la Huella del Avestruz (Cruz del Sur), la cual justamente se encuentra inmersa en el Witrako y complementa esta observación.

Si se toma como referencia el mes de junio o diciembre, en ambas épocas se visualizan las dos posiciones del Witrako en el cielo, cruzando de este a oeste y acostado de sur a norte, dando paso a la interpretación cardinal.

De todas maneras, la *kawiñkura* tiene otros diferentes dibujos (ver Pérez 2007), todo depende del sector territorial, de si la persona es *machi*, si se usa para ciertos contextos ceremoniales o si es parte de la cotidianidad. Esta propuesta cardinal del Witrako en el kultrun se debe considerar como una de las tantas interpretaciones que se conciben en la sociedad mapuche actual.

Rüpü: el “Camino del Cielo” donde llegan las personas fallecidas

Una de las denominaciones alternativas a la idea de “agua”, corresponde al Rüpü, traducido como “El Camino”. Esto tiene una vinculación directa con las creencias sobre el lugar hacia donde se dirigen las personas que han fallecido y que tuvieron un comportamiento ejemplar en la tierra, aquellas denominadas *Kümepeüllü*, “de buen espíritu”. Este lugar se describe así:

Rüpü ta feiti felii ta famechi kruzai, famechilii ta rüpü ta amui felii ta Mapu ta Wenumapu famechi rüpülii, “rüpü ta miyawpeyüm tati” pi, miyawpeyüm Wenumapu, feita Rüpü pifi ta pu Mapuche, “feimu ta feichi mülemum, feimu mülii müleputuam ta pu Kümekepeüllü” piñün, la chi pütakeche Kümepeüllü, küme amulu. Feiti tati Rüpü mu mülepelu feita kom Püllü layechi pütakeche, kümekepeütakeche, küme wechulu ta ñi rakizuam miawlu mülemum Mapu faw, feimu ta puwtui feichi Mapu mu feiti, fei tati rüpü ta elñijün. Feita mülii ta chew ta ñi ürkütuleputun eñün.

El Rüpü está así, de esa forma cruza, así como un camino que hay en la tierra, de esa misma manera está el camino en el Wenumapu, “el camino es para andar” dijo [mi padre], para andar en el Wenumapu, a eso le llaman Rüpü los mapuche. Ahí en ese lugar es donde están, “ahí está el lugar donde van a llegar los buenos espíritus”, dicen; las personas ancianas fallecidas de buen *Püllü*, los que fueron buenos. Esos que están en el Rüpü, son todos los *Püllü* de ancianos fallecidos, los buenos ancianos fallecidos, los que terminaron bien con su pensamiento cuando anduvieron aquí en la tierra, a ese lugar llegan, a esa tierra, ese es el camino que les dejaron. Ahí está el lugar donde van a descansar.

María Angélica Llancavil, *Lof Yawyawen*, 2008

Para María Angélica, este es un lugar donde habita todo lo que existe en la tierra: animales, aves, personas. El Rüpü, además de ser un camino, también se convierte en el verdadero Mundo de Arriba, traducción directa de la palabra Wenumapu.

Antü: Sol

CAPÍTULO 4

Otro elemento visible en el Wenumapu corresponde a Antü, el Sol. De esta palabra surgen otras connotaciones relacionadas con el astro: *antü* es un día preciso o varios días, indica la hora y se refiere a la energía. Sus movimientos por el horizonte durante el año son el detalle fundamental de su observación, implicando así tanto su relación práctica cotidiana, como su connotación espiritual.

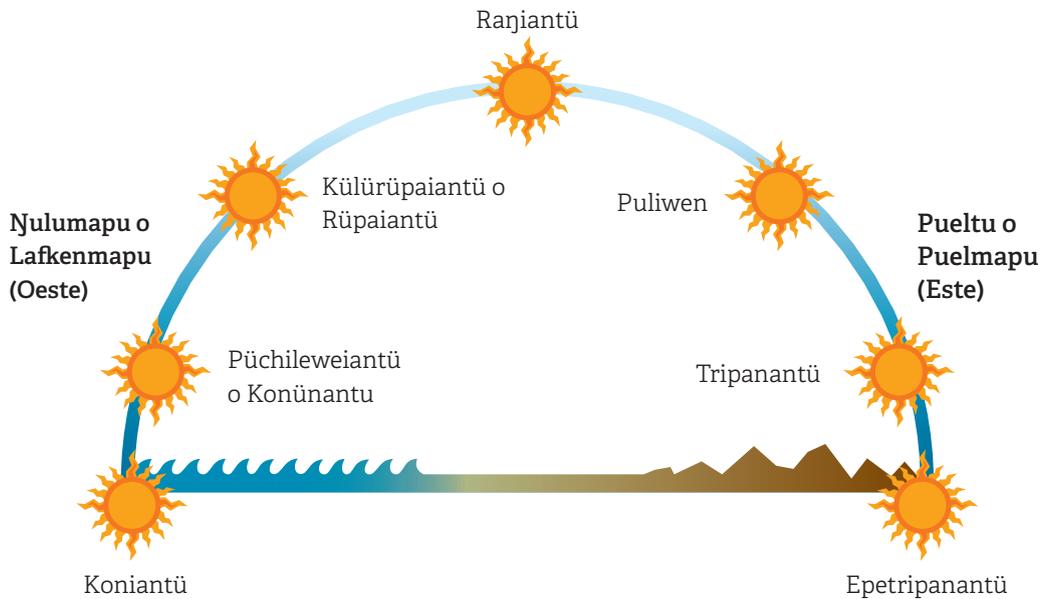
Los temas más destacados que surgen son: la vida que genera gracias a su calor; las complicaciones que aparecen cuando se producen los eclipses; la organización del tiempo diario y anual; y la identificación del primer día del año mapuche, el *Wetripantu*.

Organizador de los momentos del día

El Sol, como elemento visible del cielo, tiene influencias sobre la organización de los momentos del día. Esto se realiza a partir de su observación directa y también según la sombra que provoca.

“Ka kuifi Mapuche
nielai reloj” pi, “ora
nielai” pi, “azkintui Antü
puliwen mu” pi, “rajiñpai
Antü, «Ranjantü» pi”
pi. “Külü rupai Antü,
«Külürupaiantü»
pi” pi; “putrafiái” pi,
“Püchileweiantü” pi; “konüi
Antü” pi, fei “Koniantü”
tati. “Feichi chem yenii” pi.

“También, antiguamente los mapuche no tenían reloj”, se dice; “no tenían hora”, se dice; “observaban el Sol por la mañana”, se dice. “Cuando el Sol iba en la mitad, «Ranjantü» le dicen”, se decía; “cuando el Sol está ladeado hacia el oeste, «Külürupaiantü» le dicen”, se decía; “cuando se va a oscurecer”, decían, “Püchileweiantü” le dicen; “cuando se entró el Sol”, decían, eso es el “Koniantü”. “Esto es lo que lleva el día”, se dice.



Las denominaciones que implican los horarios diurnos siempre se relacionan con el Sol. La única etapa que no lleva de manera implícita la palabra Antü es “puliwen”, el rocío que se produce por las mañanas. Los significados específicos, desde antes del amanecer hasta que se esconde el Sol, son los siguientes: 1) *Epetripanantü*, “antes de que aparezca el Sol”; 2) *Tripanantü*, “salida o levante del Sol”; 3) *Puliwen*, “momento del rocío”; 4) *Ranjantü*, “Sol en el cenit, mediodía”; 5) *Külürüpaiantü*, “Sol ladeado [hacia el oeste]” o *Rüpaiantü*, “Sol que ya ha pasado”; 6) *Püchileweiantü*, “queda poco Sol” o *Konünantü*, “se está poniendo el Sol”; 7) *Koniantü*, “Sol que se ha puesto, el ocaso”.

Otra alternativa para contabilizar los horarios marcados por el Sol, es a partir de la sombra que se produce. Para ello, hay dos versiones:

Antes, como no habían casas como estas, había solamente hecho con puro hacha nomás, *tawla*, árboles partidos que se hacían, con pura hacha nomás, y nunca no ajustaban, siempre quedaba así abierto, *bei müten ellonkintukekii bamechi*, “bam Nagantülewii” pikii, “Nagantülewii, küme trekaletuan” pikii, “powtuan yochi tarde powtuan tati” pikii, y se levanta y se iba, y justo tarde *nagpuwtukii ka*. No sé cómo lo controlaban el día, puro *bamechi müten ka*.

Antes no habían casas como estas [de subsidio], solo se elaboraban con hacha [madera labrada], tablas, ‘árboles partidos’ que se decía, con pura hacha nomás se hacía, y nunca se ajustaban, siempre quedaban abiertas, con eso solamente la gente miraba, por los agujeros. “Hacia abajo está mirando el Sol” decía [un anciano]; “hacia abajo está mirando el Sol, mejor voy caminando”, decía; “llegaré justo al atardecer”, decía, y se levantaba y se iba, y justo llegaba a la tardecita. No sé cómo controlaban el día, puro así nomás [sin aparatos tecnológicos].

Bernardo Mariluan, *Lob Trapatrapa*, 2010

Ka kimal pu Mapuche chumte antün, chumtepun "hora" piñetui wiñka mew, Antü fei kimi. Kuifi ñekelai ora, re wüllñiñ mu müten rakinii chumten: ailla, mari ora puwi, rañiñ, Eperañiantüi, Rañiantüi, Witranantü inatui, rupalii. Fei ñünezuamnieiñün wüllñiñ mu chumten, fei ñi fei kimün nii fütakeche.

También, para que los mapuche sepan cuánto ha avanzado el día, hasta dónde llega la "hora" que se dice en castellano, eso se sabía con el Sol. Antiguamente no había hora, solo con la puerta contaban cuánto había avanzado: las nueve, ya son las diez, la mitad, casi al mediodía, mediodía, cuando se detiene el día y luego avanza. La manera en que pasa el día lo tienen observado y contabilizado con la puerta, ese es el conocimiento que tienen las personas ancianas.

María Angélica Llancaivil, Lof Yawyawen, 2008

Se comprende que la luz solar y la sombra que genera, permiten organizar los tiempos a través del día. Es una manera diferente a la anterior, para lo cual se requiere estar al aire libre y observar de manera directa la posición del Sol. En este segundo procedimiento, es necesario estar dentro de un lugar. Ambas formas son de importancia cotidiana para controlar los horarios.

Si bien en la actualidad el uso del reloj ha reemplazado estas observaciones, siguen vigentes en la conversación. Sus nombres, definiciones y características permanecen en la memoria, incluso entre las personas jóvenes.

Wetripantu: el Sol al inicio del año mapuche

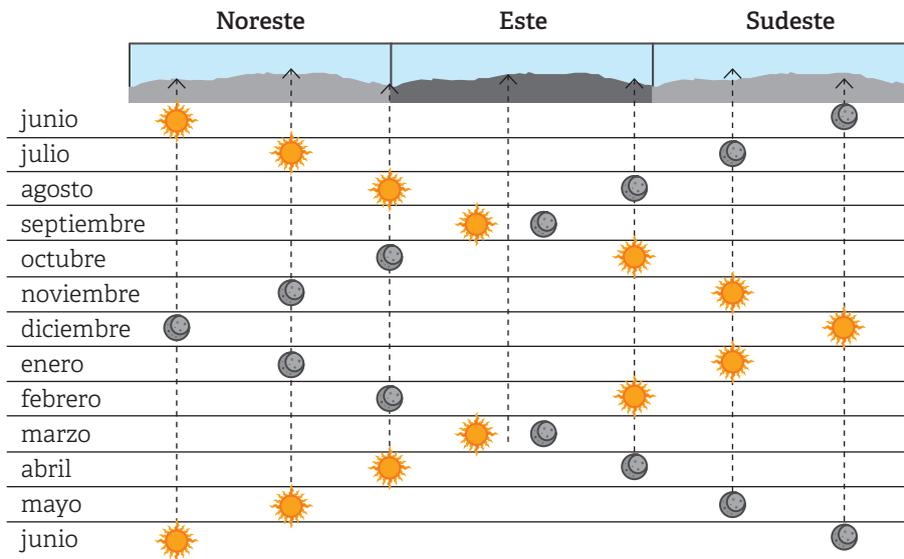
Una temática que ha destacado en la observación sistemática de Antü, es la época de su regreso desde el norte. El levante del Sol durante los amaneceres, visto desde cualquier punto del territorio mapuche (hemisferio sur), tiene un avance sudeste → noreste que se inicia en diciembre de cada año; mientras que desde junio en adelante, presenta un avance noreste → sudeste. Este "regreso del Sol" producido el 24 de junio de cada año, ha sido denominado Wetripantu. En castellano, de acuerdo con su actual uso en las comunidades, se le conoce como "San Juan".

Una de las observaciones más destacadas en este día específico, es el baile del Sol en el momento de su levante, fenómeno visualizado a causa de su baja intensidad, ayudado también por la bruma que suele haber en un día despejado de invierno:

El Sol, cuando llega el Wetripantu, no ves que el día se va achicando y la noche va creciendo para el San Juan. Desde ese día, la noche va acortando y el día va alargando, entonces ahí es donde *puruka* [baila el Sol], porque se va a ir encontrando él con la Luna, ahí es donde se pone contento, tiene su día nomás. La Luna sale por acá y el Sol se va para allá, así.

Juana Beltrán, Lob Kallawken, 2010

El fundamento por el cual el Sol baila de alegría, está basado en una constante observación sistemática del cielo durante meses y años. Lo que Juana Beltrán menciona como un nuevo encuentro entre Sol y Luna (en su etapa llena) se debe a que en el mes de junio, el levante de cada uno de estos astros se visualiza a simple vista en su momento de mayor lejanía. Mientras que el Sol aparece hacia el extremo noreste del cielo, la luna llena lo hace por el extremo sudeste. Y es a partir de este día que comienzan a regresar hacia el este. Aproximadamente el mes de septiembre presentan su levante prácticamente en el mismo sector del cielo, mo-



mento en que se cruzan y cambian de posición, presentándose nuevamente en los extremos contrarios el mes de diciembre.

En el esquema puede verse que, en junio, el Sol aparece en un punto del horizonte situado en el extremo noreste de su ciclo anual, mientras que la Luna, en su fase llena, aparece algún día de junio por el otro extremo, en el sudeste. A partir de ese momento, cada mes aparecerán un poco más hacia el sur o norte, respectivamente, hasta que en el mes de septiembre se encuentran y aparecen prácticamente por el mismo punto del horizonte, para luego alejarse, hasta llegar al mes de diciembre, momento en que se ubican en los extremos contrarios. Posteriormente, hacen un nuevo regreso y se reencuentran el mes de marzo. Es un constante ir y venir durante el año, razón por la cual se menciona que el Sol está contento, ya que volverá a encontrarse con la Luna, motivo que origina el baile del Sol.

Del mismo modo, en otros sectores territoriales, también se tiene este conocimiento, el cual se expresa con mucha conmovión:

Ese día el Sol no brilla, queda así amarillito y salta para allá, salta para acá, salta para arriba, salta para abajo, así hace, ¡es boniiiiitoo! Ese usted lo puede estar mirando pero no te encandila nada, tú lo puedes mirar perfectamente, directo al Sol, como a eso de las ocho de la mañana. Este año no lo vimos porque estaba nublado, es cuando está despejadito en la mañana que se puede ver, ¡oooooh!, ¡se ve tan bonito! Según dicen que es de contento que se pone cuando llega el Wetripantu, eso dice la gente. Un día yo me fijé, me levanté en la mañana para puro verlo, a ver si era verdad, porque la gente cuenta y uno no sabe si es verdad, uno tiene que ver por sus propios ojos para que crea. Ahí vi y era verdad, no era mentira, se ve clarito, y no alumbra, no refleja nada, el Sol se ve tan bonito, así redondito, como si no estuviera cerca del cielo.

Ángela Llanquimao, *Lof Membrillar*, 2008

Otra de las explicaciones que giran en torno a la alegría que siente el Sol, razón por la cual realiza sus movimientos, está relacionada con el mundo espiritual, es producto de las plegarias *ñillatun* que se realizan durante esa mañana:

Kuifi kom püle pu Mapuche
ñillatukefui Wetripantu mew. Feimu fei
Ñünechen feiti ti elel Antü, fei moñelii
ta Antü, moñelii ka nii ta moñen, rumel
moñen ta nii, feiti Antü ñillatui ti pu
Mapuche, purui ti pu Mapuche. ¿Fei
ayiwkepelai Antü? ¿Fei mu peno fei
purukii wetripapalu? Kuifi ñillatui ta
che wepürapai Antü. Epepurapalii
Antü, eluwkii ñillatualu che:
wütrünentualu muzai, ñillatui'takeche,
¿fei mu peno ayüwkii Antü?

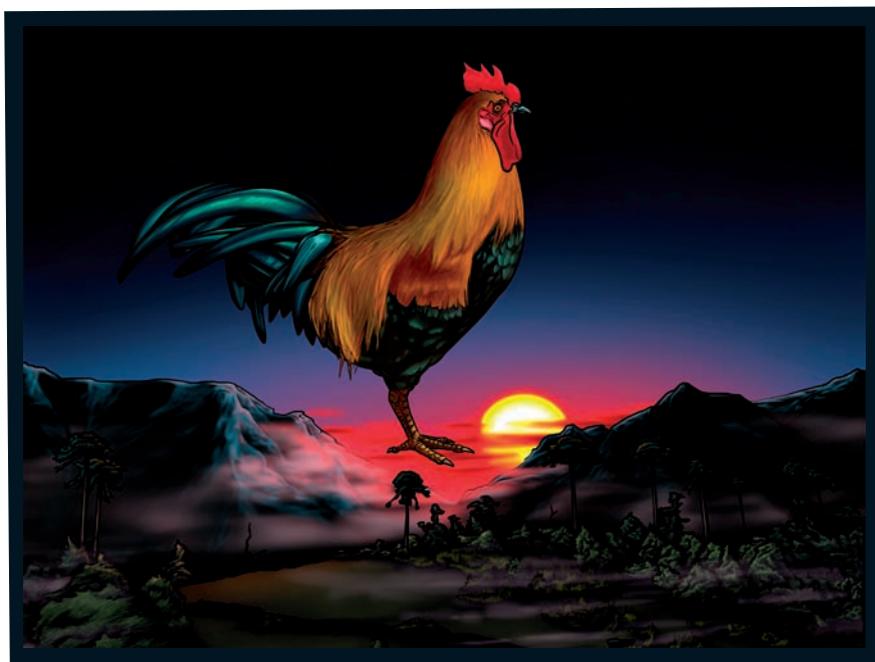
Antiguamente en todas partes los mapuche hacían *ñillatun* para el día de Wetripantu. Entonces Ñünechen dejó al Sol, por esa razón está vivo el Sol, está vivo, tiene vida, tiene mucha vida, y es al Sol que los mapuche le hacen *ñillatun*, bailan los mapuche. ¿Será por eso que se alegrará el Sol? ¿Por esa razón será que baila cuando recién sale? Antiguamente la gente hacía *ñillatun* cuando recién estaba saliendo el Sol. Antes de que apareciera, la gente se prepara para hacer *ñillatun*: vierten muday de trigo en el suelo y las personas ancianas hacen *ñillatun*, ¿será por eso que se alegra el Sol?

Segundo Aninao, *Lof Llamüko*, 2008

En estas actividades que cada familia desarrolla en la intimidad de sus hogares, se cocinan una diversidad de alimentos, se preparan las comidas más exquisitas y en abundancia. Es el momento en que se reviven todas aquellas preparaciones tradicionales. Pero esto no solo se cocina para satisfacer el apetito y recibir a las visitas, sino para presentárselo a Antü y a Ñünechen.

Además del baile del Sol que se produce el día de Wetripantu, existe otro fenómeno visible a simple vista y que Ángela Llanquimao ha descrito como “kiñe pünon achawall amutui ta Antü”, un paso de pollo avanza el Sol. Las observaciones dan cuenta que el amanecer preciso del día 24 de junio de cada año, el Sol inicia su regreso desde el extremo noreste. Es un pequeño movimiento que se percibe de un día para otro, razón por la cual se establece la comparación. Esto también forma parte de la sistematicidad con la cual es visualizado cada movimiento del cielo, ya que implica estar atento día a día mirando hacia el mismo

lugar del horizonte. En resumen, se puede decir que las personas observan hacia el levante del Sol entre el 18 y 21 de junio, fechas en que el movimiento aparente de este astro parece ir hacia el noreste. Entre el 21 y el 23, se visualiza una especie de detención, tienen su levante por el mismo sector del horizonte. Y, finalmente, el día 24 de junio, se visualiza un leve retroceso, comenzando así su viaje hacia el este y sudeste, fenómeno que se compara con la pata de un pollo.



Además de los movimientos y bailes que realiza el Sol, también existe una completa observación sobre los cambios que se producen en el entorno, producto de su regreso. Cristóbal Huincateo brinda una descripción detallada:

“El 24 de junio, para el día de Wetripantu, se produce el traslado del Sol”, se dice. Cambia de posición el Sol, tanto como cambia la tierra, también cambia la naturaleza, se forma un nuevo mundo, “la tierra como que se pone un poco más cálida”, dicen. Entonces como que se renueva todo, aparecen los pastizales nuevos, los cogollos de los árboles nativos, diferente naturaleza que aparece en el campo. Ya se está cambiando de posición, se está trasladando el Sol, ya como que está más al norte, pero yo creo que está trabajando para acercarse más hacia acá al sur, entonces también uno ve la diferencia, de que hay un cambio de año. Por eso los mapuche dicen “Wetripantu”, “weñetui tripantu”, un cambio de clima, todo eso, un traslado de la Tierra es ese. Y dicen que también el agua como que se pone más cálida, “müñetukefui kuifi fúchakecheyem feiti, ranjipun Sanjuan” (las antiguas personas fallecidas se bañaban ese día de San Juan, en la media noche), para que se componga la suerte, para que se le vaya la mala suerte, para que se purifique todo el renacer de la Tierra y el cuerpo de uno también, por eso es que se bañaba la gente antes, en el mes de San Juan. Ahora, si uno va a la mar, “mejor todavía”, dicen; allí uno tiene que hacer *njillatun* y bañarse, mojarse todo el cuerpo, para tener una nueva vida, una nueva salud. Todo eso viene a través del Antü también, el Antü también se toma en cuenta.

Cristóbal Huincateo, *Lof Zewmue*, 2010

Con esta conversación se aprecia el conocimiento sobre los movimientos del Sol durante el año, los cambios que se presentan en la “naturaleza” y también las actividades realizadas por las personas. Es una observación más compleja que incluye los diferentes procedimientos que se deben efectuar en aquellas fechas.

Malojii ta Antü, zumiñii Antü: los eclipses de Sol

Los eclipses de Sol tienen un conocimiento similar al de los eclipses de Luna. De acuerdo con los relatos, este se ha nombrado como “malojii ta Antü” (vinieron a tapar al Sol) o “zumiñii Antü” (se oscureció lentamente el Sol). Juana Beltrán, quien había hecho la diferencia entre los eclipses “totales” o “parciales” de Luna, tiene la misma interpretación para estos casos que afectan al Sol:

Webpai ti pelotualu ñi pu püñeñ
Antürei, ta Antü, ka bemechi kelli,
también tiene su eclipse: wewjii, bei
büchweda Mapu, büchweda mojen
mu'upakii che, llekalkawün mew, billa
mapu mew, petulai ñi bamtukual che,
petulai ñi chuchi ñi rüpü ñi inayal,
takuñmajetui ñi rüpü. Beichi kimün ta
bemtukunen tani lojko mu inche.

Cuando aparece para alumbrar a sus hijos e hijas el Antürei, el Sol, también le pasa eso, también tiene su eclipse: si le ganan, la tierra va a estar muy mal, la gente va a pasar una muy mala vivencia, va a pasar por sustos, la tierra estará con escasez, la gente no encontrará cosas para vivir, no sabe qué camino tomar, le tapan su camino. Ese conocimiento tengo en mi memoria.

Juana Beltrán, Lob Kallawken, 2010

En esta conversación se hace evidente el pensamiento que se tiene sobre el Sol, se le reconoce como un ser espiritual fundamental. En los casos de eclipse total, vendrán momentos difíciles que deberá enfrentar la gente. Juan Canio recuerda que en su juventud vivió un eclipse de Sol:

De repente empieza, ahí se avisan unos con otros, “miren”. Ahí están todos calladitos, algunos están orando, haciendo *ñillatun*: “Chawñünechen, ¿chem chi üllkii mu, chem zuñu chi müleai, ñjünewün montulmuaiñ, chem zuñu chi müleai ka antü, tuntepu chi, chumai chi, afai chi che?”. Al día siguiente se juntan y hacen como una conversación, comentan que se produjo el eclipse y hay lamentación nomás, una semana por lo menos se acuerdan de eso. Cuando se encuentra la gente lo primero que conversan es eso, lo que pasó ahí.

Juan Canio, Lof Kusako, 2008

Presenciar un eclipse de Sol genera gran desesperación, llantos y lamentos. Es una señal, pero sin saber cuáles serán las consecuencias. Comienzan a preguntarse “¿qué ocurrirá en el futuro?, ¿qué cosas malas pasarán?, ¿irá a desaparecer la gente?”. Aunque parezca coincidencia, estos tienen una significación real, recordando la conversación de Clementina Neculfilu en torno al eclipse de Luna de marzo de 1960, cuando luego, en mayo del mismo año, se produjo uno de los terremotos con mayor magnitud conocido hasta la fecha desde que existen instrumentos de medición. Ella comenta que también vivió un eclipse de Sol, posiblemente el que se produjo el día 25 de enero de 1963, ya que coincide con la siguiente descripción:

Fei ka zumiñii Antü, pelonjewelai. Wakeñii püchikeüşüm, ñairaiyuwi kulliñ, waka, kawell chi ñaiwi, waka mamakuwi, ufisha memekuwii, kapura ka, itro wakeñiiñün zumiñlu ti Antü, itro pelonjewelai ka zumiñii, feimu tati rünji tati koliwerünji feita fei müten ta pelontui, kütraltuliñün wekun zuñuzunulkai, rokiñtulii, pütrem ñellüpui, feimu ta küzetuiñ tati koliwerünji, kom kurünaglewi. Feimu ta zuñulkai ka, feimu ta fei piñii tati Antü, ñellüpufi kom: “¿Moñetutullafuimi? ¿Moñetutullafuimi? Antükushe Antükushe yem, Antüfücha Antüfücha yem. ¿Moñetutullafuimi? ña ¿Moñetutullafuimi? Antüülcha Antüülcha yem, Antüweche Antüweche yem. ¿Moñetutulleafuimi? ¿Moñetutulleafuimi? Puwi mai puwi mai moñetuam, puwi mai moñetuam, moñetuñe mai moñetuñe, pelomtupaimi pelomtupaimi Nagmapu mew, ütrüfmolayñ ütrüfmolayñ ña. Pelomtutuaimi pelomtutuaimi Nagmapu mew, Antükushe yem Antükushe yem, Antüfücha yem Antüfücha yem ña, pelontutuaimi pelontutuaimi Antüülcha yem, Antüweche yem Antüweche yem, pelontutuaimi pelontutuaimi. Moñetuñe ña moñetuñe, moñetuñe moñetuñe. Ayayatuiaotuaimün ayayatuiaotuaimün. Puwi mai puwi mai moñetutuiam, moñetuñe moñetuñe”, piñii tati Antü, femechi nentunji kümpem fei empeza polomtutui, wüñopolomtui, ñochinji ñi pelomtun, nentunelfi ñi kümpem femechi, femechi mu ta wüñomoñetui tati Antü, “moñetuñe” piñii, fei. Fei femechi mu ta allkütufiiñ tati kümpem tañi awelaem ta nentui, fei ta püchiken ta loñkontukunefiiñ müten.

También hubo un eclipse de Sol, dejó de iluminar. Gritaban los pajaritos, los animales gritaban, las vacas, los caballos relinchaban, las vacas bramaban, las ovejas balaban, las cabras, todos gritaron cuando se oscureció el Sol, nada de nada se iluminaba cuando oscureció, entonces solo con la caña coligüe se alumbraba, hicieron fuego afuera de la casa para hacer el *zuñulkan* [rogativa con canto *kümpem*], sacaron comida, tabaco para hacer la rogativa, ahí alumbramos con caña coligüe cuando todo se oscureció. Entonces se hizo el *zuñulkan* y al Sol se le dijo así, se le hizo toda una rogativa: “¿Puedes volver a vivir? ¿Puedes volver a vivir? Antükushe, Antükushe, Antüfücha, Antüfücha. ¿Puedes volver a vivir? ¿Puedes volver a vivir? Antüülcha, Antüülcha, Antüweche, Antüweche. ¿Puedes volver a vivir? ¿Puedes volver a vivir? Ha llegado, ha llegado el momento de revivir, ha llegado el momento de revivir, vuelve a vivir, vuelve a vivir, para que ilumines, para que ilumines en el mundo, no nos dejes tirados, no nos dejes tirados, ilumina nuevamente, ilumina nuevamente en el mundo, Antükushe, Antükushe, Antüfücha, Antüfücha, ilumina nuevamente, ilumina nuevamente Antüülcha, Antüweche, Antüweche, vuelve a iluminar nuevamente, vuelve a iluminar nuevamente. Vuelve a vivir, vuelve a vivir, vuelve a vivir nuevamente, vuelve a vivir nuevamente, vuelvan a iluminar alegremente, vuelvan a iluminar alegremente. Ha llegado, ha llegado el momento de revivir, vuelve a vivir, vuelve a vivir”. Así se le dice al Sol, se le canta el *kümpem* y entonces empieza a iluminar nuevamente, vuelve a iluminar, lentamente comienza a alumbrar mientras se le hace el *kümpem*, de esa manera vuelve a revivir el Sol. “Vuelve a revivir” le dicen, así escuchamos el *kümpem* cuando mi abuelita fallecida lo cantó. Eso solamente es un poquito de lo que tengo en memoria.

Clementina Neculfilu, *Lof Chüwkülliwiiñ*, 2010



Los recuerdos de la ñaña son muy detallados: la reacción de las aves y animales, la oscuridad que se produjo en su momento, las cosas que usaron para alumbrar y, por sobre todo, el *küm-pem* que cantó su abuelita Filomena. Tanto los eclipses de Luna como de Sol son momentos que la gente relaciona con este tipo de rogativas y, gracias a estas, se pueden sobrellevar los posibles problemas futuros.

“Padre” que produce calor, permite la vida y la sabiduría

En los diversos sectores territoriales mapuche, cuando se habla de Antü, nunca se hace la separación entre astro visible y ser espiritual. Siempre se interpreta en ambas perspectivas. Antü, al igual que Küyen, presenta un conocimiento práctico derivado de su observación sistemática y la influencia que ejerce sobre los elementos del entorno, razón por la cual es nombrado en cada una de las rogativas familiares y ceremonias comunitarias; esto es porque:

Antü doi doi bali, Antü ka, tübei
mojelnetew che kai, eñümaltunii,
eñümaltunii kom che, chumtepumum
Mapu eñümalnii Antü, Chawantü.

Al Sol se le valora mucho más, al Sol. Es el que le entrega vida a la gente, le entrega calor, le otorga calor a todas las personas y, hasta donde llega la tierra, el Sol está entregando su calor, el Padre Sol.

Seberiana Ancanao, Lob Chenkeko, 2010

Ambos conocimientos van juntos. El Sol como algo que entrega calor, energía, luz, permite que crezcan los alimentos, plantas, árboles; y también se relaciona con uno de los seres es-

pirituales más respetados, “Chawantü”, en otras oportunidades denominado Antüchaw, el Padre Sol. Luis Llanquino, quien es *lojko* (autoridad tradicional) del *Lof Kusako*, cada cierto tiempo debe realizar rogativas *ñillatun*, en las cuales es fundamental conmemorar a Antü:

Antü kai ta ñenole, fei chem’me
ñelaafui. Wülnelu moñen, are fei ta ñi
kom fille müleam ka, fei mu llemai ta
üituñii ka. Antü ñenole mülelaafui tati
chem, moñen ta ñelaafui, chem’me ta
mülelaafui ka.

Si no estuviese el Sol, ninguna cosa existiría. Entrega la vida y su calor para que todo tipo de vida pueda existir, por esa razón es que se le nombra. Si no hubiera Sol, nada podría existir, no habría nada de vida, ninguna cosa existiría.

Luis Llanquino, *Lof Kusako*, 2010

Complementando estas palabras, con referencia a que Antü genera vida y permite que existan los elementos del entorno, se describe que:

“Antü elii Nünechen” pi, “fei
tremompelu, itrofill tremompelu
tati” pi, “feiti Antü, Wefpayantü,
itrofill kümekezurju küpalii” pi,
“kümeakerakizuum, kümekezurju
küpalii, kulliñ tremi, anümka tremi,
tukukan tremi ka akui itrofill ketran
ka” pi, “füni” pi, “füni ketran, füni awar,
füni alfiza, füni poñü, kafei fünümkai
Wenumapu tati” pi, “Antü tati femi” pi.
“Re pun mülele, ñenole Antü, ñelayafui
kümekeñen” pi.

“Nünechen dejó al Sol”, se dice; “es el que hace crecer, de todo hace crecer”, se dice; “el Sol, cuando aparece el Sol, trae diversidad de cosas buenas”, se dice; “trae los buenos pensamientos, las cosas positivas, crecen los animales, los árboles, las hortalizas y también maduran los alimentos que se sembraron”, se dice; “dan fruto”, se dice; “le salen los granos al trigo, a las habas, a las arvejas, se forman las papas. También el Wenumapu permite que todo esto brote”, se dice; “es el Sol quien lo permite”, se dice. “Si solo fuera de noche y no existiese el Sol, no habría nada bueno en la vida”, se dice.

Segundo Aninao, *Lof Llamüko*, 2008

La palabra clave en gran parte de estas conversaciones es *fünelkai*, el acto de brotar, cuando aquello que se sembró entrega su fruto. Pero no solamente ejerce influencia sobre los alimentos, sino también para el conocimiento, para el *rakizuum*. Tener un buen *rakizuum* es respetar todo lo que existe en el mundo (*Mapu*) y es Antü quien le otorga estas bondades a las personas. Por esta razón es que las rogativas siempre deben ser dirigidas hacia el sector por donde sale el Sol, lugar donde se establece la comunicación con todos los seres espirituales que habitan en el Wenumapu.

Para complementar estas conversaciones, en la ceremonia Kamarikun se le evoca un canto *kümpem* a Antü, el que según Clementina Neculfilu se realiza de la siguiente manera:

Añt-üt-ew püñeñem iñche, Añt-ü
Añt-üt-ew püñeñem iñche, Añt-üt-ew
Añt-üt-ew Añt-üt-ew püñeñem iñche.

Hija de la luz del Solcito soy yo, del Solcito,
hija de la luz del Solcito soy yo, hija de la
luz del Solcito soy yo. En todo el mundo

Kom Mapu kom Mapu pelontuyawün,
kom Mapu kom Mapu pelontuyawün.
Fei fii mai wechüñ mai wiñkul, weifin
mai wiñkul, wenuntuyawün kom
Mapu, kom Mapu pelontuyawün.
Antükushe piñen em, Antüfücha
piñen em, Antülcha piñen em, kom
Mapu pelontuyawün. Aya ayayem
aya ayatuyawün, aya ayatuyawün.
Añt-üt-ew Añt-üt-ew püñeñem inche,
Añt-üt-ew Añt-üt-ew püñeñem iñchüp.

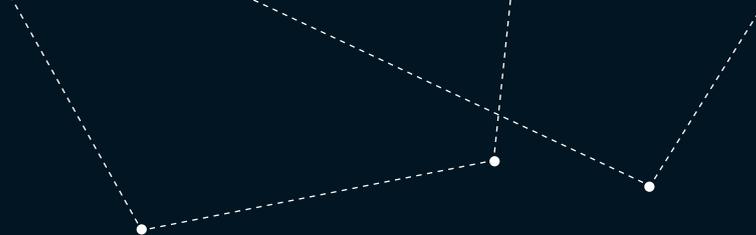
nos está iluminando, en todo el mundo
nos está iluminando. Es así como anda
por sobre los cerros, por sobre los cerros,
está siempre arriba de todo el Universo,
en todo el mundo nos está iluminando.
Antükushe le dicen, Antüfücha le dicen,
Antülcha le dicen, en todo el mundo nos
están iluminando. Alegría, alegría, nos
está irradiando alegría, nos está irradiando
alegría. Hija de la luz del Solcito soy yo, hija
de la luz del Solcito soy yo.

Clementina Neculfilu, Lof Chüwkülliwñ, 2010

En esta oportunidad, se denota una forma afectuosa para referirse al Sol, pasa a ser pronunciado Añt-ü (Solcito), lo cual demuestra el respeto que se le tiene a este astro. Aquí se reconocen las características de Antü desde varias perspectivas: es el que genera la vida; se considera el padre y madre de todo lo existente.

Lo principal: es el ser que alumbró todo el mundo y está por sobre todas las cosas, por sobre todos los demás astros, comprendiéndose así la razón por la cual es el cuarto *kümpem* entonado. Es la concepción cosmológica de subir hacia el Wenumapu, pasando primero por Küyen (Anünmapun), luego Wüñellfe (Rajñwenu), posteriormente Warjen (Kallfüwenu), finalizando con Antü (Kollüwenu), la parte más alta del Universo.





Segunda Parte

Wenumapu nentuḡekelu Mapunzuḡun mew

El cielo y su presencia en la tradición oral

*“Tüfa mai ta zuḡu ta tripai,
wechoz püchizapatu mu rumetuai,
kaḡelu welu fei pituai”.*

“Aquí termina el relato,
pasa por un zapatito roto,
para que mañana lo cuente otro”.

Marta Parra, Lof Llamüko, 2008

Nütram: el cielo en relatos históricos

CAPÍTULO 5

En esta Segunda Parte se presenta la forma en que el cielo aparece en la tradición oral mapuche. Si bien no existe una palabra que aglutine a todos los tipos de relatos, es a través del *zuñun* o *Mapunzuñun* —lengua de comunicación entre las personas— (Catriquir 2007) que estos van emergiendo y adquiriendo ciertas características. Por ejemplo, está el *epew*, cuentos o fábulas en donde los personajes se confunden entre animales y seres humanos. El *ülkantun*, cantos improvisados o aprendidos que expresan experiencias personales e históricas. O el *ñillatun*, plegarias dirigidas a los seres espirituales que existen en el mundo terrenal y celestial.

Se centra la atención en tres tipos de relatos, los cuales revelan amplios conocimientos sobre el firmamento y sus astros. Es por medio del *ñütram*, *piyam* y *pewma*, que las personas describen la forma en que está configurado el Wenumapu, y cómo ese lugar permitió la supervivencia, el origen de las cosas y los dones espirituales.

Para el caso del *ñütram*, este se considera un relato verídico que se vivió presencialmente o fue enseñado a través de las generaciones. La palabra *ñütram* tiene triple traducción: como una “conversación cotidiana”, una “historia antigua” o una “experiencia personal”. Para todo lo anterior, la interpretación común es que se tiene plena seguridad y confianza de que así ocurrió. Especialmente, siempre se hace referencia a quienes hicieron el relato, algo así como una cita de fuente —casi siempre fueron nombrados los abuelos y abuelas.

A continuación se presentan dos *ñütram*. El primero, es la historia que relata lo sucedido hace muchos años, cuando se produjo una enorme inundación. Es la abuelita Filomena Llanquinao (ya fallecida) quien se hace presente a través de la conversación de su nieta, Clementina Neculfilu. Ella recuerda las estrategias que permitieron a algunas personas sobrevivir frente a esta catástrofe, gracias a una rogativa que le dedicaron al Campo Trentrej, además de una ofrenda fundamental: cuatro tizones humeantes, los cuales, al llegar directo a aquel campo, permitieron que el mismo comenzara a elevarse. El humo generó la comunicación entre la tierra y el cielo, impulsando al Trentrej para que llegase hasta el Kallfüwenu, es-

pacio del cielo ubicado antes del Kollüwenu (lugar donde habita el Sol). Esto instó a que la gente se protegiera con sombreros de madera y paja para no quemarse. En definitiva, la historia permite interpretar el momento en que se regeneró el mundo, un nuevo comienzo, describiendo los procedimientos rituales exactos que concedieron la salvación.

El segundo es más reciente. Se trata de una experiencia vivida por Eugenio Millaqueo en su juventud, cuando todavía vivía en Kurümawiza (su *Lof* de origen). Una noche se vio caer una “bola de fuego” que tenía una gran cola, posiblemente un meteorito —aunque no se menciona ese nombre en lengua mapuche. Este evento generó una predicción que se cumpliría a largo plazo: desaparecerían algunos vegetales del entorno, se produciría un cambio climático, las personas perderían el respeto y creencias. Presentimiento de un curandero que se está consumando a la luz de los actuales problemas sociales y ambientales.

Trentrejlefüñ: el campo que ascendió hacia el cielo

Por Clementina Neculfilu, Lof Chüwkülliwíñ, marzo de 2010

Femechi ta amulekefui ta fütakeche kuifi mew: wün koyagtuiñün, chumechi Anünmapu, chumechi ñi küme rüpütun Mapu, chew Mapu ñi yemeñen kullíñ, chew mapu ñi yemeñen moñewe ketran, kachilla. Ñi awelayem fei pikefui: “Rupai fillzuñu mew, rupai kimpafi awkan, kimpafi fütakenewen rupai, Nñjümünmapu, rupai Lululwenu, rupai kürüf, kütral, ko nentujii” pikefui. “Ka femi takenewen mu, perziem che” pikefui. “Feimu fei montuachi pñeñ, pepikañii kuñifall mu. Müleketui zuñu pñotupel che mew, illamtupelu pñeñ mew, feimu wülñeketui zuñu” pikefui ñi awelaem, femechi nñtramnentukefui mu ta allkütufíñ.

De esta manera lo hacían las personas ancianas antiguamente: en la ceremonia Kamarikun, bien temprano por la mañana, hacían el *koyagtun*, discutían entre dos personas la historia sobre la formación del mundo. Cómo se fue generando cada parte de la Tierra, de dónde trajeron los animales, a qué lugar fueron a buscar los alimentos que se siembran, el trigo silvestre. Así contaba mi abuelita fallecida: “Pasaron diversas cosas. Alcancé a conocer la invasión de nuestras tierras, conocí los grandes terremotos, temblores, pasaron tormentas eléctricas, huracanes, erupciones volcánicas, desbordes de agua”, contaba. “También desapareció mucha gente cuando hubo una devastación”, contaba. “Entonces, para que se salven los hijos e hijas, se preparó a jóvenes desamparados. Las cosas se vuelven a ordenar gracias a las personas pisoteadas, gracias a las personas despreciadas, a ellos se les destina para que afronten estos problemas”, contaba mi abuelita. Así conversaba, y yo escuchaba.

*

“Feimu ta wülñii ta ñewelai kullíñ” pikefui, “chem rume ñewelai, afui cheyem, kullíñem. Kiñeke montulu fei elujii pewma, pewmai, feimu ta pürakintuñetui Elketew. Mülii Kamarikunzuñu, epuke montuchi pñeñ. Feimu feita, feimu ta newentui ta lelfün, fei tati Kaikaillefün, feita nentupelu ko” pikefui, “Trentrej mu feita montupelu, wenuntui. Welu ñi küme tuteñeal ka, feimu piam meli pñchike wechewentru pepikañii, Trentrej mu llowi fei ütrüñjii feiti meli tizonkütral, femechi. Üñkükonyepui fei tizonkütral porque llowñii, femlai porque llowñelai”, fei pikefui, Nñtramkafuiem femem femechi.

“Entonces se les destinó porque no quedaban animales”, contaba; “no quedaba nada, murieron muchas personas y animales. Algunos que sobrevivieron les entregaron revelaciones a través del sueño, soñaron, entonces miraron hacia arriba a Elketew, quien nos formó. Se organizó una

ceremonia Kamarikun, de a dos hijos e hijas iban sobreviviendo. Entonces ese campo que provocó la catástrofe se llamaba Campo Kaikai, el que producía los desbordes de agua”, contaba; “pero en el Campo Trentrej se sobrevivió, ese se elevó hacia el cielo. Para que todo resultase bien, dicen que allí se prepararon cuatro jovencitos para lanzar cuatro tizones de fuego humeantes, de tal manera que el Trentrej los recibiera. Entonces lanzaron esos cuatro tizones: si llegaban derecho al campo, es porque fueron bien recibidos; en su defecto, es porque no los recibió”. Así contaba mi abuelita, esa historia sucedió.

*

“Fei feimu fei llowñii, feita zuñui tati Trentrej «t-erj-t-erj-t-erj-t-erj!», pilli ta purai Wenumapu, nünülii ñi puran, femechi ma mofekii, feimu pürapui. Welu mülii ñi tukual chumpiru, mamüll-chumpiru, pajachumpiru chi tukunñii fei, feimu ta pülle pukii Antü, müna arejekelai Antü” pikefui. “Feimu fei tripai ti Kaikai, nütürmii fei «kai-kai-kai!» pi, fei tripai ko. Feiti Trentrej zuñui feita Wenuluwi, puwi Kalfüwenu, feimu feita montuwe, femechi ta montuiñ” pikefuiem.

“Entonces el Trentrej los recibió, razón por la cual comenzó a sonar «trentj-trentj-trentj-trentj!», decía cuando se elevaba hacia el Wenumapu, sonaba al subir, así se movía, hasta que llegó allá arriba. Pero tenían que ponerse un sombrero de madera, sombrero de paja se colocaron, ya que se acercaron al Sol, calentaba demasiado el Sol”, contaba. “Entonces también salía el Kaikai llamando así «kai-kai-kai!», decía y se salía el agua. Por otra parte, el Trentrej sonaba cuando subía hacia el cielo, llegó hasta el Kalfüwenu, por esta razón ese campo es un lugar de supervivencia. Así fue como sobrevivimos”, contaba mi abuelita.

*

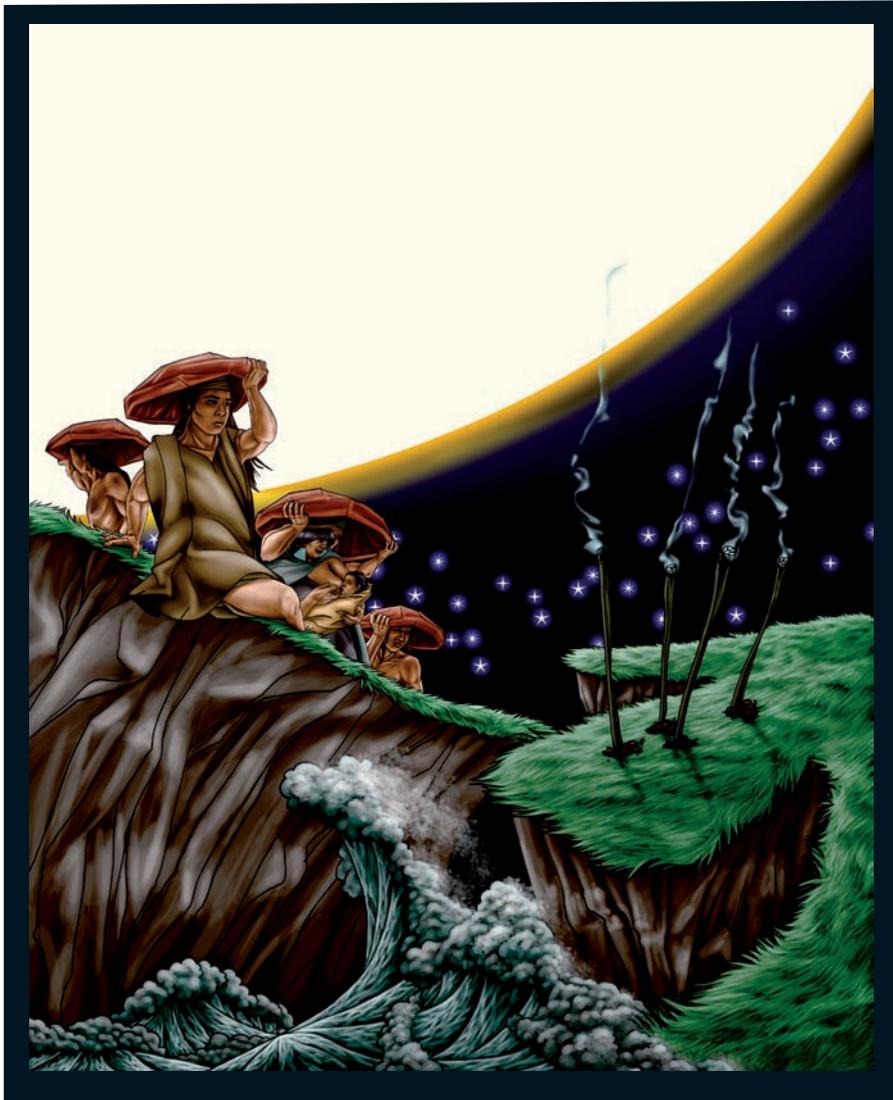
“Feimu ta puwyii tati pu püñeñ, zomo, wentru. Kiñeke alkanzapulu feita montupuiñün lelfün mu; alkanzapunoluem, feita ranjirüpü tranalewii. Kiñeke moyolii ñi püchikeche, moyoltukui ñi püchikeche, femechi perzii ka püchikeche, itrokom wepüñeñ perzii” pikefui, “fei alkanzapunolu lelfün mu; pulu lelfün mu montupuiñün. Feimu elelñiñün choñoñ, yafütual ñi choñoñ mu yafütuliñün. Feimu elñii chazi, kom, inalelfün, femechi montuiñ” pikefui.

“A ese lugar llegaron los hijos e hijas, mujeres y hombres. Algunos alcanzaron a salvarse en ese campo; otros no alcanzaron, quedaron botados a mitad de camino. Algunas mujeres estaban amamantando a sus bebés, pero también fallecieron esos niños y niñas, muchos bebés fallecieron”, contaba; “eso pasó con quienes no alcanzaron a llegar al campo; y los que llegaron, se salvaron. Allí les dejaron choñoñ [alimento silvestre] para que se lo sirvan, del choñoñ se alimentaron. Allí les dejaron sal, de todo, al lado del campo, de esa manera sobrevivimos”, contaba.

*

Pero'tra afünñefui ñi Nüttram ka, 'trakezuñu rupai. Femechi mu montuyiñ. “Küme tutenñii Elpelu ñi Mapu, fei mu montulchekii” pikefui. “Kiñeke pewma elurñiñün ka, kreñiñün ñi pewmayeñün, zuñulkaiñün kom, femechi montuyiñ. Fentre zuñu rupaiñ” pikefui ñi awelaem. Feita kom püchikecheñeñ. Kom anükunurñeñ liwen, nülamtueiñ mu, chumechi ñi rupan zuñu, kom fei pikefui.

Pero fue una historia sorprendente, algo trágico que sucedió. Así fue como sobrevivimos. “Cuando las cosas se hacen bien para el que formó el mundo, entonces él salva a las personas”, contaba. “A algunos les mostraron revelaciones en el sueño y creyeron en eso, luego hicieron



todo el ceremonial y así fue como sobrevivimos. Pasamos por muchos problemas”, contaba mi abuelita fallecida. Todos nosotros éramos niños. Por la mañana nos mandaban a tomar asiento y mi abuelita nos enseñaba cómo ocurrieron todos estos acontecimientos, todo eso contaba.

Una bola de fuego y su impacto en la vida social⁸

Por Eugenio Millaqueo, Lof Kurümawiza, agosto de 2008

Ahora me acordé de otro: nosotros, cuando vivíamos allá en el campo, hace no sé cuántos años, ha de ser como casi veinte años, cuando de pronto pasó una bola de fuego allá por el pago nuestro, una bola de fuego con una cola larga. Y donde cayó, se sintió que se movió la tierra. Entonces yo tenía un conocido que era curandero, era famoso, muy buen curandero.

⁸ Este *ñüttram* fue relatado en castellano y, solo un fragmento, en lengua mapuche.

Entonces una vez le tocó venir, vino con un sobrino. Para ir a buscarlo, hicimos como veinte leguas desde mi casa al lugar donde estaba el curandero.

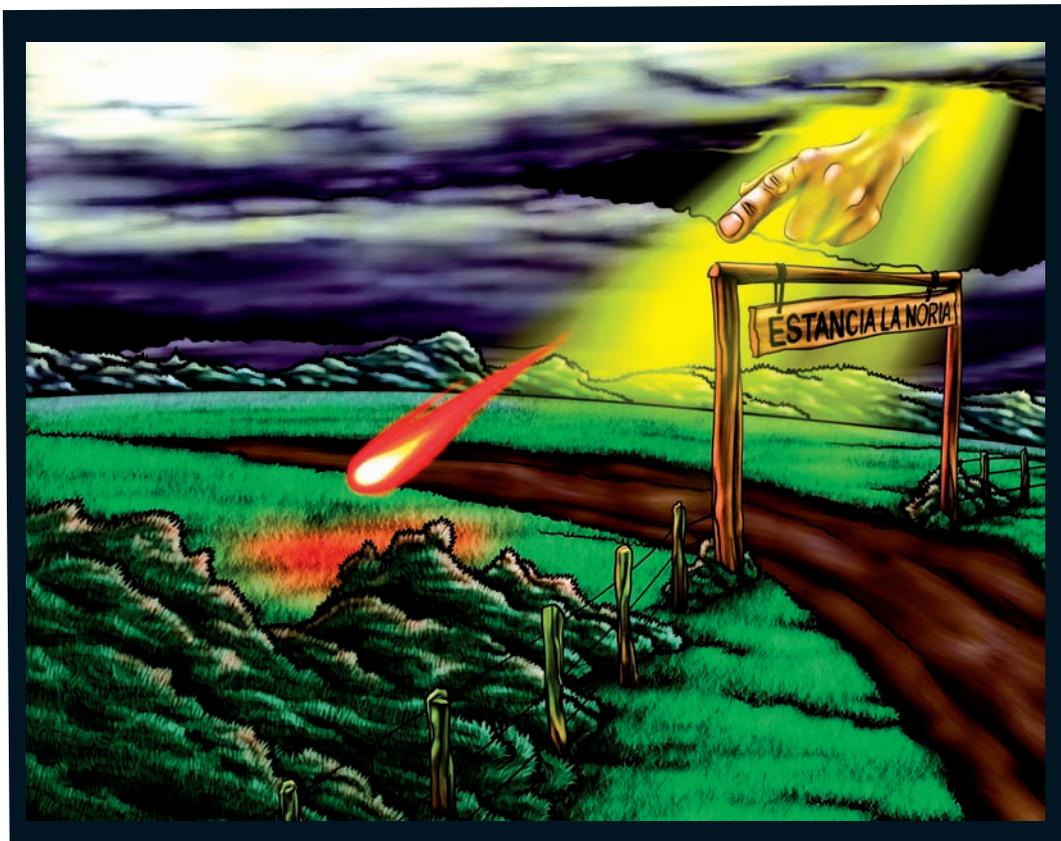
En la noche nos puso a conversar, le dio por charlar, él ya era un hombre maduro. Ahí me dijo “te voy a comentar un poco”, me dijo él; “de lo que está pasando”, dijo:

“Ka antü ñi chem zuñu ñi mülerpual” pi, “püchi nüttramkayaayu peñi” pienew, “eimi ta kümerakizuam nieimi tati, kümii tami rakizuam, feyentuaiimi ta ka antü. Fachantü fei mu tati chi eimi mu ta wünenkülen, rumeküme allkütuliimi, fei mu nüttramkallayu inche. Esa bola de fuego ese, fei puwai mai zuñu ka antü, rumewechatuai. Pu ülcha ka antü, pu wechewentru rumekutranjeweai, kutranjeyewai” pi.

“En el futuro, quizás qué cosas van a ocurrir”, dijo; “yo te voy a conversar un poco”, me dijo; “tú tienes un buen pensamiento, es bueno tu pensamiento. Algún día creerás lo que te voy a contar. Hoy en día yo soy mayor que tú y estás escuchando atentamente, por eso te voy a conversar. Esa bola de fuego está indicando que pasará algo en el futuro, van a ocurrir cosas muy malas. En el futuro, las jovencitas y los jovencitos serán muy enfermizos, van a estar siempre enfermos [corporal y espiritualmente]”, dijo.

*

Y me dijo que, bueno, dijo lo único que me había contado: “la bola de fuego, esa está muy cerca de donde están ustedes”, me dijo, “ahí cayó”, me dijo, “en una estancia y la estancia se llama la Estancia La Noria, ahí cayó eso”. Y dijo “pero ese no, ese fuego no vino al pedo”, dijo, “ese vino



mandado por Dios, porque hoy”, dijo, “hay mucha travesura, está enojado Dios con la gente, porque hay muchas cosas malas, se está desobedeciendo mucho la sabiduría de Dios, ya no creen, por eso llegó esa bola de fuego que cayó ahí en la Estancia la Noria, ahí está. La van a buscar todo el tiempo, pero no la van a encontrar. Esa vino por mandato de Dios, con esa vienen a controlar”, dijo. “Toda la zona va a controlar, la gente que habla mal de Dios o la gente que habla mal del tiempo, de que está desconforme con la naturaleza que Dios manda”, dijo, “más va a ser castigado ese, ahí va a ser donde le va a bajar la caña Dios, adonde hay gente de mala lengua, adonde hay gente que le gusta ser grosero para hablar”, dijo. “Le va a empezar, va a haber inundaciones, van a tener percances en la casa, va a haber viento fuerte, y así de a poco”, dijo; “lo va a ir castigando”, dijo.

Por eso él dijo: “no sirve hablar en contra de Dios, no sirve hablar en contra de la naturaleza que Dios manda, porque Dios en un segundo puede hacer cualquier cosa”, dijo; “Dios sabe lo que hace y eso va a pasar”. Por eso ahora en todas partes hay, vio que de repente hay una inundación, hay una creciente, vientos que voltean el techo de las casas, toda esa cosa, a uno mismo le ha pasado. Y cada vez que ocurre eso, yo me acuerdo del señor que me comentaba, el curandero ese.

Ahora mayormente viene todo mal, por ahí en el campo no hay más. Por ejemplo, llega mucho la sequía, por ahí se merma el agua, quedan hasta los animales sin tomar agua, quedan las personas sin agua, cuánta cosa. Y los calores de hoy en día no es como la calor de antes; antes había calor natural, pero ahora no, ahora está todo cambiado. Yo me acuerdo de la época en que yo me crié, a las cuatro más o menos, cuatro de la tarde en adelante, esa ya era la hora del ovejero, cuando se tenía campo, lanares, cabríos. Cuatro o cuatro y media en adelante ya era hora para salir a rejuntar la hacienda, para traer el rodeo; pero ahora he observado que de las cuatro en adelante hace mucho más calor que en la mañana, hay calores que hay que aguantar eehh, es que no se puede aguantar. Toda esa cosa yo he visto que está muy cambiada.

Igualmente allá en el campo, el pasto que había antes, cuando yo empecé a criar en mi tiempo, yo conocí muchas clases de pasto, pero pasto bueno, engordaba el animal, y el campo era todo distinto. Pero hoy está completamente todo cambiado, el pasto que había antes no hay más ahora. Había uno que salía así con tres hojas, lo nombraban *kūlapiwke*, tres corazones, pero ese lo comían como la lechuga. Después, con el alfilerillo se hacía trenza, una linda rama que largaba ese alfilerillo, tampoco, buucha, jaños que se perdió! Ahora en estos campos no sé si habrá, pero allá por mi campo hace años que se perdió, años. Y esa cosa se decía, que antiguamente eso iba a pasar, y ha pasado todo. Me decía el curandero que esa bola de fuego la buscaron, por lo menos no sé cuantos meses anduvieron, fue hasta el ejército de acá para buscarla, recorrían con la moto, no sé cómo se llaman las motos esas que se meten en cualquier quebrada, en los cañadones se meten, pero andaban cantidad, pero no encontraron nada, no encontraron nada nada; se aburrieron y se vinieron [se fueron]. Y el curandero este que me contó, “eso va a quedar ahí, va a estar ahí, la gente de mala lengua o que no respeta a la naturaleza, a ese lo va a ir a buscar a la cara [lo va a castigar], van a ir sufriendo de una manera o de otra”. Y así, la verdad que eso es lo que está pasando ¿no? Bueno, está muy linda la charla...

Piyam: personificación del cielo a través de relatos míticos

CAPÍTULO 6

La palabra *piyam* o *piam* se traduce literalmente con el significado “dicen” o “cuentan”. También se entiende como algo que ocurrió hace muchos años, pero que nunca fue observado ni vivido. Sin embargo, las personas que se refirieron a este tipo de relato, lo catalogan como algo que sucedió en tiempos de antaño, cuando estas situaciones increíbles realmente se produjeron. En palabras de la misma gente, estos son “Fütrakuiñjütram” o “Kuibikenjütram”, acontecimientos históricos antiguos, aunque narrados con cierta incertidumbre por el hecho de no haber sido testigos presenciales, declarándose esa incertidumbre a través de la expresión *piam*, “así dicen”, “de esa manera contaron”, “dicen que dijo”, “dicen que dicen, pero a mí no me consta”.

Los dos *piyam* que se presentan aquí, pueden ser considerados mitos cosmogónicos desde los cuales se identifica el nacimiento o surgimiento de algunos astros del cielo. En primera instancia, Bernardo Mariluan rememora la historia del Wünelbe, el Lucero del Amanecer personificado en un hombre joven y hermoso. En el relato surgen varios detalles, entre ellos: la formación de neblina producto de la respiración del caballo, lo cual permite descender desde el cielo y ascender a él. En el Wenumapu —lugar donde Lucero llevó a una jovencita como esposa— habitan su padre y madre, un matrimonio de ancianos (¿Sol y Luna?), así como también sus tres hermanas (¿las Tres Marías, Weluwitraw?). Allá arriba, los seres espirituales solo se alimentan del vaho producido por la comida recién preparada, lo que se vincula directamente con ciertos rituales que se realizan en la actualidad, en los cuales dejan las ollas dastapadas en el centro del campo ceremonial para que suba aquel vapor y, posterior a ello, recién pueden alimentarse los humanos. El elemento más notable que surge en el relato es cuando la jovencita, exiliada a la Tierra por haber matado a una de sus cuñadas, debe tener los bebés surgidos de su embarazo con Lucero. El parto se produce en un río, lugar donde fueron cayendo los recién nacidos, quienes eran “solamente estrellas” que se iban por el caudal. De ahí que pueda interpretarse una versión sobre el origen del Wenulewbü, el Río del Cielo (la Vía Láctea).

Posteriormente, Marta Parra expone uno de los tantos *piyam* que le escuchó a su abuelito. Esta es la historia de una anciana que habita en el volcán, madre de cuatro hijos: Antü (Sol), Küyen (Luna), Wüñellfe (Lucero del Amanecer) y, uno de los más temibles, el Cherüfe. En una conversación complementaria, indicó que el Cherüfe es un fuego errante que recorre varias partes de la tierra, a veces subiendo hacia el cielo, otras veces escondiéndose en los bosques y, la mayoría de las veces, dejándose caer en la casa de algún vecino cercano o lejano. La interpretación es unánime: “la casa donde cayó el Cherüfe, seguro que alguien fallecerá”. Y es justamente lo que se representa: el Cherüfe es el hermano que lleva diariamente la comida al volcán; pero no es cualquier comida, ¡es carne humana! Su madre, la anciana, es la encargada de faenarla y cocinarla para sus cuatro hijos. La jovencita que fue llevada allá, nuevamente es por medio de un elemento de la naturaleza que tiene apariencia de ascender. Así como el Campo Trentrej subió hacia el cielo gracias al humo; así como el Lucero utilizó la neblina para volver a su tierra de arriba; en esta oportunidad la muchacha es transportada al volcán (mediador entre la tierra y el cielo) por medio del vapor que emana del excremento recién defecado.

Ambos relatos están muy bien detallados. Contienen ese componente de enigma, asombro, estremecimiento e incomprensión.

Wünelbe ta ñi pu püñeñ: hijos e hijas del Lucero

Por Bernardo Mariluan, Lob Trapatrapa, abril de 2010

Beimu piam kiñe pütawentru piam, matrimonio piam, kiñe p'talamñen ka kiñe peñi piam, epu nekii pütakepüga piam, epu nekii pütakepüga. Bei kiñe püchidomo piam beimu piam demaweya piam discriminañekii ka, bill piñekii, ayentukañekii piam, pekelai piam wentru 'ume pekelai, ñi bütañebel kümeletuabel. Siempre piam tripakii ka, tripakii piam bei njillatukei piam mawida bamechi, bei njillatukelu bei pikebi piam tati Lucero piam, bei pikebi Küyen tripapai njillatukii piam Küyen mu, bei epewün ka wütrakii piam penjeluwi ti Lucero piam, ka'ei pikebi piam "inche dema kutrankawkülen t'a mu ka kuñibal kai tati". Pekelaiñün 'ume piam yial bamechi, 'uka mu enjün.

Entonces dicen⁹ que un hombre de avanzada edad, un matrimonio, una mujer de edad avanzada y un hombre, tenían dos hijas jóvenes, dos hijas jóvenes tenían. A una de las jovencitas la discriminaban mucho, de todo le decían, se reían de ella, no encontraba hombre que quisiera casarse con ella, a un marido con quien pudiera ser feliz. Dicen que siempre salía de su casa, iba a una montaña para hacer rogativas. Cuando hacía la rogativa, dicen que se la dedicaba al Lucero; y cuando venía saliendo la Luna, también le realizaba una plegaria. Antes del amanecer se levantaba, cuando estaba apareciendo el Lucero, para decirle: “yo estoy sufriendo mucho y también estoy desamparada”, le decía. Ni siquiera le ofrecían comida en su casa.

*

Kiñe'upatu piam, bei piam njumakawüi piam ka, njumakawlu amargamente, njumakawüi ka, y justo tripapai piam ñati Lucero piam, bamechi. Beimu piam pügakintui piam ña tati püchidomo piam. Beimu'ei pi piam ka: “eimi Lucero, wechewentruñebulmi, bütañetuabun eimi mu, kümeletuabun eimi mu” pibi piam ka; “Lucero, mületuabün kiñenpüle tripatuabun, kümeletuabun, bütañetuabun, 'nadema kutrankawlen t'a mu” pi piam ñati püchidomo ka, bamechi.

⁹ En adelante, se omitirá la traducción de la palabra *piam*, cuyo significado directo es “dicen”, con la intención de facilitar la lectura.

Una vez ella lloró mucho, lloró amargamente, lloró demasiado, cuando justo apareció el Lucero. Entonces dicen que aquella jovencita miró hacia arriba y dicen que dijo así: “tú, Lucero, si fueras un hombre joven, me casaría contigo; contigo yo estaría bien”, dicen que le dijo. “Lucero, si pudiera estar e irme contigo a cualquier lugar, yo sería feliz, estaría casada. Estoy sufriendo demasiado en este lugar”, dicen que dijo la jovencita.

*

Bei metu ni bemeken mu, njumakawmekelu mu piam, eluwii kiñe truküg piam, kiñe tromü piam eluwí piam njati kiñe mawida mu, kiñe tromü piam eluwüi nagkülepai piam mawida mu truküg ka, naglepalu naglepalu naglepalu y bemechi. Bei bemechi, bei akui piam ta chew kidu ni njumakawlemum piam ka, beimu akulu, beimu piam tripapai kiñe wechewentru blankokawelltulii piam, ti tromü mu. Pero beichi wechewentru piam njelai piam, benteküme wechewentru piam Mapu mu ka, demaküme wechewentru piam. Banteke piam tañi sipuela, njawjawi piam tañi sipuela ka, neñümii piam allkü üyew piam, allkүнjekii tañi duñun tañi sipuela. Ka ñi ratra, ratra piñii kiñe trariwe t'a mu mülii, mülekii de oro piam. Ka nii kugüchimpiwtulii piam, kom ka. Entonces ka ñi kawellu piam, kom tati truküg tati mülelu tati mawida mu, njati kubrilu tati mawida mu, bei tañi neyün tati kawellu piam tati trukügke ka. Cada vez que neyüi tati kawellu, extendekii tati truküg, pubapubanepai piam ti kawellu ka, kawellu atrulelu reke kai tati, entonces bemechilu bei kom tañi bosal rienda era de oro, anüi piam tati chem ka, ale.

Entonces cuando estaba haciendo eso, después de haber llorado mucho, se formó una neblina. Se formó una nube en la montaña, una nube se formó y bajó hacia la montaña, algo así como una neblina bajaba, bajaba y bajaba. De esa manera, llegó donde ella estaba llorando; cuando llegó allí, dicen que salió un hombre joven montado en un caballo de color blanco, salió de en medio de la nube. Pero ese tipo de hombre joven no existe en la Tierra, un hombre joven hermoso, un hombre joven demasiado hermoso. Así de grandes eran sus espuelas, sonaban fuerte sus espuelas, se movían, a lo lejos se escuchaba el sonido de las espuelas. Y su rastra; rastra se llama una faja que aquí tiene un adorno de oro. También tenía puesto un sombrero negro, de todo. Entonces su caballo, la neblina que había en esa montaña, lo que cubrió la montaña, era la respiración del caballo, eso era la neblina. Cada vez que respiraba el caballo, se extendía la neblina, entonces resoplaba y resoplaba el caballo, también relinchaba; entonces, cuando hizo eso, todo su bosal, su rienda de oro, todo brilló intensamente, como si fuese la luz de la luna.

*

Beimu piam bei pipai piam ka: “eimi no'ma tati akordapeben nj «dema kütrankawkülen» pikiimi njá” pibi piam tati domo, püchidomo ka. Bei tati chi domoche bei “inche” pieyu piam ka, “inche” bei pi piam ka, pero 'ei pilabi piam ka tani Luceronjen, bei pilabi piam ka, pero kidu al mirarlo pebilu müten piam njati wechewentru, kidu inamorawüi ka, porque era un joven que ahora en esta bamñenjelai ka, Mapu njelai'ati el carácter tan bonito tati wechewentru. Bei piam “inche kugelletuabeyu” piñii piam ka, “kugelletuabeyu, amutuabuyu, kümelepotoabuimi chew tañi amutual” pi ka. Beimu piam 'ei pi tati domoche piam, 'tapüga piam, 'ei pi “alütripatuabun inche” pikebun, alütripa ñi amutual, chew ñi pewenual tübachi kutrancawlen, tübachi Mapu mu, chew ñi mülemum tañi chaw” pi piam ka, “alütripa amutuabun pikebun” pi piam ka, kutrancawkülekelu kai tati, “inche Alümapu entuabeyu” pieyu piam njati weche, tati wechewentru piam ka. Bei bei amutui piam, desidewii piam tañi chemal.

Entonces dicen que le vino a decir: “¿no eras tú la que se acordaba de mí y la que decía «estoy sufriendo demasiado»?”, dicen que le dijo a la jovencita. Entonces ella le dijo: “yo he sido, yo



he sido”, dicen que dijo. Pero él no le dijo que era el Lucero, no le dijo así; pero ella, con tan solo mirar al hombre joven, quedó completamente enamorada, porque era un joven que no existe en esta tierra, en la Tierra no existe ningún hombre joven con ese aspecto tan bonito. Entonces dicen que dijo: “yo te puedo tomar por esposa”, le dijeron; “te puedo tomar por esposa y nos podemos ir, podrás estar bien allá en el lugar donde yo vivo”. Entonces dicen que la niña le dijo “deseo irme muy lejos, salir muy lejos, donde no pueda ver el sufrimiento que tengo en la tierra de mi padre”, dicen que dijo; “he dicho que deseo irme lejos”, dicen que dijo, ya que estaba pasando por muchos dolores. “Yo te puedo sacar muy lejos de esta tierra”, dicen que le dijo el hombre joven. Entonces ella se fue con él, tomó la decisión de hacer eso.

*

Bei pügamñii piam, kiñe bantechi kuga mu piam, bei mankadtukunujii piam kawellu mu piam ka. Bei ka ti truküg ka konbemtuiñu piam, beita pu truküg mu piam bei dewma dewi piam ñe güpü ka, beiti güpü bamechi püle piam pügai, bei wünükatulen pügai piam ti ‘üpü ti mawida mu, bamechi. Belen piam puwi piam Wenumapu piam, amutulu kai tati, tati püchidomo ka. Tati ‘tapüga piam Wenumapu yeñetui, chew tani mülemom tani familia tati Lucero, ti Lucero tani mülemom ta powolñii piam ka.

Entonces dicen que la subieron sobre una piedra grande, para luego subirla en el caballo. Entonces, entraron entremedio de la neblina. Ahí, entremedio de la neblina, dicen que se formó un camino, y dicen que ese camino subía hacia ese lado, zigzagueando subía el camino en la montaña. De esa manera dicen que llegó al Wenumapu, se fue para allá la jovencita. Dicen que a ella se la llevaron al Wenumapu, al lugar donde está la familia del Lucero, al lugar donde vive el Lucero se la llevaron.

*

Bei powlu piam, bei powtui piam küñe palenke piam powlo pi piam. Bei piam bei pi piam tati kude ka. Tati kudedomoche bei pi piam: "akutui ni kampuuuu, chew ta ñemewyelu ni kampu tati" pi piam ka; "ñemewyii ni kampu, chew ta ñemewyelu ni kampu tati, moll pun tripakii ni kampu, wüñowüñokii, kiñeke mu wüñokii, kiñeke mu wüñokelai" pi piam ka. Entonces "bentelelen wüñomii ni kampu" piam, pi piam ka tati kude piam ka, "preparalbimün yial" pi piam ka, "preparalbimün yial y ka yipatuai" pi piam ka. Bei kanjelu powolii ñi kuge ka, kugeñelu kai tati. Powolu tati'tapuga powolbi Mapu mu ka, Mapu mu yebilu kai tati, iyew kai tati.

Cuando llegaron, dicen que era un lugar donde había una estaca de palenque. Entonces dicen que una anciana dijo: "llegó mi jovencito, ¿dónde habrá ido a recorrer mi jovencito?", dicen que dijo. "¿Dónde fue mi jovencito, a qué parte fue a alcanzar? Siempre le gusta salir por la noche a mi jovencito, algunas veces regresa y otras veces no regresa. Hoy, a esta hora viene llegando mi jovencito, ¡preparenle comida!", dicen que dijo; "preparenle comida para que venga a comer", dicen que dijo. Entonces el Lucero llegó con su esposa, ya que se había casado. Llegó con la jovencita que llevó desde la Tierra, desde la Tierra se la llevó para allá.

*

Bei powolu wechuñ, bei preparai piam yial eñün ka, lañümmii piam küñe kawellu piam lañümiñjün, lañüñjii piam kiñe kawellu. Entonces anümtukurñii piam tati bondo piam ka, kiñe pütrafondo piam anüntukurñii, bei kom tukulñii piam ñati presa kom ka, tati ilo piam tukulñii beimu. Bemechilu bei powüi piam ka, presentañepui piam ta domoche piam, 'tadomo bei piam küla p'takedomo ka niekii piam ñati kude, p'takepügake domoche, beichi bei. Bei "tüba tami pu ñadu" piyu piñji ka, presentañjii. "Ya, tüba tami ñadu, eimi tüba tami ñadu ka lle" piwiñjün ka, "tüba tami ñadu, presentalayü tami ñadu" pi piam. Kom presentawüñjün, saludawñjün kom, bei chemeñjün piam ka, amitawñjün, 'naamawle piam eñün ka, demaamawle eñün piam. Bei preparañjii piam ñati bondo piam yialu, iyechi law ka, kogü bamñelu mu, bei püle, beimu piam kiñe b'tapüga piam, 'ei pi ka "ñadu" pi piam, "ayudamen tati yial mu" pi piam ka, "metu anüntukunen bondo, beimu bei amuyu, ayudakunumen ñadu" pi piam. Amui piam ñati domo ka, tati ñapiñ, ñapiñ piñekii t'a mu tati tüba ka ñapiñ ka t'a, bei. Bemechilu bei amui piam ka ayiw, ayudamelu ka, kidu ñapiñ kai tati puntual kai tati, ñepualu kai tañi nanüñ mu kai tati.

Entonces, cuando llegaron arriba, dicen que les prepararon comida. Mataron un caballo, lo mataron para ellos, les mataron un caballo. Entonces colocaron un fondo en el fuego, una olla grande dicen que pusieron y allí echaron todos los trozos de carne, todos, allí echaron los trozos de carne. De esta manera, cuando llegaron, dicen que el Lucero presentó a su mujer. La anciana tenía tres hijas adultas, mujeres solteras adultas. Entonces le dijo: "estas son tus cuñadas, las hermanas de Lucero", le dijeron. Se las presentó. "Ya, aquí están tus cuñadas, también son tus cuñadas", se dijeron; "esta es tu cuñada, te la voy a presentar", dicen que dijo. Entre todos se presentaron y se saludaron. Entonces, entre todas se hicieron amigas, dicen que eran muy amables, demasiado amables eran. Estaban preparando el fondo para comer,

algo así como una sopa. Entonces, una de las mujeres le dijo: “cuñada, ayúdame con la comida, estoy tratando de colocar el fondo, vamos, ayúdame cuñada”. Dicen que la nueva esposa, que acá le dicen *ηapiñ*, fue para allá y así poder ayudar. Como ahora ella es la mujer *ηapiñ*, tiene que ser servicial con su suegra.

*

Entonces bei powlu piam, bei kakelu piam, tukulkii piam tañi wün eñün piam ka tati bondo mu eñün y re’ati würwan ikegkelu. Würwan piñii tati tripakelu’ati el vapor’ati yial ka ña, beita ikegkelu kakelu kai tati, tati Kamapu mu. No se comían la carne, comían el vapor de la carne. El würwan neyüntukukegkiñün ka, bemechi ta ike, eso se alimentaban, tati würwan tati chem. Bei porque tati chem, beichi parte piam, chew tati wechewentru tañi mülemom piam, esos nielai piam potitu tati pu che piam ka, no tienen como para hacer caquita, bei mu. Entonces por eso comían el vapor de la comida tati, beichi chem, tati ilo. Bemechi piam kidu ikelu ilo kai tati, tüba mu mülekelu, ella no comía el ñati vapor; pero adonde fue, allá se comía el vapor, no se comía la carne.

Entonces dicen que allá arriba, las otras personas, ponen sus bocas en el fondo, en la olla asoman sus bocas y solamente el *würwan* era lo que comían. *Würwan* se le dice al vaho que sale de la comida, eso es lo que comen las otras personas en la otra tierra. No se comían la carne, se comían el vaho de la carne. Ese vapor ellos lo comían respirando, así comían, de eso se alimentaban, con el *würwan* de las cosas. Eso deben hacerlo así ya que en ese lugar, donde vive el hombre joven, dicen que ellos no tienen ano, la gente no tiene un órgano para defecar. Por esa razón tienen que comer el vapor de la comida, el vaho de la carne. Sin embargo, la jovencita que vivía acá, ella sí comía carne, ella no comía el vapor; pero en el lugar donde fue, allá se comía el vapor y no la carne.

*

Entonces kidu piam powi piam tati domo, bei piam powlu müten piam, bei ñülapobi piam tati bondo piam bamechi ka. Bei bamechi tripai piam tati vapor, bei kidu tati pütüke domoche kom bamechi neyüntukui piam yialu. Bei kidu piam “bamechi ta iñekii chi” pibi piam ka piñii piam, bei kidu ikenolu bemechi kai tati, bei kidu piam bamechi entumii kiñe pütipeasu piam, sacó un pedacito de carne yii piam ka tati domoche ka, el *ηapiñ*. Bei chañabui piam ibi ka, beimu piam kintuneñewii piam kintuneweyu piam tañi pu ñadu, kintuneñewii. Bei piam bei pieyu kiñe tañi ñadu piam, bei pieyu “ichumalu ipeimi beichi bei!” piñii piam ka; “es que inchiñ tañi mülemom iyew, beita ikiiñ” pi ka; bei “¿chemu probalan püchün?” piñii piam, “elullen inche kai” pi piam ka. Bei probakabui banteñ, tan poquita carne piam probabui ka, tragai ka y un momento latui ka, murió la niña. Porque ellos no comían carne, comían puro vapor no más. Bemechi.

Entonces dicen que cuando la joven llegó al lugar donde estaba el fondo, destapó la olla y salió con todo el vapor. En ese momento todas las mujeres jóvenes se acercaron para respirar el vaho y comer. “De esta manera se come”, dicen que le dijeron a la jovencita. Pero como ella no comía de esa forma, entonces fue a sacar así un pedacito pequeñito, sacó un pedacito de carne y se lo comió, entonces la *ηapiñ* masticó y comió. Ahí sus cuñadas la quedaron mirando, la quedaron mirando sorprendidas. Una cuñada le dijo “¿por qué estás comiendo de eso?”, dicen que le dijeron; “es que nosotros, en el lugar donde yo vivía, así comemos”, dijo. Una de sus cuñadas le dijo “¿por qué no me das de probar un poquito? Dame un pedacito a mí también”, dicen que dijo la cuñada. Entonces ella probó así un poquitito de carne, tan poquita carne dicen que probó y tragó. Pero dicen que en ese mismo momento se murió, murió la niña. Porque ellos no comían carne, comían puro vapor nomás. Eso ocurrió.



*

Bei piam lañümmetui piam ñadu kiñe ka, lañümmetui. Njümakawii piam ti epu pütakeche latulu tañi koñi enju, bei piam lladkütunji beichi wechewentru piam, bei piñii ka, tati wechewentru müle powlu tie, tati 'tapüga, tati Kamapuche powlu, bei piam bei piyeu'takeche tati tañi chaw ka tañi ñuke piam: "na'p'trakuibi bei pikeeyu, nunca'ume ña yemekelaaimi ta Kamapukeche ña, yemekalaaimi pikelaayu ama ña" piñii piam tati wechewentru ka; "tüba Kamapu mu yemiimi túbachi domoche, ti lañümmapatuenuu ni koñi" pi piam ka, "lañümmapatuenuu y mülele túbachi domoche tüba mu, ka lañümmaenuu ni koñi'ati" pi piam ka; "elmetuabimi" piñii piam, "chew tami pebiel, beimu ka elkunometuabimi" piñii piam ka, lladkütunjelu kai tati.

Entonces la culparon de que ella fue a matar a una de sus cuñadas, la mató. Los dos ancianos, el matrimonio, se pusieron a llorar cuando murió su hija y se enfadaron con el hombre joven por haber llevado a la jovencita, a la persona de otra tierra. Entonces los ancianos, su papá y su mamá, le dijeron "hace mucho tiempo atrás te había dicho que no debes ir a buscar gente a otras tierras, yo te había dicho que no fueras a buscar a nadie", dicen que le dijeron al hombre joven; "a la otra tierra fuiste a buscar esta mujer y ha venido a matar a mi hija", dicen que dijo; "me la vino a matar. Si se queda esta mujer aquí, me matará otra hija", dicen que dijo; "la tienes que ir a dejar. En el lugar donde la encontraste, ahí mismo tienes que volver a dejarla", dicen que le dijeron cuando lo retaron.

*

Beiti wechewentru piam ka nui kawellu, nütui kawellu piam, ka nagpatui ka, ka nagpatui. Bei kidu enu pololiawlu kai 'ñu kai tati, ka kudumuwiñu, ya embarasawi tati domoche ka, ya se quedó embarazada, beimu belen ta neikümentupatubi Mapu mu ka. Ka akultubilu chew tañi nomobiel ñumakawelmo mu 'bachi püchidomoche, bütapüga, ka akultubi beimu ka beichi kuga mu nakümülpatubi. Bei ñumaiñu müg enu piam, ñumaluwtuñu ka. Beimu 'ei piñii piam tati püchidomoche piam, bei pi ña ti 'tapüga: "kiñe antü, powle tami püñeñeal, püñeñkilje guka mu" piñii piam ka, "püñeñkilje guka mu. Akole tami tiempo tami püñeñeal tam' püñeñ, amuaimi inalewbü" piñii piam ka; "beimu entregalmetuan püchikeche" piñii piam ka, "beimu püñeñmeaimi" piñii piam ka.

El hombre joven agarró su caballo, dicen que tomó su caballo y volvió a bajar a la Tierra. Pero como ellos ya habían tenido relaciones sexuales cuando se acostaron juntos, la mujer quedó embarazada, ya había quedado embarazada; en ese estado la vino a dejar a la tierra. La devolvió en el mismo lugar donde encontró llorando a esa jovencita, la volvió a dejar en el lugar donde estaba la piedra, ahí la bajó. Entonces los dos lloraron, lloraron amargamente. El hombre joven le dijo a la jovencita, le dijo a su mujer: "un día, cuando llegue el momento de tener a los bebés, no lo hagas en la casa", dicen que le dijo, "no debes tener el parto en la casa. Cuando llegue el momento de tener a los bebés, a nuestros hijos e hijas, vas a ir a la orilla del río", dicen que le dijo, "allí me irás a entregar los bebés", dicen que le dijeron, "allí tienes que ir a tener el parto", dicen que le dijeron.

*

Bei bante ta embarasai domoche ka, belenbeletukii ka, embarasalu bei. Después, powi piam tiempo tañi naseal püchikepüñeñ ka y chem pieyu tati wechewentru, bemechi ta kidu aseika. Bei ellkatripai tañi pu che mu, bei amui piam inaltu'ñe lewbü piam, beimu piam püñeñmii piam ka, embarasamii. "Bei tañi püñeñ tukulelkatuan'ten, lewbü mu'ten tukulelkatuan'ten" piñii piam ka. Bei embarasalu, bei kom bei güb embarasalu piam, bei ge püchikeestrella piam embarasai piam ka, bei tati estrella piam ütrübtukunetubi lewbü mu piam, ütrübtukunetubi lewbü mu piam, amukonletui ti estrella piam lewbü mu, beimu nütui piam tañi püñeñ'ati Lucero ka. Pero eran puras estrellas chicas, bei tañi püñeñ'ati chi, bemechi ta embarasanjii t'achi püchidomoche ka, beimu. Bei tati historia, bei doi chemken beichi historia lle, doi lonkontukunen ka doi admatuñekii doi, Kuibikenjütram bei ka.

Entonces así estuvo embarazada la mujer, eso le pasó cuando estuvo embarazada. Después, cuando llegó el tiempo para tener el parto, así como le dijo el hombre joven, así lo hizo ella. Salió a escondidas de su gente y dicen que se fue a la orilla del río, en ese lugar dicen que tuvo el parto. Entonces recordó que "a mis hijos e hijas los tienes que dejar caer en el río; lo único que debes hacer es evacuar tu vientre en el río", dicen que le dijo. Entonces, cuando tuvo el parto, cuando realmente estaban saliendo los bebés, dicen que solo nacieron estrellas pequeñas. A esas estrellas las iba tirando al río y dicen que se alejaban las estrellas por la corriente del río. Allí fue donde el Lucero recibió a sus hijos e hijas, pero eran puras estrellas pequeñas. Esos son los hijos e hijas que nacieron de la jovencita, cuando tuvo el parto aquella mujer joven. Eso sería. Esta es la historia que más me emociona, la que mejor tengo guardada en la memoria y de la que más se admiran, como que impacta. Este es un Kuibikenjütram, una historia muy antigua.

Kushepapai ñi ruka: la casa de la anciana (el volcán)

Por Marta Parra, Lof Llamüko, septiembre de 2008

Kuifi ta “ñülliwkerkefui ta che ka, ñülliwmekefui kom t’á püle amukii, kompantukunuwkii, feiti kareta empardaora amukii” pikiijün, “alünche ta kompañitukunuwkii ka, kom feiti ta konpalekefui ta mapuche ta kuifi” pikii tañi awelu ka, “ñülliwmekefui kompantuwii, feita mu amukiijün, amukiijün zomo ka amukii ülchakezomo ka, yeñekii. Fei kiñechi amukunuwürkii kiñe zomo” pi.

Antiguamente “la gente iba a buscar piñones, todos los de este sector se acompañaban para ir a buscar piñones, iban con una carreta enfardadora”, contaban. “Muchas personas quedaban de acuerdo para acompañarse. En todo ese sector [hacia la cordillera] podían entrar los mapuche antiguamente”, contaba mi abuelo; “se acompañaban para ir a buscar piñones, de esa manera iban mujeres adultas y también llevaban a las mujeres más jovencitas. Hasta que un día, una mujer se apartó del grupo”, dijo mi abuelo.¹⁰

*

“Amukunuwii zoi pei ñülliw zoi pei ñülliw, allofulkonpurkii tati zegüñ mu” pi, “ñojimachikechi zoi pen mai, zoi pen mai ñülliw, amukonün mai iyüw püle zoi amulu, inche mai ñampun» pirkii tati ülchazomo” pi. ¿Epumari tripanu niela anfe? Fei piam ta “ñülliwpele ñami ka, feita ñamlu, kimwelai chuchikunuwal. En vez de wüñotuafel, zoi konpui ta ponwi ka. Fei mai «küpawmi üyüw püle, Pikum püle, üyüw püle, küpawmi epu kawellutun» pi” pi, “epu kawellutun küpai, kiñe rosillotulii ka kiñe kelükawellutulii» pi” pi.

Cuando se apartó, encontró más piñones, encontró más piñones, hasta que se acercó hacia donde está el volcán. “Sin darme cuenta, encontré más y más piñones. Me empecé a adentrar hacia allá y me perdí”, dijo la jovencita. ¿Unos veinte años habrá tenido? Entonces dicen que cuando estaba buscando piñones se perdió; y cuando se perdió, no sabía hacia dónde ir. En vez de volver, avanzó más hacia el interior. Entonces “vinieron desde ese lado, desde el norte, vinieron dos hombres montados a caballo”, dijo la jovencita; “vinieron dos hombres de a caballo, uno sobre un caballo color rosillo y el otro sobre un caballo color alazán”, dijo la jovencita.

*

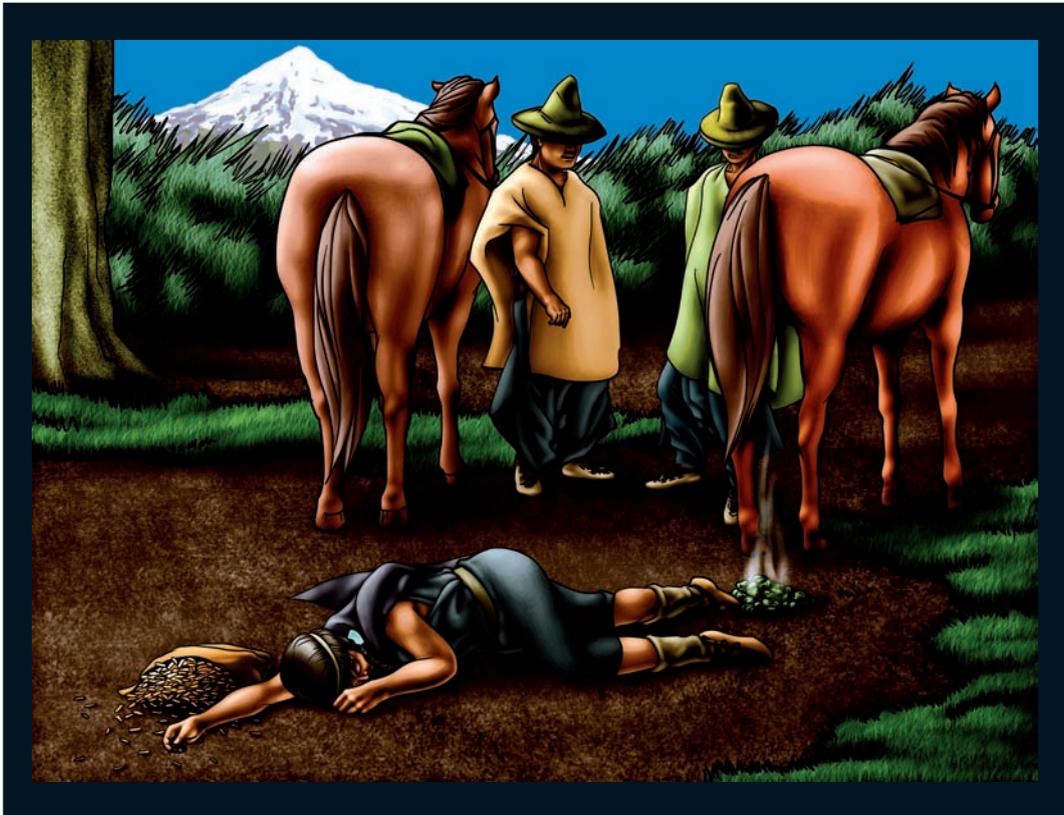
Fei “«küpaliñu ña» pi, «epu wentru, epu wechekewentru» pi, «chem piaenew chi t’achi epu wentru» pilen” pi ka, “«chem piaenew chi ña t’achi wentru» pin” pi, “«feimu ña fülmapaenew ña» pi, «fei “marimari ñaña” pipaenew» pi, «marimari» pifin” pi. Feita “«¿chumpimi am?» pienew» pi” pi, “«ñamün tati, ñülliwpeyiñ miyawiiñ püchialuyawiiñ, tie püle miyawii taiñ pu che, ñamün tati trokürman pewütulan chuchikunuwal wall azkintupefun, azel-lan, ñamün tati» pi” pi, “«eimi kai, azelkunupetuafen tie püle entukunutuafen» pifiñ” pirkii, fei “«fei pifilu inche, zuñuwñu kizu eñu, kimüñmalafin zuñun ayeiñu» pi, «leliwluwiñu ayeiñu» pi” pi, fei “«chem piñu chi tie püle chi zoi yeñean» pi zuamün” pi, “«pi zuamün inche, piwke kimfemi» pi, feita «kim femi ñi piwke» pi. Fei entonces «fei chumpeaenew ka tañ kam yeñetuan chi kañpüle zoi» pin” pi, “«feiti “ya, azelkunuwayu ka, femayu ka, fei pilu kai eimi” pienew» pi” pi, “«pienew ti epu wentru» pi tati zomo” pi.

¹⁰ La referencia hacia el abuelo y de las personas que interactúan, se hace presente de manera continua a lo largo del relato. Se opta por omitir en la traducción al castellano el constante “dijo la joven, dijo mi abuelo”, de tal manera que se pueda realizar una lectura más fluida. En cuanto al texto en lengua mapuche, se ha mantenido la referencia con comillas inglesas y españolas para hacer dicha diferenciación.

Entonces “venían esos dos hombres jóvenes, ¿qué me irán a decir estos dos hombres?”, dijo. Uno de ellos se le acercó a la jovencita y le dijo “hola ñaña”; y ella le dijo “hola”. Luego le preguntó “¿qué anda haciendo por aquí?”; y ella dijo “me perdí, andamos buscando piñones, andamos varios, por ahí anda mi gente, pero yo me perdí, ya que con la neblina no hallaba hacia dónde ir. A todos lados he estado mirando, pero no reconozco, estoy perdida”, respondió la jovencita. “Y usted, ¿me podría guiar hacia allá?, ¿me podría sacar de aquí?”, preguntó la jovencita. Cuando dijo eso, “los hombres hablaron solo entre ellos, no se les reconocía su forma de hablar y además se reían. Se miraban entre ellos y se rieron”, dijo la jovencita. Entonces “¿qué habrán dicho?, ¿me irán a llevar más allá todavía?”, decía su presentimiento; “esa fue mi sensación, como que mi corazón sabía, mi corazón supo inmediatamente”, dijo la jovencita; “¿qué me irán a hacer estos dos?, ¿será que me van a llevar a otro lugar más alejado?”. Los dos hombres le dijeron “bueno, te vamos a indicar el camino, lo vamos a hacer, ya que usted lo ha pedido así”. “Eso me dijeron los dos hombres”, dijo la jovencita.

*

“Fei «waichüfölpamen ñi kawelluyen» pi, «tuwai ‘ulpatui ka azkintuletui Pikumpüle» pi, «feiti rosillotulii kiñe, fei chemi mai tañi kawellu» pi, «¿mei tati kawellu!» pi. «Melu tati kawellu, wüwürkülii tati mekawellu» pi, «“trekam’umerje feiti mu, fei kimkontuaimi” pienew» pi, «“trekamre” pienew» pi, «“kimkontuaimi t’á mu fei kisu amufentuaimi” pienew» pi, «fei femün» pi, «allmaltun porque feman tati pin» pi, «fei chemün trekamün» pi, «“kiñe trekamkunu femaimi müten” pienew» pi. «Kiñe trekam, fei ¡kimwetulan mai!» pi, «¿zoi küme kimwetulan!» pi” pi.



Entonces “los dos hombres dieron vuelta sus caballos, los dieron vuelta y los dejaron mirando hacia el norte”, dijo la jovencita. “Uno, el que estaba montado en su caballo color rosillo, su caballo hizo esa cosa, ¡defecó el caballo!”, dijo. “Cuando defecó el caballo, salía vapor de ese excremento”, dijo. Los dos hombres le dijeron “da un paso por encima del excremento, así vas a reconocer el lugar donde estás, da un paso encima”, le dijeron, “con eso reconocerás el lugar y te podrás ir sola”, le dijeron. “Eso hice”, dijo la jovencita, “me animé porque pensé que iba a ser cierto. Hice eso, di un paso sobre el excremento, tal como me dijeron. Pero un solo paso di y ya no supe más!”, dijo, “¡perdí aún más el conocimiento!”, dijo la jovencita.

*

Fei “«fei n̄nezuamomen kimkonlu femmuemen, ruka mu mai puwul̄n̄, j̄ña potraruka mu!» pi, «'traruka mu puwul̄n̄, küla orkon nii tati ruka, fei üyüw kiñe orkon, ka faw ka kiñe orkon, ran̄j̄ñ ka kiñe orkon, ka nagtu ka kiñe orkon nii, ¡potraruka!» pi, «kuifip̄traruka kol̄ulewii» pi, «pitrun kom chemlewi tati f'taruka» pi” pi. Fei “«feita mu konpayaimi» piñen” pi, “«feita mu konpayaimi» piñen” pi, “fei zuñupui ña ruka «mamá» pipui” pi, “«ñuke, ñuke, küpañe» pipui tañi ñuke” pi. “Tripapai mai kiñe kushezomo, t'a mu rütrintulii” pi, “wimalipañk̄ül̄ii” pi, “kamisatulelai” pi, “rütrintulii t'a mu” pi, “felii” pi, “tripapai” pi, “trariwtulii delantañelai” pi. “T'a ta kiñe zomo ta küpalün» pipui ña” pi, “«kiñe zomo ta küpalün, ñamküyawperkii ta t'a zomo tati küpalfin» pi” pi. “«Küpalpefin tati, jawentukai!» pi” pi, “«perkean ta kellu» pi tati zomo” pi, “maneluwi ña” pi, “anche [inche] mai ta küpalñeperken ta t'a mu, ñapiñtun̄erkean chi pin mai tañi zuam” pi. “«Ya, kompañe» pienew” pi. “Konpun, elkunufemenew müten kizu en̄ju, ka tripatuiñu” pi, “ka tripatuiñu, chewchi amutulu en̄ju” pi, “küpatuiñu, re tukunue, elpaenew mai, 'kunufempaenew müten” pi.

Entonces la jovencita dijo “cuando volví mi conciencia, cuando sentí como que desperté, me habían llevado a una casa, ¡a una casa gigantesca!”, dijo, “a una casa grande me llevaron. Tres postes tenía esa casa, por allá un poste, aquí un poste, un poste en la parte del medio y en la parte de abajo tenía otro poste, ¡una casa enorme! Una casa antigua que se había puesto de color anaranjada, se había puesto de aquel color con el humo”, dijo la jovencita. Entonces los hombres le dijeron “aquí tienes que entrar, por aquí vas a entrar”, le dijeron. Uno de ellos fue a llamar a la casa y dijo “¡mamá, mamá venga!”, le fue a decir el hombre joven a su madre. Entonces la jovencita dijo: “salió una mujer anciana que aquí en el pecho tenía puesto un sujetador, tenía los brazos desnudos, no tenía puesta la camisa, tenía un sujetador en el pecho, tenía puesta la faja pero sin delantala”, dijo [todas estas son características de la antigua vestimenta mapuche]. Uno de los jóvenes le dijo a su mamá “aquí te traje una mujer, he traído una mujer que andaba perdida, esta mujer te traje”, dijo. “¡Qué sorpresa!”, dijo la anciana, “voy a tener una ayudante”, dijo la anciana. Mientras que la joven decía “se confió esta viejita, a lo mejor me trajeron hasta aquí para dejarme como esposa”, se decía a sí misma esta mujer joven, “así me dije”, dijo la jovencita. Entonces la anciana le dijo “ya, pase adelante”. “Entré, pero los dos hombres me dejaron sola y otra vez se fueron, volvieron a salir y no sé adónde se fueron. Vinieron hasta esta casa solo para dejarme, me vinieron a dejar, para eso solamente vinieron, para dejarme”, dijo la jovencita.

*

“Fei femlu, fei después, punlu ña, kom puwketuiñün mai” pi, “kom puwtukiñün müleputukii che reke, feleputukiñün” pi, “fei mületukiñün kom puwtukiñün” pi, “feimu ta küzawkulu mülerkii tati chem” pi. “Feita inche ta pefin ta feichi, fei tati chem reke” pi, “Cherüfe ürke tati kelükawellutulelu” pi, “Cherüfe ürke ta fei” pi, “kañelu feita Küyen ürke, feita suaberosillutulii” pi, “feita ñeno azwentru, 'umekümewentru” pi, “fei tati chem, tati Cherüfe feita 'umemañoso ürke ta

fei" pi, "fei tati Antü, flanku piñerkii ta fei" pi, "re flanku piñekerkerkii, feita flankawellutulii ta fei" pi, "fei tati Wüñellfe, feita allwekolü" pi, "femeche kawellutulii" pi. "Fei kiñe ñuke nierkei, feiti kushe tañi püñeñ erjün ürke, feita mantanei tati kushe" pi, "fei tati chem, tati Cherüfe feita wifküfe ürke" pi, "feita puwulii ta ilo" pi, "pero che ka, cheilo" pi. {Kutranai an ta che ta sentikerkelai ta kutran, wel loṅko mu konkii kutran, wel lipaṅ konkii kutran, wel chem ka, llike mu konkii kutran, feita yeimaparketew ta fei ka, tañi am ta yeimapafi, feita puwulketui ta üyüw}. Fei tati kushe ¡charkikawkülekerkii tati kushe!" pi, "¡charkikawkülekerkii!" pi.

"Una vez que esos hombres se fueron, después regresaron cuando se hizo de noche. Todos llegaron a la casa y se quedaron allí. Se comportaban igual que personas, todos se quedaban dentro de la casa cuando llegaban", dijo la joven. "Ahí tenían un trabajo, había una cosa. Esa vez yo vi una cosa, así como medio raro", dijo. "¡Era el Cherüfe en su caballo rojo!", dijo sorprendida, "¡ese era el Cherüfe! El otro ¡era Luna en su caballo color rosillo suave! Ese no era un hombre de mal carácter, es un muy buen hombre; pero esa cosa, el Cherüfe, ¡es muy mañoso ese!", dijo la joven. "¡Al Sol le decían blanco!, blanco le decían porque él solo montaba en su caballo de color blanco. Y el Wüñellfe andaba con su caballo color alazán, medio naranjito. En esos caballos andaban", dijo la joven. "Esos hombres tienen una mamá, ellos eran los hijos de esa anciana, eran mandados por la anciana", dijo. "Y esa cosa, ¡el Cherüfe era un buscador de carne humana!", dijo sorprendida, "él llegaba con carne, pero con carne de personas, carne de personas", dijo. {No ve que la gente siente dolor cuando se va a enfermar, a veces en la cabeza entra el dolor, a veces en el brazo entra el dolor, a veces en la cadera entra el dolor, esto es lo que nos viene a buscar el Cherüfe, el Am (alma) es lo que viene a buscar y eso se lo lleva para allá}.¹¹ "Y la anciana, ¡se pasaba todo el día trozando la carne!", dijo la jovencita, "¡se pasaba el día trozando carne!", dijo.

¹¹ En seis oportunidades Marta Parra agrega comentarios propios para aclarar detalles del relato. Dichos comentarios se destacan en el texto entre llaves { / }.



“Fei ta puwtul kiñechi ta puwtui ta Ranjiantü, feita Eperanjiantüi, Eperanjiantüi feiti fijai tati kushe, «ellkawaimi» pienew” pi, “«ellkawaimi kiñe tani» {pero tati Cherüfe kimnefui ta kizu tañi yerjepan ka welu, feita kañentutukerkefi tati che ka}, femechi mu fei pienew feita, «ellkawaimi fei nawgtu mu üñokon elmeayu mülepuaime feimu» pienew” pi, “«kiñe ta ‘ume wezañmañji tañi püñeñ ta kiñe, ‘umechem, chemñji» pi” pi, “«roipiwkeñji» pi” pi, “«roipiwkeñji» pi” pi, “«fei elлкаellkawaimi feita mu» pi, «münaweza» pi, «chum lañümñetuan chi ña’ pin» pi, «feita ñati chem takukununjen ta kiñe pütrachem mu, kiñe pütratrülke mu, pütrükii tati pütrake trülkekekullin ta nii, feita ñochika nülafin ta püchin ta famechi azkin, püchi azkintulen ta iyüw püle, puwunke pullalu eñün ña» pi, «fei ña Cherüfe ña pulu ¡Aaaantü konpui!» pi, «kom kom pelonetui, luz reke pelonetui, ka tati Antü ka femi» pi” pi.

Una vez el Cherüfe llegó a mediodía. Entonces, antes que llegara el mediodía, en ese momento se fijó la anciana y le dijo a la jovencita “tienes que esconderte, te tienes que esconder, ya que uno de mis hijos, el Cherüfe, es muy malo, es muy raro, es malicioso, es cruel de corazón”, dijo la anciana. El Cherüfe sabía que fueron a buscar a la jovencita, solo que después él desconocía a la gente. “Te tienes que esconder ahí abajo, en un rincón, te voy a dejar y te tienes que quedar allí”, le dijo la anciana, “allí te tienes que esconder, en ese lugar”, dijo la anciana. “¡Ay!, qué malo”, dijo la joven, “¡será que me van a matar! En ese lugar me dejaron tapada con una cosa grande, con un cuero gigante, era gigantesco, tenían cueros de animales gigantesco. Entonces, despacito lo levanté y así pude mirar un poquito hacia allá, hasta que de pronto empezaron a llegar”, dijo la joven. “Cuando llegó el Cherüfe, alumbró como si fuese el Sol cuando entró, lo alumbró todo, alumbró como si fuera luz. Y el Sol también hizo lo mismo”, dijo la jovencita.

*

“«¡Rüüff Ranjiantüi püchiñmamekerkiñün müten!» pi, «püchiñmamiñün müten» pi, «anüpuiñün mesatulu reke, chumechi mesatukii ta che ka, ka femechi mesatukeñün, pero chemke mesa ta mülii, mesa no» pi, «lafrankemamüll müten» pi, «alükewpachi mamüll lafralii» pi, «rewañku ta niñün, mapuchekewañku, kuifikewañku, anüpuiñün ña che reke mai anüñün» pi, «kiñe ka fav püle mülii, ka kiñe, ka kiñe, ka t’a mu, kom meli anülepui. Feiti kushe mekii ni iltun ni epu, küla, meli püñeñ» pi, «ayekaliñün, chumechi ayekakii ta che, ka felekerkiñün» pi, «tukulpaiñün kom zuñu, che kom chumken ko[m], feita femkerkiñün» pi, «feita kom fei pikawküliñün, feita inche newekimñmalafin tañi ñütram, püchike kañechike zuñunñiñün» pi, «neweki[müñmalafin], jaayekanliñün!» pi, «ñütramkaliñün!» pi” pi.

“¡Solo a mediodía están un ratito nada más! Un ratito no más estuvieron. Se sentaron en la mesa, de la misma manera que la gente se sienta en la mesa. Pero esa mesa que había, no era mesa, sino que era solo una madera labrada, unas maderas anchas que estaban labradas”, dijo la jovencita. “Tenían verdaderos asientos, de esos que en mapuche se llaman *wañku*, de los antiguos, ahí se sentaron, como si fueran personas se sentaron. Uno estaba por acá, el otro por allá, los cuatro estaban sentados. Y la anciana se hallaba muy entusiasmada dándole de comer a sus dos, tres, cuatro hijos”, dijo la jovencita. “Se estaban riendo, así como se ríe la gente, así también lo hacían. Conversaban de todo tema, de todo lo que hacen las personas, eso es lo que hacían ellos”, dijo la jovencita. “Entonces, de todo hablaban, pero yo no entendí muy bien su conversación, era un poco diferente su forma de hablar, no entendí muy bien. ¡Se estaban riendo y estaban conversando!”, dijo la jovencita.

*

“«Feimu ña püchialün mu ñati Cherüfe llazkür'[mii]: “mamá” pirmii, “¿chem am ta niimi ta feiti mu, ñuke? ¿Chem chi ta niimi t'a püle? Müna kañechi tripamekepai, ¿chem chi tañi niimi?”. ¡Aarr!, utupallafenew ñati che, lañümñepallafun pilen ña inche» pi, «fei ña fei llikalen» pi. «Feita después femnag': “chem kai ta mülepeafui kai, chem kai mülepeafui, eimi tami küpalel mai tati, femñentufimi tati” piñii ñati kushe, püchi tünkii» pi. «Ka püchin mu, ka em ka fei pi» pi, «llazkükonkülii, münawaporke ta fei Cherüfe ta 'umewapo» pi, «kakelu feita femñelaiñün» pi, «kümekecheyenün» pi, «kümekelu» pi, «wentru, re wentru ta re wentru» pi, «kisu kushe müten zomo, fei tañi ñukeyenün» pi” pi.

Entonces, después de un buen rato, el Cherüfe repentinamente se enfureció: “mamá”, dijo el Cherüfe, “¿qué es lo que tienes ahí, mamá? ¿Qué será lo que tienes por ese lado? Está saliendo un olor muy extraño, ¿qué es lo que tienes?”, dijo el Cherüfe. “¡Aayy!, que no venga hacia mí esa persona y me venga a matar, decía yo”, dijo la jovencita, “en ese momento yo tenía miedo”, dijo la jovencita. Pero después de un rato se calmó, ya que la anciana le dijo a su hijo Cherüfe: “qué cosa podrá haber, será algo que tú mismo trajiste, eso es lo que estás sintiendo”, decía la anciana, y así se calmó un poco su hijo. “Pero pasado un ratito, nuevamente volvió a decir lo mismo”, dijo la jovencita. “El Cherüfe se enojaba en todo momento, era muy rezongón el Cherüfe, demasiado gruñón. Los otros no eran así, eran buenas personas, siempre eran buenos”, dijo la jovencita, “eran solamente hombres y la anciana era mujer”, dijo la jovencita.

*

{Feita nii imekerkemum enün ka. Antü piam yikii, fei mu kunu am ta kuifi ta fei pikii: “ulpai antü che yin kümelai, chem 'ume yikii che, chem 'ume, mültrün püchüke yikii, mürke, chem 'ume. Rañiantü kümelai'ulpan Rañiantü” piñekii, kuifitu'ume fei piñekii, feita felekakerkii ka, “feiti Antü yenün kom Rañiantüi iker tünkerkii püchin, Antü tünkii” piñekerkela anchi. Mapuche kai “tünkii püchiñma Antü” pikii}.

{Entonces a ese lugar tenían que ir a comer. Dicen que el Sol come a mediodía, por esa razón se decía antiguamente que: “si a la gente se le pasa la hora de comer, no es bueno. Cualquier cosa debe comer la gente, cualquier cosa. Comían un poco de *mültrün* —catutos de trigo—, harina tostada, cualquier cosa. No es bueno pasar el mediodía sin comer”, se decía. Antes se decía eso, ese era el conocimiento, “el Sol y sus hermanos, todos descansan un poco al mediodía, el Sol descansa”, no ve que así dicen. Los mapuche también dicen “el Sol descansa un poco”}.

*

“«Fei femlu, fei después, fei amutui» pi, «ka tripatuiñün» pi. «Fei wüla wefketun inche, “iyaimi” piñekefun. Pefin ti yal ti kom ti chemñen fei, 'upayilan inche» pi, «fei chempun wechañmawpun allwe, wanwanupun allwe» pi. «Feimu fei pun mai purmetukiñün, cheñetukiñün, müleyeputukiñün» pi, «kom cheñeyetui inche, fei ellkawküleken» pi, «cheñetukiñün» pi, «miyawyeputukiñün, zuamyeyawtukii cheñetukiñün pun» pi, «pero chumechi cheñi ta che felelai, re sombra reke miyawyiñün ka, femñechi miyawyiñün» pi. «Femlu fei amuketui, ka tripatukiñün» pi, «re femkantuyawiñün» pi. «Pero niñün tañi p'taruka tañi mülepemo» pi” pi.

“Después que hizo eso el Cherüfe, él se fue, volvieron a salir todos”, dijo la jovencita. “Luego del percance, recién yo me aparecí (salí del escondite), momento en que la anciana me dijo «vas a comer». Pero al ver esa comida y todo lo que tenía, no me daban ganas de comer, me empezaba a sentir mal, a veces me daban arcadas, náuseas”, dijo la jovencita. “Entonces ellos

también regresaban por la noche, se comportaban igual que personas y se quedaban allí, todos eran como personas. Y yo nuevamente tenía que esconderme”, dijo la jovencita. “Eran igual que personas. Ellos andaban por ahí, realizaban sus quehaceres, eran como personas por las noches. Pero no eran exactamente como las personas, era como sombra la manera que andaban, así andaban. Después que hacían eso, se iban, otra vez salían, eso nomás era lo que hacían. Pero tenían una tremenda casa donde vivían”, dijo la jovencita.

*

“«Femlu, fei después, fei tanto fei pi, fei pietew ti fei afelnoetew, fei pi ti kontraetew ti Cherüfe, fei pienew ti kushe: “amutuaimi tami zoi” pienew» pi, «“kümeneñelayaimi tati, amutuaimi ta zoi. Ka inche nien ta [Cherüfe] afelñepakelan, llazküluwmeken ta eimi tami mülepan mu” pi» pi, «“llazküluwmeken, dejante kishulen ka metu, ka metu llazküluwmeken” pi tati kushe» pi. «“Ya, amutuaimi mejor” pienew» pi, «“mejor amutuaimi” pienew» pi. «Feimu fei inche allmalltun» pi, «amutuan» pi, «feman ka papai, pifin» pi. «Feman ka. “Wüyülkunuayu ta inche, azkuntuayu müt-ai müten ta puwtuaimi” pienew» pi” pi.

De tanto que el Cherüfe le reclamaba a su mamá, no terminaba nunca de decirle cosas, le llevaba la contraria, entonces la anciana le dijo a la jovencita: “mejor te vas, nunca te van a dejar tranquila, así que mejor te irás. Ese hijo que tengo, el Cherüfe, nunca me deja tranquila, tengo que estar pasando rabia por el hecho de que tú estás aquí”, dijo la anciana. “Tengo que estar pasando rabia. Dejante que estoy sola, más encima tengo que estar pasando rabia. Ya, mejor te vas, te irás mejor”, le dijo la anciana. “Entonces yo me entusiasmé”, dijo la jovencita, “me voy a ir”, dijo. “Así lo voy a hacer, anciana”, le dijo la jovencita. “Yo te voy a endilgar, te voy a indicar el camino y enseguida llegarás a tu casa”, le dijo la anciana a la jovencita.

*

{Epu küyen tripai tati zomo pijii ka, feichi epu küyen piam ikelai. ¿Chemu ñi monjeleken?, “ipukelan” pi piam. Ikelu reke femkefui, pero wewanke chem nentunemekii ka, iyal kai ta mülenolu kai tati, re ankeial müten, ial no, verdadero ial no. Fei ¿chem iyafui? Ka pefi ni puwulñen ti che, loñkoche, lipañche, puwulii fei zoi küpayilai, ‘ta wanwanpui ka}.

{Se dice que durante dos meses estuvo desaparecida esa mujer, y en esos dos meses dicen que no comió nada. ¿Con qué [comida] habrá vivido? “No comí nada allá”, dicen que dijo la jovencita. Fingía que estaba comiendo, pero de las náuseas que le daban, lo devolvía. Allá no había comida, solo comidas secas y nada más. Pero no había de la verdadera comida [sopas o cazuelas]. Entonces, ¿qué habrá comido? Ella también observaba cuando el Cherüfe llegaba con la carne humana, con las cabezas, con los brazos; y cuando veía que llegaba con eso, menos ganas de comer tenía, más asco le daba}.

*

“«Fei “feita kiñen antü, fei amutuaimi metu ni Ranjantünon mu, petu ka yalalu inche, fei metu ñi Ranjan’ü amutuaimi” pienew, “wüyülmetuayu” pienew. ¡Ya! pin» pi, «allmatun» pi. «Wüyülpatuen[ew], fei püchüalü, nagpapelayu anfe, chumtechi küpalu inchiw, “püchi tranakunuwaimi ta t’a mu, re re amutulayaimi” pienew» pi, «“püchi tranakunuwaimi” pienew» pi, «fei mai tranakunuwün» pi, «“pürakintuleaimi” pienew» pi. «Purakintun tranakunuwün, fei müchai müten mai nentupiwketew reke femün» pi, «nentuñmaenew una parte tañi chem ponwi» pi, «tati kushe pütrümüna azümwürkii, tati kushe azümwnolukechilii, re kushekechilii ta azkintun mu, potramüna kimurkii

tati kushe» pi, «pütrümüna bakeanoñii» pi, «fei nentuimaenew mai ponwi ni penetun mai, ni famechi penetun mai, kom ni piwke, kom ni cuerpo mai ponwi, ni pütra, kom» pi” pi.

Entonces, “uno de estos días te irás, pero cuando todavía no sea mediodía, ya que también debo preparar la comida. Así que te irás cuando todavía no sea mediodía”, le dijo la anciana. Llegado el día, “te voy a endilgar”, le dijo la anciana; “¡Ya!”, dijo la jovencita, “me entusiasmé” dijo. “Me vino a encaminar. Entonces, habremos avanzado bastante, no sé cuánto habremos avanzado, hasta que de pronto la anciana me dijo «tienes que recostarte un ratito aquí en el suelo, no te vas a ir así como así. Tienes que recostarte un ratito», me dijo. Así que me recosté. «Tienes que quedar mirando hacia arriba», me dijo. Así que me recosté mirando hacia arriba. Y, de un momento a otro, sentí como que me hubiesen sacado el corazón. La anciana me sacó gran parte de las cosas que tengo en mi interior. La anciana era muy hábil, y no se notaba que tenía esa capacidad. Parecía una anciana cualquiera al mirarla, pero sabía muchísimo, era demasiado baqueana. Entonces me sacó los órganos interiores y yo podía mirarlo todo, veía todo mi corazón, todos los órganos interiores de mi cuerpo, mi estómago, todo”, dijo la jovencita.

*

“«Fei amutuaimi” pienew» pi. «Fei rupan mu fei ta “wütrapüratun» pienew. Zewmalu wütrapüratun, chumlelan ‘ume, kutránkülelan ‘ume, chem ‘me sentilelan” pi. «Fei “amutuaimi” pienew, zazakunuleltuetew müten, kuwü müten famfamkunuleltuenew ni cuerpo ¡listo!, moñetun» pi. «Fei “amutuaimi” [pienew]. Kisutu mai piñuikülen akutun, mütai müten anünagmepatun ni Lof mu» pi, «akutun» pi” pi. “Fei femlu akutulu, allmalltuñetui, «jakutui!» piñii ña. Trapümelñii piam che, trapümcñetui piam, trapümelñii, ñillatuimañetui, ilelkawün, kom mületui akutulu” pi. “Fei ‘tra ñütramkalepatui ka kom ka, kom fei pipatui tani ñütram, ni chem ñi kimen, chem ñi pemen, kom, chumechi ñi kunuñen, kom, fei pipatui ñütramkapatui, potra trapümcñetui piam” pi.

Pasado un rato, la anciana le dijo: “levántate, ahora puedes irte”. Cuando la anciana terminó su trabajo, “me levanté y no sentí nada, ningún dolor, no sentí ni una cosa”, dijo la jovencita. “Ahora te marcharás”, le dijo la anciana, quien solo con las manos le sanó las heridas que le había hecho. “Me masajé el cuerpo con las manos y ¡listo!, regresé a la vida”, dijo la jovencita. “Ahora puedes marcharte”, le dijo la anciana. De esa manera fue como la jovencita llegó caminando, en un ratito pudo volver a su comunidad de origen. “He regresado”, llegó diciendo. Y cuando llegó, fue como que todos se sorprendieron. “¡Ha llegado!”, le dijeron. Entonces, dicen que se reunió la gente, dicen que se conglomeró mucha gente, se juntó la comunidad y le hicieron rogativa. Compartieron comida, había de todo cuando llegó. Entonces, cuando llegó, ella tenía muchas conversaciones que contar, de todo, llegó contándolo todo en su conversación: lo que fue a conocer, lo que vio, lo que le hicieron, todo. Así llegó conversando. Dicen que a causa de ella se juntó muchísima gente.

*

“Fei piam epu tripanutui müten piam ti zomo, «fei yeñepatualu ta iñche» pi piam ka, «puwle ni amutual, plazo puwle, amutualu ta inche» pi. Fei piam doctorañepatui kisu, moñelchetukii piam, operachetukii piam, kekutran piam, piwkekutran piam, kom kimtui tati ülchazomo” pi. {Mapuche operawkii kuifi, operawkii, katrüküka, ka ñüzükunueketui, inche kiñe chi, kiñe püchiche pen operañepelu, pero lalike ka welu, moñelen no, chem ni chumon kimñealu ka, chem ñi chumon tati püchiche, tani ileñen o ileñenon, fei kiñelekii kiñe wentru, muduwentru, rulpakelai zuñun, fei operakii fei. Pen kai ta inche, münaküpa azkintuken ta kuifi, kimal, chem püchikeche piñekelai

taiñ peal ka, inche mūna kūpapefin tati femekel. “¡Ay! azkintukilñe, weza tati” piñii, inche siempre pūchi azkintun, feimu femuwkii ta che ta kuifi ka}. “Fei piam kizu fempaketui’trakekutran piam, kekutran, kom nielu, tati kuzakuzakutran, kom moñelketui piam tati zomo. Fentrepun ütun piam kom pūle piam, kūpai che lawen pipaetew, yeñepai wichayawulñekii piam ka, fei piam como epu tripantu puwul-lu, fei piam femechi tripapelu ñamnagkunufemtui amutui” pi, “yeñepatun mai, yepatuenew mai ñi pu che, mūleputun mai ti ruka mu» pi” pi.

Dicen que solo dos años más se quedó la mujer. “A mí me vendrán a buscar”, dicen que dijo la jovencita, “cuando llegue el plazo para irme, yo me iré”, dejó dicho. “Entonces, dicen que era como una doctora, dicen que salvaba a las personas, dicen que operaba a la gente, operaba las enfermedades de páncreas, las enfermedades del corazón, todo eso aprendió la joven”, contaba mi abuelito. {Los mapuche operaban antiguamente, operaban, también hacían cirugías y después los dejaban cosidos.¹² Yo una vez presencié cuando operaron a un bebé que estaba muerto, para conocer qué fue lo que le pasó, qué le pasó al bebé, si le dieron o no algo malicioso en la comida. Había un hombre mudo que no podía hablar, él era quien operaba. Yo también presencié eso. Antes a mí me daban muchas ganas de mirar, para conocer. A ningún niño lo dejaban mirar, pero a mí me daban muchas ganas de ver cómo lo hacían. “¡Ay! no mire, es malo”, me decían, pero yo igual nomás miré un poquito. Eso se le hacía a la gente antiguamente}. Entonces, “dicen que ella hacía eso mismo, dicen que operaba las enfermedades graves. Todos los que estaban mal del páncreas, de los riñones, a todos los hacía vivir esa mujer. En todas partes era muy nombrada, la gente venía a pedirle remedios, la venían a buscar, dicen que le venían a pedir ayuda. Pero dicen que cuando cumplió como dos años desde que regresó, un día salió y de un momento a otro desapareció, se fue”, contaba mi abuelo. “Me han llevado, me vino a buscar mi gente. Ahora estoy en esa casa, en el volcán”, dijo la joven. Así contaba mi abuelito.

*

{¿Fei am ta mūleputulai afkazi mu tati kushe mu anfe? Kushe fei tati Ñenzegüñ ka. Kushe fei tati Küyen tañi ñuke ka tañi chem ka, fei ñukeyeñün ka, fei ti meli wentru. “Piyamruka fei tati fūta ‘tazegüñ mu ka, feimu ta mūlii” pi. Feimu piam mūlekefui ‘espíritu Mapuche’ piam ta mūlekefui ta feimu, welu akulu ta wiñka ta tripatui” piñekii, “amutui ta Villarrica ta mūleputui ta espíritu Mapuche” pikiñün. Puliwentu, eimün puliwentu metunii, tripapanon mo Antü, azkintuamulülmün, wiyüzkülekii che chi amulekii. Ñünezuamaimün puliwentu, lifkülelu ñünezuamaimün, kūmezuam che reke miyawkii. Entonces che peñenñekii amulekii, wiyüzkülekii che, wiyüzkülekii, trewa ka amulekii trewa, kulliñ [w]ünelekii, pe azkin fijallaimün, metu felewi ña. Metu felii tati, espíritu rumechi Mapuche, metu felii tati, Ammapuche ka.

{¿No será que la jovencita ahora está al lado de la anciana? La anciana es un espíritu ‘Ñen’ que habita en el volcán, es la madre de Küyen y de los demás, es la madre de ellos, de los cuatro hombres. “Piyamruka es la historia de un volcán grande, allí es donde vive la anciana”, dicen. Entonces dicen que había espíritus (Am) de los mapuche en ese lugar. Pero, cuando llegaron los wiñka, se escaparon de allí”, se dice. “Se fueron al volcán Villarrica, allá está el espíritu del mapuche ahora”, se dice. Por las mañanas, antes que amanezca, cuando todavía no aparece el Sol, si ustedes miran hacia allá, pueden ver gente que avanza en fila, van caminado en dirección al volcán Villarrica. Tienen que observarlo antes que amanezca, cuando está despejado tienen que mirar, son igual que personas los que andan allá. Entonces se pueden observar per-

12 Las personas especialistas en hacer este tipo de operaciones o autopsias para conocer las razones que provocaron la muerte, son nombradas “malüchefe” en lengua mapuche.

sonas que van caminando y avanzando una tras otra. También se pueden ver perros que van caminando y animales que van adelante. Tienen que fijarse, todavía están allí, igual al espíritu de los mapuche, el *Am* de los mapuche.

*

Inche kai ni awelu, inche tani awelu tani chaw, feichi p'tache 'ume kimii ta kuifikezuñu, welulnamünkunukii feita kontakii. Inche kai ta mūna kŭpakimken tati femechi ka. Ramtuke' "¿chumñechi tchatcha?" pikefin, "¿ka chem?, ¿fei kai ka chumechi?". "Ya, fei piayu, nŭtramkaayu" pikii. Femechi mu nŭtramkakii, Nŭtramkakii, femechi mu ta kimŭn ka, sino kim'laafun ta ka. Fei ñi ñuke fei ka yom Nŭtramkatukeiñ mu ka, [ki]su ka kimpai, nŭtramkakiinjŭn kom felen kom, ¡ka yom kimpai ka!}.

Mi abuelo, el abuelo de mi papá (bisabuelo), ese anciano conocía muchas conversaciones antiguas, cruzaba sus pies y se ponía a contar historias. A mí me gustaba mucho aprender de esa manera. Yo preguntaba "¿cómo es eso, abuelito? ¿Qué más? ¿Eso también, cómo era?". Y él decía "ya, te voy a contar, vamos a conversar". Así es como conversaba, contaba historias. De esa manera aprendí esta historia; si no, no hubiese aprendido nada. Mi mamá también nos contaba estas historias que aprendió, nos conversaba de todo, de cómo era todo. ¡Ella también tuvo la posibilidad de aprender del abuelo!}.

142
143

• Pewma: el cielo también se conoce por medio de los sueños

CAPÍTULO 7

Un tercer tipo de relato son los *pewma*, el mundo de los sueños. No existe una frontera absoluta entre lo que se percibe en este estado y en la vida consciente, son dos mundos paralelos, ambos interpretados como parte de la realidad. Esto se puede ejemplificar a partir de las siguientes afirmaciones:

- “Inche mupiken chem pewma mu kimbin tati”: yo estoy diciendo algo verdadero porque lo conocí a través del sueño (Seberiana Ancanao).
- “Kiñeke pewma elujeinjün ka kreinjün ñi pewmayenjün, zujulkaijün kom, femechi montuyiñ”: a algunos les mostraron a través del sueño y creyeron, luego lo conversaron todo, gracias a eso sobrevivimos (Clementina Neculfulu).

En este sentido, el sueño se acerca más a lo onírico, no como algo ficticio, sino con seguridad plena de que lo observado y los mensajes entregados sirven para reaccionar eficazmente en la vida diaria. Y es en estado de *pewma* donde también se pueden conocer los elementos que existen en el Wenumapu, las personas o seres que lo habitan, las actividades que allí se realizan. Es una forma de comunicación directa entre la tierra, la gente y el cielo.

En esta última sección se presentan tres *pewma* que están directamente vinculados con los astros. Para comenzar, Seberiana Ancanao recuerda uno de esos sueños en los que se trasladó hacia el Wenumapu para conocer sus características. Allí se encuentra todo aquello que en la tierra alguna vez existió, pero que ahora se ha extinguido, tales como los pastos, humedales y animales. Destaca la observación directa de Sol, Luna y los seres espirituales que los componen, lo cual permite interpretar aspectos cosmológicos para reafirmar las creencias, evocándose en las rogativas a Küyenkushe, Küyenfücha; Antükushe, Antüfücha; padres y madres que permiten la existencia.

El segundo sueño lo expresa Juana Beltrán. Tanto más impresionante que el anterior, esta vez no es la persona quien sube hacia el

cielo, sino que es Wünelbe quien baja a la tierra para otorgarle una responsabilidad comunitaria. A través del *pewma* se le preparó con los conocimientos medicinales necesarios de ser puestos en práctica.

El tercer sueño está más cercano al trauma, ya que Aurelia Domihual vivió un fuerte sufrimiento para darse cuenta de la importancia de realizar plegarias para los seres espirituales del cielo. Un hombre enviado desde el Wenumapu la amenaza con cortarle un dedo si es que no agradece cotidianamente por los diversos beneficios que se le otorga. También, aparecen ciertas enseñanzas para conocer las características de los astros, ya que al momento de aconsejarla, le presenta los nombres de diversas constelaciones, además de las funciones que cumplen en conjunto con la Luna y el Sol.

Estos dos últimos sueños implican la interpretación de una tercera persona, quien influye de manera directa en la reacción que se debe asumir. Por un lado, iniciarse como *lawentuchebe*, persona capaz de mejorar las enfermedades; por otro lado, ingresar a la Iglesia evangélica, con la misión de agradecer en todo momento, día a día, los beneficios entregados por el Padre del Cielo. Un cargo tradicional y uno surgido de la relación entre los mapuche y colonizadores; pero que en definitiva es el *pewma* lo que permite posesionarse de aquellos comportamientos. De esta manera concluye el recorrido que permite conocer el Wenumapu, tanto en su forma visual como en su lado espiritual.

Características de Sol y Luna

Por Seberiana Ancanao, Lob Chenkeko, marzo de 2010

Inche pewmabiñ Antü kuibi. Niepelan, como quince años niepelan, pewmabiñ Antü, münaküpa kimürken Antü, küpakimbiñ Antü, chumkülen ta Antü. Pewmabiñ kiñe wentru nütrümenew, inche powürken, püran Wechuwenu powün. Bamechi kintuwülün, münawera Kümemapu mülii Wechuwenu, mülii mallinkachu. Puwlu inche, "künapañe" pi piñepi, bei pienew ti wentru. "Künapañe, ¿küpa kimimi chumkülen Antü?"; "münaküpa kimbiñ" pibin; "künapañe, tüba ta Antü". Banteke rumepelai ti chew ta nüwkülemom tati Antü, meli banteke bamjelu, beimu pültrülii tati Antü, beita Antü piñji. Kintuwülün tati, bamechi yawürken inche, kintuwül-lan reke, beita Antü lle. Küyen, doi miñche mu mülii Küyen, Antü wente mu mülii, Küyen minche mu. Bamechi pewman Küyen, Antü kimbin ñi bemechilen.

Yo hace tiempo atrás soñé con el Sol. Habré tenido unos 15 años cuando me soñé con el Sol, tenía muchas ganas de conocer el Sol, quería conocerlo, cómo estaba, cómo es el Sol. Entonces soñé con un hombre que me llamó y yo llegué, subí al cielo y llegué. Miré para todas partes, muy lindas y grandes tierras habían allá arriba en el cielo, habían pastos en los humedales. Cuando llegué, "venga" me dijo ese hombre. "Venga, ¿quieres venir a conocer cómo está el Sol?", me dijo; "tengo muchas ganas de conocerlo", le dije; "venga, este es el Sol", me dijo. Pero así de gruesas eran las cosas que sostenían al Sol, eran cuatro sostenedores así de grandes, ahí estaba colgado el Sol, eso es lo que le dicen Sol. Cuando lo miré, como que no podía divisarlo bien. Ese es el Sol y la Luna está más abajo. El Sol está arriba, la Luna abajo. Así soñé y conocí la Luna, conocí la manera en que está el Sol.

*

Chumte 'upai ta Mapu, chumtepu ta Mapu, bentepu ta takulii Antü, melilii. Bei ahí estaba, beimu pültrülii Antü, yo miraba y abría tañi ñe püt-üken, püt-üken ya, yo vi el Antü. Así está el Antü iyew, mülii ti wentru beimu ka domoche; el wentru está aquí y domoche t'a mu, el hombre

man, domoche wele. Bemechi pewman inche, marikechu tripantu nien pewman, bei mu kimbiñ chumkülen Antü.

Así como es de ancha la tierra, ese es el tamaño del Sol, pero tapa la Tierra, con cuatro sostenedores. Así estaba eso, ahí está colgado el Sol, yo miraba y abría mis ojos, de a poquito, de a poquito y ya, vi el Sol, así está el Sol allá. Tiene un hombre y una mujer, el hombre está aquí y la mujer acá, el hombre a la derecha y la mujer a la izquierda. Así soñé yo, cuando tenía 15 años, por esa razón yo conocí la manera en que estaba el Sol.



Wünelbe entrega el “don” de lawentuchebe¹³

Por Juana Beltrán, Lob Kallawken, abril de 2010

Eso soñé yo. Mi mamá era muy huertera y empezó a cuidar su huerta porque le entraban chanchos. Tenía linda huerta mi mami. Ella hizo como una ramadita al lado de la huerta para alojar ahí, para cuidar la huerta y que no entraran los chanchos. Yo iba a enterrar una papa en la ceniza, había una papa que se parecía a un muñeco, pero mi mamá no quiso porque no había ceniza caliente, entonces yo me enojé, me dio rabia, lloré miércale. Había una payasa [cama artesanal] de lana, de un saco de papas que había, ahí yo me tiré y me quedé dormida. Seguramente, mi mamá no quiso despertarme para no llorar, entonces me tapó con un rebozo viejo que había. Después, como a eso de las cinco, calculo yo que pueden haber sido las cinco de la mañana, cuando yo desperté. Entonces veo que venía bajando el Lucero, la Virgen María, pero con un lindo cable, pero era hermosa, estaba así, así tanta altura, parada. Entonces me dijo “esto lo vas a recibir en tu mano”, me pasó una copa y aquí el remedio. “Vas a seguir trabajando”, me dijo. Es linda linda, pero estaba con un manto que me impedía verle la cara, yo quedé con mis manos estiradas para seguirla y no pude alcanzarla. Y ahí lloré yo, mi mamá despertó. “¡Qué te pasó!”, me dijo, pero yo no podía hablarle, así fue como desperté. Y se fue, se fue, se fue, hasta que llegó al Lucero, era el Lucero, pero era una Virgen. Y así que después no podía consolarme yo.

¹³ Este *pewma* fue relatado en castellano.



Llegó una viejita que se llamaba Margarita, era la mamá del finado Segundo Beroíza, era antiguísima esa señora. “¿Qué le pasó a tu hija, ñaña?”, le dijo, “que tanto que llora”. Y ahí mi mamá le dijo que “ella soñó anoche, despertó llorando mi chiquilla”, dijo. “¿Qué soñaste?”, me preguntó. Ella siempre manejaba el cigarro que salía antes, ese de marca Favorita, uno amarillito que salía, tenía un dibujo como de una gitana. Y entonces esa señora sacó su cigarro, me echó humo, cuatro veces, rogando ella que nunca me desamparara el Lucero que me dio el don. “Te dieron un don hija”, me dijo; “tienes que cuidar a tu hija”, le dijeron a mi mami, “porque ella recibió su espíritu”. Y me asusté cuando me dijo así, yo dije “qué será el espíritu”. Pero no pude dormir dos noches, como que me alumbraba igual, dos noches, parece que ya le veía la cara. Yo despertaba y me sentaba para mirarlo, no dejaba de mirar a ese Lucero. Por eso todavía me gusta mirarlo. A veces, cuando despierto, me siento en la cama a mirar esa luz. Y así, de repente, aprendí de ser medicinal, y ahora me tienen por médica [lawentuchebe].

Mensajes enviados por el Padre del Cielo

Por Aurelia Domihual, Lob Icalma, marzo de 2010

Kuibi mew beita pewman. Kúpachi wün mew, puliwen, epewün, pewman wütraimaņepan ñe pütache, wütrañmapaenuu. Pero pelabin ta personal, aibiñaibiñjii müten tati pütache. Bei tati tache ta bei pipaenuu: “bei tūba müliimi” pipaenuu; “bei tūba mu ta mülen” pibin. Bei mankuwüpaenuu, beita después ta eluetulaenuu tani kuwü, beimu sujetapaenuu kuwü mew. Beimu bei pienuu: “eimi, bei tūba mülerkimi, pekelayu. Bei pi ta Chawwenumapu «pelan, pelabin, welu ta büntrolkii kütral», pi ta Chaw”, pi tati b’tache.

Hace tiempo atrás soñé. Cuando llegó el amanecer, en la mañana, antes de que amaneciera, soñé que un gran hombre me vino a visitar, me visitó. Pero yo no lo vi directamente. Ese gran hombre que vi, era una sombra solamente. Entonces ese gran hombre me vino a decir: “¿Aquí es donde tú vives?”, me vino a decir; “aquí vivo yo”, le dije. Me saludó con la mano derecha y después no me quiso soltar la mano, me sujetó de la mano. Entonces me dijo: “tú que vives acá, nunca te había visto. Chaw que habita en el Wenumapu dijo «nunca la he visto, pero siempre veo mucho fuego [en esa casa]», dijo Chaw”, dijo el gran hombre.

*

Beimu inche bei piebin “ume wetrawüleyu”, bei pibin, “bei igual gracias pikerkebun”, pibin. Beimu bei pienuu: “¡Gracias pikelai! Inche elubin ñi kúme belii, kúme asbewkii, inche gracias pikelaeno”, bei pi tati tache. Y “«beichi duņu mu kiñe kuwü chañüllkuwü ta entuñmameabimi», piņen”, pi tati p’tache. “«Perdón pile, bii elelmeabimi; beita “chem miaulma serbielii, gracias piaeyu”, pile beita, beimu ta elelmeabimi tani chañüllkuwü; bemnolen, entuñmameabimi kiñe», piņen”, pi tati mandaw.

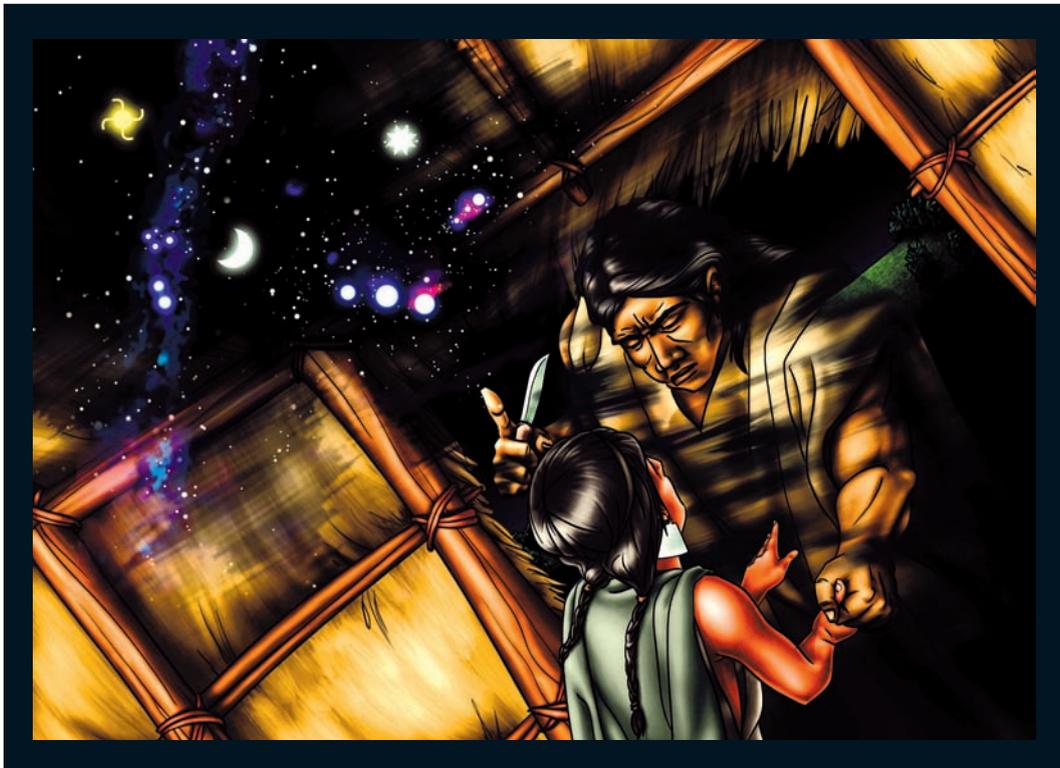
Entonces yo le dije que “hace muy poco que estamos juntos [con mi marido]”, así le dije, “pero igual siempre estoy dando las gracias”, le dije. En ese momento me dijo: “¡Nunca dice ‘gracias’! Yo le entregué bienestar, un buen aspecto, y a mí nunca me ha dicho ‘gracias’, dijo Chaw”, así dijo el gran hombre. Y “«por esa razón, le vas a cortar un dedo de la mano», me dijo Chaw”, dijo el gran hombre. “«Si pide perdón, le devolverás el dedo; y si dice que “en donde quiera que ande te servirá, te diré gracias”, si dice eso, ahí le vas a devolver el dedo de la mano; pero si no lo hace así, le sacarás un dedo», me dijeron”, dijo el gran hombre que fue mandado por Chaw.

*

Beimu “perdón” pirken inche. Bemkeeli perdonaan, tūba gracias pieyu pinerputueyu. “«Püt-ükim mañūmlai’ume ni pu pūñeñ mülelu tūbachi Mapu mu, inche itrokom nielbin, nielbin Antü ñi eñūmaluam enjün, ñi kúme’ulpa antü am enjün, duamyiam enjün. Nielbin Küyen enjün pelotuam pun», pi mai Chaw. «Bei kisu enjün kimlai mañum, krasia pikelaenuu enjün», pi Chaw”, pi tati mandaw. Beimu bei pibin inche, “perdonayan” pibin. Entonces bei pieneu: «inche nielbin wañülen enjün, wūñochi Küyen mew, tūbei nunca dumiñmanekelabin enjün, pelonelkebin enjün pun, itrobill nielbin enjün wañülen, itrokom üinjii ti wañülen» pi Chaw, «inche kom nielbi ñi üi» pi, «beiti mülii ti Cruz del Sur, bei “Namünchoike” piñii bei; beiti Weluwitraw, bei “Weluwitraw” piñei; beiti pūtrake alumbrapelu. Nielbin küpalii wün, küpalpelu wün, nielbin “Yepeluwün”, itrokom» pi mai Chaw” pi tati pütache. Beimu inche bei “perdón” pibin.

Entonces, yo pedí perdón. “No me haga eso, me perdonarás, aquí te doy las gracias”, te he dicho. “«Ni siquiera un poquito saben agradecer mis hijos e hijas que están en el mundo. Yo les tengo de todo. Les tengo al Sol para dar calor, para que pasen un buen día, para que puedan hacer sus labores. Les tengo la Luna, para que alumbre la noche», dijo Chaw; «y ellos no saben agradecer, no me dan las gracias», dijo Chaw”, dijo el gran hombre que habían mandado. Entonces yo le dije “me vas a perdonar”, le dije. Entonces él dijo: “«Yo les tengo las estrellas para que alumbren cuando la Luna ha desaparecido, y así nunca permito que estén en la oscuridad absoluta, siempre les tengo luz por las noches, de todo les tengo, estrellas, y todas las estrellas tienen nombre», dijo Chaw, «yo les tengo todos los nombres», dijo, «está la Cruz del Sur, que se llama ‘Namunchoike’ (Pie de Avestruz); está el Weluwitraw, que se llama ‘Weluwitraw’, ese es el que alumbra reluciente. Cuando viene el amanecer, les tengo el que trae el amanecer, les tengo el ‘Yepeluwün’, de todo les tengo», dijo Chaw”, dijo el gran hombre. Entonces yo le pedí perdón.

*



“«Itrobill nielbin, nielbin ubisa. Inche küpa wüñowitratulii, tukuabun nien mandaw, nien chi león, nienbin beichi mandaw, rumelepü dai mari ubisa mu, bei ñi mandaw inche, welu inche sujetaniekebiel mu chumkelai ‘ume» pi mai Chaw” pi chi pütache, bemechi bei pieneu. Beimu bei pibin inche “perdonamu chi” pibin. “«Kom nielbin enjün, ka mülii njürü piñii tati, tani mandaw, bei achawall beimu ‘umelepürai, ñiñe achawal ‘ume nielai trekayawlabui ruka mew, inche tukunulelbilii» pi mai Chaw”, piñen. “«Bei mu ubisa nielbin, ubisa wülpelu epüñchike plata: wülpelu korderu, wülpelu kalufisa, bei ni iam enjün inche nielbin, pero kimlai mañüm gracias piñiikelan» pi mai Chaw”, piñen tani pewma, kuibi.

“«De todo les tengo, les tengo ovejas. Yo, si quisiera volver a quitarles, les puedo enviar un mandado que tengo, tengo al león, les tengo a ese mandado, él es más fuerte que diez ovejas, ese es mi mandado, pero yo lo he sujetado para que no les haga nada», dijo Chaw”, dijo el gran hombre, así me dijo él. Entonces yo le dije “perdóneme”, le dije. “«Les tengo de todo, también está el que le dicen zorro, es mi mandado y es más fuerte que un montón de gallinas, ni siquiera una gallina podría andar caminando en la casa si yo les mandara al zorro», dijo Chaw”, me dijo el gran hombre. “«Por eso les tengo ovejas. La oveja entrega dos tipos de riqueza: entrega corderitos y entrega lana, eso es para que coman y para que se vistan, pero no saben agradecer, no dicen gracias», dijo Chaw”, me dijeron en el sueño, hace mucho tiempo atrás.

*

Beimu inche bei pin, bei pimen, metu moñelii ñi chawem, bei pimen ñi chawem, bei kiñe palu nien, y era evangélica ñi palu. Bei pienoo “eimi pürontunürpuaimu Chawdios, espíritu Pütachaw duñueimu” pienoo, y así fue, tūba kimtubin palabra Chawdios, Püllüchawdios kimtubin, personal pelabin, pero Püllü mu petubiñ Chawdios, en espíritu lo veo, en la palabra lo veo ahora. Bei tani bentepiyu tati.

Entonces, yo le fui a contar esto a mi padre, quien todavía estaba vivo. Le conté [el sueño] a mi padre. Y tengo una tía paterna que era evangélica, entonces mi tía me dijo “a ti pronto te va a tomar el Padre Dios, el espíritu de Bütachaw es quien te habló”, me dijo. Y así fue, ahora conozco la palabra del Padre Dios, conocí el espíritu del Padre Dios. No lo vi en persona, pero en espíritu vi al Padre Dios, en espíritu lo veo, en la palabra lo veo ahora. Eso es todo lo que puedo contar.

Referencias

BIBLIOGRAFÍA

ABURTO, Manuel (2013) *Libro Diario del Presidente de la Federación Araucana*, Manuel Aburto Panguilef. Santiago de Chile: CoLibris

ALBERDI, Alfredo (1999) *Tiksimuyu: el Universo. La etnoastronomía quechua y su incidencia en el hombre andino*. Berlín: Wissenschaftlicher Verlag Berlin.

ALCAMAN, Severiano (1985) "Cosmovisión Mapuche". En: *Servicio, Revista de Pastoral de la Iglesia Católica*, N° 99, pp. 277-279.

ALONQUEO, Martín (1979) *Instituciones religiosas del pueblo mapuche*. Santiago de Chile: Nueva Universidad.

ALVARADO, Margarita (1988) "Registro y listado de términos y expresiones mapuche relacionados con la cultura mítica". En: *Wenuleufu, camino del cielo*, pp. 121-219. Santiago de Chile: Departamento de Estética, Facultad de Filosofía, Pontificia Universidad Católica de Chile.

ARIAS, Jorge y Elizabeth Reichel-Dolmatoff (1987) *Etnoastronomías americanas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

AUGUSTA, Félix (1903) *Gramática araucana*. Valdivia: Lampert.

AUGUSTA, Félix (1910) *Lecturas araucanas*. Valdivia: Prefectura Apostólica.

AUGUSTA, Félix (1916) *Diccionario araucano-español y español-araucano*. Santiago de Chile: Universitaria.

AVENI, Anthony (1980) *Astronomía en la América antigua*. México: Siglo XXI.

AVENI, Anthony (1991) *Observadores del cielo en el México antiguo*. México: Fondo de Cultura Económica.

BACIGALUPO, Ana (1995) "Imágenes de diversidad y consenso: la cosmovisión mapuche a través de tres machis". En: *Revista Aisthesis*, N° 28, pp. 120-141.

BACIGALUPO, Ana (2001) *La voz del kultrun en la modernidad: tradición y cambio en la terapéutica de siete machi mapuche*. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.

BILBAO, Santiago (2004) *Rememorando a Roberto Lehmann-Nitsche*. Buenos Aires: La Colmena.

BRODA, Johanna, Stanislaw Iwaniszewski y Lucrecia Maupomé (1991) *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*. México: Universidad Nacional Autónoma, Instituto de Investigaciones Históricas.

BÖNING, Ewald (1974) *Der Pillánbegriff der Mapuche*. St. Augustin: Steyler Verlag.

BÖNING, Ewald (1995) *El concepto de Pillán entre los mapuches*. Buenos Aires: Centro Argentino de Etnología Americana.

CANIO, Margarita y Gabriel Pozo (2013) *Historia y conocimiento oral mapuche. Sobrevivientes de la "Campaña del Desierto" y "Ocupación de la Araucanía" (1899-1926)*. Santiago de Chile: LOM.

- CASAMIQUELA, Rodolfo (1991) "Advertencia acerca del carácter de la obra de la señora Berta Koessler-Ilg". En: *Revista Patagónica*, Año XI, N° 50, pp. 29-34.
- CASAMIQUELA, Rodolfo (2007) *Estudio del ngillatún y la religión araucana*. Rawson: Secretaría de Cultura de la Provincia del Chubut.
- CATRIQUIR, Desiderio (2007) "Zugun – el mundo y la gente: principios culturales de la comunicación mapunche". En: Teresa Durán, Desiderio Catriquir y Arturo Hernández (compiladores) *Patrimonio cultural mapunche. Derechos lingüísticos y patrimonio cultural mapunche*, pp. 53-72. Temuco: Universidad Católica de Temuco.
- CAYÓN, Luis (2002) *En las aguas de Yuruparí: cosmología y chamanismo Makuna*. Bogotá: Uniandes.
- CLARAZ, Jorge (1988) *Diario de viaje de exploración al Chubut 1865-1866*. Buenos Aires: Marymar.
- CONEJEROS, Ruth (2004) "Divinidades en el arte textil del Puel Mapu (Tierra del Este)". En: Ana Llamazares y Carlos Martínez (editores), *El lenguaje de los dioses: arte, chamanismo y cosmovisión indígena en Sudamérica*, pp. 199-226. Buenos Aires: Biblos.
- COTAM (2009) "Informe de la Comisión de Trabajo Autónomo Mapuche". En: Sergio Molina (editor) *Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato, Informes Finales de los Grupos de Trabajo*, Volumen 3 – Anexo Tomo II, pp. 560-1914. Santiago de Chile: Pehuén Editores (disponible en el CD anexo a la edición).
- COURSE, Magnus (2011) *Becoming Mapuche: Person and Ritual in Indigenous Chile*. Urbana, IL: University of Illinois Press.
- DELRIO, Walter (2008) "Bertha Koessler-Ilg. 2006. Cuenta el pueblo mapuche. Santiago de Chile, Editorial Mare Nostrum. 3 volúmenes". En: *Memoria Americana*, N° 16 (2), pp. 223-235.
- DESCOLA, Philippe (2004) "Las cosmologías indígenas de la Amazonía". En: Alexandre Surrallés y Pedro García (editores), *Tierra adentro: territorio indígena y percepción del entorno*, pp. 25-35. Copenhague: IWGIA.
- DILLEHAY, Tom (1990) *Araucanía: presente y pasado*. Santiago de Chile: Andrés Bello.
- FARON, Louis (1964) *Hawks of the sun: mapuche morality and its ritual attributes*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- FARON, Louis (1997) *Antüpaiñamko: moral y ritual mapuche*. Santiago: Mundo.
- FARRO, Máximo (2009) *La formación del Museo de La Plata: coleccionistas, comerciantes, estudiosos y naturalistas viajeros a fines del siglo XIX*. Rosario: Prohistoria.
- FEBRES, Andrés (1765) *Arte de la lengua general del Reyno de Chile*. Lima: Calle de la Encarnación.
- FOERSTER, Rolf (1985) *Vida religiosa de los huilliches de San Juan de la Costa*. Santiago de Chile: Rehue.
- FOERSTER, Rolf (1995) *Introducción a la religiosidad mapuche*. Santiago de Chile: Universitaria.
- GIAMPALMO, Dalila (2007) *El cielo patagónico: cuentos fantásticos*. Gaiman: Ediciones del Cedro.
- GOLLUSCIO, Lucía (2006) *El Pueblo Mapuche: poéticas de pertenencia y devenir*. Buenos Aires: Biblos.
- GONZÁLEZ, Carlos (1976) "Un signo pintado en la cerámica chilena. Formulación de una hipótesis". En: *Revista Aisthesis*, N° 9, pp. 65-82.
- GREBE, María, Sergio Pacheco y José Segura (1972) "Cosmovisión Mapuche". En: *Cuadernos de la Realidad Nacional*, N° 14, pp. 46-73.
- GREBE, María (1973) "El kultrún mapuche: un microcosmos simbólico". En: *Revista Musical Chilena*, Año XXVII, N° 123-124, pp. 3-42.
- GREBE, María (2004) *Culturas indígenas de Chile. Un estudio preliminar*. Santiago de Chile: Pehuén.

- GUEVARA, Ana (2011) "De madre a hija: juegos de hilo y memoria(s) del paisaje mapuche". En: *Revista Corpus*, Vol. 1, N° 1, pp. 1-13.
- GUEVARA, Tomás (1911) *Folclore araucano: refranes, cuentos, cantos, procedimientos industriales, costumbres prehispánicas*. Santiago de Chile: Cervantes.
- GUNDERMANN, Hans (1981) *Análisis estructural de los ritos mapuches nguillatún y pñtevíñ*. Tesis de Licenciatura presentada en el Departamento de Antropología, Universidad de Chile.
- HAVESTADT, Bernardi (1883) *Chilidúgu*. Lipsiae: Aedibus B. G. Teubneri.
- HOFFMANN, Katrin y Gregor Wolff (2007) "Ethnologie Argentinens und internationale Wissenszirkulation: Nachlass von Robert Lehmann-Nitsche (1872 - 1938)". En: *Jahrbuch Preussischer Kulturbesitz*, pp. 311-322. Berlin: Mann.
- HUENCHULAF, Ernesto, Prosperino Cárdenas y Gladys Ancalaf (2004) *Nociones de tiempo y espacio en la cultura mapuche*. Temuco: LOM.
- KOESSLER-ILG, Berta (1954) *Cuentan los araucanos*. Buenos Aires: Espasa-Calpe.
- KOESSLER-ILG, Berta (1962) *Tradiciones araucanas*. La Plata: Instituto de Filología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de la Plata.
- KOESSLER-ILG, Berta (2006) *Cuenta el pueblo mapuche*. Santiago de Chile: Mare Nostrum (3 volúmenes).
- KURAMOCHI, Yosuke (1992) *Me contó la gente de la tierra: relatos orales de los mapuches del centro sur de Chile*. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.
- LEHMANN-NITSCHKE, Robert (1918) "El Diluvio según los araucanos de La Pampa". En: *Revista del Museo de La Plata, Mitología Sudamericana*, N° 1, Tomo 24, pp. 28-62.
- LEHMANN-NITSCHKE, Robert (1921) "Las constelaciones del Orión y de las Híades y su pretendida identidad de interpretación en las esferas Eurasiática y Sudamericana". En: *Mitología Sudamericana*, N° 4, pp. 15-69.
- LEHMANN-NITSCHKE, Robert (1923) "La astronomía de los matacos". En: *Revista del Museo de La Plata, Mitología Sudamericana*, N° 5, Tomo 27, pp. 251-266.
- LEHMANN-NITSCHKE, Robert (1924) "La astronomía de los chiriguano". En: *Revista del Museo de La Plata, Mitología Sudamericana*, N° 8, Tomo 28, pp. 81-102.
- LEHMANN-NITSCHKE, Robert (1925) *Astronomía indígena sudamericana: conferencia pronunciada en el Instituto Popular de Conferencias, en su novena sesión ordinaria del 6 de agosto de 1920*. Buenos Aires: Talleres Gráficos y Fotograbados.
- LEHMANN-NITSCHKE, Robert (1936) "El Avestruz Galaxial de los guaraní". En: *Mitología Sudamericana*, N° 18, pp. 199-205.
- LENZ, Rodolfo (1895-1897) *Estudios araucanos: materiales para el estudio de la lengua, la literatura, i las costumbres de los indios mapuche o araucanos: diálogos en cuatro dialectos, cuentos populares, narraciones históricas i descriptivas i cartas de los indios en la lengua mapuche*. Santiago de Chile: Cervantes.
- LLAMÍN, Segundo (1987) *Federico ñi nüttram III. Federico feypi kiñeke küdaw*. Temuco: Kúme Dungu.
- MAGAÑA, Edmundo (1987) *Contribuciones al estudio de la mitología y astronomía de los indios de las Guayanas*. Amsterdam: CEDLA.
- MAGAÑA, Edmundo (1988a) *Orión y la Mujer Pléyades. Simbolismo astronómico de los indios kaliña de Surinam*. Amsterdam: CEDLA.
- MAGAÑA, Edmundo (2006) "Astronomía de algunas poblaciones quechua-aymara del Loa Superior, norte de Chile". En: *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, Vol. 11, N° 2, pp. 51-66.
- MALVESTITTI, Marisa (2005) *Kiñe rakizuam. Textos mapuche de la Línea Sur*. Buenos Aires: Dunken.

- MANQUILEF, Manuel (1911) *Comentarios del pueblo araucano (la faz social)*. Santiago de Chile: Cervantes.
- MARILEO, Armando (1995) "Mundo Mapuche". En: Luca Citarella (compilador) *Medicinas y culturas en la Araucanía*, pp. 91-107. Santiago de Chile: Sudamericana.
- MARTÍNEZ-CROVETTO, Raúl (1969) "Juegos araucanos de la Patagonia". En: *Etnobiológica*, N° 13, pp. 1-24.
- MARTÍNEZ-CROVETTO, Raúl (1970) "Juegos de hilo de los aborígenes del norte de Patagonia". En: *Etnobiológica*, N° 14, pp. 1-85.
- MENARD, André (2013) "Estudio preliminar: Manuel Aburto Panguilef y los archivos de la Federación Araucana". En: Manuel Aburto, *Libro Diario del Presidente de la Federación Araucana, Manuel Aburto Panguilef*, pp. XI-CXXIX. Santiago de Chile: CoLibris.
- MIGUENS, Cristina, Ricardo Paz y Belén Carballo (2001) *Mapuches del Neuquén: arte y cultura en la Patagonia Argentina*. Buenos Aires: Luz.
- MOLINA, Juan (1788) *Compendio de la historia natural, social y civil del Reyno de Chile*. Madrid: Antonio de Sancha, Librería Aduana Vieja.
- MOLINA, Juan (1795) *Compendio de la historia civil del Reyno de Chile*. Madrid: Imprenta de Sancha.
- MONTECINO, Sonia y Catalina Infante (2013) *La tierra del cielo. Lecturas de mitos chilenos sobre los cuerpos celestes*. Santiago de Chile: Catalonia.
- NIÑO, Juan (2007) *Ooyoriyasa: cosmología e interpretación onírica entre los ette del norte de Colombia*. Bogotá: Universidad de Los Andes.
- OYARZÚN, Aureliano (1929) *Álbum de tejidos araucanos*. Santiago de Chile: Imprenta Universo.
- PELINSKI, Ramón y Rodolfo Casamiquela (1966) "Músicas de canciones totémicas y populares y de danzas araucanas". En: *Revista del Museo de La Plata*, Tomo VI, pp. 43-80.
- PÉREZ, José (2007) *Música mapuche*. Santiago de Chile: Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura.
- POZO, Gabriel (2009a) *Wenu Mapu: el "cielo" en la cultura mapuche. Una aproximación bibliográfica*. Trabajo de Investigación de Tercer Ciclo, presentado en el Departamento de Historia y Antropología de América, Universidad Complutense de Madrid.
- POZO, Gabriel (2009b) *Astronomía y cosmología indígena en América del Sur. Acercamientos teóricos y etnográficos*. Tesis de Máster presentada en el Departamento de Antropología Cultural, Historia de América y África, Universidad de Barcelona.
- POZO, Gabriel (2011) *Astronomía y cosmología mapuche. "Wenumapu tuwkülkerkelu Nagmapu eñu", la vinculación entre cielo y conocimiento social*. Tesis doctoral presentada en el Departamento de Historia y Antropología de América, Universidad Complutense de Madrid.
- PRANAO, Victorino (1988) *Chakaykoche ñi kuyfi nütram*. Temuco: Küme Dungu.
- QUIDEL, José, Jorge Huentecura, Nilsa Rain y Arturo Hernández (2002) *Orientaciones para la incorporación del conocimiento mapuche al trabajo escolar*. Santiago de Chile: Ministerio de Educación, Programa de Educación Intercultural Bilingüe.
- REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo (1978) *Beyond the Milky Way. Hallucinatory imagery of the Tukano indians*. Los Angeles: University of California.
- ROBERTSON, Carol (1975) *Tayil: musical communication and social organization among the mapuche of Argentina*. Tesis doctoral presentada en el Instituto de Folklore de la Universidad de Indiana.
- SALAS, Ricardo (1996) *Lo sagrado y lo humano: para una hermenéutica de los símbolos religiosos. Estudios de filosofía de la religión*. Santiago de Chile: San Pablo.

SALAS, Adalberto (1992) *El mapuche o araucano: fonología, gramática y antología de cuentos*. Madrid: Mapfre.

SÁNCHEZ, Gilberto (2001-2002) "Oraciones rituales en pewenche chileno. Ritos Ngillatun y Püntevün". En: *Revista Chilena de Antropología*, N° 16, pp. 131-165.

SCHINDLER, Helmut (2006) *Acerca de la espiritualidad mapuche*. München: Martin Meidenbauer Verlagsbuchhandlung.

SCHINDLER, Helmut (2013) *Sakrale Rituale und Verwandtschaft. Ethnografische Texte zur transkulturellen Lebenswelt der Mapuche in Sahuelhue*. München: Herbert Utz Verlag (2 volúmenes).

SOCIEDAD CHILENA DE LINGÜÍSTICA (1989) *Uso del alfabeto mapuche unificado*. Temuco: Universidad de La Frontera.

SOUBLETTE, Gastón (1984) *La Estrella de Chile*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.

URTON, Gary (1987) "Ethnoastronomy". En: Mircea Eliade (compilador), *The Encyclopedia of Religion*, Vol. 5, pp. 177-181. New York: MacMillan Publishing Company.

VALDIVIA, Luis (1684) *Arte, y gramática general de la lengua que corre en todo el Reyno de Chile*. Sevilla: Tomás Lopez de Haro.

VALDIVIA, Luis (1897) *Nueve sermones en lengua de Chile*. Santiago de Chile: Elseviriana.

VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo (1996) "Cosmología". En: Pierre Bonte y Michael Izard (compiladores), *Diccionario de etnología y antropología*, pp. 188-189. Madrid: Ediciones Akal.

WILHELM, Ernesto (1930) *Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX*. Santiago de Chile: Universitaria.

YANAI, Tadashi (1995) *Reminiscence and repetition: cultural genesis in contemporary Mapuche society*. Tesis doctoral presentada en el Departamento de Antropología Cultural, Universidad de Tokyo (original en japonés).

ARCHIVOS MANUSCRITOS

- Instituto Ibero-Americano de Berlín
 - a) Carta de Felix José de Augusta a Robert Lehmann-Nitsche, signatura N-0070 b 17.
 - b) Carta de Ricardo E. Latcham a Robert Lehmann-Nitsche, signatura N-0070 b 411.

- Sociedad Berlinesa para Estudios de Antropología, Etnología y Prehistoria
 - a) Fichas astronómicas, confeccionadas por Robert Lehmann-Nitsche.

RELATOS ORALES

- Alejandro Huilcapan, habitante del *Lof Rünjüpülli*, Región de la Araucanía, Chile. Entrevista realizada los días 18 y 20 de marzo de 2010.

- Ángela Llanquino, habitante del *Lof Membrillar*, Región de la Araucanía, Chile. Entrevista realizada el día 29 de julio de 2008.

- Antonio Cayupul, habitante del *Lof Rünjüpülli*, Región de la Araucanía, Chile. Entrevista realizada el día 19 de marzo de 2010.

- Antonio Marilaf, habitante del *Lof Truftruf*, Región de la Araucanía, Chile. Entrevista realizada el día 27 de julio de 2008.

- Aurelia Domihual, habitante del *Lob Icalma*, Región de la Araucanía, Chile. Entrevista realizada los días 31 de marzo y 1 de abril de 2010.

- Aurora Quidel, habitante del *Lof Membrillar*, Región de la Araucanía, Chile. Entrevista realizada los días 27 y 28 de abril de 2010.

- Belisario Pitriqueo, habitante del *Lob Rincón Icalma*, Región de la Araucanía, Chile. Entrevista realizada los días 29 y 30 de marzo de 2010.

- Bernardo Mariluan (Q.E.P.D.), habitante del *Lob Trapatrapa*, Región del Biobío, Chile. Entrevista realizada el día 5 de abril de 2010.

- Clementina Neculfilu, habitante del *Lof Chüwkülliwíñ*, Provincia del Neuquén, Argentina. Entrevista realizada los días 8 de agosto de 2008; 3 y 6 de marzo de 2010; 22, 23 y 26 de abril de 2010.

- Cristóbal Huincateo, habitante del *Lof Zewmue*, Región de la Araucanía, Chile. Entrevista realizada el día 17 de marzo de 2010.
- Domiciano Cabrera, habitante del *Lof Chakaiwaruka*, Provincia de Río Negro, Argentina. Entrevista realizada el día 23 de febrero de 2010.
- Eugenio Millaqueo (Q.E.P.D.), originario del *Lof Kurümawiza*, habitante de la ciudad de Bariloche, Provincia de Río Negro, Argentina. Entrevista realizada el día 6 de agosto de 2008.
- José Meliñir, habitante del *Lob Qümkeñ*, Región de la Araucanía, Chile. Entrevista realizada el día 3 de abril de 2010.
- Juan Canio, habitante del *Lof Kusako*, Región de la Araucanía, Chile. Entrevista realizada los días 16 y 26 de julio de 2008.
- Juan Segundo Huenufil, habitante del *Lof Awkapañ-Nawelmapu*, Provincia de Neuquén, Argentina. Entrevista realizada el día 5 de marzo de 2010.
- Juana Beltrán, habitante del *Lob Kallawken*, Región del Biobío, Chile. Entrevista realizada el día 9 de abril de 2010.
- Laura Aillapan, habitante del *Lof Rünjüpülli*, Región de la Araucanía, Chile. Entrevista realizada el día 19 de marzo de 2010.
- Luis Llanquimao, habitante del *Lof Kusako*, Región de la Araucanía, Chile. Entrevista realizada el día 19 de abril de 2010.
- María Angélica Llanquimao, habitante del *Lof Yawyawen*, Región de la Araucanía, Chile. Entrevista realizada el día 10 de septiembre de 2008.
- María Angélica Llanquimao, habitante del *Lof Pütrawe*, Región de la Araucanía, Chile. Entrevista realizada el día 28 de abril de 2010.
- María Pulman (apellido original de su padre), conocida como María Torres de Cona, originaria del *Lof Kolütoro*, habitante del pueblo Ingeniero Jacobacci, Provincia de Río Negro, Argentina. Entrevista realizada el día 13 de febrero de 2010.
- Margarita Canio, habitante del *Lof Kusako*, Región de la Araucanía, Chile. Entrevista realizada los días 16 y 26 de julio de 2008.
- Marta Parra, habitante del *Lof Llamüko*, Región de la Araucanía, Chile. Entrevista realizada los días 8 de septiembre de 2008; 17 de octubre de 2009; 23 y 24 de abril de 2010.
- Ramón Huenufil, habitante del *Lof Awkapañ-Nawelmapu*, Provincia de Neuquén, Argentina. Entrevista realizada el día 5 de marzo de 2010.
- Ramón Naupa, habitante del *Lob Kawelluko*, Región del Biobío, Chile. Entrevista realizada el día 10 de abril de 2010.
- Raúl Levi, habitante del *Lob Kepükarako*, Región del Biobío, Chile. Entrevista realizada el día 9 de abril de 2010.
- Seberiana Ancanao, habitante del *Lob Chenkeko*, Región del Biobío, Chile. Entrevista realizada el día 8 de abril de 2010.
- Segundo Aninao (Q.E.P.D.), habitante del *Lof Llamüko*, Región de la Araucanía, Chile. Entrevista realizada los días 8 y 9 de septiembre de 2008; 17 de octubre de 2009; 23 y 24 de abril de 2010.
- Víctor Ancan, habitante del *Lof Peleko*, Región de la Araucanía, Chile. Entrevista realizada el día 16 de marzo de 2010.
- Victorina Canio, habitante del *Lof Kurako*, Región de la Araucanía, Chile. Entrevista realizada el día 28 de abril de 2010.

Reseña de los autores

Gabriel Pozo Menares es académico del Departamento de Didáctica, Facultad de Educación, Universidad Católica de la Santísima Concepción. Imparte clases en las carreras de Pedagogía en Educación Básica; Pedagogía Media en Historia, Geografía y Ciencias Sociales; Magister en Docencia Universitaria; y Doctorado en Ciencias de la Educación. Sus principales áreas de trabajo son la didáctica de las ciencias sociales; lengua y cultura mapuche; interculturalidad y educación. Investigador responsable del Proyecto FONDECYT 11130679 “Tukulpangen ta malonzungu: memoria y oralidad mapuche en tiempos de ocupación. Estudio etnográfico en comunidades cordilleranas”.

Margarita Canio Llanquino es profesora adjunta del Departamento de Lenguas, Facultad de Artes y Humanidades, Universidad Católica de Temuco. Estudió Licenciatura en Educación y Pedagogía Básica Intercultural en esta misma casa de estudios; y el Máster en Estudios Americanos en la Universidad de Sevilla. El año 2013 editó y publicó el libro *Historia y conocimiento oral mapuche. Sobrevivientes de la “Campaña del Desierto” y “Ocupación de la Araucanía” (1899-1926)*, del cual se prepara una segunda edición. Su principal área de trabajo es la enseñanza y difusión de la lengua mapuche en contextos universitarios, escolares y sociales.

REFERATO EXTERNO

Jesús Adánez Pavón, Universidad Complutense de Madrid, España

Noelia Carrasco Henríquez, Universidad de Concepción

Marisol Henríquez Barahona, Universidad Católica de la Santísima Concepción

Elisa Loncon Antileo, Universidad de Santiago de Chile

Sonia Montecino Aguirre, Universidad de Chile

Ricardo Salas Astraín, Universidad Católica de Temuco

Helmut Schindler, Staatliches Museum für Völkerkunde München, Alemania



Este libro se terminó de imprimir en los talleres de Maval S.A. en julio de 2014. Para su realización se utilizaron las tipografías Adelle y Adelle Sans, en las siguientes variantes: Light, **Bold**, Regular, Thin, entre otras.

